COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

BOLETÍN HISTÓRICO DEL EJÉRCITO



MONTEVIDEO, URUGUAY 2007 - N° 331 - 334

LÁMINA DE TAPA

Acuarela del fallecido uniformólogo Cap. (Eq.) Alfredo Sanson.

OFICIAL DE ESTADO MAYOR 1829

Al conformarse el Ejército Nacional a partir de febrero de 1829, entre las primeras resoluciones se encuentra la creación de uniformes que distingan a sus miembros.

Por decreto del 20 de febrero se establecen los lineamientos generales para su creación, encargándose al Ministro de Guerra de ejecutarlo.

Dos días después, el 22 de febrero se fija el diseño específico de los uniformes, describiéndose entre estos el de oficial de Estado Mayor:

"Estado Mayor.- Casaca larga azul celeste, peto y barra blanca, collarín y bota mordoré, vivos de lo mismo, una granada y una corneta entrelazadas en cada faldón de la casaca, botones con las armas del Estado, centro blanco y azul liso, sombrero armado con penacho blanco, bota con espuelas clavadas."

La reconstrucción realizada por el reconocido uniformólogo Alfredo Sanson se basa en esta descripción, colocándose un pantalón de verano ("centro" blanco, siendo el de invierno el azul).

Como complementos jerárquicos le atribuye a la figura una faja punzó en seda con borla de oro en los extremos y charreteras doradas. Estos dos elementos son reglamentados oficialmente por decreto del 26 de febrero de 1829, la faja era de uso para oficiales desde la clase de coronel a la de subteniente, mientras las charreteras doradas, con detalles distintivas de jerarquía en las palas de las mismas, eran utilizadas por la clase de coronel a sargento mayor.

En la reconstrucción el autor optó por collarín, botamanga y vivos del "mordoré" como actualmente se definen en el Ejército Nacional, rojo oscuro. A nivel internacional se le atribuye en cambio un color marrón cobrizo, posiblemente en uso en la época en que se definió el uniforme representado.

Eq. Cap. Lic. José María Olivero Orecchia

Comandante en Jefe del Ejército
Gral. de Ejército Jorge W. Rosales

Jefe del Estado Mayor del Ejército
General Milton E. Ituarte

Jefe del Dpto. de EE. HH. del E.M.E.
Cnel. Rolando Ferreira Chaves

Jefe de la División Historia
Eq. Cap. Lic. José María Olivero

Diagramación y diseño

Cbo. 2° (CE) Martín Acosta

El Boletín Histórico del Ejército es una publicación supervisada, diseñada y diagramada por el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército. Tiene por finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre historia militar nacional y regional. Se encuentra en consecuencia abierta a toda persona con inquietudes en este tema. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Para información y canje dirigirse al Dpto. EE.HH. del E.M.E., calle Paraguay 1241, Montevideo, Uruguay. Tel/Fax: (598 - 2) 900 19 83. Código Postal 11200. E-mail: dptoeehh@ejercito.mil.uy.

COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS

BOLETÍN HISTÓRICO DEL EJÉRCITO

Nº - 331 - 334



MONTEVIDEO
2007

ÍNDICE

EDITORIAL

En la presente entrega del Boletín Histórico del Ejército, y dentro de su larga tradición de difusión de investigaciones originales, presentamos una selección de artículos que se concentran en algunos de los aspectos trascendentes de la historia nacional y regional.

En primera instancia debemos marcar dos artículos dedicados al hecho de las llamadas Invasiones Inglesas al Río de la Plata de las cuales se cumplieron los 200 años. Este hecho marcó el comienzo del siglo XIX en esta región y la incluyó directamente en las guerras napoleónicas.

De esta forma presentamos el artículo referido a los "Miñones" del Licenciado Juan Carlos Luzuriaga. En el marco de las Invasiones Inglesas se destacaron éstos, conformados por catalanes y criollos, entre las tropas montevideanas que contribuyeron a la reconquista de Buenos Aires. Su historia constituye un ejemplo particular en un marco general de emergencia militar que se produjo en la época, pautando además la importancia de la participación de las milicias junto al ejército de línea español en los hechos de armas que se produjeron.

El segundo artículo sobre el tema de las Invasiones Inglesas, se encuentra referido al presbítero Manuel de Amenedo y Montenegro y su "*conquista de la ciudad de Maldonado por los ingleses y demás ocurrencias acaecidas en esta villa de San Carlos*", realizado por el historiador argentino *Roberto L. Elissalde.* Entre los testigos privilegiados del ataque inglés en la región de Maldonado se encontraba el presbítero Manuel de Amenedo y Montenegro, párroco de San Carlos, que nos ha dejado unas sustanciales memorias poco conocidas y hasta el momento inéditas. Aquí se dilucida la biografía de este religioso, así como se realiza una trascripción comentada de sus escritos permitiendo enriquecer la bibliografía sobre este período. Como elemento de interés, el autor ha incorporado la reproducción fotográfica de algunos documentos del legajo, donde se encuentra la memoria, lo cual permite al lector interesado ampliar la información existente en el texto del artículo.

Por último, y manteniendo un trabajo constante de este Boletín de transmitir las Ordenes Generales del Ejército Nacional, se publican las correspondientes al año 1887.

Culminada esta breve síntesis de su contenido, no podemos dejar de lado un aspecto permanente de esta institución, que es su respeto por la historia.

En este Boletín nos complace recordar la proximidad de los aniversarios del Servicio Veterinaria y de Remonta y el Batallón "Brig. Gral. Juan A. Lavalleja" de Infantería Nº 11, los cuales cumplirán su primer centenario de vida. Como parte de las celebraciones se encuentran en preparación sendos historiales en los cuales ha colaborado el Departamento de Estudios Históricos con información.-

Esta unidad y este servicio constituyen un claro exponente de la tradición, pero también del cambio y de la modernización del Ejército Nacional a lo largo de la historia.

Coronel Rolando Ferreira Chaves

EN LA VANGUARDIA DE LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES: LOS MIÑONES DE MONTEVIDEO

Lic. Juan Carlos Luzuriaga

En el marco de las Invasiones Inglesas se destacaron entre las tropas montevideanas que contribuyeron a la reconquista de Buenos Aires los "Miñones" o "Migueletes" formados por catalanes y criollos. Su historia constituye un ejemplo particular en un marco general de emergencia militar en el Río de la Plata, pautando además la importancia de la participación de las milicias junto al ejército de línea español en los hechos de armas que se produjeron.

[...] *por haber sido los primeros que atacan el enemigo* [...] *recibieron vivas ovaciones que no dispensaron a ningún otro de los cuerpos que concurrieron a aquella gloriosa acción ...*

(Gobernador de Montevideo, Pascual Ruiz Huidobro)

La noticia de la caída de la capital del Virreinato en manos británicas, a fines de junio de 1806, conmocionó a la sociedad montevideana. En su seno residía una muy dinámica colectividad catalana, preferentemente dedicada al comercio. De ella va a surgir una fuerza que se va a destacar en el conflicto, los Miñones de Montevideo.

Aunque no era una unidad con personal particularmente seleccionado, por el entusiasmo que demostraron en las acciones, por el resultado que obtuvieron y por la mística que generaron a su alrededor; en los hechos se comportaron como una unidad de élite.

Formados espontáneamente en julio de 1806; como cuerpo de voluntarios para reconquistar Buenos Aires, en 1807 continuaron en armas y se enfrentaron nuevamente con los ingleses. En toda la guerra realizaron varias acciones en que cumplieron el papel de tropas de asalto.

Montevideo; centinela del Plata

Desde su origen la ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo fue parte del sistema defensivo del Río de la Plata que llevó adelante la monarquía española desde que asumiera el trono Felipe V. En sus inicios fue la reacción a las pretensiones portuguesas en la banda oriental del río Uruguay, posteriormente las características naturales de puerto favorecieron también su desarrollo como enclave económico, boca de salida de la producción de la comarca. Al amparo de Montevideo surgió San Fernando de Maldonado, también en una doble función: de defensa y poblamiento a la vez.

Para inicios del siglo XIX, se estimaba la población de Montevideo en unos diez mil habitantes, Colonia ya en manos españolas tenía unos pocos miles al igual que Maldonado.

El carácter comercial de la ciudad se destacó en la última década del siglo XVIII y primera del XIX. Entre los protagonistas de este desarrollo económico de Montevideo se encontraban muchos catalanes que habían arribado en gran número, particularmente desde 1790. Pérez Castellano el cronista de esos años, los llamaba *"levadura del Montevideo colonial"* por su entusiasmo y dedicación. Algunos arribaron con capital propio y otros como simples dependientes hicieron una carrera comercial en la ciudad, hasta convertirse en comerciantes por su cuenta.

Las guerras napoleónicas y las Invasiones Inglesas

Desde 1792 hasta 1815 la Revolución Francesa primero y el Imperio Napoleónico después motivaron una serie de conflictos en Europa pero también en África, Asia y América del Sur. Fueron antagonistas Francia y Gran Bretaña quienes continuaron así las seculares guerras que las enfrentaban. El resto de las naciones europeas alternaron alianzas con uno y otro. España, por ejemplo, enfrentó a la Revolución en 1793, se unió a Bonaparte al filo de los inicios del siglo XIX y finalmente invadida por Francia en 1808 tuvo como aliados a los británicos. Constituyeron las guerras mundiales de la época. En 1804 una flotilla de cuatro naves que habían zarpado de Montevideo con tesoros para Cádiz – y presumiblemente para parte de él destinarse a las arcas de Bonaparte – fue asaltada a la altura del Cabo de Santa María por una fuerza naval británica. Este ataque sin declaración de guerra motivó el inicio de una entre ingleses y españoles.

En octubre de 1805 la victoria británica de Trafalgar confirmó la supremacía de la *Royal Navy*. Esta dueña de los mares transportó un ejército para conquistar la ciudad de El Cabo en el sur de África, y a continuación, parte de esa fuerza, reforzada con elementos de la isla de Santa Elena, conquistaron Buenos Aires el 27 de junio de 1806. El contingente terrestre; Regimiento 71° de escoceses, Regimiento de Santa Elena y *Royal Marines* y un piquete del 20° de dragones ligeros, estaba al mando del brigadier William Carr Beresford y la fuerza naval a las órdenes de quien había sugerido el ataque al Río de la Plata, el comodoro *Sir* Home Popham.

El 2 de julio, el gobernador de Montevideo, el brigadier de marina Pascual Ruiz Huidobro, recibió comunicación oficial de la toma de la capital del virreinato. Sus primeras medidas fueron convocar a las milicias y reparar en forma urgente las murallas que estaban en peores condiciones.

Convocadas ya las milicias previstas, Ruiz Huidobro, aconsejado por los vecinos, llamó a formar nuevos cuerpos de voluntarios. Así surgieron los *tercios*: de Andaluces, de Vizcaínos y Montañeses, y el de Patricios Criollos, también denominado de Pardos y Morenos. La mayoría ofreció sus servicios sin costo, otros solicitaron una suma equivalente a los jornales que se estimaba duraría la campaña, para no resentir a sus familias. Se presentaron voluntarios en las milicias de artillería y para las fuerzas navales. Las expresiones populares también se concretaron en diversos donativos, tanto de comerciantes a título personal como de sus gremios. Entre todos ellos se destacan Mateo Magariños y Miguel Vilardebó.

A mediados de julio se recibió desde Colonia la carta del capitán de navío Santiago de Liniers y Bremond, un marino francés al servicio de España. Informaba de la situación de Buenos Aires y de su disposición a reconquistarla con 500 hombres de tropa veterana, si Ruiz Huidobro se los proporcionaba. Liniers fue invitado a Montevideo y el día 17 informó a la Junta de Guerra de sus planes. Ésta, después de escucharlo, ratificó la responsabilidad del mando del ejército reconquistador en el gobernador de Montevideo. No obstante, se tuvieron noticias de que Popham preparaba un desembarco inminente en las cercanías de la ciudad. Ante esta novedad, la Junta de Guerra decidió aceptar el ofrecimiento de Liniers de comandar las fuerzas, y designó como segundo jefe y

comandante de las *"fuerzas de mar"* al capitán de fragata Juan Gutiérrez de la Concha.

Finalmente, la fuerza destinada a la reconquista de Buenos Aires quedó conformada por tropa profesional, reservistas y voluntarios. Entre los nuevos cuerpos voluntarios había una compañía de infantería de marina formada por un grupo de corsarios a cargo del francés Hipólito Mordeille y otra de catalanes.

Los Miñones de Montevideo

Las compañías de catalanes formadas por estos y algunos criollos, fue denominada en forma indistinta de Miñones o Migueletes. Se formaron rápidamente a instancias de un grupo de amigos, Esteban Benet, Magín Baltasar y Benito Vidal que ya que habían servido en estas unidades en Cataluña. Inicialmente según anunciaban sus promotores, sería una compañía de 60 ó 80 hombres. Se presentaron más voluntarios y pudo constituirse una fuerza mayor.

El Cabildo aprobó la constitución de la fuerza el 16 de julio de 1806. Fue equipada y armada por su propia cuenta, con el auxilio de pudientes comerciantes catalanes, uno de ellos Miguel Vilardebó que lo recordaba en estos términos:

"*[…] tratándose de la reconquista de la Capital, agité organicé y animé a mis Paisanos, a dos parientes míos, en suma tuve la satisfacción de presentar a V. S. dos compañías de ciento veinte y cuatro hombres las dos de Miñones o Migueletes catalanes para el auxilio del ejército, voluntarios vestidos y sin sueldo los más, y el resto lo costeó otro amigo […].*"[1]

El amigo al que se refería Vilardebó era Juan Nonell que se hizo cargo del "prest" o sea de parte de los haberes de los miñones. En la solicitud que presentaron al gobernador expresaron claramente sus objetivos:

"*Los individuos catalanes [*deseando liberar Buenos Aires*] de los pérfidos ingleses […] hemos determinado formar una compañía de ochenta a cien hombres mozos todos […] para servir de partida de Guerrillas o como vulgarmente se dice Miñones catalanes […]a las órdenes del General que manda el*

Ejército, pero suelta y desunida del Cuerpo de tropas, para escaramuzas y choques […].”[2]

En el documento señalaban Rafael Bofarull y José Grau y Font que *“[…] han pasado a elegirnos a los que suscribimos por sus capitanes primero y segundo, sin necesidad de más oficiales por tener ambos el honor de haber servido en el Ejército de Cataluña la última guerra con la Francia, el uno en clase de teniente y el otro de alférez en la tropa de la misma especie […]”*

En el segundo punto se definía el objetivo de los miñones, así como las características de la incorporación para aquellos que dependían de su trabajo diario y deseaban ser indemnizados antes del ataque:

“2.º Que si cayera en sus manos algunas pertenencias enemigas se las repartirá su íntegro valor por iguales partes a los individuos de dicha compañía.”

“4.º Muchos […] ofrecemos servir sin sueldo, pero como se hallan alistados algunos individuos de oficio [y sólo viven de su trabajo, a ellos] se pagará con arreglo a los demás soldados de ejército […]”

El armamento que se especificaba para la nueva unidad era carabina o trabuco de mano que se complementaba con un arma blanca: sable, machete o hacha chica. En cuanto al uniforme este sería a cargo de los propios miñones. Pantalón y chaqueta azul con chaleco y vivos amarillos. El cubrecabeza esta definido como “sombrero redondo” con un distintivo a ser proporcionado por las autoridades.

Posiblemente la mitad de los miñones se incorporaron sin solicitar pago alguno. Aquellos que inspiraron la formación del cuerpo; Baltasar, Vidal y Benet, revistaron como ayudantes 1°, 2° y 3° respectivamente. Al igual que sus oficiales habían pertenecido al cuerpo en Cataluña. No eran los únicos. Se ha estimado que otros muchos habían servido en unidades de migueletes o miñones en España.[3] Se incorporaron entre otros: Elías Anglada, José Montero de Espinosa, Francisco Palau, José Vidal, José Dornell, Miguel Tramujas, Félix Causex, Juan Nin, Miguel Rosete, Cipriano Cabrera, Pedro Ferrel y Lunga, Joaquín Rubio, Tomás Rius y Francisco Saba. Se les unió como capellán voluntario el presbítero Juan Lloveras y Canovas. Dos días antes de salir la expedición a Buenos Aires se les autorizó a formar parte de ella.

Los Miñones de Cataluña y Aragón

Los miñones o migueletes, como se denominaban estas compañías, eran una fuerza tradicional de Cataluña y Aragón. Constituían una infantería ligera, destinados a la vigilancia de las fronteras los primeros, y a las acciones de montaña los segundos. Por sus cometidos, se caracterizaban por operar en orden abierto. Sus orígenes se remontaban en el caso de los Migueletes a la Guerra de Cataluña de 1683, que mantuvo Carlos II contra Luis XIV de Francia. En ella se formó un grupo conocido como Miguelete o Miquelete, organizado por Miguelot de Prats con voluntarios de la comarca de la Cereña, que combatieron en ésta guerra y posteriormente en la del Rosellón. A medio camino entre tropas ligeras y guerrilleros, se organizaron diversas unidades de estas fuerzas a las que se encargó la defensa de los valles habitados durante ambas campañas. Por su parte los miñones constituían, en ese territorio, unidades de infantería ligera destinada en un principio a la represión de ladrones y contrabandistas. También se ocupaban de vigilar los bosques reales. Participaron posteriormente también en la Guerra de Independencia contra los franceses.

LA CAMPAÑA DE 1806

Rumbo a Colonia

Bajo los arcos del portón de San Pedro, actual calle 25 de Mayo en Montevideo, a primeras horas de la tarde del 22 de julio salió el ejército a la reconquista, con Liniers al frente. Lo seguían por su orden, el Real Cuerpo de Artillería, una compañía de granaderos del Fijo, tres de dragones y dos de blandengues de Buenos Aires. Tras éstos, comenzaron a salir los milicianos: dos compañías del Batallón de Voluntarios de Montevideo, los granaderos, una de fusileros y cerraban la marcha los miñones de Bofarull. Tres cañones de campaña, de a 4, y dos obuses conformaban la artillería volante. Por la noche el ejército llegó a Las Piedras y al día siguiente a Canelones.

Tres días estuvieron detenidas las fuerzas terrestres por las fuertes lluvias. El 26 cruzaron el río Santa Lucía con el apoyo de los vecinos de la zona, que proporcionaron botes y chalanas. Pese al clima, marchaban con entusiasmo y confianza. Así lo recordaba el capitán de granaderos de las milicias de Montevideo, Joaquín de Chopitea:

"En todo este camino pesado y penoso no se oyeron otras voces que la del entusiasmo, confianza y alegría patriótica. Marchamos desabrigados en el rigor del invierno como para un festival." [4]

El cruce del Plata

El 1° de agosto ya estaban en Colonia. Durante unos días, las fuerzas de Liniers debieron esperar las condiciones de viento adecuadas para zarpar a la otra orilla. Mientras tanto, supieron por Juan Martín de Pueyrredón que británicos y bonaerenses habían combatido en Perdriel. Finalmente, y no sin antes haber escuchado las fuerzas una proclama patriótica de Liniers[5] en la tarde del 3 de agosto zarpó la flotilla llevando al ejército expedicionario con destino a Olivos, que se ubicaba al oeste de Colonia, a unas 30 millas náuticas.

Ya en la otra margen del Plata, el 5 de agosto, Liniers obtuvo caballada para la monta de la infantería y distribuyó responsabilidades entre oficiales y voluntarios, mientras el ejército era recibido en forma efusiva, eran los libertadores.

Al mediodía, Liniers le indicó a su ayudante, el capitán Hilarión de la Quintana que se dirigiera a Buenos Aires a intimar la rendición de Beresford, que fue rechazada.

Pasado el mediodía del domingo 10 de agosto, luego de la misa de campaña que oficiara el capellan castrense Dámaso Antonio Larrañaga, las fuerzas montevideanas entraron en combate. Enviados en misión de reconocimiento de las posiciones enemigas, los miñones regresaron con dos prisioneros.

Ataque al Retiro [6]

Mientras el grueso del ejército avanzaba, las dos compañías de miñones, una al mando de Bofarull y la otra a cargo de Grau, se ubicaban a la vanguardia de las dos columnas principales. Alrededor de las cinco de la tarde llegaban al Retiro. El lugar era denominado así por la Casa del Retiro, erigida a inicios del siglo XVIII por el gobernador Agustín de Robles en el lugar que hoy ocupa la plaza General San Martín. En sus inmediaciones se había comenzado a construir una plaza de toros. Hoy la zona se puede ubicar aproximadamente en las manzanas delimitadas por Marcelo T. de Alvear, Esmeralda y Juncal, hacia a la costa.

Sin esperar el apoyo de las fuerzas principales se reagruparon en la plaza de toros. Casi al momento los miñones cargaron a la bayoneta a un destacamento británico de *Royal Marines* que con dos decenas de hombres ocupaba el arsenal del Retiro. Así describió la acción el capitán Joaquín de Chopitea:

"[...] Nuestro General con la celeridad de un rayo y destinando reunidos a la vanguardia los 120 Migueletes con sus comandantes Don Rafael Bofarull y Don José Grau sostenidos por la compañía de Granaderos Voluntarios de Infantería cayeron como un torbellino sobre los Ingleses que presidiaban el Parque y los atropellaron matando a muchos poniendo en fuga a otros y tomándoles diez o doce prisioneros, de forma que cuando acabo de entrar el ejército ya estaba concluida la función [...]."[7]

Enterados de la acción, ambos comandantes en jefe habían enviado refuerzos. Liniers adelantó dos compañías de infantería, que con dos obuses secundaban a la vanguardia en orden de marcha. Los montevideanos llegaron antes que los británicos y se dispusieron a esperarlos. El capitán de la 1ª Compañía del Batallón de Voluntarios de Montevideo, recordaría la acción en estos términos:

"[...] luego al punto se dio la orden de avanzar, y como los cañones obuses nuestros que se pusieron al frente de dicha Plaza, [y] se tiraron cinco cañonazos de metralla que les mataron bastante gente y al comandante de artillería de ellos, retrocedieron [...]."[8]

Sin dar respiro, los montevideanos continuaron el avance a cargo de los miñones y las tropas de marina, y terminaron obligando al resto de los enemigos a la retirada. El combate, aunque de importancia relativa por los pocos elementos involucrados, aumentó la confianza en sí mismos de los expedicionarios, mientras que desalentó a los ocupantes. Confiados hasta ese momento en sus posibilidades, habían enfrentado a partidas de milicias, el ímpetu de los miñones los había tomado por sorpresa.

Combate nocturno

Ocupado el Retiro, Liniers ordenó el emplazamiento de su artillería: dos obuses y tres cañones, más dos piezas navales retiradas de las

cañoneras. Estas últimas armas contaban con cureñas inadecuadas para el combate terrestre, problema que solucionaron rápidamente algunos migueletes convertidos en carpinteros.

Mientras ese día Liniers planificaba el ataque y reservaba sus tropas para el asalto, esperando incluso noticias de Beresford, los migueletes de Bofarull y los corsarios de Mordeille entendían que correspondía atacar continuamente al enemigo. Con esta convicción los miñones pasaron a hostilizar los destacamentos británicos apostados en los puntos de vigilancia.

Así describió la acción un capitán de granaderos del Batallón de Voluntarios de infantería:

"[...] luego que anocheció, dirigidos por sus comandantes Bufarull y Grau se desparramaron los Miñones en pequeñas partidas por las calles interiores de la ciudad a hacer guerrillas sobre las avanzadas de los enemigos ... [donde] permanecieron ganando terreno [...]"[9]

Atacaron durante el día y durante la noche. Pasaron de azotea en azotea y de casa en casa. A algunas las tomaron por asalto en regla; a otras, por sorpresa. Disparando sus carabinas y cargando luego a la bayoneta, auxiliados muchas veces por los vecinos de la ciudad, ocuparon posiciones en un radio de dos cuadras de la plaza. Uno de ellos era Tomás Rius, natural del principado de Cataluña, quien se desempeño en forma destacada:

"[...] entusiasmando a los compañeros en las guerrillas de las calles de Buenos Aires contra los enemigos, atropellando guardias, y matando centinelas [...]."[10]

La Audacia Valerosa **de los Miñones**

Beresford había distribuido sus fuerzas en el fuerte, en la recova y las casas cercanas y en las casas altas a ambos lados del fuerte, todos apoyados por cañones ubicados en las diferentes bocacalles que daban a la plaza Mayor. El plan de Liniers era sencillo: atacar en columnas por las calles que se aproximaban a la plaza y al fuerte.

Agrupadas las tropas en el Retiro, avanzarían en una sola formación por la actual calle Florida hasta Sarmiento, y a partir de allí se fraccionarían en tres columnas principales. Las tres estarían formadas por tropas veteranas y milicias y tendrían apoyo de artillería. Por la Alameda (actuales Leandro Alem e Hipólito Bouchard) avanzarían los miñones y la caballería.

Liniers había previsto el ataque para el mediodía del 12 de agosto, esperando una entrevista entre españoles e ingleses a las nueve de la mañana. Se intentaba llegar a un acuerdo con los invasores, pero el arrojo de los migueletes introduciría por fuerza modificaciones a sus planes. En efecto, con la neblina de las primeras horas de la mañana los miñones iniciaron el ataque a los británicos sin esperar órdenes, por la esquina de Hipólito Irigoyen. Asaltaron el cuartel del Regimiento de Infantería de Buenos Aires, conocido como la Ranchería y ubicado en la esquina de San José y San Carlos - hoy Perú y Alsina - y que en ese momento era ocupado por el regimiento 71 ° de escoceses. Matías de Laraya, oficial agregado a la 1ª. Compañía de Granaderos del Regimiento Fijo recordaba la acción,

"[...] La audacia valerosa de nuestros Migueletes . . . subió de punto en tanto grado, que seguidos de algunos tiradores y de mucha chusma del pueblo se arrojaron a atacar el Cuartel Inglés de la Ranchería distante 2 cuadras de la Plaza mayor, consiguiéndolo ganarlo de rondon y proporcionar a la chusma su saqueo. Conseguida dicha ventaja formaron el designio de tomar a los enemigos dos cañones que tenían asentados en la Plaza sobra la boca calle del Cabildo, y pensarlo y ponerlo en ejecución fue una misma cosa [...]"[11]

Los británicos contraatacaron y los migueletes, viéndose superados en número, solicitaron auxilio a sus camaradas. Comenzó así la reconquista de Buenos Aires, un combate casa por casa con fuerzas regulares, milicianas y voluntarias, amén de las civiles, que se produjo con la natural confusión que las circunstancias imponían. Las distintas columnas se fraccionaban una y otra vez para enfrentarse a los ocupantes, mientras, sin esperar órdenes, diversas fuerzas avanzaban por la calles.

Liniers, dejándose llevar por los acontecimientos, ordenó el ataque general, a la vez que estableció un improvisado estado mayor en la iglesia de la Merced.

Muchas bajas sufrieron los atacantes mientras combatían en las angostas calles barridas por el fuego de la artillería inglesa, al cual se sumaba el de fusilería desde los balcones del Cabildo, las azoteas de la recova y las casas más altas que rodeaban la plaza. Mientras esperaban el arribo del resto de las tropas, los migueletes y elementos del Fijo concentraron sus tiros sobre estos edificios. Además hacían fuego desde las torres de dos iglesias cercanas: San Ignacio y San Francisco.

Llegados a la plaza, el nutrido fuego de los ingleses no los detuvo. Intentaron los británicos resistir en las puertas de la catedral, pero los reconquistadores continuaron atacando.

Miñones y corsarios al frente acompasaban sus avances esperando la oportunidad propicia:

"[...] por el fogonazo se guardaban a las puertas de las calles y pilares de ellas al punto pasado la metralla y balas los españoles miñones se gobernaban por un siflito [silbato] que tocaba uno de ellos que [...] venía a decirles avanza 8 pasos y los marineros sólo decían avanzar con estos ardiles y caminando a tres pies entre los postes, cuando menos pensaron los ingleses tuvieron a los españoles a su lado con pistolas y dagas de media vara; los ingleses se aterrorizaron viendo dagas abandonaron los cañones de las bocacalles, ganaron los altos de Cabildo, catedral, recova y azoteas de ésta, haciendo un fuego graneado violento; otros ganaban el fuerte."[12]

El combate era duro y cruel. A golpes de hacha los miñones abrían puertas y trepando a las azoteas desalojaban a los ingleses con cuchillo y sable. Sus enemigos eran heridos o rematados arrojándolos desde las alturas de las casas a la calle.

Asalto y rendición

Desde el fuerte, los británicos habían observado el fracaso de los escoceses al tratar de rechazar a los atacantes y el esfuerzo de sus camaradas por cargar a los heridos a través del puente levadizo.

Las tropas y voluntarios rodeaban la plaza acompañados por muchos civiles enardecidos por el éxito del combate. El paso siguiente fue acercarse al fuerte. Un grupo de miñones y marinos de Mordeille, siempre

en la vanguardia, se aproximaron al reducto con escalas, decididos al asalto. Entre ellos estaba nuevamente Tomás Rius, quien *"[...] fue uno de los primeros que asaltara el fuerte para apoderarse de las baterías, quedó muy malherido de una mano y por consiguiente imposibilitado [...]."*[13]

Los británicos, viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, izaron al mediodía la bandera de parlamento. Enterado Liniers, ordenó a de la Quintana que se comunicara con Beresford para la capitulación.

Finalmente, Beresford salió a la plaza y se encontró con Liniers. Ambos se saludaron con afecto y convinieron que las tropas británicas saldrían con armas y banderas para rendirse a las españolas. A las tres de la tarde salieron del Fuerte unos mil trescientos hombres. Mientras los soldados fueron llevados como prisioneros a distintos cuarteles, a los oficiales se les permitió libertad de desplazamientos y dormir en el fuerte, bajo palabra de honor de que no aprovecharían tal situación para abandonar la ciudad.

El resultado de las acciones que finalizaron con la rendición del fuerte de la capital del virreinato fueron unos 60 muertos y 150 heridos entre los vencedores.[14] Los británicos sufrieron aproximadamente 50 muertos y 110 heridos, muchos de los cuales fallecieron en los días siguientes. Las fuerzas provenientes de Montevideo tuvieron cuatro muertos de la Real Artillería y once de la marinería desembarcada, dos de los reservistas del Batallón de Voluntarios de Infantería, cinco de los corsarios de Mordeille y tres de los miñones.

El arrojo de los miñones, convertidos en tropas de asalto, había sacado de su indecisión a Liniers, quien aceleró la victoria sobre un enemigo que se retiraba. La reconquista se llevó adelante con unas pocas tropas profesionales, de inferiores posibilidades, experiencia y adiestramiento que las británicas, éstas sí de primera línea. El resto de las fuerzas de Montevideo eran marineros, reservistas y voluntarios encuadrados en menos de quince días. Es cierto que, si bien carecían de un adiestramiento comparable al del enemigo y sus propios jefes eran por lo general oficiales de marina o reservistas, no les faltaba valor ni amor a su patria. Una de las figuras más destacadas había sido el sargento de miñones Miguel Tramujas, quien según informaba Rafael Bofarull *"[...] así en el choque que tuvimos en el Retiro [...] como en los demás del once y doce ha sido el ejemplo de toda la compañía, portándose como buen español y vasallo [...]."*[15]

Celebraciones y recelos

La liberación de la capital fue festejada en todo el Río de la Plata. En Buenos Aires el pueblo celebró la victoria durante la tarde y noche de la rendición y los días siguientes. Algunos cometieron represalias contra aquellos a quienes acusaban de haber colaborado con los ingleses. Los miñones, indisciplinados y difíciles de contener, tomaron por asalto algunos comercios de porteños amigos o supuestos amigos de los británicos. Pese a ello, sus méritos eran reconocidos por todos. El doctor Pantaleón Rivarola los saludó en *"Romance heroico"*:

"Los intrépidos Miñones
con la gente granadera
a ese interesante punto
se encaminan, corren, vuelan
con dos preñados obuses
que a su frente armados llevan." [16]

Larrañaga, contagiado del éxito de la acción, escribía a un amigo en Montevideo, el 16 de agosto:

"[...] los tales miñones cazando llegaron hasta la plaza y se habían tomado un cañón; así que lo supimos se les mandó la caballería, y casi sin mandarnos fuimos todos y concluimos la acción antes de tres horas. Se peleó con bravura, todos se excedieron y sobre todos sus cañones de metralla avanzamos. Nuestros muertos son muy pocos; creo que no lleguen a 20; heridos habrá pero ellos han tenido doble número."[17]

En Montevideo también se extendieron los festejos. Apenas conocida la noticia tañeron las campanas de los templos y diversos oficios religiosos manifestaron la alegría de sus habitantes. También hubo honras fúnebres. El 24 de agosto, en Buenos Aires, el fraile José Grela pronunció un sermón en la iglesia de Predicadores:

"Y vosotros, soldados voluntarios, conocidos con el título de miñones; vosotros que habéis dado en estos días tanta gloria a vuestros padres y a nosotros tanto de admirar y agradeceros [...] vosotros que animados de tan nobles pensamientos os habéis conducido a hacer unos prodigios que yo no acierto a ponderar según su mérito, recibid esta pública confesión en señal de nuestra gratitud y reconocimiento."[18]

No obstante, pocos días después comenzaron a suscitarse entredichos entre los cabildos de ambas ciudades por los méritos de la Reconquista. A las rivalidades por el tráfico marítimo y la aduana, con los respectivos beneficios económicos, se sumaron las pretensiones de Montevideo de hacerse de las banderas enemigas capturadas, entre ellas una de los *Royal Marines*, las del Santa Elena y el 71.º Éstas habían quedado en Buenos Aires, ya que Liniers había prometido ante el prior de la iglesia de Santo Domingo entregar a Nuestra Señora del Rosario las que tomase. La disputa por las banderas y los méritos de la reconquista se hizo patente entre las dos orillas.

El 2 de setiembre los miñones estuvieron en una función de gala en la parroquia de Monserrat. El 7 se le indicó que fuesen a las Conchas a escoltar al Virrey. Dos días después, embarcaron para Colonia parte de los miñones en la zumaca *Belén* que había sido recapturada a los británicos. El 16 de octubre de 1806 el Cabildo de Buenos Aires se refirió a los miñones:

"... estos esforzados guerreros procedieron con tal intrepidez y valentía en esta ocasión y en las guerrillas y tiroteos de los días anteriores, que las gentes todas generalmente los aplaudían y este cabildo en recompensa les dispensó gratificaciones y les costeo uniformes."[19]

Mientras todos los efectivos participantes en la Reconquista fueron gratificados con un premio de 25 pesos, a los miñones se les obsequió además con nuevos uniformes. Los porteños vieron en estos voluntarios artífices decisivos de la Reconquista. Además, inspirados en ellos, se formó el Tercio de Catalanes organizado por Jaime Nadal y Guarda. Los nuevos uniformes de los miñones estaban basados en los anteriores; azules con cuellos y puños rojos, agregando alamares amarillos y un cubrecabeza redondo tipo Tarleton.[20] El Tercio llevó el nombre de Infantería Ligera de Urbanos Voluntarios de Cataluña y estaba integrado por catalanes, valencianos, aragoneses e individuos de las islas Baleares. Constituido por 8 compañías de 65 hombres y una plana mayor con un total de 583 plazas, fue comandado por Olaguer Reynolds, armados con carabinas, pistolas y sables. Cada compañía debía constar de: 1 capitán, 1 teniente, 4 sargentos, 10 cabos y el resto personal de tropa.[21] Los oficiales serían designados por la tropa de cada compañía y estos a su vez nombrarían a los cabos y sargentos.[22] El 31 de octubre de 1806 en la iglesia de San Francisco recibieron la bendición de su bandera. Como ocurría con las

demás unidades voluntarias, la ceremonia era acompañada por una multitud.

"[...] concurren toda su plana mayor de manera que al salir las banderas de la Iglesia y colocándolas a su Escuadrón solo este hace la salva general; después sale formado caminando hasta la Casa de su Comandante [...] llevando un acompañamiento de lucidas músicas y acompañamiento del Pueblo [...]"[23]

LA CAMPAÑA DE 1807

La defensa de Montevideo

Ubicándose generalmente en la primera línea de combate, los miñones enfrentaron nuevamente a los británicos, esta vez en la defensa de su ciudad. Con otras fuerzas ligeras los atacaron en las proximidades de la playa de Malvín, donde habían desembarcado. Media compañía de miñones participó en el enfrentamiento del 19 de enero en los Saladeros. Cuando se decidió la salida de la plaza para enfrentarlos en las afueras; unos 2.400 salieron de Montevideo, los miñones estaban en la vanguardia junto con la marinería en la acción que se produjo en la mañana del 20 de enero. En ella se enfrentaron a los ingleses en la zona del Cordón, conocida en la época también como del Cardal o del Cristo.

A la altura donde hoy está la Universidad combatieron con las primeras líneas enemigas, que contaba como vanguardia a elementos de una unidad de elite, el 95° de *Rifles*. Solicitaron refuerzos y la hicieron retroceder. Lamentablemente esta acción llevó a que las fuerzas de la ciudad se introdujeran en el centro del dispositivo enemigo y comenzaron a ser rodeadas. Atacados de varios frentes debieron retroceder como pudieron a la ciudad dejando unos 200 muertos, otros tantos prisioneros y unos 400 heridos.

Los británicos asaltaron Montevideo en la madrugada del 3 de febrero de 1807, por la Brecha, próxima a lo que hoy es la Rambla Sur. En el momento de la irrupción de las fuerzas enemigas, los miñones estaban destacados en la zona de las bóvedas. Cerca de ahí, por el portón del Norte, ingresaron los irlandeses del Regimiento 87° y junto con destacamentos del 95° se desplegaron por la calle de San Pedro (hoy 25 de Mayo). Los miñones que eran algo más de un centenar, ampliamente superados en número, debieron ceder. Los defensores tuvieron numerosos

muertos, entre ellos el ayudante Esteban Benet, mientras otros fueron hechos prisioneros. No obstante, muchos miñones lograron eludir ser capturados y se evadieron a Buenos Aires donde 135 de ellos se incorporaron al Tercio de Catalanes el 2 de marzo de 1807. En esta unidad pasaron a formar la 1ª y la 8ª compañías.

Combates en Colonia

En marzo de 1807 un contingente británico al mando del teniente coronel Denis Pack tomó Colonia. En abril, desde Buenos Aires se destacó una fuerza a cargo del coronel Francisco Xavier de Elío que tenía como objetivo hostilizar a los ingleses. Entre ellos estaban elementos de miñones.

Se registraron dos combates de entidad: uno en la ciudad de Colonia y otro en sus cercanías. Las fuerzas españolas se dirigieron a Colonia con el objetivo de retomarla por medio de un ataque nocturno que buscaría recapturarla por sorpresa. El contingente que había cruzado el río de la Plata y sumaba unos 600 hombres lo formaban, entre otros, compañías de la Legión Patricia de Buenos Aires, Voluntarios de Artillería de la Unión, junto con la 7.ª y 8.ª compañías de Miñones a cargo de los capitanes Grau y Juan Santos Irigoyen.[24] El 16 fondearon en Higueritas. Desde allí atravesaron Las Víboras y continuaron su marcha hacia Colonia hasta llegar a Calera de las Huérfanas.

En la noche del 21 se acercaron sin ser descubiertos y se infiltraron entre las líneas enemigas, pero, cuando estaban listos para el asalto un soldado disparó su arma, con lo que perdieron el efecto sorpresa. De todos modos, en un primer momento los miñones se introdujeron en Colonia y ocasionaron varias bajas a los ocupantes, aunque luego los británicos lograron contraatacar, rechazaron a las tropas de Elío y las persiguieron hasta el Real de San Carlos, las fuerzas de Buenos Aires dejaron en la acción ocho muertos, otros tantos heridos y varios prisioneros. Los atacantes se retiraron hasta la estancia de Las Huérfanas y Elío estableció su campamento posteriormente en San Pedro, al norte de Colonia, donde procuró reunir a los dispersos.

La relación entre Elío y algunas de sus tropas de milicias era tormentosa. A los miñones en particular acusaba de ser, desde sus filas, donde se disparó el mosquete que alertó a los ingleses. Finalmente, la mayoría de los miñones, junto con otros efectivos,

decidieron retirarse y dejar a Elío. No obstante, unos treinta decidieron continuar acompañándolo.

En la madrugada del 7 de junio los británicos dejaron sus cuarteles en Colonia y se dirigieron en busca de los españoles. A unos pocos kilómetros de distancia descubrieron los fuegos de su campamento. Eran más de un millar de hombres - compañías del 40.º, tropas ligeras, los Rifles, los dragones del 9.º - y dos piezas de artillería. Al amanecer atacaron a las tropas, superiores en número, que estaban desplegadas en una cuchilla con seis cañones, teniendo frente a sí el arroyo San Pedro, con un solo paso posible.

En la vanguardia, las tres compañías del 95° lo cruzaron bajo el fuego de las piezas y cargaron sobre el enemigo; la caballería se dispersó, mientras que la infantería, con elementos de los Patricios de Buenos Aires, miñones y marinos esperó el ataque. A 70 metros, las columnas británicas se detuvieron y dispararon con mortífera eficacia. Disgregada la línea de Elío, comenzaron, los que podían hacerlo, a replegarse en forma desordenada. El combate se saldó con 120 muertos y otros tantos heridos entre los rioplatenses, frente a cinco muertos y 38 heridos británicos.

Defensa de Buenos Aires

En julio de 1807 los miñones combatieron en la defensa de Buenos Aires, nuevamente en operaciones de guerrilla. En el combate de Miserere participaron casi todas las compañías de Voluntarios de Cataluña. Estaban distribuídas de a dos en el ala derecha, centro, reserva y ala izquierda. En la 4ª, estaban el catalán José Carafí y un hermano. En un primer momento los miñones abren fuego a la vanguardia enemiga. Los británicos sin amilanarse, en un rápido movimiento, tomaron de flanco a los rioplatenses. Carafí recordaba la acción, luego de los primeros momentos:

"Nos obligaron a abandonar aquel puesto con una fogosa y desordenada retirada, quedando los más de nuestros Compañeros muertos, heridos, y prisioneros, pero sin embargo revestidos del valor que el Dios de los ejércitos da a los hombres cuando defienden una causa justa atropellamos por entre los enemigos a fin de que escapase el que pudiese, como en efecto alguno lo logramos, y otros lo pagaron con la vida, escapados pues de este

principal peligro cada uno tomo el camino que considerar más seguro."[25]

En la defensa de Buenos Aires los miñones se desplegaron nuevamente en guerrilla hostigando a los invasores. Uno de los caídos en las acciones fue Santos Irigoyen.

En setiembre de ese mismo año, y ya liberada Montevideo de los britanicos, la 8ª. Compañía del Batallón Urbano de Voluntarios de Cataluña, arribó a la ciudad para cumplir funciones de tropa de guarnición. Estaba al mando del capitán Ramón Larrea y tenía como segundo al teniente Ramón Malaret. Lo acompañaban los sargentos 1° Benito Díaz Serrano y Cristobal Gulibart. El resto del personal estaba formado por 3 sargentos 2°, otros tantos cabos 1°, 6 cabos 2°, 52 de tropa a los que se les sumaba un tambor y un ranchero.[26]

Epílogo

El prestigio de los miñones perduró en el Montevideo colonial y se prolongó hasta 1814. El emblemático Rafael Bofarull se puso al frente de un nuevo contingente de catalanes o miñones para enfrentarse a los revolucionarios de Mayo. Varias veces se los encuentra en los partes de guerra. En la batalla del Cerrito, una columna de tropas de marina y miñones, estos últimos bajo el mando de Bofarull, se enfrentó a las fuerzas sitiadoras de la ciudad, al mando de José Rondeau. En 1813, en las fuerzas defensoras de la plaza, además de las unidades provenientes de la Península, habían varias compañías de infantería de milicias, otras tantas de artillería en la misma condición, dos compañías del Fijo de Buenos Aires y un disminuido Batallón de Catalanes de ochenta hombres.[27] La lista de revistas firmada por Rafael Bofarull, de ese año nos informa de 74 plazas a *"ración"*. [28] El 17 de mayo de 1814, una compañía de miñones fue parte de la fuerza embarcada en la escuadrilla del capitán de navío Miguel de la Sierra, derrotada por Brown frente a Montevideo.[29] Este cuerpo de voluntarios, reducido a un piquete[30], se disolvería al capitular la ciudad, un mes después.

Reflexiones y Conclusiones

Las compañías de miñones de Montevideo cumplieron un papel relevante en la Reconquista de Buenos Aires. Contagiaron con su ejemplo a los vecinos de la capital del Virreinato y desalentaron a los británicos

que descubrieron amargamente que estas milicias eran distintas a las que hasta ese momento se habían enfrentado. Posteriormente participaron en casi todas las acciones que se dieron en la Banda Oriental. Pese a ser derrotados en el Cardal y el sufrir sucesivos contrastes en la desesperada defensa de Montevideo pudieron sobreponerse y retirarse como pudieron a la capital del Virreinato. Finalmente, junto con otras unidades de voluntarios porteños, fueron artífices de la decisiva derrota británica de julio de 1807, en Buenos Aires. El señalar las acciones de los miñones frente a los ingleses revela a las claras su protagonismo en esta guerra: Retiro, Reconquista, Buceo, Saladeros, Cardal, Montevideo, Colonia, San Pedro y finalmente la Defensa de Buenos Aires. El éxito y el prestigio de los miñones, generado particularmente en las primeras acciones, el coraje y condiciones como conductor militar de Rafael Bofarull fueron tales que creemos generaron una mística en este cuerpo. En él se combinaron los lazos de actividad comercial y personales que vinculaban entre sí la colectividad catalana de la ciudad con los sentimientos patrióticos. Otro estímulo fue sin duda el establecer, por escrito su derecho a parte de las pertenencias del enemigo tomadas tras los combates. Todo estos factores amalgamados: excelentes jefes, patriotismo, sentido de cuerpo e interés personal convirtieron a los migueletes montevideanos en espléndidas tropas con un éxito no igualado por fuerzas veteranas, milicianas o voluntarias en la defensa del Plata. Luego de la caída de Montevideo, de alguna forma se diluyeron en el Tercio de Catalanes formado en Buenos Aires. Posteriormente participaron en nuevos combates: Colonia, San Pedro, Miserere y Defensa; pero no alcanzaron el destaque de las anteriores ocasiones.

Su iniciativa y relativa disciplina fueron factores que los favorecieron en las primeras acciones y desventajosas en otras en las que les llevaron a emboscadas como en el Cardal. Algunos pedían la certificación de sus servicios, como única recompensa, es el caso del sargento Tramujas, veterano de casi todos los combates: Reconquista, Buceo, Cardal, Montevideo, Colonia y la defensa de Buenos Aires, quien:

"[...] se presenta y dice [...] según documentos [...] de los respectivos jefes y capitán general don Santiago Liniers, el haber servido en defensa de la religión patria y justos derechos de nuestros monarcas [...] que en recompensa de sus servicios se sirva facilitarle una certificación que en todo tiempo pueda dar crédito de ello [...]."

Iniciados en el Río de la Plata los movimientos revolucionarios de 1810, el cuerpo de miñones se opuso a ellos. Esta actitud, más allá de

alguna posible unión de alguno de sus miembros a las fuerzas patriotas ensombrecieron su heroico comportamiento ante los invasores de 1806 y 1807.

Finalizaremos esta exposición sobre los miñones de Montevideo con el concepto que de su comandante y de ellos tenía el gobernador de la ciudad, Ruiz Huidobro; quien en un certificado expresó en relación a la reconquista el día 18 de abril de 1807,

"Certifico que Don Rafael Bofarull natural del Obispado de Cataluña teniente por S. M. en las compañías de Miñones que levantaron en la guerra ultima con la Francia y en la actualidad comerciante en esta plaza [...] que dicha empresa que tuvo todo el buen éxito que se podría desear, tuvo no pequeña parte esta compañía y su ... Comandante ... como consta por notoriedad así por la intrepidez y valor, como por haber sido los primeros que atacan el enemigo tanto fuera como dentro de la ciudad de cuyos [pobladores] recibieron vivas ovaciones que no dispensaron a ningún otro de los cuerpos que concurrieron a aquella gloriosa acción ..."[31]

Epígrafes correspondientes a las imágenes que se encuentran en las páginas 29 y 30:

(29) Arriba
Izquierda: Primer Uniforme utilizado por el Cuerpo de Miñones, reconstrucción realizada por el señor Eduardo Zubía.
Derecha: Segundo Uniforme utilizado por el mismo Cuerpo, reconstrucción realizada por el uniformólogo Alfredo Sanson.
Abajo: "La Reconquista de Buenos Aires", del artista plástico francés Charles Fouqueray. Óleo sobre tela que se encuentra en el Museo Histórico Nacional de la República Argentina, donde se representa en el centro de la composición, al Comandante de las fuerzas británicas William Beresford, rindiendo su espada, luego de la reconquista de Buenos Aires por las fuerzas hispanas, organizadas en Montevideo.

(30) Detalle del "Bosquejo del Puerto de Montevideo y Ciudad de San Felipe", grabado en color, realizado por el inglés W. Faden, basado en un dibujo de George Robinson, donde muestra el movimiento de las fuerzas británicas en su ataque a Montevideo, tomada en 1807.







NOTAS

[1] JORGE M. SOLER VILARDEBÓ, *Don Miguel A. Vilardebó y su época (1773-1844),* Montevideo, 1936, p. 45.

[2] AGN 165, p. 139 y *"Expediente de las Invasiones Inglesas"*, en *Revista Histórica*, tomo IV, Montevideo, 1911 p. 493; *"Pedimento para la formación de los miñones"*, en *Revista Histórica*, tomo III, Montevideo, 1910, pp. 476, 477, 687.

[3] CARLOS ROBERTS, *Las Invasiones Inglesas del Río de la Plata (1806-1807)* 2da. Edición. Emecé, Buenos Aires, 2000, señala unos *"60 ex soldados de línea"*. Nos parece una cifra muy alta. Consideramos igualmente que no serían menos de treinta o cuarenta los que tenían alguna experiencia militar, o. cit. p.180

[4] *"Expediente del Cabildo de Montevideo..."*, en *Revista Histórica*, tomo IV, o. cit. p. 483 (certificación del capitán de granaderos de los voluntarios de infantería, Joaquín de Chopitea).

[5] JOSÉ MANUEL PÉREZ CASTELLANO, Selección de Escritos. *"Crónicas históricas 1787 - 1814"*, Biblioteca Artigas, Colección Clásicos Uruguayos, Montevideo, 1968, pp. 56-57.

[6] JUAN CARLOS LUZURIAGA, *Una gesta heroica, Las Invasiones Inglesas y la defensa del Plata*, pp. 53-62.

[7] Archivo General de la Nación (AGN) Montevideo, fondo documental ex Archivo y Museo Histórico Nacional, caja 215.

[8] *Revista Histórica,* tomo II, Montevideo, 1909, certificado de Juan Balbín Vallejo, capitán de la 1.ª Compañía del Batallón de Voluntarios de Infantería de Montevideo.

[9] AGN, libro 165, p. 136, informe del capitán Joaquín de Chopitea.

[10] AGN, libro 165, p. 168.

[11] AGN 165, p. 186, informe de Matías de Laraya, oficial agregado a la 1ª. Compañía de granaderos del Regimiento de Infantería de Buenos Aires.

[12] RICARDO R. CAILLET-BOIS; *Las invasiones inglesas vistas a través de una nueva documentación*, Buenos Aires, s/f p. 4.

[13] AGN, libro 165, pp. 168 y 169.

[14] CARLOS ROBERTS, o. cit., p. 197.

[15] AGN, libro 165, p. 36, Informe de Rafael Bofarull.

[16] JORGE M. SOLER VILARDEBÓ, o. cit., p. 47.

[17] AGN, caja 195, Escritos de Larrañaga; carpeta 5, Reconquista de Buenos Aires.

[18] RICARDO MONNER SANS, *Los catalanes en la defensa y reconquista de Buenos Aires*. Biblioteca Nacional, Montevideo (encuadernado en col. Melián Lafinur, vol. 40 AC 975.40.80.809, Materiales Especiales). pp. 22-23.

[19] AGN, 165, pp. 142 y 143.

[20] Existen ilustraciones contemporáneas que nos muestran este uniforme. No así del empleado anteriormente por los miñones al salir de Montevideo. La duda es a que se refieren con sombrero redondo. Mientras algunos interpretan al "sombrero redondo" como un cubrecabeza tipo Tarleton otros entienden que se refería a galeras, usuales en las fuerzas rioplatenses de la época. Abona esta teoría la premura con que se formó esta compañía. Esta última postura es avalada por las ilustraciones de dos uniformólogos, el amigo Eduardo Zubía en JUAN CARLOS LUZURIAGA, o. cit.

contratapa y el prestigioso español JOSÉ MARÍA BUENO "*La defensa del Río de Plata*", Ediciones Almena, Madrid, 2000.

[21] Sobre este y otros cuerpos Cfr. JULIO LUQUI-LAGLEYZE "*Los Cuerpos Militares en la Historia Argentina. 1550 – Organización y Uniformes - 1950*". Rosario, Instituto Nacional Sanmartiniano – Fundación Mater Dei, 1995.

[22] ALBERTO SALAS, *"Los hechos II – El pueblo en armas"* en *200 Años. Las invasiones inglesas*. Félix Luna. . . [et. al.] p. 134. TAEDA Editora S. A. Buenos Aires, 2006.

[23] RICARDO R. CAILLET-BOIS, o. cit. p. 19.

[24] AGN, libro 165, p. 36. En Buenos Aires, el Tercio de Catalanes incorporó a los miñones de Montevideo.

[25] *"Las Invasiones Inglesas al Río de la Plata relatadas por un comerciante de Buenos Aires"*, *Revista Histórica* tomo XVIII, año XLVII, n° 52 – 54. Montevideo, 1949.

[26] AGN 780, p. 110. Los sargentos 2° eran Jaime Zaurina, Manuel Urquía y Manuel Fontan.

[27] DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO, *Historia del Ejército*, Montevideo, 2000, p. 50.

[28] AGN 809, Lista de Revistas, p. 169.

[29] FRANCISCO BAUZÁ, o. cit., p. 114, y FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA, *Diario histórico del sitio de Montevideo en los años 1812-13-14*, Colección de Clásicos Uruguayos, Montevideo, 1978. p. 258.

[30] ACUÑA DE FIGUEROA, o. cit., p. 310.

[31] AGN. 165, Certificado de Rafael Bofarull, p. 141.

El autor

Juan Carlos Luzuriaga Licenciado en Historia, es egresado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Montevideo, donde está finalizando una maestría sobre historia rioplatense, cuya tesis trata sobre las invasiones inglesas. Profesor de Historia de los Conflictos Armados, egresado del Instituto Militar de Estudios Superiores. Autor entre otras obras de *"Una Gesta Heroica: Las invasiones Inglesas y la Defensa del Plata"*. (Montevideo, 2004), *"Las invasiones inglesas en su bicentenario"* (Montevideo, 2007) *y "Las campañas de Cevallos"* (España, 2008).

EL PRESBÍTERO MANUEL TOMÁS DE AMENEDO MONTENEGRO Y SU "CONQUISTA DE LA CIUDAD DE MALDONADO POR LOS INGLESES Y DEMÁS OCURRENCIAS ACAECIDAS EN ESTA VILLA DE SAN CARLOS"

Roberto L. Elissalde

Entre los testigos privilegiados del ataque inglés en la región de Maldonado se encontraba el presbítero Manuel T. de Amenedo Montenegro, párroco de San Carlos que nos ha dejado unas sustanciales memorias hasta hoy poco conocidas. Este artículo dilucida la biografía de este presbítero, así como realiza una trascripción comentada de sus escritos permitiendo enriquecer la bibliografía sobre las Invasiones Inglesas de las cuales se cumplen en este año los 200 años.

PBRO. MANUEL T. DE AMENEDO MONTENEGRO

Don Manuel Tomás Antonio de Amenedo Montenegro nació en España, en el pueblo de Santa María del Cullergondo, en la arquidiócesis de Santiago de Compostela, provincia de La Coruña en 1756. Era el segundo de ocho hermanos, tres varones fueron sacerdotes y una hermana religiosa.[1]

Llamado por la vocación al servicio de la iglesia, inició sus estudios en el seminario de la sede arzobispal compostelana. En el consistorio secreto del 15 de diciembre de 1777, monseñor Sebastián Malvar y Pinto, de 57 años (uno de los hombres más eminentes de la orden franciscana) fue designado obispo de Buenos Aires. El joven Amenedo, que acababa de recibir las ordenes menores se ofreció a acompañarlo. Aceptado por el prelado, renunció a sus derechos hereditarios en favor de su madre viuda y de sus hermanos y se preparó para la travesía del Atlántico.

Monseñor Malvar y Pinto fue consagrado el 19 de abril de 1778 por el obispo de Salamanca don Felipe Beltrán Serrano e inmediatamente se embarcó con destino a su nueva sede. Llegó a Montevideo y de allí se dirigió a visitar los pueblos del interior, primero pasó a Santo Domingo de Soriano, de allí a Gualeguaychú y a los pueblos guaraníes de las misiones, y a los de Corrientes, Santa Fe y finalmente a San Nicolás de los Arroyos, en jurisdicción de Buenos Aires. La gran recorrida le permitió conocer de cerca las necesidades de la diócesis, comenzando por la fundación de nuevas parroquias, el trabajo con los vecinos en favor de la formación de pueblos, etc. Su arribo a la ciudad Buenos Aires se vio demorado por una grave dolencia hasta febrero de 1780.[2]

Amenedo trabajó en la secretaría episcopal, donde poco después monseñor Malvar le confirió el orden del presbiterado. El 23 de junio de 1781, luego de ganar el concurso, fue designado Cura Párroco, Vicario Foráneo y Juez Eclesiástico de San Carlos todavía conocido como el "pueblo de los isleños" por la cantidad de población procedente de las islas Azores que intervino en su fundación. La jurisdicción comprendía el arroyo Maldonado hasta Canteras de Marelli siguiendo luego hasta el paraje "Los Ceibos", desde allí hasta el arroyo del Sauce y de éste hasta Minas, y desde ese lugar hasta el río Cebollatí, el Chuy y luego el mar hasta la desembocadura del arroyo Maldonado. El curato le fue otorgado en propiedad el 13 de septiembre [3] y tomó posesión efectiva en noviembre de 1781.

Vivía en San Carlos el sacerdote portugués Domingo Pereyra Telles, un anciano sacerdote, que lo sustituyó durante los tres años siguientes, cuando Amenedo debía ausentarse a Buenos Aires. Contrariamente a lo que se ha afirmado Pereyra no fue párroco de San Carlos, y vivía allí de la caridad de sus habitantes. A mediados de 1784, pidió al virrey ayuda mientras denunciaba a los vecinos de Maldonado don Manuel de Araujo y don Manuel Bustamante. El 29 de septiembre el virrey marqués de Loreto contestó que se: *"haga entender con muy buen modo al expresado eclesiástico que no se justifican causas fundadas para su queja"*.[4] Pereyra murió en San Carlos el 27 de diciembre de 1784.

En sus primeras tareas apostólicas Amenedo se dedicó a terciar en las rivalidades entre españoles y portugueses afincada en su extensa jurisdicción. Esta mediación a pesar de su buena voluntad no resultó exitosa, porque el cura no contaba con el apoyo de ningún bando. En 1799 se lamentaba con Provisor haber mandado construir cuatro casas

para los pobladores, las que fueron entregadas a los más pobres, quienes no le guardaban ninguna consideración.[5]

A poco de hacerse cargo el párroco observó que la vieja capilla de adobe con techo de paja, edificada antes de erigirse el curato el 28 de julio de 1775, no era de la más apropiada para el culto. Por eso, y postergado por fallas técnicas un proyecto anterior, puso manos a la obra para edificar un templo más importante. El 5 de noviembre de 1792 festividad de San Carlos se colocó la piedra fundamental de la nueva iglesia. Un detalle a tener en cuenta es la visión progresista del sacerdote, ya que la población apenas superaba los 1.300 habitantes. Al año siguiente el cura solicitó a las autoridades porteñas 33.000 ladrillos para la edificación del templo.[6] Recurrió al ministro de la Real Hacienda de Maldonado don Rafael Pérez del Puerto por los fondos necesarios para complementar lo recaudado con las contribuciones de los fieles: *"Como es público y notorio, me he empeñado en comprar hasta siete esclavos para emplearlos al servicio de la obra de dicha iglesia, no con el fin de interesarme de sus jornales sino de aliviarles a la fábrica en sus respectivos trabajos; y lo que es más si he de decir la verdad me hallo con una pobre sotana, sin hábitos y ropa decente para presentarme delante de un jefe o superior por atender a la obra de mi iglesia. Sin embargo de esto, mi mayor desconsuelo es ver a mis feligreses sin posibilidades en tres años a esta parte, de poder continuar con sus limosnas, porque sus haciendas no tienen estimación por las presentes guerras"*.[7]

El 3 de noviembre de 1799 los vecinos de San Carlos: Antonio José Coelho, Juan Correa, Tomás Pires, Antonio Nieto, Diego Moreno, Manuel Rodríguez Sánchez, Antonio Correa, Antonio Molina, José Ferreyros, Juan Gualberto Gómez, Alonso Antonio Núñez, Antonio Vela, Juan Chalar, Antonio Sandoval, Domingo Pires, Manuel Correa Almada, Mauricio José Baliero, Antonio Rodríguez Morente, Manuel de Araujo, Francisco de Paula Abreu, Domingo Iglesias, Vicente Bustamante, entre otros se dirigieron al virrey Avilés: *"felices por el nombramiento de un Alcalde de Hermandad que anualmente pueda administrar justicia, mucho más gratos a la piedad y notoria cristiandad de VE. al haberse dignado librar 2807 pesos a disposición de nuestro cura y vicario, para continuar la obra de la iglesia, que tanto, y según nos manifestó éste, en el domingo anterior, exhortándonos a que en el día de San Carlos concurriésemos a un Tedeum en acción de gracias, y rogásemos a Dios por todas las felicidades de nuestro soberano*

Carlos IV... y sólo nos resta suplicar a VE, atender el mérito del actual comandante, por ser de una conducta arreglada desinteresada y pacífica, queremos a nuestra cabeza para que haciendo las veces de un teniente de gobernador subdelegado de VE. pueda tener conocimiento en las causas de apelación del Alcalde de la Hermandad y cuidar el adelantamiento de nuestro pueblo, en sus edificios y calles; y el de nuestro cura y vicario, que tanto se ha desvelado en el cumplimiento de su ministerio de dieciocho años a esta parte, en la construcción de una iglesia nueva, sin perdonar los rigores del tiempo, y en fin por el fomento que ha dado a la Villa, con la habilitación de dos hornos de ladrillos, que antes no había, cuyo beneficio al público reconocemos ahora ...".[8]

Con el traslado del Santísimo Sacramento el edificio quedó formalmente inaugurado el 1° de enero de 1801, aunque quedaban por finalizar la edificación de las torres. En abril de ese año Amenedo escribió al provisor del obispado: *"Este celoso operario y la hermosura del templo han atraído la devoción y concurrencia de todos los fieles de la parroquia, tanto al sacrificio de la misa en todos los días como al Rosario todas las noches"*. El Obispo Benito de Lué y Riega, aprobó las cuentas de la construcción de la iglesia.

La tarea pastoral de Amenedo se extendió más allá, en 1794 fundó una capilla que dedicó a la advocación de Nuestra Señora de los Remedios en la actual ciudad de Rocha.

El 8 de junio de 1799 llegó a conocimiento del virrey Avilés una relación sobre *"la desarreglada conducta del cura vicario de San Carlos y de la falta de cumplimiento a los deberes de su instituto y se ofrece a patentizar lo expuesto en caso de ser descubierto"*. El documento pasó al provisor y al comandante de Maldonado, aunque se trataba de un panfleto debido a la pluma de algunos vecinos que se ocultaban en el anonimato, ya que el 16 del mismo mes circuló otro papel con agravios al comandante de milicias del lugar el teniente de dragones Manuel Álvarez.[9]

En agosto de 1799 el párroco se dirigió al virrey Avilés, que aprobó sus actuaciones en un delito de estupro y en otro de abandono de familia. Los detalles de la nota de Amenedo, ofrecen una pintura de los personajes y los problemas locales: *"El cura y vicario de la Villa de San Carlos con la mayor veneración y respeto representa a VE. que Isabel Herrero menor de quince años, hija de Sebastián y de Francisca Plaza, pobladores honrados de esta villa, ha interpuesto demanda*

matrimonial por haber padecido estupro violento, del cuál se halla embarazada de siete meses de Santiago Pérez de edad de 27 años, hijo de don Francisco Pérez y de doña Rosa Corea, portugueses venidos del Río Grande a fundar esta villa en el año de 1763. Y aunque entre ambos comparecieron a careo, y su ratificación, del cual resulta el demandado confesó en parte, y no en lo principal, se pasó oficio al comandante para su arresto, hasta afianzar el juicio; y no habiéndolo hallado la tropa en primera ocasión, que lo ha procurado, se encontró dicho comandante con él en la calle, no queriendo obedecer a su llamamiento y ha profugado. En cuya consecuencia, según práctica de la Curia Eclesiástica, se estará llamando por primera carta de edicto cuyo término de 9 días se concluye hoy, sin haber comparecido; antes corren noticias de que se pasó al Río Grande, o al Cerro Largo en una estancia nueva de su padre, que linda con la de su tío Antonio Morales, en donde permaneció algunos meses del año pasado con el fin de poblar dicha estancia.

Sea lo uno o sea lo otro, el que representa ocurre a la superioridad de VE para que se digne por ser quien es, mandar despachar sus oficios correspondientes a los jefes de Río grande y Cerro Largo, a fin de que estos prevengan a los curas y vicarios de aquellos destinos no admitan a dicho Santiago Pérez, en otro que no sea de estos dominios sin constar de que sea soltero, y libre a la contracción de esponsales, que a eso se reduce la fuga de éste, y otros que fueron a casarse allá; siendo del agrado de VE, se sirva también recomendar a dichos jefes la prisión y seguridad de Santiago Pérez, de cuerpo bajo y flaco poca barba, con una cicatriz grande en la cara, que le llega hasta el labio, voz de mujer y cantor de guitarra.

Recomendar al comandante de Cerro Largo que obligue a José Correa Hurtado, que hace 2 a 3 años pasó de esta jurisdicción a poblarse en los campos de dicha población, dejando a su mujer e hijos abandonados que venga a buscarla por hallarse en miserable estado de necesidad".[10]

Ninguna tarea fue ajena al sacerdote que fue teniente de alcalde de su pueblo y hasta enfrentó a su colega de Maldonado, el presbítero Juan León Ferragut, cuando entendió que éste se excedía en sus atribuciones.

Le tocó a Amenedo desempeñar un importante papel cuando la ocupación británica en la zona de San Fernando de Maldonado y San Carlos, el que quedó testimoniado a través de un Diario que redactó.

Amigo de José Artigas, seguramente éste influyó en su adhesión a la causa de la libertad americana. En 1813 anoticiado que la Asamblea General Constituyente exigía a todo individuo que desempeñase un cargo público, la carta de ciudadanía de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Amenedo pidió la suya por medio del general José Rondeau, beneficio que obtuvo el 6 de abril del mismo año. Artigas supo felicitarlo como *"ciudadano prestigioso"* y que su condición de ciudadano oriental es *"un título que une ya sus destinos a los nuestros"*.

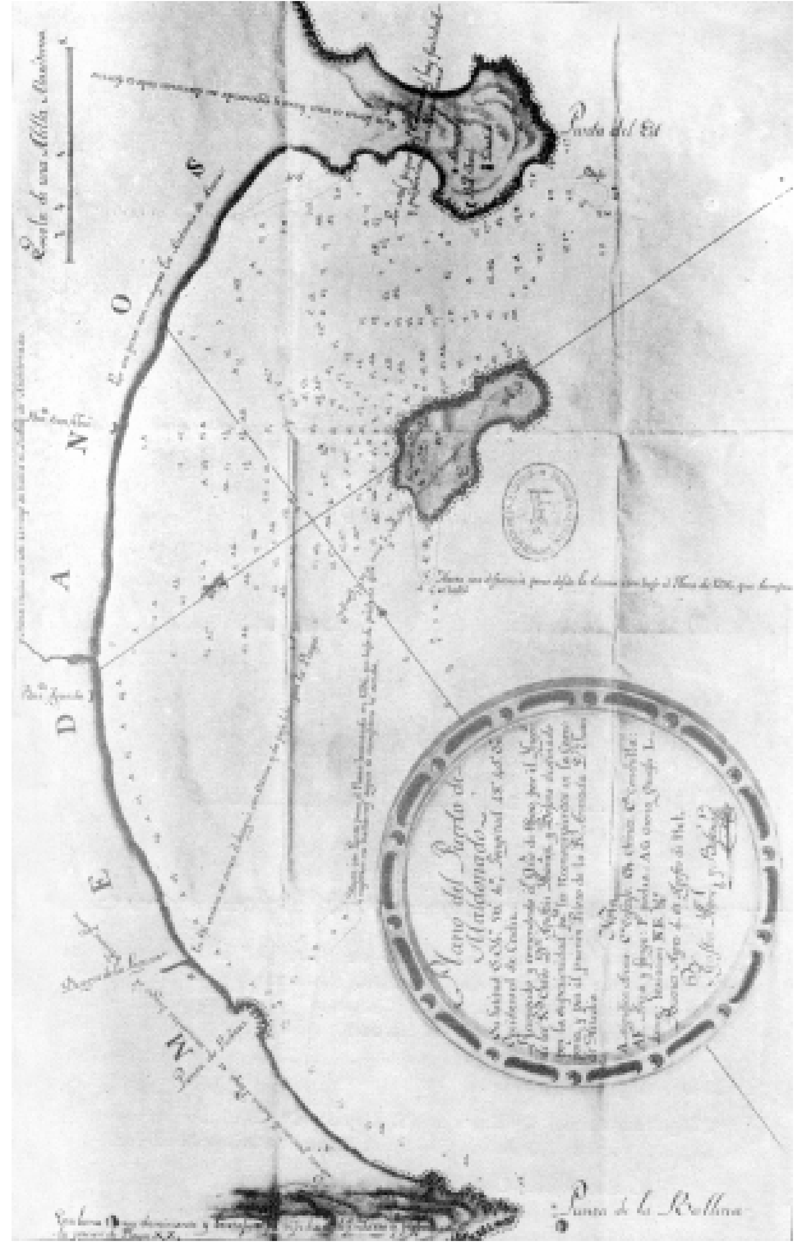
El 4 de mayo de 1813 el provisor del obispado de Buenos Aires entregó al gobierno en nombre de Amenedo, la donación de 30 fanegas de trigo para atender a los enfermos del Ejército de operaciones en la Banda Oriental.[11] El 5 de junio del año siguiente, el general don Carlos Alvear, agradeció a Amenedo la donación hecha al ejército patriota de 47 fanegas de trigo.

Artigas le escribió a Amenedo desde Paysandú en julio de 1815, lamentando la demora en responderle a causa de sus ocupaciones, informándole que el diputado Martínez lo impondría de las causas que habían retardado la paz con Buenos Aires, pero que no dudaba se habría de conseguir. Con la noticia que una expedición que venía de España pero que no llegaría al Río de la Plata, le encarga: *"Ruegue Ud. que esto se verifique, para que veamos nacer en nuestro suelo la paz, la quietud y el sosiego"*.[12]

Cuando Artigas fue distinguido con los títulos de capitán general y Protector de los Pueblos, Amenedo hizo llegar su felicitación al Cabildo de Montevideo, a la vez que prometió continuar en la medida de sus posibilidades con los donativos para los enfermos del ejército oriental.[13] Al año siguiente donó 30 fanegas de trigo como contribución a la causa de la Patria.[14]

El Alcalde interino Teodoro Silva informó que en agosto de 1816, el sacerdote sumó su contribución a la de los vecinos con seis onzas de oro, para ayudar a las tropas al mando de Don Fructuoso Rivera. En una carta que Bartolomé Hidalgo le escribió a Rivera a raíz de este donativo "el patriota Amenedo dio seis amarillas".[15]

Al frente de su parroquia de San Carlos, donde pasó casi medio siglo de su existencia ejemplar el Pbro. Manuel de Amenedo murió el 22 de abril del año 1829 y fue sepultado en el atrio de la iglesia. Sus restos reposan en el templo que levantó con tantos sacrificios, y que él ofrendó como alabanza al Señor.



Este mapa confeccionado por el Ing. militar español don Agustín Ibáñez y Bojons y el Piloto de la Real Armada don Juan de Heredia, poco antes de las Invasiones Inglesas, nos muestra la situación de la Bahía en dicho período.

LAS INVASIONES INGLESAS EN MALDONADO Y SAN CARLOS A TRAVÉS DE OTROS DOCUMENTOS

Supo al Pbro. Manuel de Amenedo ser testigo presencial de la ocupación británica de Maldonado en 1806, la que no pudo hacerse efectiva en San Carlos por el valor de sus pobladores. Nuestro sacerdote se destacó en estas circunstancias con ayuda espiritual a los moribundos y también con otros gestos de coraje, como arrancar las proclamas o desafiar de otros modos a las autoridades [16]; acciones todas que resaltan en su *Diario*. Esos amarillentos papeles, rescatan a dos siglos el coraje de aquellos patriotas; los últimos momentos del heroico teniente don Agustín de Abreu, al que asistió espiritualmente; la actividad del cura Manuel Alberti, párroco de Maldonado y tantos otros episodios de las partidas de voluntarios, que impedían el pillaje del invasor y también su abastecimiento de víveres. En un legajo del Archivo General de la Nación de la República Argentina encontré un diario que comprende desde el 29 de octubre al 28 de diciembre de 1806, y narra los sucesos acaecidos allí bajo el título: *"Conquista de la ciudad de Maldonado por los ingleses y demás ocurrencias acaecidas en esta Villa de San Carlos"*.[17]

Son cinco cuadernillos que abarcan unos 30 folios, que aunque carecen de firma, se descuenta que fueron escritos por el Pbro. Manuel de Amenedo Montenegro, ya que narran episodios de los que fue actor. El segundo cuadernillo, dice en el título: *"Continúa el diario de San Carlos",* igual que los restantes.

La historiadora Florencia Fajardo Terán dio a conocer hace casi cuarenta años una parte del primer cuadernillo, pero en ningún momento puso cita documental alguna ni tampoco supo a quien atribuirle su redacción [18]. En el legajo en que hemos encontrado este documento, hay otras cartas del padre Amenedo que son prueba indudable de haber sido el autor de esta crónica de los episodios en la región.

Al Diario que se transcribe, se agregan otros testimonios que hemos encontrado en el Archivo General de la Nación de la República Argentina, en cuatro legajos con documentación sobre la Banda Oriental, de los años 1806 y 1807. Estos nos permiten conocer otras circunstancias muy particulares sobre distintos aspectos de la ocupación británica de Maldonado y San Carlos; del presbítero Amenedo y otros protagonistas en muchos casos ignorados y la mayoría olvidados. Todos ellos los vamos a glosar con la información anterior hasta la fecha que el Diario nos

proporciona. La detallada crónica de Amenedo se transcribe en el apéndice final.

El 16 de junio de 1806 el gobernador Pascual Ruiz Huidobro escribió al virrey Sobre Monte "*considero a V. E. instruido de la expedición inglesa al sur de este puerto*". Cinco días después notificó que la fragata Manuela procedente de Hamburgo con 136 negros cargados en las costas de Guinea, consignados a don Manuel de la Serna, había divisado a la altura de la Isla de la Ascensión una escuadra inglesa formada por un navío y 8 fragatas. Cuando el capitán preguntó "*a donde se dirigían se le contestó que al Janeiro*".[19] Ese sábado 21 de junio también el comandante de Maldonado daba cuenta que el 19 había avistado dos naves, una de tres palos con rumbo S.O., al amanecer del 20 otra que a las diez y cuarto tomó el canal para adentro del río y una más que se perdió de vista rumbo al sur. Entre la una y dos de la tarde una nave pasaba frente a la isla de Gorriti, con viento del N.O. a babor.[20]

Desde julio los vecinos de Maldonado, "*pueblo tan patriota como pobre*", tomaron a su cargo el sostener de su propio peculio, un piquete de blandengues, otro de infantería y otro de milicias, "*en los cuáles cifraba todas sus esperanzas de éxito. Sumaban estas fuerzas 230 hombres al mando del capitán de blandengues don Miguel Borrás, con 4 piezas de artillería, a cargo del subteniente don Francisco Martínez*".[21] No podemos olvidar que la ciudad se encontraba relativamente desguarnecida ya que en abril de 1806 habían desertado 35 individuos que marchaban de Montevideo a Maldonado a relevar a las milicias de caballería de esta guarnición.[22]

El 6 de agosto se ordenó al comandante de frontera en Cerro Largo, el capitán Cayetano Ramírez de Arellano, que dejara su empleo a don Joaquín de la Paz y se trasladara a Maldonado como segundo comandante, sin demora, "*pues es muy importante en aquel punto un oficial de los conocimientos y actividad de V. M.*". El 14 contestó Ramírez de Arellano a Ruiz Huidobro en estos términos: *"Aunque con sentimiento de mi honor que siempre ha deseado verse en los puestos donde pueda prometerse gloria... no me es posible dar cumplimiento, hace muchos días que me encuentro con una hemorragia que me impide montar a caballo, agregándose a esto el no poder vestir la pierna derecha, por habérseme abierto varias bocas, que para su curación estoy entregado a un curandero de estos campos, quien con algunas bebidas además de otras unturas campestres, me ha llagado en tales*

términos la boca que sólo el caldo es el único alimento que tomo, pues la demasiada fogosidad me atormenta infinito".[23]

La presencia de numerosos curanderos en Buenos Aires y en el interior era una preocupación desde hacía mucho tiempo para las autoridades del Protomedicato. En su edición del 7 de diciembre de 1803, el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio, publicó una circular del 17 de noviembre; alarmado por la *"cantidad de curanderos y charlatanes".* Por este medio el alto tribunal notificó a los boticarios, la nómina de los médicos y cirujanos habilitados para ejercer la profesión en la ciudad y que podían expedir recetas.[24]

El 16 de agosto Sobre Monte desde el campamento de Acevedo contestó a Ruiz Huidobro, el oficio con la noticia de la reconquista de Buenos Aires, feliz acontecimiento que conocía por comunicaciones del Cabildo porteño y de Liniers. El virrey en su escrito destacaba la labor del gobernador *"haciendo el justo mérito del jefe encargado para que logren de S. M. las satisfacciones a que son acreedores". Y también "al Ilustre Cabildo de esa ciudad (Montevideo) manifiesto mi satisfacción y gratitud por lo que ese fidelísimo pueblo ha logrado en esta empresa".*[25]

Quien también padecía problemas de salud era el brigadier don Pascual Ruiz Huidobro, que el 28 mayo de 1806 le escribió a Sobre Monte en estos términos: "desde principios de marzo próximo pasado, estoy padeciendo de unos cálculos biliosos que me han repetido hasta cuarta vez, dejándome cada uno de ellos en un estado de debilidad que me hacía muy penoso el despacho de las ocurrencias diarias de este gobierno; por esta razón desde el primer ataque opinó el facultativo que debía salir a la campaña por dos o más meses, con lo que conseguiría el restablecimiento de mi salud, a cuyo dictamen no adherí por parecerme que podría bajo cierto método lograr mi convalecencia sin separarme en absoluto del desempeño de las obligaciones en que me constituye mi empleo; se formó una junta de facultativos el día 24 del corriente con el objeto principal de que enterados de mis padecimientos expusieran su opinión ...". Los médicos opinaron sobre la necesidad de reposo del gobernador, que autorizado por el virrey iba a delegar el mando militar en el mariscal don Miguel de Tejeda y el político en el Cabildo, en la persona del alcalde de primer voto. Sin embargo los acontecimientos que se sucedieron hicieron que continuara al frente del gobierno, lo que no siempre se menciona y sin duda enaltece su figura.[26]

El 17 de septiembre partieron rumbo a España los místicos: *Tresillo* y *Cupido*; la balandra *La Presidenta* y la goleta *Aranzazu*, a bordo de ésta viajaba el ayudante del gobernador; don Tomás Blanco Cabrera con la buena nueva de la reconquista de la capital; con expresa instrucción de tirar al mar los documentos en caso de ser atacados por la escuadra británica.[27]

Las primeras noticias de la expedición que preparaban los ingleses en el Cabo se conoció en Montevideo, el 26 de septiembre cuando ancló el bergantín americano *Minerva*, con 15 hombres de tripulación y una carga de 256 pipas de aguardiente destinadas a don José Ignacio Martínez. El día 17 la nave fue detenida por el buque inglés *Diomede*, que le quitó todos los papeles. Una semana después logró zafar por una falla en el cable y se hizo a la vela rumbo al apostadero naval. Su capitán don Guillermo Gernon, había oído que en el Cabo de Buena Esperanza se preparaba una expedición de 5.000 hombres para tomar Montevideo; que el *Raissonable* había llegado al Janeiro después de una accidentada travesía donde necesitó hacerse de lonas, jarcias, cables, dos anclas grandes y víveres y que una fragata de 44 cañones con 200 a 300 hombres de caballería navegaba hacia la boca del Río de la Plata.[28]

Mientras tanto en Montevideo comenzaron los aprestos militares. El teniente de fragata Agustín de Abreu ofreció al gobernador formar tres compañías más y *"consolidar la energía y patriotismo de que se hallan poseídos los individuos alistados en el tercio de mi mando".* El 14 de octubre proponía para cubrir los mandos a Manuel San Felices, Juan Manuel de la Serna, José Toledo, Juan Vidal y Benavidez, Pascual Parodi y Gregorio Fernández Quiñónez.[29]

El 1 de octubre Nicolás de Herrera escribió a don Rafael Guerra, desde Río Grande, las últimas novedades sobre los movimientos británicos: "*Por un falucho de la escuadra enemiga que bloquea a Montevideo, y ha llegado a este puerto en solicitud de algunos víveres, se sabe lo siguiente que con muchísima reserva me ha comunicado un amigo de Ud. y mi favorecedor cuyo nombre conviene conservar. Que Montevideo va a ser atacado infaliblemente dentro de muy pocos días por mar y tierra. Que las fuerzas marítimas se reducen a 4 navíos de línea, 7 fragatas y 18 bergantines, armados con artillería de a 24; a manera de cañoneras y 4.000 hombres de desembarco las fuerzas que tienen. Que para llamar la atención se intenta al mismo tiempo bombear la Plaza por la puerta o en senda del este, a*

cuyo efecto ha estado destinado un buque para sondear en aquel punto. Que los 4.000 hombres y resto de embarcaciones hasta completar el número de las antedichas, se espera una división procedente del Cabo de Buena Esperanza. Que una de las fragatas de esta división que dispersó un temporal se hallaba incorporada a la escuadra de Popham. Que dicha fragata condujo al general de las tropas y 4.000 hombres de refuerzo. Que éste general venía con destino a relevar a William Carr Beresford, de orden del capitán general del Cabo, por haberse desaprobado su conducta de atacar a Buenos Aires con poca gente. Que está formando el plan de ataque y sólo se espera la reunión del refuerzo, son en su mayor parte de la India, de donde fueron mandados retirarlos por haber cesado los temores de invasión en aquellos puntos con el apresamiento del general francés Linoir. Es de notar como el jefe de ésta Villa le hiciese entender al comandante del falucho. que no podía suministrarle los víveres que pedía (se reducían a gallinas, patos y algunos cerdos), sin bajar la orden del gobernador de Porto Alegre; contestó que se marchaba pues que no podía demorar arriba de tres días, porque debía hallarse precisamente en la acción. Así mismo es de notar que a bordo del falucho se encuentra un inglés particular que era dueño o interesado en uno de los buques enemigos, que se tomaron en la reconquista. Este inglés ha manifestado francamente haberse colocado en dicho buque para hallarse en la acción que siendo favorable, como ellos no lo dudan, le da derecho a la reintegración de su barco. También se sabe por cartas del Janeiro que arribaron allí dos navíos de guerra ingleses, cuyo destino se ignoraba, y que según sus noticias se estaba tratando la paz general".[30]

El 5 de octubre se encontraron cuatro desertores de los barcos ingleses surtos frente a Maldonado. Por orden del comandante Juan Moreno, el teniente del regimiento de voluntarios de Caballería don Andrés Recalde, hizo comparecer a uno de los marineros "que acababan de salir en tierra cerca de la Punta del Este de este puerto, conducidos en un bote desde la Isla de Lobos". El sujeto después de jurar haciendo la señal de la cruz, dijo llamarse Miguel Fernández, ser natural de La Coruña, católico, que con plaza de marinero había embarcado en Montevideo en el mes de abril en la corbeta corsaria española Nuestra Señora de los Dolores (a) La Reparadora. La nave haciendo corso a la altura de Santa Elena fue apresada por el barco inglés El Diaman que los condujo al

Cabo de Buena Esperanza, donde fue desembarcada toda la tripulación en carácter de prisionera. Allí se enteraron por una fragata inglesa la toman de Buenos Aires "la noticia de este suceso, fue recibida con ruidosas manifestaciones de júbilo por parte del gobierno y las tropas británicas, pidiendo al mismo tiempo algún refuerzo de ellas para auxiliar y asegurar la posesión de la capital".

El mismo día 5 de octubre el comandante de la guardia de Rocha informó al comandante de Maldonado que el vigía había avistado 7 buques de mediano porte.[31]

La presencia de la flota inglesa movilizó patriótico de muchas personas a alistarse, entre los que se encontraban los que tenían deudas pendientes con la justicia y se encontraban prófugos, como José Méndez, que debía una muerte en José Ignacio. Provisto de espada, escopeta, pistolas y seis caballos, deseaba unirse a los voluntarios para expulsar a los ingleses, como una forma de reintegrarse a la sociedad y lavar las culpas.[32]

El padre Amenedo comenzó a redactar su *Diario* el 29 de octubre, aunque los pormenores sobre los sucesos de Maldonado son referencias que recibió de una "*persona de instrucción*". Ese día Moreno apurado en medio de la grave amenaza notificó a Sobre Monte: "*Son las 4 de la tarde y tengo a la vista 12 buques con dirección a este puerto, de los que algunos están fondeados sobre Punta de Ballena, al este*".[33]

"*A las 10 de la mañana de este día* –comienza Amenedo– *dio parte al Comandante de la Plaza el piloto de la vigía de hallarse 7 embarcaciones a la vista, que venían del Oeste viento en popa para el puerto con viento favorable. Mas una de ellas y a toda vela; y desde luego se distinguieron un navío y 2 fragatas de guerra, que venían delante con embarcaciones menores en sus popas. Sucesivamente se dio parte de más buques hasta el número de 13, siguiendo el mismo rumbo. Las 2 fragatas fueron las primeras en entrar dentro de puntas; dirigiéndose al paraje y costa del Molino, que está situado entre la batería de la Aguada, y una punta de piedras que está antes de llegar a la de la Ballena; y se atracaron muy a la costa, en donde fondearon al mediodía muy atracadas a la playa, y se acodaron. El navío se fondeó más fuera y sucesivamente los demás buques iban entrando y fondeando en donde les permitía la bordada. Desde luego se vieron muchas embarcaciones menores*

en el agua cargadas de gente, dirigiéndose a la playa, en donde iban desembarcando bajo de los fuegos de las dos fragatas acoderadas, que no tuvieron necesidad de disparar un cañonazo ni tiro de fusil, porque no hallaron oposición alguna, a pesar de que las dos fragatas referidas estaban a tiro de fusil de la batería de la Aguada, que tenía 60 hombres de dotación, con 40 [sic] *cañones de 24; y después se supo que queriendo don Manuel Faxardo*[34]*, subteniente retirado de la artillería de milicias de la Plaza, y agregado entonces allí; hacer fuego con la gente destinada allí; se opuso espada en mano el teniente de infantería don Juan Carballo, comandante que era de la artillería de la Plaza. Desembarcados que fueron los ingleses a las 5 de la tarde ya vinieron caminando hacia el pueblo, atravesando los médanos y sin hallar oposición. Media hora antes de ponerse el sol salió nuestra gente de la plaza de Maldonado en número de 220 hombres a caballo, poco más o menos al mando del capitán de Blandengues don Miguel Borrás*[35], *con el tren volante de 4 piezas a cargo del subteniente de artillería don Francisco Martínez; y todos con el mayor espíritu patriótico marcharon, y se colocaron en la cima del primer médano que está situado al oeste de la ciudad en su arrabal, a tiempo que ya los enemigos descubrieron subiendo al médano más alto, que los cubría, a distancia de tiro de fusil de los nuestros, en este estado se acercó el oficial del tren don Francisco Martínez al pie de la torre de la vigía, en donde se hallaba el comandante militar de la Plaza*[36] *a pie (y el piloto desde lo alto de la vigía le daba noticia de la marcha y colocación de los ingleses) haciéndole presente que las cureñas del tren se hallaban enterradas en la arena hasta los ejes, y que en esta disposición no solamente no podía hacer uso de la artillería, sino que la iba a perder si no se le auxiliaba inmediatamente con la gente para sacarla, y colocarla en terreno firme; que según su parecer según la situación de los enemigos era defender el pueblo, si fuese posible, colocando una pieza al pie de la torre, y las demás en las bocacalles, y en donde podrían entrar los ingleses; habiéndose conformado el comandante de la Plaza con este parecer; y se sacaron con mucho trabajos los 4 cañones del tren de la arena, y luego se retiró nuestra gente hacia la torre, en donde se apeó toda ella haciendo fuego al enemigo con el obús, y fusilería y en este estado se dividieron los ingleses en tres columnas, y atacando la una la gente del pie de la torre, y a la de mi altura que también hacía fuego; y las otras dos columnas atacaron por las dos calles que entran a la Plaza, adonde estaban colocados los tres cañones en*

sus bocas. El número de los enemigos era muy superior a los nuestros que se defendieron con mucho valor, hasta que se vieron precisados a trepar unos en la iglesia, muchos otros en las azoteas del Ministro[37] *y otros en el cuartel, y en otros parajes, hasta que se rindieron a las 8 de la noche, después de estar el enemigo en la Plaza. De los nuestros murieron dos oficiales de milicias don Manuel Hernandorena*[38] *y don Vicente Cortes*[39] *en el patio del Ministro, y otros 7 u ocho blandengues y milicianos; quedaron heridos 6 hombres en el Hospital de Maldonado; y se escaparon el cadete de blandengues don Manuel Correa*[40] *con dos bayonetazos en el pulmón y cadera y el miliciano Manuel de Silva con dos balazos en una mano y pierna, y varios puntazos de bayoneta en el cuerpo y como criollos de aquí vinieron a sus casas en esa noche. Quedaron 8 oficiales prisioneros de los nuestros el teniente coronel Miguel Herrera, el capitán don Miguel Borras, y otros; de los blandengues y milicianos quedaron prisioneros en la Plaza hasta unos 60 poco más o menos; y perdimos el obús y un cañón volante que hizo retirar Caraballo [sic] del pie de la torre. De los ingleses murieron más de 39 o 40, en el combate de dicho día y noche de su entrada en Maldonado. Todos los nuestros se portaron con mucho valor y ánimo patriótico especialmente don Manuel Borras, don Francisco Martínez, el capitán Gordillo*[41]*, y los cadetes don José Moreno y don Manuel Correa; y de los vecinos el capitán de urbanos don Miguel Urrutia, y todos los que tomaron las armas aún de los propios vecinos de Maldonado y de San Carlos, de donde fueron hasta 40 esa tarde. Una cosa es de admirar que los nuestros más por la Fe y por la Patria, que por su Rey; pues en toda la acción no se izó bandera alguna en la torre; y el general inglés dijo después; que había suspendido la marcha, haciendo alto en el médano más alto esperando ver bandera, o parlamentar antes del ataque para capitular; pero que no le quedó otro arbitrio que el de ganar el pueblo por la fuerza, sin poder contener su tropa en el saqueo que hizo de tres días, quedando los vecinos y sus casas arruinadas con sus haciendas. En este estado todo el pueblo contrito de ver que el enemigo entraba a fuerza de armas, por no haber capitulado los Jefes, y que estos se retiraban con dos cañones del tren; la mayor parte de los vecinos; y mucho más de mujeres salieron de la ciudad sin más que en capillada, huyendo de la furia de los enemigos y encaminándose a la Villa de San Carlos, a donde pasaron la noche en medio de llantos y de gemidos, que era una compasión; también se retiraron en aquella noche a la citada Villa de San Carlos el*

Comandante Militar, el Ministro y demás familias, oficiales y resto de tropa con sus familias y dos cañones del tren. Hasta aquí es relación dada por un vecino honrado e instruido de Maldonado, que vio, presenció todo lo acaecido y también camino con su familia a pie en dicha noche hasta esta villa".[42]

En su exposición al Cabildo de Montevideo los vecinos de Maldonado certificaron que: "*Apenas el 29 de octubre pasado se acercaron los buques enemigos a nuestra bahía, conociendo por sus maniobras que iban a hacer desembarco, rogamos al Sr. don Ventura Gutiérrez, alcalde ordinario de esta ciudad, diligenciase, el que se tocase de inmediato generala para ocupar cada uno de nosotros el puesto, que de antemano se nos tenía señalado. En el momento que fue echa esa señal, olvidando nuestras familias, casas y haberes, nos presentamos, con nuestras armas unos en la batería de la costa; otros agregados a las cuatro piezas de tren, que mandaba el subteniente don Francisco Martínez; y los demás nos incorporamos, quedando los ancianos para celar el pueblo, con los piquetes de esta guarnición, la que con éste auxilio llegó al número de doscientos y treinta hombres, comandados por el capitán de blandengues don Miguel Borrás.*

Salimos en este corto número con el brío que es notorio a encontrarnos con los enemigos los que estaban desembarcando como a un tiro de cañón de la primera de nuestras baterías, una legua corta al sudoeste de ésta. Por haberse atollado en los médanos que intermedian una pieza del tren, y por otras consideraciones retrocedimos y nos fijamos en el alto en que está situada la torre de observación en uno de los extremos de esta población, viendo que hacia ese punto se dirigía, y aproximaba la primera, y más gruesa de las tres columnas, en que venía dividido el ejército enemigo. Allí hicimos fuego de cañón, y de fusil hasta que arrollados por un número excesivamente superior, dispersaron muchos de los nuestros, y por no ser cortados de la columna enemiga, que estaba ciñendo el pueblo por el norte, se retiraron con dos piezas del tren los cuales después han servido con celo en las partidas de observación de esta plaza..Los restantes, internándose hasta la plaza de este pueblo se colocaron unos en la casa que servía al ministerio de Real Hacienda, y en sus azoteas y otros en la obra de la nueva matriz que se está construyendo. Desde allí hicieron un fuego vivo, y tan obstinado que no cesó, hasta que cercados y acometidos por las

tres columnas reunidas, los que estaban en el ministerio quedaron unos muertos, y otros heridos; y los ingleses de este modo señores de esta ciudad al anochecer del dicho 29 de octubre, habiendo tenido de pérdida treinta y siete muertos y más de cuarenta heridos, que hicieron mucho empeño en ocultar".[43]

Cuando Sobre Monte tuvo conocimiento de la caída de Maldonado escribió al gobernador Ruiz Huidobro: "*A la una de la noche de este día he recibido aviso del comandante de Maldonado haberle invadido los enemigos la noche de ayer en mucho número según se explica. Que los esperó a la entrada de la ciudad distribuyendo la guarnición y también en los parajes que consideró más precisos... y los que a las doce de la noche habían podido escapar aunque sea en corto número, teniendo entendido que han perecido muchos, y que los que les hicieron fuego desde los edificios. Este acontecimiento desgraciado me obliga a tratar con todo empeño de desalojarlos*".[44]

El día de 30 de octubre el virrey, nombró al coronel Santiago Alejo de Allende, jefe de la expedición destinada a la reconquista de Maldonado[45].

El Relato de un vecino honrado de Maldonado que vio y presenció todo lo acaecido y caminó a pie en dicha noche con su familia hasta la Villa de San Carlos, que se encuentra entre los papeles de Andrés Lamas dice: "*Las familias salieron a pié sin más que lo encapillado, huyendo y encaminándose a la Villa de San Carlos, a donde pasaron la noche en medio de llantos y gemidos que era una compasión*".[46]

Según Amenedo estas fueron las novedades del 30: "*En este día al salir el sol vino un miliciano de cuerpo chico de Maldonado diciendo que ya venían los ingleses por el camino del horno de Montes dirigiéndose a esta Villa; cuya noticia puso en consternación no solo a las gentes y militares de Maldonado, que se habían refugiado en la Villa esa noche; más también a los vecinos de ella que se fueron ausentando en el momento a las chácaras y estancias, hasta más allá de Rocha y de las Cañas, quedando solo el cura, el alcalde y unos 15 o 16 viejos del pueblo, sin quedar más mujeres en él que las de Payán y Mateos. Después supimos aquí que los ingleses habían salido al horno de Montes y a las quintas inmediatas al saqueo. Después de comer vino desde la loma de esta Villa un vecino chacarero Francisco Maurente corriendo a caballo por la calle principal, y gritando: Ahí vienen los ingleses; asustando a los pocos*

que habían quedado en la Villa; y luego supimos que era el sargento Mosqueira con unos once hombres que traía consigo reunidos de los que habían quedado a pié en el combate".

La preocupación de los vecinos debía ser mucha y la confusión total, el 31 tuvieron los vecinos el primer parte del general inglés que usó como emisario a un vecino de Maldonado, según anotó Amenedo: "*En este día después de comer vino otro chacarero Manuel López diciendo que ya venían los ingleses por el cerro de Fabián (que después se ha visto ser una majada de ovejas del dicho Fabián que andaba pastando) y al instante montó a caballo el alcalde don Juan Correa con unos cuantos vecinos que fueron a la Loma, y se acercaron al paso, a donde bajó desde el cerro nombrado ya don Manuel Fernández, marido de doña Petrona Tort, vecinos de Maldonado, y le entregó al alcalde de esta Villa dos proclamas, como embajador del general inglés, con fecha del 30 anterior los cuales pasaron al campamento del comandante don Juan Moreno; y después de haber comunicado el uno con el otro, se retiraron del campamento en el Sauce y se despidió don Manuel Fernández para su destino en Maldonado con respuesta verbal de que al día siguiente contestaría este alcalde al señor general británico. En este día entre las diez y once, echó la isla de Gorriti bandera arrollada o marrón de necesidad, la cuál se defendió valerosamente durante tres días, hasta que se rindió de hambre, y quedaron prisioneros en ella 3 oficiales y oficiales y cien hombres poco más o menos; los oficiales se llamaban don Agustín de Leyes*[47] *que aún se duda estaba en tierra a la mañana del 29; el teniente de milicias don Rudecindo de Silva*[48] *y un alférez Zelada y el sargento Navarro de artillería. Los cuales no tenían más que pipa y media de galleta y poca carne en la isla, para poderse defender más tiempo de los enemigos que no pudieron entrarles, hasta que se entregaron por hambre*".[49]

Con meticulosidad el cura, escribió que el primer día de noviembre: "*a las 7 de la mañana pasó don Antonio Vela, vecino de esta Villa con la respuesta de este alcalde al general británico; y luego a las 8 le vino oficio del Excmo. señor virrey de Montevideo a este alcalde para que se retirase de aquí; lo que verificó al mediodía, habiendo entregado a las 12 la vara de alcalde a don José Losada, a vista de algunos vecinos*".

Resultan de interés algunos datos que nos proporciona el Diario de Amenedo, sobre la presencia de unos muchachos hijos del comodoro Popham en la expedición, según anotó el 2 de noviembre: "*en este día entre las 2 y las 3 de la tarde vino el segundo general inglés y comandante de la Plaza de Maldonado*[50] *con 6 o 7 oficiales más dos muchachos hijos de Popham y tropas inglesas, húsares de a caballo que se formaron en ala sobre las primeras casas de la Villa y otros que quedaron en la retaguardia en el paso del Arroyo, en número de más de 200 húsares y salió el alcalde don José Losada con algunos vecinos viejos a recibir a dicho comandante británico en la bocacalle de la entrada del camino de Maldonado en esta villa, que habiendo pasado el Alcalde con ellos a casa de su suegra, una pobre viuda que se había ausentado con sus hijas y con la pobreza que tenía a las chácaras, y no hallando sillas en que sentarse se despidieron del Alcalde a la francesa y se vinieron a casa del cura el dicho comandante, con dos oficiales más pidiendo agua que se les dio con un poco de dulce que comieron y luego trataron de retirarse a Maldonado*".

Entre tanto en Montevideo el coronel Allende se aprestó a organizar las fuerzas para expulsar a los invasores. Como primer medida Sobre Monte confió al teniente de la Real Armada don Agustín de Abreu marchar al frente de una avanzada, con precisas instrucciones de hostilizar a los ingleses, sin presentar una batalla que pudiera resultar de fatales consecuencias. Abreu escribió al virrey: "*Enterado del oficio tiene la bondad de honrarme con la comandancia de la campaña de Maldonado, dejando a mi arbitrio la elección del número de tropas que deben acompañarme ... se sirva dar las convenientes ordenes 100 hombres escogidos de dragones o voluntarios de don Florencio Núñez, doscientos soldados de caballería de Montevideo, de sable y pistola, a la elección del comandante del escuadrón don Sebastián Ribero y cien del regimiento de Córdoba elegidos por el capitán del propio cuerpo don Silvestre Martínez; 4000 cartuchos de calibre 21; dos mil de fusil, 400 piedras de chispa, 20 cohetes, doce clavos arponeados del calibre de a 24, 6 de a 18, una carretilla, 20 hachitas de mano seis martillos y 2000 pesos.*[51]

Integraban la división 100 dragones, otros tantos voluntarios de la frontera de Córdoba y un escuadrón de voluntarios de Montevideo, alrededor de unos 400 hombres.[52] El comandante Abreu recibió para los gastos 2.000 pesos oro, y se designó como cirujano del ejército a Sebastián

Saborido. Al médico se lo proveyó de un carretón hospital, con 4 colchones, 4 almohadas, 12 juegos de sábanas y de fundas de almohadas, 1 caja de instrumentos y dos sangradores. Entre los voluntarios se presentó al teniente Abreu el soldado blandengue de Montevideo don Juan Francisco Maciel, "*con inteligencia del idioma inglés*" con el proyecto de introducirse en Maldonado y reconocer las fuerzas británicas tanto terrestres como marítimas, sistema de servicios, y todo lo que resultara de interés. La propuesta fue elevada a Sobre Monte quien de inmediato la aceptó.[53]

El 3 de noviembre llegaron a Minas la familia del comandante de Maldonado, don Juan Moreno; la del Ministro de la Real Hacienda, don Rafael Pérez del Puerto; conduciendo al mismo tiempo los caudales. En San Carlos el padre Amenedo reflejó los sucesos del día: *"no hubo más novedad que la del dependiente Barbat y Arredondo, pasaron de aquí a Maldonado a engañar a los ingleses con pretexto de que llevaban caballos a vender; les hubo de costar caro la broma de su parte que el segundo regresó corriendo de disparada y el primero fue conducido delante del general inglés, quien le dio un pliego para el señor gobernador de Montevideo con nota al margen de otro para Beresford adentro, y así que llegó Barbat a esta villa quiso hacer demostración de romperlo, y se le reprendió su modo de proceder, en que exponía a los vecinos de la Villa, y luego el sargento Blanco lo corrió del pueblo, a éste se le dio una orden del ministro de la Real Hacienda de Maldonado para que llevase al capataz de la estancia de José Ignacio a fin de que condujese toda la caballada a Pan de Azúcar y quedemos libres de dos locos que nos molestaban con sus borracheras"*.

El 4 de noviembre día en que el santoral recuerda a San Carlos Borroneo, anotó el cura en su Diario que fue *"tan triste que no se le pudo cantar una misa, por andar los cantores huidos, como muchos más asustados por todas partes; en este día vino Paulino Pimienta[54] oficial de milicias a saber noticias de los ingleses de esta villa"*. Mientras tanto llegó a Montevideo el sargento inglés que había tomado prisionero una de las partidas, el cuál quedó asegurado en esa Plaza. Sobre Monte escribió a Moreno recordándole las leyes de la guerra por haber mutilado un español a un inglés muerto, cortándole las orejas: "*prevengo a VM. haga entender a la tropa de su mando lo abominable que es este procedimiento y que el que lo ejecutare será castigado severamente porque las leyes de la guerra y la humanidad misma,*

resisten tal conducta así como matar al enemigo ya rendido, en cuyo concepto deberán evitarse tales atrocidades, poniéndose solo en uso las hostilidades que aquellas permiten contra los que se resisten".[55]

Poco sucedió de nuevo el 5, ya que *"En este día vino un militar de la partida de don Paulino Pimienta a traer una carta de don Juan José Moreno cerrada para el general inglés"*. Al día siguiente *"estuvo en esta villa don Manuel Fernández que había venido a ver a su cuñada viuda de don Vicente Cortés, y no quiso llevar la carta de don Juan José Moreno al general británico por estar cerrada, y se le devolvió por el sargento Benítez"*.

El 7 de noviembre habría de ser un día trágico y a la vez señalado por el heroísmo en la loma de San Carlos. Los ingleses prevenidos de la cercanía de las tropas por el hijo de un sujeto, que había sido preso por Abreu, se prepararon muy bien pertrechados para atacar por sorpresa. El presbítero Amenedo lo narró así: *"Este día antes de salir el sol ya estaban en la loma los ingleses en número de más de 400 húsares de a caballo y al pié de 200 hombres de infantería sobre las primeras casas del pueblo, se formaron en dos alas, una de húsares y otra de infantería atrás; bajaron al pueblo un coronel de infantería, un comandante de húsares a la izquierda y un comisario a la derecha con su escolta y batidores correspondientes, preguntando por el alcalde, y se le contestó que una partida de dragones lo había llevado la noche anterior. Los amenazó aquel coronel con que pegaría fuego a su casa, y que si no aparecía el alcalde tomaría posesión de la villa y sus partidos con la tropa, sino le aprontábamos al día siguiente sábado, a más tardar el domingo víveres, caballos y bueyes.*

Se retiraron a la formación, y cuando estaban el comisario y algunos de los nuestros obligados por la fuerza contando algunos animales que había en el corral del matadero de esta Villa para llevárselos, y esperando otros que habían ido a rejuntar unos mancarrones con el mismo fin; bajó de los ceibos una partida de españoles al mando de don Agustín Abreu su comandante, y luego que pasaron el paso de Maldonado (adonde debían esperar los enemigos) subieron las barrancas y la loma y se presentaron al momento que el enemigo se retiraba de la villa a distancia de 6 a 8 cuadras con sable en mano, los españoles sin echar pie a tierra, y a la primer descarga del enemigo quedó herido de un balazo que le

pasó el hueso de la cadera, nuestro valeroso comandante Abreu que tuvo el valor de ponerse al frente con dos dragones a sus costados, temerario arrojo; que luego cayó a tierra y animando ahí mismo a los españoles gritándoles "A ellos muchachos ..." los unos deslizándose por la loma más alta de la chácara de don José Borrego hacia el paso de los hornos, y los otros en ataque con los ingleses de infantería y húsares enemigos desparramados (que casi fueron contados por los nuestros si no desfilan o se vuelven a replegar) le dieron un sablazo en la cabeza a nuestro comandante Abreu [56] *postrado ya en tierra que fue el que lo puso en peor estado de muerte.*

Sin embargo fue auxiliado por el cura de San Carlos acompañado por don Baltasar Ortiz que lo vino a buscar y lo condujo a la loma, donde había sido el ataque y lo confesó, y le administró la santa unción en el campo. En este estado antes que el comandante Abreu llegase al pueblo conducido en un cuero por su gente le avisan al cura de que en su casa le esperaba otro oficial herido. Pasa el cura a verle y halla que era el capitán Ruiz que acababa de curarse de una herida de sable en la espalda sin mayor peligro. Vuelve a llamar al cura el oficial Paulino Pimienta para administrar sacramentos a otros dragones heridos en la zona; y cuando llegó a la última casa de Quevedo halló mucha gente en su frente que había recogido allí al comandante Abreu, y los demás heridos entre ellos uno ya muerto de los que habían traído en una carreta del matadero, y administró el sacramento de la penitencia y el de la santa unción a tres compañeros. Ya siendo cerca de las 12 exhorta al comandante Abreu a que se disponga mejor para confesarse y se vino a la casa para mandarle caldo a los heridos enfermos, colchón, sábanas, almohadas para el comandante y luego siendo que toma el caldo por dos veces, ya se halló con más ánimo; volvió a llamar al cura para confesarse lo que verificó al instante pero sin concluir su integridad dándole modorra y dormitando con intervalos de desvarío. En este estado se retiró el cura acompañado de don Felipe Cabañas con quien se hallaba; y no pudiendo los dos por ver tantas lástimas y desordenes de muchos militares de la partida española que han entrado a las pulperías del pueblo sin subordinación a sus jefes y oficiales, determinaron Cabañas irse a José Ignacio junto a su familia y el cura sin poder descansar determinó que sus dos esclavos viejos, porque los otros dos más mozos andaban asustados por el monte; hicieran una sepultura grande para enterrar a los dos dragones

muertos antes de medio día llamados Antonio Besot, sin sacramentos y Manuel de los Reyes con ellos, cuya sepultura concluyeron antes de ponerse el sol, y no hallaban paisanos para ayudar a cargar el ataúd.

Subió el cura a la loma y halló dos vecinos Juan Suárez y Juan Silveyra que ayudaron a cargar a los dos difuntos [ ] para el cementerio a darles sepultura.

A esta razón vino don Francisco Payán con otros hombres y llevaron un catre de tiento al enfermo don Agustín Abreu[57] *a su casa por la única y de más comodidad para ayudarlo con su familia que se hallaba en el pueblo y la vecina del retirado don Miguel Mateos que se hallaban enfrente y le asistieron. De los nuestros fueron heridos el capitán don José Martínez de un balazo en un brazo; 3 dragones más que fueron al campamento de Pan de Azúcar y uno de San Carlos de un balazo en el hombro.*

Quedaron muertos 2 ingleses en la loma y 3 más en el arroyo, y en Maldonado, y otros que llevaron heridos y los pasaron a la Villa."

Cuando la noticia llegó a oídos del comandante de Maldonado, de inmediato escribió al virrey: *"en este momento que son las 6 de la tarde. acaban de llegar dos veteranos del regimiento de Maldonado, con la triste nueva del destrozo de la partida de don Agustín de Abreu, a quien supongo muerto con dos heridas, la una de tanta gravedad como que le atravesó según informan cerca del empeine y saliendo por el espinazo"*. A su vez Sobre Monte, ordenó al cirujano Saborido, a quien suponía cerca de Solís, que de inmediato se pusiera en marcha para atender a los heridos, lo mismo que el religioso betlemita Francisco de Belén y el cirujano de Marina, *"a fin de que tengan la asistencia que tanto conviene"*. [58]

Las heridas de Abreu le impedían continuar al frente de las tropas, por lo que Sebastián Ribeiro, tomó el mando en medio de tan grave revés. También envió a Sobre Monte un parte detallado de los desgraciados episodios: *"Ayer a las 4 de la tarde hicimos alto en la estancia de Briozo donde dispuso el comandante Abreu mudasen caballos y de dejar todo impedimento que pudiese incomodar a la tropa en una acción de guerra. Caminó la expedición al anochecer como cosa de dos horas e hizo alto en un paraje nombrados Las Seibas, que está en la mitad del camino de Maldonado al pueblo nuevo. Hicimos*

alto mandando bomberos adelante, se pasó la noche con los caballos ensillados hasta media hora antes del amanecer que marchamos adelantándonos más al camino del pueblo nuevo.

Allí recibió la noticia el comandante ir unos vecinos de dicho pueblo que los ingleses en número de 200 a 300 hombres iban al pueblo a saquearlo; inmediatamente mandó dicho señor Abreu bomberos que certificasen de la verdad y asegurado por ellos de ser cierto, animó a gente al ataque advirtiéndoles que todo había de hacerse espada en mano pues tenía noticias positivas por don Paulino Pimienta, teniente comandante de la partida avanzada, que un trozo de caballería inglesa como en número de 600 o 700 hombres estaba haciendo el ejercicio fuera de la ciudad de Maldonado.

Sin duda por éste motivo y porque no le cortasen éstos la retirada dispuso a la tropa que todo se había de hacer de golpe de mano para tener la retirada más pronta.

Se formó nuestra gente en batalla, se marchó hasta una lomada distante 6 cuadras del pueblo nuevo, donde se vio un gran cuadro de infantería inglesa cuyo número por su frente representaba ser como de 350 hombres, protegidos uno de sus costados por un trozo como de 60 o 70 húsares, inmediatamente volvió a arengar la gente dicho señor Abreu, y gritando avanza, avanza, que son nuestros se empezó la batalla sufriendo las descargas de la infantería con cuyo temor la gente se recostó hacia donde estaban lo Húsares; fueron éstos desordenados inmediatamente muriendo un oficial de ellos y algunos soldados.

A las primeras descargas cayó en tierra mal herido don Agustín de Abreu de un balazo en una ingle y algunas cuchilladas en la cabeza. Fue retirado inmediatamente al pueblo nuevo, se le suministraron los sacramentos y según las últimas noticias se duda de su ida.

El capitán de dragones don José Martínez fue herido gravemente en un brazo y retirado a una estancia inmediata. Algunos otros oficiales salieron levemente heridos y contusos; nos falta mucha gente que se dispersó al principio del ataque; habiendo presenciado quedar tendidos en el campo de batalla algunos dragones y milicianos teniendo nuestra compañía gran número de heridos y sin recursos para curarlos.

Con la gente que he podido reunir pienso retirarme a donde me conceptúe seguro, y tengo miras de hacerlo en las inmediaciones del Pan de Azúcar. Allí aguardo las órdenes de VE" [59]

Si terrible fue lo pasado por los carolinos el día anterior, aún mayor fue lo que debieron vivir el día 8, en que según el valioso documento del cura: *"En este día vino la furia de los ingleses a dar el ataque en esta villa de más de 800 a mil hombres entre húsares e infantería con 2 cañones de tren volante y otro que dejaron en el paso de Maldonado, con una escolta de retaguardia; entraron después de haber sitiado todo el pueblo con un círculo de húsares; el segundo general con otros oficiales con pistola y sable en mano corriendo por la calle hasta el arroyo, recogieron las mujeres y familia de Payán, Mateus y Bernárdez, a fuerza se habían arrojado al agua asustados, y las trajeron a sus casas consolándolas y diciéndoles que no venían sino a buscar al general y sus tropas, pensando que estaba aquí el marqués de Sobre Monte, según narración que hizo después un clérigo portugués vago que se servía de informante a los ingleses, y se aprovechaba de la ocasión de hallarse en esta Villa, como oriental a las dos potencias española y británica y aún a la portuguesa de donde hacía más de un mes que se había venido con pase del marqués del Río Grande, otro del comandante de Santa Teresa, y otro del comandante de Maldonado, adonde estuvo viendo el ataque de aquella plaza en el día 28 de octubre y a los dos días se amaneció aquí.*

Los jefes ingleses en este día visitaron a nuestros enfermos que traían consigo a un cirujano, y juramentaron al comandante Abreu; 3 húsares que pasaron a la quinta de Tomás Pérez lo mataron de un balazo porque de miedo escapó de su casa para el pajonal; y luego a las 8 de la mañana se retiraron todos a Maldonado viendo que no hallaban lo que buscaban.

El cura había salido muy de madrugada a una confesión y luego que regresó al pueblo a las 9 de la mañana, ya no halló a los ingleses; el cual no pudo decir misa no rezar el oficio divino en estos dos días de ayer y hoy, por mucha debilidad que padeció de resultas de sus caminatas haciendo más esfuerzos de los que debía como saben los físicos don Juan Pérez García y don José Díaz le han reconocido su enfermedad.

El 9 de noviembre Sobre Monte leyó el oficio de don Sebastián Ribeiro con los detalles de la acción de San Carlos. Sin demora contestó al remitente: *"Acabo de recibir el oficio de ayer sábado en la estancia del Brioso refiriéndome el suceso de la acción que tuvo el comandante don Agustín Abreu en la Villa de San Carlos, y en su vista prevengo a VM. procure reunir la topa del destacamento que aquel mandaba y pasar a Pan de Azúcar con toda a las ordenes del teniente coronel don Juan Moreno donde está el tren de artillería. El cirujano don Sebastián Saborido estará ya en Solís o más con la caja de medicina y efectos del Hospital, y le ordeno se adelante al socorro de los heridos"*.[60]

A su vez el padre Amenedo escribió *"En este día vino noticia de que habían salido muchos ingleses de la Plaza de Maldonado, unos hacia la Punta del Este y otros hacia la de la Ballena y que sólo habían quedado como unos 800 hombres de guarnición de la plaza"*.

Preocupado por el estado de Abreu, el 9 de noviembre Moreno informó a Sobre Monte, que el cirujano Antonio Cordero aseguraba que las heridas del capitán *"si bien no son precisamente mortales, las considera un peligro"*. El médico visitaba diariamente al herido y el comandante no dejaba de rogarle hiciera lo posible dentro de su arte *"por lo mucho que interesa la vida de un oficial tan digno"*. Entre la documentación que Abreu tenía en su poder había dos oficios de Sobre Monte, uno sobre la presencia del blandengue Juan Francisco Maciel y el otro por el reconocimiento del Portezuelo, difícil paso que se forma con el cerro Pan de Azúcar y la serranía, para examinar la forma de hacer más efectiva la defensa del lugar[61]. Moreno pidió instrucciones para saber si actuaba conforme a esos papeles, especialmente en lo que hacía a la seguridad de Maciel ya que estaba preocupado por "*la vida del susodicho si entra a la Plaza de Maldonado"*, a la vez que lo consideraba muy útil junto a él, *"por no haber otro oficial que entienda el idioma inglés"*.[62] Tres días después Maciel llegó al campamento.

En otro parte el comandante de Maldonado informó a Sobre Monte que el padre betlemita Francisco de Belén y el cirujano de Marina, habían sido destinados a la asistencia de Abreu, y acababan de salir del campamento de Pan de Azúcar, con la expresa instrucción de hacerlo *"siempre que la Villa de San Carlos, donde se halla [Abreu], esté libre de guarnición inglesa"*. A la vez agregaba *"he recibido noticias que los cirujanos ingleses han fallado por mortales las heridas de*

Abreu y que aquellos se disponían hoy a avanzar este paraje con mil hombres". [63]

En la mañana del 10 de noviembre anotó Amenedo que *"estaban 7 barcos en franquía para salir del puerto, y que se había embarcado un regimiento completo con 50 caballos y otros tantos húsares. En esta tarde a las cinco murió el comandante don Agustín Abreu sin poder recibir el viático por su delirio, y por estar nauseabundo".* A las siete de la tarde llegó al campamento de Pan de Azúcar el facultativo Cordero, *"con la triste nueva del fallecimiento de don Agustín de Abreu".* Inmediatamente se despachó una carretilla para que se condujera el cadáver y pasara a sepultarse en Montevideo.[64]

El autor de una narración anónima de los episodios de la toma de Maldonado por los ingleses anotó: *"Abreu y sus hombres se enfrentaron con los ingleses y fueron derrotados, muriendo como resultado del combate Abreu y su segundo el capitán don José Martínez, dispersándose el resto de las tropas españolas que pudieron hacerlo. Abreu fue sin duda un valiente y temerario soldado y murió heroicamente en esa acción, por lo que su nombre fue recordado y venerado como tal, a pesar de la derrota que sufriera en este segundo Pedriel. En homenaje a éste héroe se publicaron, poco después de su muerte, unos versos que destacan sus méritos".*

La imprenta de los Niños Expósitos dio a conocer en 1806 un poema *"A la gloriosa memoria del Teniente de Fragata D. Agustín Abreu, muerto de resultas de las heridas que recibió en la acción de campo de Maldonado con los Ingleses el día 7 de Noviembre de 1806. Su amigo D. Joseph Prego de Oliver".* Prego de Oliver era administrador de la Real Aduana de Montevideo, escribió cuatro odas, dos para la primera invasión y otras dos para la segunda, y se convirtió en el más masivo cantor de la ocupación británica en el Río de la Plata.

Difícil debió resultar la jornada del 11, según el Diario de Amenedo: *"En este día a las 8 y media de la mañana dio sepultura el cura junto a la peana de la cruz del cementerio al señor de Abreu [ ] a las entrañas del pecho y vientre de don Agustín de Abreu con cruz alta y entierro cantado solemne, siendo de cantores y testigos el venerable fray Francisco Belén, don Antonio Vela y don Pedro Antonio Zapata y a las 9 de dicho día salió su cadáver a cargo de dicho padre betlehemita para Montevideo con las licencias necesarias.*[65]

Luego a las 11 murió Juan José Miró habiendo recibido solamente los sacramentos de penitencia y extremaunción porque su delirio era mayor que el del comandante Abreu, y se le dio sepultura en el cementerio en dicho día; quedando vivo con esperanzas de escapar el sargento de dragones Salvador Dorado.[66] *Al día siguiente el cura anotó "no hubo novedad alguna".*

José Manuel Pérez Castellano contemporáneo de los sucesos, dejó en su Memoria sobre la invasión a la Banda Oriental este comentario sobre la acción de San Carlos: *"De este choque no sacamos otra cosa favorable que la gloria de haber atacado intrépidamente con armas desiguales, y sin que la gente nuestra y los caballos que montaban, hubiesen descansado la noche precedente; pero la muerte de Abreu, vecino y hombre de grandes esperanzas, que se siguió a los pocos días, y la de los demás que cayeron en la acción le da a esa gloria el carácter de funesta".* [67]

Sobre Monte realizó una serie de consultas sobre la derrota de San Carlos, a distintas personas. Don Manuel Gordillo le contestó en estos términos: *"Inteligenciado del superior oficio que reservado se sirve VE. pasarme en este día, debo decir a VE. que en el primer punto a que se contrae alusivo a la acción del día 6 del corriente por la tropa que mandaba el teniente de fragata don Agustín Abreu, que según las noticias que adquirí eran éstas en número de 400 hombres, de los cuales pueden haber concurrido al ataque sobre 360 poco más o menos, juzgando que por los restantes dispondría el mencionado quedasen para el reparo y cuidado de la caballada, con algún otro encargo propio de este servicio. En el segundo no me es posible dar a VE. el número fijo de que se componían los enemigos pero si calculo podrían ascender éstos a 200 entre infantería y caballería, la primera formó su cuadro fortificado éste en sus costados con esmeriles y a la retaguardia de él, se colocó la referida caballería. En el tercero ya satisfago a VE. cuanto puedo y debo en mi primera contestación sobre el número de tropas que entraron en función. No sabe cuanta tropa se dispersó ni de que cuerpos eran; en el día anterior de la indicada acción me agregué a este cuerpo marchando con él, de toda aquella noche, procurando solamente enterarme de que se componía su total de fuerza. Observé que distancia como de tres cuadras del enemigo se retiró nuestra tropa por la derecha del pueblito entendiéndose esto con los que no atacaron, y si se dispusieron que el teniente de milicias de caballería*

de esta Plaza don Manuel Calleros trató de reunirlos, lo que consiguió en el instante incorporándose con la no dispersa. Escuchó una voz decir no vamos, traté de averiguar y enterarme quien era el que la prorrumpía lo que no me fue posible indagar, a pesar de cuanto practiqué para su logro.[68]

El 8 de noviembre apenas conocido el ataque inglés salió de Montevideo el capitán de milicias don Bernardo Suárez, al mando de cien lanzas para impedir el avance de los enemigos hacia el interior.[69] Sobre Monte informó a Moreno que la incorporación de Suárez a las partidas exploradoras o guerrillas, sería de mucha utilidad, ya que lo conocía muy bien por haber servido a sus órdenes. A los pocos días comenzó Suárez su infatigable actuación, con unos 200 hombres, subalternos escogidos especialmente, que se dividieron en pequeñas partidas, para recorrer las cercanías de la Barra y del Puerto Inglés, junto a *"vichadores"* que adelantaran los movimientos del enemigo.

La información sobre los movimientos británicos en Maldonado provenía de numerosos espías, que participaban cuando echaban mano las partidas británicas de vacas y bueyes, ya que el tema del aprovisionamiento de tantos individuos no era fácil. En muchos casos la flota británica debía echar anclas para aprovisionarse adecuadamente, en este caso la comida sobraba, pero nuestras partidas les cortaban a los invasores el suministro de carne. Don Juan de Mendoza era quien se encargaba de hacerlo en Maldonado y cuando la ocupación le encargaron continuara con su labor, pero éste no tenía de donde hacerlo; y para el 13 de noviembre el pueblo y los prisioneros hacía tres días que no tenían ración. A los pobladores les decían los ingleses que para ellos la buscarían, pero que los demás se las arreglasen como pudiesen. Los ingleses destruyeron el almacén de pólvora y quemaron todas las maderas y puertas y ventanas de muchas casas de Maldonado. Para hacer más efectivos los ataques el comandante Suárez pidió cohetes al gobernador de Montevideo.[70]

Un vecino de Maldonado don Pedro Bauzá informó a Montevideo que habían desaparecido el 10 de noviembre al menos 3.000 hombres de tropa, quedando poco más de 1.000 efectivos. Que el 8, unos 1700 ingleses habían sitiado la Villa de San Carlos, a la vez ordenaban a los vecinos sacar la hacienda rumbo a las sierras. Bauzá servía de espía, pero su información en este caso no era exacta. Sobre Monte ordenó que debía contarse para este oficio con gente que *"sin saber los unos de los otros"*, fuera hábil y se adquiriesen noticias aún a costa de dinero.

En algunos casos se temía de la fidelidad de los espías, Sobre Monte no se mostraba muy conforme con las actividades de Juan de Mendoza y ordenó despacharlo a Montevideo para indagarlo porque: *"Aunque tiene dicho que provee de ganado a los enemigos, para consumirlo, que no le pagan y que se ha propuesto dar noticias de su estado, como lo ha hecho, es siempre algo sospechoso este procedimiento, pues probablemente pudo retirarlos a tiempo para no verse obligado; o abandonarlo haciéndoles más dificultosa su provisión con gentes que no saben enlazarles para conducirlos"*. En el mismo oficio el virrey insistía a las partidas *a "que efecto alguno comestible les entre, aunque sean gallinas u otras aves, huevos, maíz, queso. Nada absolutamente, haciendo a todos entender que el infractor será ahorcado inmediatamente, y estén bien prevenidas de esta prohibición las partidas de Pan de Azúcar"*.[71]

El 12 de noviembre don Bernardo Suárez informó sus movimientos al comandante de Maldonado: *"ayer por la mañana aposté la partida al venir el día en las inmediaciones del camino que sale del pueblo no distante del Portezuelo marche con un sargento y el baqueano a toma las alturas de las sierras a fin de hacer un reconocimiento de la situación y movimientos de sus operaciones. Roto el día observe dos jinetes que dirigiéndose por el camino salían como de las chacras que median entre los dos pueblos; bajé al tiempo que se acercaban, y hallé ser don Avelino Garrido mayordomo del finado don Agustín Abreu, y otro individuo morador en el pueblo de Maldonado y capataz de acarreos de novilladas de aquel pueblo, llamado según me dijeron Francisco Sánchez. Sabido por Garrido y el mismo Sánchez los fines a que los mandaría el general inglés como parlamentarios (como largamente informaría a V. Garrido y el padre betlemita a quien se le había confiado la responsabilidad de su regreso), y el fraudulento sin que pudiera dirigirse su embajada y entrada a este punto como lo pretendía, le hice saber que me hallaba con la orden de no permitir que persona alguna traspasase las líneas de mis avanzadas, y que si solo la de permitir saliesen de Maldonado todas las personas que quisiesen verificarlo con el fin de no regresar. Que la respuesta al oficio del señor general sería por mi remitida a manos del cura párroco del pueblo de San Carlos mandando el baqueano de la partida para que lo acompañase y entregase al citado párroco. Entre once y doce regresó el baqueano dándome cuenta que el parlamentario Sánchez había regresado en su compañía y la del padre betlemita, y que contra mi orden había*

traspasado el Cordón de las avanzadas que se dirigían los dos a este punto. Monté al momento a caballo con una partida de 10 hombres y les di alcance en el Sauce y casa del vecino don Roque de Gándara, en donde hice saber al betlemita la trasgresión de un precepto sagrado que la fuerza haría guardar como se debía (y de no haberlo visto y conocido en casa del Excmo. Señor Virrey seguramente hubiese pasado otra cosa) dejando encargado el parlamentario Sánchez a la patrulla del alférez Chirinado, y a éste oficial el mantenerlo en custodia hasta tanto que sabedor VM. del .... estamos en campo ralo y garuando".[72]

El 13 de noviembre los ingleses pensaban avanzar con unos 1.000 hombres hasta el Pan de Azúcar, pero se los impidió un fuerte aguacero, sin poder verificarlo en la madrugada del día siguiente por el mal tiempo. Contaban en tierra unos 2.000 efectivos y un regimiento embarcado. Amenedo anotó en su Diario que se divisó *"una partida de 50 hombres que no se distinguió por la oscuridad del día, [ ] pero que serían de los ingleses, por la otra banda del paso de Maldonado que estaba crecido".*

Para entonces había salido de Montevideo esta noticia del combate de San Carlos que publicó el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio en Buenos Aires en su edición del 19: *"Escriben contestes los que se hallaron en la acción del 7, que los Húsares ingleses no saben manejar los caballos, comprobándose con hechos que acaecieron, y uno de ellos, que un solo cordobés habiéndole faltado su espada por la guarnición, con un solo rebenque revoleándolo éste, se libertó que se le acercasen tres húsares que le rodeaban; y también aseguran que los más de los sables, que no se rompían por en medio les faltaba por la espiga de la guarnición; y que si hubiesen llevado chuzas no hubiese quedado un solo húsar con vida, por lo que se ha adoptado armar mucha gente con éstas".*[73]

El comandante Moreno le pidió a Suárez, que le enviara un parte diario de las actividades de las partidas, lo que resultaba imposible. Un detalle dice que la línea que asediaba Maldonado, *"comprendía un círculo de más o menos seis leguas, desde la laguna del pastoreo hasta la barra del arroyo de Maldonado. El teniente don Paulino Pimienta cubre la parte que da desde el Portezuelo de la Laguna hasta el Portezuelo del Medio. Sus patrullas se internan de día hasta el cerro Pelado y de noche se limitan al círculo de las chacras y*

faro del valle. La caballada de esta avanzada se tiene conservada en el Sauce. Don Miguel Chiribao cubre con la suya desde el paso del Molino hasta la Barra del arroyo Maldonado. Sus patrullas cubren aquel arroyo y se internan en el círculo hasta el cerro. Se conserva en la estancia de don Domingo Piris. La de mi cargo ocupa el centro del el Puente del Molino hasta el Portezuelo del Medio y las patrullas se internan hasta el cerro de Fabián y Cerro Pelado, donde se encuentran con las de Pimienta día y noche. Las patrullas de día salen a la madrugada y se retiran sino hay que hacer u observación alguna. La caballada está en la costa del arroyo en la estancia de don Antonio Pereira".[74]

Las partidas encargadas de la guerrilla contra el ejército británico las comandaban: Bernardo Suárez, con 84 hombres; José Sosa, con 45 hombres; Manuel Callero, con 34 hombres; José Pérez, con 24 hombres; Miguel Chiribao, con 55 hombres; Paulino Pimienta, con 35 hombres. Otras 43 personas cuidaban los bueyes, 42 las caballadas, 7 custodiaban el hospital y otros 7 como chasqueros.[75]

Mientras tanto Juan Mendoza extrañado por el silencio le escribió a Moreno: *"si ya he perdido con VM. el buen concepto que de mi habían hecho, pues hasta el presente no he hecho más que cumplir con el encargo que el señor don Rafael me tenía dicho, que era dar cuenta de los movimientos que percibiese del inglés y proyectos diarios, a don José Galup y al señor doctor Alberti, de quienes me parece habrá tenido VM. la noticia, pero como yo me hallo careciendo de noticia alguna de VM. me veo en apuro de suplicar me avise si se ha de poner en ejecución el restauro de este pueblo o no, porque de lo contrario le digo a VM. que no puedo condescender más con el gusto del inglés, ni auxiliar a estos pobres vecinos y prisioneros, porque ni tengo con que; ni que darles. Los bueyes y vacas mansas del pueblo he estado reservando hasta ahora, pero ya el inglés ha echado mano de ellos, porque con lo acaecido de privarle nuestras partidas la entrada de ganado, nos han apretado con sus órdenes cada día más, que quedan estos pobres vecinos y prisioneros a perecer, y yo no puedo fomentarlos.*

El inglés dice que los abastos para sus tropas que él los buscará, pero que el vecindario se alimente como pueda. Hoy hace 4 días que el pueblo no tiene ración de carne por no haberla.

El almacén de la pólvora lo han echado abajo, y están quemando sus maderas, lo mismo hacen con las puertas y ventanas de las casas del pueblo, pues veo que todos lo arruinaran, porque además de esto las paredes de las casas que están de recinto a las orillas del pueblo, las van haciendo tronar como para tirar desde adentro.

La calle de don Andrés Recalde la están cerrando y la de Manuel Maturrango. Las voces que ellos esparcen por gacetas que hay paces, dice un capitán americano que está en ésta que es falso, a quien le han tomado porción de harinas y galletas, también parece que es falso el refuerzo de gente que esperan, en suma todo esto es prueba del mucho recelo que tienen.

En la isla están acopiando fuerza de víveres todos los días, más de 400 carneros y otras carnes. A la punta del Este no he podido ir a causa de que el caballo que largué con recado para correrlo hacia allá, me porfió para afuera y no quiso seguir dicho destino; más ahora solicito uno que sea de la dicha Punta del Este, para lograr mi empresa. Me hará el gusto de avisar cuando venga el señor don Rafael, para ir a darle un abrazo, y con esto no canso más, solo que no se me eche tanto en olvido de darme algún consuelo que con ansias deseo.

PD. he comprado experiencia a costa de mi limitada ciencia, harto caro me cuesta el puntearlo por ser inapto en esta facultad, pero sin embargo algo que adquiere de ganancia en este comercio, pues tengo empleado mi pobre principal entre los inconvenientes y falaces vecinos comerciantes de nuestra nación, y que algún día lo sabrán por extenso Dios mediante. Ayer martes llevó Juan Santiago, un atado de ropa de mi señora doña Catalina y otro de doña Panchita".[76]

Las medidas que se tomaban con los presuntos espías británicos, no consideraban a ninguna jerarquía. Llegó a oídos de Suárez que el cura portugués Tomás Antonio Porciuncula, residente en San Carlos podía ser un observador de los británicos, y lo envió a Montevideo, respetando las instrucciones del virrey *"relativa a que todo sujeto en quien pudiere caer alguna desconfianza, de que penetrado del plan de nuestras operaciones de cerca lo pudiese develar al enemigo, lo hiciese apartar y retirar".* El cura terminó internado en el convento de San Francisco. Suárez sin embargo no lo creía capaz de tal infidelidad y con la escolta que acompañó al clérigo, mandó al virrey una nota de defensa:

"al mismo tiempo que el vecindario de la citada Villa, aplaudía los buenos servicios de este sacerdote interpuestos para con el enemigo, los demás murmuraban abiertamente del frecuente trato que se le proporcionaría mantener con los ingleses en sus entradas y salidas de la Plaza de Maldonado". Más adelante agregaba: "*... el general aplauso que se había ganado en la Villa de San Carlos, y su círculo el citado capellán, y que sólo se le notaba en un punto de desconfianza, tal vez supuesta y maliciosa como lo creo, me obligó a rogarle tuviera a bien sufrir comparencia".* Amenedo esta vez nada apuntó sobre la conducta del clérigo a quien había calificado antes de *"vago que se servía de informante a los ingleses, y se aprovechaba de la ocasión de hallarse en esta Villa".* El 15 de noviembre *"vino un sargento rubio con 10 hombres y llevó al clérigo portugués para la avanzada de don Bernardo Suárez".*[77]

El 16 de noviembre Amenedo escribió en su Diario: *"en este día amanecieron en esta Villa dos ingleses soldados de infantería[ ] y los recogió el oficial Pedro Bauzá que anda por estas inmediaciones [ ] con su partida distribuida en [ ]".*

Entre las tropas británicas que ocuparon el Río de la Plata, se encontraba entre otros el regimiento de Santa Elena muy indisciplinado, compuesto por irlandeses católicos, alemanes, italianos y españoles que habían sido incorporados en el Cabo, a los que era fácil inducir a desertar.[78] Lozier Almazán en su libro sobre Beresford, anota esta cita de Thomas Murray: *"cuando los ingleses invadieron a Buenos Aires en 1806, había muchos irlandeses en sus filas, contra su voluntad. En esa época y también antes y después, era costumbre inglesa y de las autoridades militares, echar mano a jóvenes irlandeses a los cuales se pudiese probar alguna acusación política o de otra especie y esas mismas autoridades debían fallar resultando probadas o no, condenándolos a un período de servicio en algún cuerpo de las fuerzas armadas. De este modo muchos jóvenes irlandeses eran destinados al Ejército o a la Marina de Guerra, especialmente a ésta última contra su voluntad".*[79]

Esta problemática no fue ajena durante la presencia británica en la Banda Oriental. Para evitar problemas en el trato con los desertores el virrey Sobre Monte ordenó a Moreno: *"Como las gentes ignorantes de los eventos de la guerra no distinguen de los enemigos, los que pasan como desertores de los que vienen a hostilizarlos, entéreles*

VM. en el modo posible, de que los que vienen desertados no se le ha de hacer daño alguno, antes sí se le debe acoger y dirigir donde estén libres del castigo de muerte, que sus jefes les impondrían, así en los puestos de la carrera, en cualquier guardia, partida o patrulla a que se dirijan los prófugos, no se ha de impedir su internación ni dirección a esta Plaza, antes sí no les ha de conducir para que no perezcan y reciban la protección de la Nación a que se acogen".[80]

Al día siguiente escribió: *"a las 10 de la mañana vino un militar del mando de don Bernardo Suárez con una proclama de fecha quince del corriente, la fijó en la puerta de esta Villa"*.

El 18 de noviembre Bernardo Suárez escribió a Moreno, un detalle de las distintas acciones que realizaban las partidas que él coordinaba: *"antes de ayer acordé con el teniente Paulino Pimienta el modo y hora de enterarme completamente de la posición del enemigo, entradas y salidas del pueblo, lugares donde se le debía alarmar, etc.; y la tarde de ayer lo verifiqué completamente y a mi satisfacción. A las 3 de la misma tarde se reunió Pimienta conmigo en la chacra de Mallorquín. Su patrulla se componía de 9 jinetes bien montados y capaces de hacer cualquiera operación. La mía se componía de 6 de los mismos términos. Marchamos con dos exploradores, y al pasar el primer cerro de la entrada del pueblo, llegaban los exploradores del segundo y más inmediato donde se hallaba un espía enemigo que huyó con precipitación. Nos apostamos en el cerro al frente mismo del pueblo y enemigos que nos observaban, quienes se pusieron en movimiento al instante. La torre hizo señales y un trozo como de ochenta jinetes se presentaron a caballo, destacándose en el horno de Montes como unos diez. Los restantes tomaron la calle de las chacras que sale hacia al pastoreo del diario y el centro de ella hicieron alto y se pusieron a maniobrar. Salieron de lugar dos jinetes a recaudar unos bueyes que se hallaba en las inmediaciones, y aunque destaqué otros cuatro para hacerles cerco, no se pudo verificar por su precipitada fuga, y si solo se recogieron los bueyes y algunas lecheras que se hallaban en los alrededores, cuyos animales se despacharon con dos voluntarios para que los sacase fuera de la línea de las avanzadas y a disposición de Pimienta, se conservasen a beneficio de sus dueños. Durante esas nuestras operaciones y correrías que se practicaron a la faz del enemigo, su caballería se mantuvo firme en los puntos que ocupara. Yo hice que se acercase uno de nuestros jinetes algo más al pueblo y que largase*

en el camino unos papeles que al efecto llevaba escritos. Su contenido se dirigía a prometer salvoconducto protección y amparo a todos aquellos que quisiesen recibir la de un pueblo benéfico que quería salva sus vidas sino querían sepultarse en las ruinas de Maldonado. Antes de horizontar el sol se retiró la caballería de la Plaza, dispararon tres cañonazos que se reconocía ser con piezas del tren volante, y al momento salió por la calle del horno una partida de quince jinetes con dos exploradores adelante. Hicieron alto en la misma calle al salir a la última chacra y se mantuvieron hasta la oración que emprendieron marcha hacia el cerro donde nos hallábamos, y por la disposición de ella, conocí que aquella partida traía por salvaguardia a traer mayor fuerza. Nos ocultamos del cerro y emprendimos una pausada retirada en tono de llamada. Los objetos ya se perdían de vista, pero no obstante pasaron el cerro y se allegaron las cercanías de la zanja o cañada que divide los cerros donde nos hallábamos. Gritaron formando una ruidosa algarabía a que les correspondimos y se retiraron a la par del primer cerro y nosotros a la cumbre del primero. Allí hice largar dos cohetes, y la contraseña de otro que había mandado largar en lo alto del cerro del Portezuelo, no me contestó por no haber percibido la señal.

Nos retiramos a lo de Mallorquín, y a las diez y media de la noche hice largar el tercer cohete en el cerro del Portezuelo desde donde as patrullas marcharon a sus respectivos puntos. El enemigo se alarmó completamente, y sus caballos que habían dormido ensillados se irán aniquilado poco a poco. No obstante nuestro celo y cuidado por esta parte, en las cercanías del matadero de Mendoza, se hallaba una tropa como de 70 a 80 reses, que a nuestra vista ocultaron en una quebrada. Estoy persuadido que el alférez Chirinado se desempeñará por aquella parte de provisión de víveres. Quedo enterado de las presentaciones que VM. me hace con fecha de ayer y en su cumplimiento haré que se introduzcan las cartas que me ordena. No tengo novedad que participar a esta hora, que son las nueve de la mañana, y sí solo que no se del paradero del teniente don Pedro Bauzá y su partida, ni menos en que lugar la encontraría el alférez Chirinado que partió ayer de este punto antes de mi salida.[81]

En tanto, en San Carlos, el padre Amenedo escribió: *"No hubo novedad alguna más que rumores de que venían los ingleses, y otros decían que embarcaban nuestros prisioneros de la Plaza y que habían salido 3 buques del puerto de Maldonado"*.

Al día siguiente, 19 de noviembre, el cura se explayó largamente en los sucesos: *"Se oyeron entre [las] 7 y 9 de la mañana algunos cañonazos [ ] que hicieron los ingleses en la pólvora. A las 10 nos avisó don Francisco Martínez que los ingleses vendrán a esta Villa a buscar ganado y [ ] pero supimos que han salido con tropa y tren protegiendo los peones de Mendoza que llegaron hasta la chácara de Manuel Rodríguez y arrearon el ganado y bueyes que hallaron. A las 11 llegó a esta Villa de la del Río Grande don José Joaquín Viola, portugués que hace un mes fue de aquí, con las noticias siguientes: En el día 8 del corriente llegó al Río Grande un bergantín portugués procedente de Bahía de Todos los Santos con 32 días de navegación, y dos días antes de su salida de allí dice había llegado el navío Emperador procedente de Lisboa a donde venía la noticia cierta de la paz general y además que el Emperador rehusaba firmar los tratados y hallándose reunidos en Madrid los embajadores de Rusia, Inglaterra, Portugal con el Príncipe de la Paz, determinaban saber los motivos porque Bonaparte no quería firmar los tratados, y que en caso de no firmarlos se presumía que todas las potencias declararían guerra contra la Francia. También dice oyó decir que venían 6 navíos, y hasta 27 buques más con seis mil ingleses de tropa por la altura de Cabo Frío, y que ya estarán muy próximos a llegar a éste Río de la Plata. El citado Viola pasa de aquí a tres días a Montevideo*".

Esa noche el padre Amenedo envió a Sobre Monte el Diario que había escrito desde la toma de Maldonado. Cansado de tanta actividad, y seguro de la que habría de venir, informó al virrey que había pedido al obispo Lué un teniente cura. Temeroso de los ladrones que asolaban la campaña, manifestó su deseo de "*sacar las mejores alhajas de mi iglesia y de mi casa*" con auxilio, para el pueblo de Minas.[82]

Don Miguel de Borrás prisionero de los ingleses informó al comandante Moreno la nómina de los oficiales prisioneros en la toma de Maldonado: alférez Ramón Fernández, teniente de infantería Sebastián Pizarro, alférez Francisco Jaimes, cadete Juan Moreno, cadete de Dragones Juan José Quesada, voluntario de caballería Miguel Herrera, alférez Pedro Amor, portaguión Francisco Nolasco Fernández, cadete Bernardo Amor, piloto de la vigía, Antonio Acosta, y el hijo de don José Galup, llamado Pedro y un soldado de infantería Felipe Troncoso, que servía de asistente, aunque no todos estaban detenidos en el mismo sitio.[83] La situación de los prisioneros no era la mejor, contrariamente a lo que sucedía con los

británicos que gozaban de la mayor libertad. Pérez Castellano sostiene que "*cuando tomaron los ingleses a Maldonado en vez de asegurarlos en tierra, o en la isla de Gorriti, que está cercana, los confinaron a una sola ración de fariña a los peñascos estériles de la isla de Lobos, que está tres leguas distante de la tierra*". Triste fue la situación de los que no pudieron evadirse, según el mismo cronista "*cuando los ingleses fueron a llevarles su miserable ración, que era cada 15 días y supieron que algunos se habían escapado, trajeron a los que quedaban y los encerraron en el Lancaster, navío viejo que hace mucho agua, en donde les harán ganar bien la fariña con el duro trabajo de la bomba*".[84]

La situación de los ingleses tampoco era la mejor ya que un soldado del regimiento 71, señaló: "*Al desembarcar, encontramos que lo que quedaba del ejército carecía de todo lo necesario para el mismo y que todos estaban bastante descorazonados. Por tierra, se veían rodeados de unos 400 hombres a caballo, que obstruían todas sus expediciones en busca de víveres e interceptaban cualquier provisión. Estos jinetes no eran soldados regulares, sino los habitantes del país, que habían acudido a defender sus hogares del enemigo*".[85]

En la necesidad de tener la mejor información, todos los partes se enviaban a Sobre Monte, para poder evaluar la fidelidad de los dichos y coordinar mejor las operaciones. Joaquín Carpi, esclavo de doña Rosa Langlandres, avisó que el 18 avistó una división enemiga de unos 400 a 500 hombres con un cañón, que se internó entre San Carlos y Maldonado, en la zona de las chacras, como a legua y media de distancia y arrearon unas 200 cabezas. Pero se contradecían las informaciones ya que para el esclavo *"el pueblo está servido de alimentos con la ración de carne y pan que se reparte a las familias todos los días".* Lo que si oyó el esclavo fue a un oficial *"que habla bastante bien el español"* que en todo el mes o principios de diciembre esperaban un gran refuerzo de tropas, para avanzar por mar y tierra a Montevideo.[86]

Sin firma se conservan dos informes de los días 17 y 18 de noviembre sobre los sucesos de la ciudad de Maldonado, que sirven para complementar la documentación y las noticias de Amenedo. Podrían atribuirse al cura del lugar don Manuel Alberti, que desempeñó un importante papel cuando la ocupación británica. *"Día 17 de Noviembre Amigo mío: Me acabo de cerciorar que en esa desean saber el*

puntual estado de la Plaza en el día. Ya he comunicado circunstanciadamente a Montevideo, todo lo sucedido en el día de la toma de ésta y en los 5 o 6 días sucesivos. De entonces acá las novedades más notables son: La tropa es la misma. A todos los de ésta nos parece que son como 3.500 a 4.000 hombres de línea, que incesantemente se están ejercitando en las evoluciones, incluso como de 300 a 400 de a caballo, bien montados y muy diestros. Siguen manteniendo a pesebre los caballos con trigo, que prometen pagar, pero aún no lo han verificado. Fuera de éstos tienen la tropa de marina, que se dice serán, como unos 500. A éstos se agrega la marinería, cuyo número puede ser mucho, o poco; pues a veces salen juntos a cruzar y otras comisiones. Me parece por los que diariamente se desembarcan como 2.000 hombres o más en caso de ataque. En esta Plaza tienen repartida la tropa en el cuartel, en las provisionales del tren, y otras. Los oficiales están alojados por separado, o solos de a dos o 3 juntos, o en casa de algún vecino, que por librarse de los latrocinios de los soldados se han cargado con esta cruz.

Es suma la vigilancia de día, y más de noche, doblan las centinelas de a pié, y de a caballo recorriendo todo sin cesar, y los centinelas se pasan dando a la vista que nos interrumpe el sueño. Hasta ahora no tienen en tierra más que 4 piezas de tren volante, que son las que hacen continuamente ejercicio; ya solos, ya acompañados de la caballería. las dos piezas son un obús y un violento que nos tomaron el día que entraron y las otras 2 más pequeñas las han desembarcado. En la iglesia nueva hay 100 hombres de reserva, según me han asegurado los prisioneros que han venido a ésta. Tanto el general como ellos están persuadidos que viene un ejército de Montevideo a reconquistar esta ciudad.

Dice públicamente el general, que a él no lo han de tomar en el pueblo, como hicieron con Beresford, quien no pudo hacer uso de su ventaja táctica, que él los ha de ir a esperar afuera; y otras veces dice, que no quiere exponer su gente. No obstante han cerrado todas las bocacalles de la casa de Moscon hasta lo del finado mister Pierre, alrededor del pueblo, dejando dos puertas, una en la calle de Machado, y otra en la de Recalde para la entrada y salida de los carros, etc., que van y vienen a la costa de la mar. Por el lado del norte han fortificado la casa de Freire, la de Luis de la Montera, de Antonio Sánchez, y la de Aparicio. Les han puesto barrotes a las

puertas y ventanas, algunos son de fierro. Les han abierto troneras, tienen arriba de las azoteas centinelas de día, y noche con anteojos.

Las trincheras con que han cerrado las últimas dichas bocacalles que van a la ribera, unas son de ladrillo cocido, otras de crudo, y la que está en la esquina de Recalde tiene tunas y barro. Son dos paredes, o una sola de más de vara de ancho de un adobe o dos, y en medio echan arena e inmediato hacen un foso del lado del mar, que llega a los pechos. Para las dos puertas de las trincheras tienen caballos de frisa con los que las cierran de noche. En cada una de las casas fortificadas tienen un piquete numeroso, en la de Freire, son 80 hombres. Estas disposiciones, el haber hecho llevar hoy a los prisioneros que estaban en el cuartel que serán unos 80 y mañana sin falta a todos los oficiales para los buques o la isla; y sobre todo no tener el general, y todos los demás oficiales más que lo encapillado, como los soldados, ni trasto no mueble alguno, pues todos se están sirviendo de lo que han encontrado en las casas, que están sin familias, y no traen a tierra sino lo preciso para el día, nos hacen malicias, que ellos temen ser sorprendidos, y por eso se toman tantas medidas para la más pronta retirada de los buques que tienen acordonados desde la Punta del Este hasta cerca de Punta de Ballena inmediatos a la costa, todos de guerra, que son en la actualidad tres navíos y cinco fragatas, y los demás son buques menores, unos suyos, otros portugueses y americanos, que tienen detenidos. Su total esta tarde que mi compañero llegó hasta la Aguada paseando, era de 33, ignoro cuántos son de éstos los que están detenidos que algunos dicen son ocho. Han volado las baterías de la costa y a los cañones les han quebrado los muñones. Han hecho en la Aguada unos cañoncitos artificiales de pipas con unos tubos que conducen el agua muy cerca de la orilla. Han hecho mandar más agua y no dejan de llenar más pipas. Elogian el puerto como el mejor del Río de la Plata, y el único capaz para buques mayores, dicen que cerrada la boca chica será bueno de todos modos. Que el puerto de Montevideo tiene poco fondo, mucho lodo y pudrición y un hedor insufrible. Que el fondo de éste no puede ser mejor. En la isla está la enfermería, en la que dicen tienen bastantes gentes picadas de escorbuto. No se si es cierto. Aquí en tierra no tienen en el Hospital sino quince heridos.

Los prisioneros que tienen a bordo y en la isla, no lo pasan tan mal como se decía. Me han asegurado algunos de ellos que han

venido a tierra que tienen en la escuadra en abundancia trigo, arroz, harinas muchas y buenas y carne, que continuamente llegan buques con víveres de toda especie. En tierra tienen todos los días pan fresco de las harinas que cada día traen, creo no desembarcan sino las precisas para el día. Mientras duró nuestro trigo hacían pan de toda harina con el afrecho, y hasta el general comía este pan. Ahora el pan es blanco, y de muy buena calidad. Me han asegurado que hace pocos días les llegó un buque cargado de harinas que trae muchos millares de quintales. A lo menos ya no hacen caso del poco trigo que aún ha quedado en algunas casas de los nuestros, y nos dicen que los amasemos para nosotros. Pasan ración de pan a más de cien personas de los de éste vecindario. Urrutia le hizo presente al gobernador Vassall, que eran muy pobres y que tenían mucha necesidad, y dio orden que en su casa se les diese pan diario, en la carnicería les dan carne, y en lo del comisario que vive en lo de Chalar, les dan verduras, esto es, coles, cebollas, ajos, y algunas veces velas. Todo esto menos la carne que a todos se nos da de gracia. Hasta ahora no hay falta de lo preciso. Los primeros días del saqueo, y los siguientes de confusión y temor todo estaba desorganizado, y todo escaso, o porque lo escondían de miedo de que lo quitasen, o porque las gentes consternadas no se animaban a salir a buscarlo. Pero ahora ya se acabó todo esto. Sale el que quiere a cualquier parte y aún las mujeres andan por todas partes solas sin que nadie se atreva a molestarlas en nada. Sobre esto tienen una disciplina severísima. No hay día que no haya severos castigos públicos principalmente con los soldados rateros. En conclusión tienen víveres y abasto en sobrada abundancia y muy buena calidad. Los oficiales todos los días tienen leche y manteca de los Cubelos, Ryan y Alcaraz a quienes cuidadosamente les guardan sus vacas. Tienen mucho miramiento de no molestar a las gentes de la campaña, y nos dicen que ellos no vienen a hacer daño. Mandan piquetes de 25 a 50 hombres, y traen ganado, los que como dicho hasta ahora no les ha faltado, y los pagan bien. Dice el general que sentirá muy mucho, el verse precisado a internarse por los campos con toda o la mayor parte de su gente, lo que ya ha pensado varias veces obligado de las tonterías de nuestras partidas. Dios nos libre que lo hagan, quedarán estos campos arrasados. Han hecho mucha salazón de carnes en la Punta del Este, y en la isla tienen en ésta y en los buques muchas reses, principalmente vacas para la leche. Han agotado el jabón que había en ésta y empiezan a traer de a bordo jabón blanco. Las bebidas

las derramaron y consumieron los días del saqueo, y las que escaparon en lo de Ximeno, Montes, Fuentes y otras partes, han prohibido por un bando fijado en carteles públicos se vendan a ningún inglés, pena de perder todas sus propiedades el que las vendiese.

Día 18 de Noviembre: Han empezado a poner hoy caballos de frisa, algunos tienen puntas de hierro en las bocacalles, que miran al norte y al este, pues ya he dicho que las del oeste y sur están contenidas. Han embarcado a todos los oficiales y entre ellos a Pantaleón, como cabo del resguardo; Francisco Martínez, el del Hospital se escapó hoy temprano porque lo iban a embarcar como cirujano, le avisó un cirujano hamburgués. Me ha dicho un oficial que habla medianamente el latín, que dice el general, que conforme Liniers ha mandado sus prisioneros más lejos tierra adentro, así va a mandar los nuestros al Cabo de Buena Esperanza. Han juramentado a Galup, a don Benito Fajardo, a Urrutia, a Alejandro Pérez. Se han replegado todos los buques de guerra hacia la Boca Chica ocupada desde la Punta del Este, hasta la batería de en medio y detrás hasta la de la Aguada, están los transportes y buques de tenidos. Hoy a las diez del día salió una columna de 200 granaderos, y otros 200 de caballería con una pieza de tren. Dijeron que iban al Sauce, por ganado para lo que hicieron ir con ellos por fuerza cinco peones del Matadero. Mendoza se les escondió. Avistaron un poco de ganado cerca de la Laguna y mandaron a los peones que lo trajesen y a las cuatro de la tarde estaban de vuelta. No han consentido que soldado alguno llegue a las casas ni haga el menor daño. A la hora de haber salido mandaron otros 100 hombres de caballería, que fueron como de retaguardia a cierta distancia. este ganado les viene barato como dice el general. De subir a bordo de los buques a los particulares de ésta y me dicen que ni aún a las mujeres que quieran ir, les impedirán. Están en tierra como unas 20 inglesas, las más con chiquillos. Nos hablan mucho de la paz y nos dicen que les vendrá un gran refuerzo en la Punta del Este. Están construyendo una fortaleza. La cal de la iglesia la han llevado para eso, la batería del este no la han tocado.

El segundo cuadernillo de Amenedo comienza el 20 de noviembre con el título Continúa el diario de San Carlos; en él escribió: *"En este día tuvimos noticia que los ingleses venían a esta Villa a buscar ganado, y que ayer habían llevado una punta de dicho, menos de cien reses,*

conducidas por cinco peones, que fueron por delante hasta la chácara de Manuel Rodríguez, distante dos leguas de Maldonado. En este día después de comer vino el sargento Rubio de la avanzada de don Bernardo Suárez, y levó consigo al portugués don José Joaquín Viola que dio las noticias de ayer".

Las condiciones de la campaña no era solamente preocupante por la presencia de los ingleses, ya que también seguía habiendo gente de mal vivir, que buscaba sacar buen partido de la situación. Desde el campamento de Pan de Azúcar informó Moreno a Sobre Monte: *"anoche llegó a éste el capitán de voluntarios de Maldonado don José de Sosa (a quien tengo comisionado con una partida para la reunión de gentes en la campaña, útil a tomar las armas y perseguir desertores y malhechores) conduciendo cuatro de aquellos blandengues de Santa Teresa, nombrados Juan Andrés Gómez, Juan Ramírez, Ambrosio Rodríguez y Juan Gutiérrez, habiendo muerto a los individuos del mismo cuerpo y compañero de los antedichos don José Velázquez y Benito Rodríguez el primero haciéndole tirar dos balazos, porque se resistió haciendo frente con un fusil que felizmente no tuvo tiempo de disparar y el segundo que al expresado Sosa hirió en la mano derecha con una daga, viéndose acosado por dos de la patrulla sin posibilidad de escapar, se tiró del caballo y con la misma daga se degolló a si propio; cuyos cuatro individuos de los seis referidos conduce el teniente de milicias don Blas de Cárdenas*"**.** En el mismo oficio anunció al virrey la incorporación a la partida de Miguel Chirinao, del sargento del regimiento de Voluntarios de Maldonado don José Araujo, y del soldado José Rodríguez de esa unidad y que corrían noticias de haber muerto los ingleses a dos fernandinos.[87]

El viernes 21 sentó Amenedo que *"amaneció lloviendo del viento del este hasta el mediodía y luego cambió al sur"***.** Un anónimo papel informó que unos 2.000 hombres de línea perfectamente instruido era la fuerza invasora que permanecía en Maldonado, igual que la escuadra y que unas cuarenta naves se hallaban en el puerto. Los caballos en el pueblo pastaban a pesebre con mucho aseo y cuidado y abundaban los víveres. En Punta del Este los ingleses realizaron algunas obras de fortificación, porque en caso de ser rechazados del pueblo, no pensaban abandonar ese punto y también hicieron construcciones en la Isla de Gorriti, para lo que se llevaron toda la cal de la iglesia de Maldonado.

El mismo informante decía que estaban embarcando tropas para levar anclas rumbo a la Colonia del Sacramento, pero el proyecto abortó por una supuesta noticia de haberse refrendado un tratado de paz. Corría la voz que la intención no era atacar la Buenos Aires, sino Montevideo y que estaban persuadidos que había 8000 hombres destinados para reconquistar Maldonado, pero no se manifiesta ningún temor por esta expedición.[88]

"Por la mañana -escribió el 22 el cura- *no hubo novedad. El arroyo estuvo algo crecido en el paso de Maldonado con el viento sur. Don Félix Fernández el ciego de las Minas [ ] de Maldonado con dos lancetas de equipaje a su suegra, y otras mujeres de aquel partido; y dijo que los generales y oficiales ingleses le habían obsequiado mucho. Al poner el sol vino don José Cejas hacia Maldonado, y un indio muy moreno diciendo que los ingleses quedaban alborozados y asustados, tocando la generala de resultas de unas papeletas, que les han echado por la parte del Cerro Pelado (de las cuales habían llegado dos a manos de los generales escritas en inglés, y portugués que las mandaron quemar). Unos militares de la partida de don Paulino Pimienta y sargento Benítez, cuya partida traía al enemigo bastante molestado desde su entrada en Maldonado, y quedaban esperando el avance de los nuestros con mucho miedo que tienen a los miñones".*

En Montevideo el virrey nombró segundo jefe de la división del coronel Santiago de Allende, al sargento mayor del regimiento de Caballería de Dragones de Buenos Aires, don Agustín de Pinedo. Éste se excusó por razones de salud, adjuntó dos certificados médicos, don Antonio María Cordero que afirmaba el mal provenía *"de la campaña hecha a Buenos Aires, y que no ha podido lograr recuperación"*. El cirujano mayor del Real Presidio de Montevideo y del Ejército y Marina, don Juan Cayetano de Molina, escribió que Pinedo padecía *"un mixto cruento, orinar sangre con ardor en el trayecto de la uretra y unos dolores reumáticos en la rodilla y muslo que le impiden la ejecución de movimientos voluntarios"* por lo que le indicó no cabalgar, pasar las noches a la intemperie recibiendo sus auras o rocíos, como también la influencia del sol del verano.[89]

El domingo 23 le deparó como se ve en el Diario algunas satisfacciones pastorales, ya que escribió: *"Aunque se dijo que venían los ingleses a buscar ganado a los campos de esta Villa, no han vuelto a ella*

desde albazo, que nos dieron en la madrugada del día 8, que venían como fieros leones. En la misa parroquial de este día se convidó a las pocas gentes que se van aproximando de la campaña a rezar el Rosario a María Santísima a la oración (como antes de la revolución) en la iglesia de San Carlos y han concurrido tres a cuatro docenas de personas con mucha devoción".

Uno de los jefes de las partidas don Paulino Pimienta escribió a Moreno desde el Sauce, con los detalles del individuo que le mandaba en calidad de detenido: *"Mi comandante: remito preso al paisano Amador pues lo mandé prender hoy mismo, pues tuve soplo de que se hallaba del otro lado del pueblito y andaba difamando a la partida mía diciendo que éramos unos ladrones y que había de tener el gusto de hacernos destrozar y oponiéndose contra el gobierno español. Y así le pido a VM. no me deje burlado, pues que no sea como cuando se retiró la armada para esa, que aquí en el Sauce lo echaron en libertad, pues para mí sería muy sensible que sucediera lo mismo ahora que tiene bastante delito según lo que ha hecho. Ahí va también el hijo que fue el que se me escapó el día que prendí al tal Amador, pues apenas se escapó el muchacho se fue derecho al pueblito a contarles a los ingleses que hoy venían las tropas de Montevideo, y fue la causa de que se aprontaran los ingleses y los esperaran que de no la armada nuestra los hallaba desarmados y con las armas descargadas y hubiera sido distinta la historia nuestra. Hoy estuve allá adentro con la partida de, no ha habido novedad alguna, solo unos cañonazos, que fue que los barcos hicieron ejercicio, pues tiraron treinta y tantos tiros, y no hubo más novedad. Se me ha presentado hoy el blandengue Francisco Antúnez que se hallaba en esa".* [90]

Padre e hijo marcharon a Montevideo custodiados por el cabo de los voluntarios cordobeses Juan Cruz Ramallo, con un oficio de Moreno al virrey que recomendaba a Pimienta como *"uno de los mejores oficiales de Voluntarios de Maldonado, comandante de una de las partidas del bloqueo". Igualmente le recordaba que Amador padre, había sido detenido por Abreu, "pero como a poco tiempo sucedió el funesto caso de su desgraciada acción alguien le dio la libertad".* Los presos fueron encerrados a buen recaudo en la Ciudadela.[91]

El 24 escribió Amenedo *"Hoy a las diez de la mañana hubo un cañoneo de más de treinta y tantos cañonazos en Maldonado, o en el puerto; y a la tarde nos dijeron que habían llegado tres barcos,*

que estaban fondeados al sur de la Isla de Lobos, Sin duda fueron los que desembarcaron allí al pie de 260 prisioneros nuestros de los de la Plaza de Maldonado, de la isla de Gorriti, del Oriente, y otros buques nuestros prisioneros. Carecemos de noticias positivas; porque no ha venido persona alguna de Maldonado, y por lo que sucedió en el día 22; parece que en aquella ciudad muy acordonada de tropas, con mucha vigilancia de centinelas dobles, y avanzadas de caballería, que nadie entra, ni sale, sin ser reconocido y registrado, hasta las mujeres; y como las papeletas que echaron los nuestros por la parte del Cerro Pelado; los amenazaban a los ingleses; tomaron estas muchas precauciones; desembarcaron nuestros prisioneros en la Isla de Lobos al cargo del sargento de artillería Navarro. Empadronaron a los vecinos que quedaron en Maldonado hasta 360 almas en la ciudad, con graves penas si se desertasen o saliesen sin licencia".

Según asentó Amenedo en la jornada del 25, vemos que los sacerdotes usando su investidura hicieron de espías, en muchos casos no exentos de peligro: *"De mañana no hubo novedad alguna. A mediodía llegó a casa del cura de San Carlos, uno llamado Domingo Vázquez que traía una esquela del cura de Maldonado cosida por dentro de los calzoncillos, sobre libranza de plata del teniente cura de Rocha a favor del de Maldonado, que no se le pudo mandar; y dijo que lo habían registrado las avanzadas enemigas, y además lo llevaron delante del general para lo mismo y no le hallaron la esquela".*

El 26 no hubo novedad alguna, aunque según Amenedo *"en San Carlos se corrió la voz de que los ingleses irían por ahí pero no aparecieron"*. Ese día Paulino Pimienta envió a Moreno a un presunto espía vinculado a Mendoza, con esta nota, que comprometía al fernandino: *"Mi comandante: remito al paisano José de la Luz, pues lo he prendido por el motivo que he sabido que es uno de los que se juntan con los peones de Mendoza y arrean el ganado que hay en los alrededores; pues los peones de Mendoza más sirven de daño que de provecho, pues tengo deseos de encontrar alguno para no hacer lo mismo que con éste, y también es sabido que se ha dejado de decir este de la, que las partidas nuestras no hacían más que robar. Esto se lo decía a la dueña de la chacra que es la mujer de Picaflor y entonces ella le respondió diciéndole que en cuanto vinieran los ingleses por allí, que les vendería todo lo que había; con que así hoy se lo remito a VM. para que determine de él y haga*

lo que halle conveniente. Por el otro lado del Cerro pelado encontré unas yeguas".[92]

Al elevar esta nota a Sobre Monte, que a Mendoza no le tenía mucha estima, Moreno intentaba una defensa en estos términos: *"Tengo de don Juan Mendoza, y los informes y noticias que después se han recibido aseguran su buena conducta, y especialmente que es útil al pueblo, pero con alguna simulación ayuda a la subsistencia de aquel vecindario"*. Seguía enumerando que había provisto de ropas a algunos que huían de Maldonado e informado de lo que allí ocurría; como que días antes había salido hasta la Barra a hablar con el Ministro Pérez del Puerto, dándole una idea del estado militar de la ciudad. Éste creía *"ser muy útil su consideración por lo menos por ahora"*. El virrey cuando leyó los oficios no del todo convencido ordenó *"será necesario que se indague prolijamente sobre su conducta"*.[93]

El coronel Santiago de Allende cuando acampó con sus efectivos en Pan de Azúcar, dispuso examinar las partidas avanzadas y averiguar las causas por las que no atacaron a las vanguardias enemigas, que se habían adelantado para contener las muchas deserciones que se registraban en sus filas. Allende estaba informado por noticias de diferentes sujetos que los ingleses, una vez recibidos los refuerzos pensaban atacar por mar y por tierra a Montevideo.[94]

El padre Amenedo escribió el 27: *"De mañana no hubo novedad. Por la tarde la partida de don Paulino Pimienta arreó una punta de ganado desde el Cerro Pelado hasta más arriba de la chácara de don Antonio Machado San Jorge; y cuando dicho ganado bajaba por junto al cerro de Fabián, cinco militares de la partida de don Miguel Chiribas que estaba de estas bandas del paso de Maldonado, dispararon corriendo asustados, hasta la chácara de don Manuel Bacalao, distante de dicho paso más de 3 cuartos de legua, pensando que eran ingleses, y nos hicieron creer que lo eran. No se [ ] ni para comer desde la entrada de los enemigos en Maldonado, no corre un medio todo el comercio de esta parada"*.

A las 9 de la noche el comandante Moreno avisó a Sobre Monte la presencia de un prisionero desertor y un dragón que había abandonado las filas inglesas. A la vez le anunció que Juan Francisco Maciel, deseaba volver a Montevideo; pero para suplir al intérprete, contaba con el ofrecimiento de don Tomas Creig, inglés establecido en la Villa de Rocha, de oficio zapatero "para cuyo fin es muy bueno porque sabe leer y escribir,

así como habla nuestro idioma con la mayor claridad”, propuesta que aceptó el virrey. A Craig lo agregaron como sargento de caballería de milicias en la Plaza de Maldonado.[95]

Las deserciones eran comunes, ya que Amenedo el 28 anotó en su crónica que en la *“madrugada vino un dragón o húsar inglés desertado con su caballo, y armas, a esta Villa y lo condujo el administrador de correos a la avanzada de don Bernardo Suárez. A las 9 del día vino de Maldonado un mocito hijo del fondero Cahué con carta de aquel cura, y vicario para el de San Carlos, pidiendo que avisásemos a Montevideo, pan de Azúcar, Minas, Rocha, y todas partes de que nadie escribiese, ni mandase cartas a los vecinos de Maldonado; de cuyas resultas por cartas que interceptaron, se hallaban ya muchos presos, don José Galup a bordo, o en la Isla de Gorriti, Clemente el segundo capataz de carretas; don Antonio Fuentes, la mujer de don José Díaz cirujano del campamento de Pan de Azúcar; y otros don Manuel Pascual y Elizardi; por sospechosos; cuya noticia original se pasó al gobierno de Montevideo; y v aviso al comandante del Pan de Azúcar”.*

También llegó la noticia de que un oficial inglés encontró en la casa de don Miguel Galup en Maldonado unos papeles comprometedores por lo que fue a prisión. El mismo anónimo informante decía que Mendoza pensaba salir con él camino a la Barra, pero le resultó imposible *“porque las cosas se han puesto muy delicadas, especialmente para los que intentan salir, pero me ha enviado esta carta con su hijo que aunque es muchacho es bastante vivo. Me dice éste las mismas noticias que han explicado las gentes y el inglés desertor, que vinieron ayer y esta mañana; añada la delicadeza que hay sobre los papeles a registrar; a las mujeres por lo más oculto por otras inglesas ... Le he escrito a Mendoza que no deje si es posible de escribir todos los días y cuando no pueda por los riesgos que hay que seguir lo que también nos dicen los demás, pues mandan a decir no se escriba nada por lo recelosos que están, que mande a su expresado hijo Manuel a la Barra, pues como es muchacho puede escaparse mejor, como hoy mismo le ha sucedido que habiendo sido detenido por los ingleses, luego que lo han dejado que venga bien instruido para informar de todo al oficial de la Barra, y que éste pueda dar noticias de lo que aquel le diga, especialmente si entran embarcaciones. En esta madrugada o antes de medianoche, cogió la partida del oficial Chiribas tres peones de aquellos, que carneaban ganado robado a*

estos vecinos que no han dejado bueyes, caballos. novillos y vacas, que no arreasen de noche por delante por los pasos falsos de la encrucijada, y de la Villa más abajo, que no sabían dichas partidas; y se escaparon cuatro peones compañeros de aquellos tres presos, que se mandaron al campamento".[96]

Los imputados eran Eusebio Moreyra, Pedro Acosta y Miguel Ramos, capataz el primero y peones los otros de Mendoza, que dijeron no introducir hacienda para el enemigo, y que estaban escapando. La declaración cayó cuando los vecinos de San Carlos testimoniaron que eran los cuatretros que habían robado la hacienda de don Manuel Rodríguez. En su parte Chiribas implicó a otro cómplice de apellido Alvarado, que se había dado a la fuga, era casado en San Carlos, indio de nación.[97]

El 29 el cura consignó que: *"De mañana no hubo novedad. Después de siesta la partida de don Miguel Chiribas cogió una tropilla de animales que vino disparando de la pólvora, en la que venían dos caballos con recados ingleses; el uno de oficial y el otro de soldado. A las 6 y media de la tarde llegó de Maldonado a esta Villa don Fermín Lazarte con su esposa, ambos vecinos de las Minas, que ayer pasaron a pedir al general inglés les entregara un hijo suyo militar que había quedado herido y prisionero en la noche del 29 de octubre en el combate y entrada de los ingleses en Maldonado; y consiguieron lo que ningún otro, que se lo entregó el general después de reconocido por inválido por una junta de físicos ingleses y lo trajeron consigo; y también en un pliego de un secretario militar de dicho general para el Excmo. señor virrey marqués de Sobre Monte, que lo transportaron dos dragones de la partida de Chiribas al campamento del Pan de Azúcar al campamento de Pan de Azúcar en esa noche. El citado Lazarte trajo también la noticia de que había entrado en ese día una embarcación en el puerto de Maldonado con bandera parlamentaria, que después se supo venía de Montevideo a buscar unos prisioneros canjeados por el comodoro Popham".*

Mientras tanto el virrey tomó varias providencias en Montevideo, para dar asistencia espiritual a las tropas situadas en el campamento de Pan de Azúcar, designó capellán a fray Francisco de Somellera, que fue enviado con la autorización del superior del convento de San Francisco; hasta que las circunstancias de la guerra permitieran la aprobación por el obispo de Buenos Aires don Benito de Lué y Riega. Igualmente instruyó

al comandante Moreno para que recolectara la caballada orejana que pudiera reunir en la campaña, sin causar detrimento a los labradores; y accedió favorablemente a un pedido de don Luis Goodefroy encargado de los negocios de don Juan Durán que se encontraba en el campamento, volviera a Montevideo por cuatro días para solucionar algunos temas que sólo el interesado podía hacer.[98]

El 30 de noviembre Amenedo apuntó que era la Primera Dominica de Adviento, y el tiempo de mortificación sin duda comenzó en los pocos pobladores de San Carlos ya que *"En este día quedamos sin carne, porque el sargento Anca ha mudado los animales de consumo, y debajo de esta Villa al corral de Frutos López de aquí más de una legua distante al nordeste de la Villa. Con motivo de proseguirse rezando el rosario des el domingo pasado se van acercando algunas familias al pueblo, como que ya hoy se ha visto más gente en la misa parroquial, que ya ocupaba más de la mitad del vacío de la Iglesia, pero siempre asustada la gente; que al oír decir: Ahí vienen los ingleses, ya disparan varios a caballo y otros se esconden".*

El 1 de diciembre Amenedo escribió en su Diario: *"En esta mañana se desembarcaron desde la Isla de Lobos por la parte del norte de ella en los campos de esta parroquia junto a la bahía de San Rafael 25 hombres prisioneros españoles en un bote hecho de 10 o 12 cueros con quilla y curvas de suelas por un pilotín catalán del Oriente, y gobernado por él que llegó a salvamento. [ ] bote de 6 cueros es [ ] por el porteño miliciano de esta Villa Juan Funes, fue llevado de la corriente (sin embargo de que ambos salieron juntos de la Isla de Lobos) hacia la Punta del Este con 14 hombres que llevaba dentro con sus recados y petates; pero dejando estos el bote en dicha Punta del este, caminando por la playa de San Rafael, y luego que llegaron a la Barra hallaron una canoa de un pescador en que se pasaron a esta banda, y la largaron al agua, para que los ingleses no la tomaran para seguirlos. Luego se iban encaminando hacia José Ignacio pensando que los ingleses ocupaban esta Villa, y nuestras partidas los fueron a buscar y los condujeron aquí a las cinco de la tarde. A esta hora llegó también aquí un músico famoso de nación alemán, desertor de los ingleses, y lo llevaron a la avanzada, y al día siguiente a Montevideo".*

Pérez Castellano en su Memoria recordó el episodio: *"39 prisioneros urdieron unos botecillos de los cueros que les dieron para*

abarrancarse, y en ellos se encomendaron a la mar con inminente peligro de perecer; que sólo por fortuna, o tal vez por milagro de Nuestra Señora del Carmen, como dicen los mismos prisioneros llegaron a tierra".[99]

El 2 de diciembre Amenedo escribió: *"En esta mañana pasaron los ingleses desde Maldonado al Sauce, y teniendo ya más de 500 animales entre caballos y vacunos encerrados en el corral de Roque Gándara; veinte hombres de la partida de don Paulino Pimienta con ayuda de algunos de la de don Bernardo Suárez, se los sacaron del corral, adelantándose un militar muchacho a cortar los corrales y guascas de las tranqueras, bajo mucho fuego de los enemigos que eran más de 200 dragones; quedando uno de éstos muerto y ninguno de los nuestros, ni herido. Luego a la tarde vino a aquellos dragones un refuerzo de infantería con 2 cañones de tren, y pasaron hasta la chacra de [A.....nara] a distancia de 4 leguas de Maldonado a recoger más ganado; pero nuestras partidas se lo retiraban a su vista repuntándolo para afuera; y cansado; en vano se retiraron contentados con llevarse unas 40 cabezas de guachaje que hallaron en los ceibos a distancia de 2 y media legua".* En Buenos Aires el Semanario dio a conocer esta noticia y reprodujo in extenso el parte del comandante Moreno, que califica a los jefes Pimienta y Suárez como *"recomendables por su celo".*[100]

Ese día también Diego Duarte, casado en Maldonado, se ofreció para internarse e inquirir el número de las fuerzas enemigas, e informar a través de una *"cifra o sustitución de palabras"* a don Rafael Pérez del Puerto. Sobre Monte accedió a Duarte el patriótico ofrecimiento.[101] En esa jornada los ingleses tuvieron otros dos desertores.

El 3 de diciembre, el coronel Santiago de Allende marchaba rumbo a Pan de Azúcar, pero ante las noticias de la llegada de más barcos a Maldonado, escribió al virrey solicitándole instrucciones para acampar en Pando a cinco leguas de Montevideo y regresar a la ciudad en caso de necesidad con mayor rapidez. En tanto Amenedo escribió: *"No hubo novedad alguna y por la tarde se dijo que habían entrado algunos 9 buques de refuerzo a los enemigos en el puerto de Maldonado en la noche anterior, y dijeron que eran 2 navíos y 7 fragatas y bergantines".*

El día 4 fueron apresados el negro Manuel Gómez, baqueano de los enemigos y José de Acosta, uno de los introductores de hacienda en

Maldonado y sospechoso de ser uno de los cuatro que asistieron a los ingleses cuando las partidas interceptaban los trabajos del enemigo. Para enviarlos a Montevideo el comandante Moreno pidió recados al gobierno.[102]

El 4 Amenedo escribió: *"A mediodía llegó a San Carlos el cura y vicario de Maldonado doctor Alberti con su esclavo Manuel, diciendo que los dos jefes ingleses lo habían expatriado de allí por recelos de correspondencia con el jefe del campamento de Pan de Azúcar; y que habían cogido una carta de Moreno a un blandengue llamado Caldas que era el conductor. Por la tarde llegaron a esta 2 desertores ingleses de infantería, y dijeron por intérprete que habían llegado 2 navíos y 7 buques más entre fragatas y bergantines, que vienen del Cabo de Buena Esperanza con un almirante para mudar a Popham[103] y también se dice que viene otro general para mandar a Carr Beresford, con 300 o 400 soldados venidos a la marina".*

El Pbro. Manuel Alberti, que se desempeñaba como párroco de Maldonado desde 1802, escribió que cuando los ingleses tomaron la ciudad no respetaron *"ni la edad ni el pudor de las mujeres, atropellando los lugares sagrados y cada casa fue teatro de robos y escándalos"* al decir de Bauzá. El mismo autor agrega *"que el cura y su teniente fueron arrestados y conducidos a prisión en el momento en que se ocupaban de enterrar a los muertos"*. El sacerdote servía como informante, a fines de noviembre de 1806 un habitante de Montevideo escribió: *"Por cartas del cura sabemos que se fortifican mucho allí los enemigos, baterías y fosos en las bocacalles, caminos con caballos de frisa y abrojos".*[104]

El 5 de diciembre Amenedo anotó en su Diario: *"En esta mañana salió de aquí para Montevideo el cura de Maldonado doctor Alberti y también en el dependiente Barbat con los intereses del estanco de esta Villa. Por la tarde llegó aquí desde Maldonado don Antonio Fuentes con su familia y equipaje en 2 carretas. Salió de allí con licencia de los general y comandante por las intrigas que tuvo con don Miguel de Urrutia; de quien dice ser el autor de la ruina de los vecinos de Maldonado; y de la desconfianza de los ingleses para con los españoles, acusando a todos de inteligencia con unos y otros de Montevideo, campamento y otras partes".* El anónimo redactor de Montevideo el mismo día apuntó: *"Esta noche vino un paisano del pueblito de San Carlos y dice que han embarcado al teniente cura*

del pueblito de Maldonado a quien hicieron salir de allí los ingleses por más cartas que interceptaron y se les hizo sospechoso contra ellos". El 7 por la noche Alberti llegó a Montevideo, donde continuó dando noticias, como que en el desembarco inglés murieron en el ataque a Maldonado entre treinta y cinco y cuarenta ingleses, que la cal de la iglesia la habían trasladado a la isla Gorriti donde construían una torre y que en sus "*proclamas seductivas decían ser su religión igual con la nuestra*".[105]

Según apuntó el cura el 6 de diciembre: *"El sargento Medina de la partida de Pimienta ha aprendido en la noche de esta madrugada un peón paraguayo o correntino llamado Aguilar en el paso de Maldonado con caballo, lazo, pistola grande cargada y cebada con pólvora fina inglesa; y lo mandaron al campamento de Pan de Azúcar; a donde se dirigen hay capilla, capellán, preboste y quizás llegó ayer el jefe principal don Alejo Allende, falta otro mozo tape ñato, su compañero ladino que se escapó.*

Día 7. *No hubo novedad alguna en este día, y aunque ayer se dijo que el comandante en jefe don Alejo de Allende había llegado a Pan de Azúcar con el primer trozo de tropas venidas de Montevideo, porque el día 4 dijeron quedaba en Piedras de Afilar, no se sabe positivamente".* En la fecha el comandante Moreno, fue autorizado por el virrey a permanecer reponiendo su salud en la localidad de Minas, en compañía de su hijo Juan Bautista.

El 8 de diciembre apuntó Amenedo que *"A las 6 y cuarto de la mañana oímos cañonazos y tiroteo hacia el Sauce, de aquí tres leguas; y en efecto a las 8 y media de la mañana vimos desde las torres que nos sirven de vigías, se retiraban los ingleses en dos o tres trozos por la chácara de Manuel de Sosa, junto a la laguna, llevando adelante un trozo de ganado con 300 cabezas poco más o menos de lo de Roque Gándara para Maldonado, conducido por la tropa de infantería, y bastantes peones; que con la caballería, y húsares llegarían de 700 a 800 hombres con dos piezas de tren volante, que iban atrás cañoneando a nuestras partidas de guerrilla que no pudieron sacarlo, como en el día 2 del corriente. Según relación que hizo el sargento Benítez, que aunque quiso espantar el ganado por la parte del Cerro Pelado, no pudo por no tener más de 6 hombres consigo y también porque lo llevaban en el centro de la infantería. Los nuestros parece que han muerto un militar inglés*

con el tiroteo y herido otros: de los nuestros sólo uno contuso. Mucho honor se mereció en esta acción y en todas las demás el oficial don Paulino Pimienta, con su sargento Benítez y sus partidas, que afligen bastante al enemigo con sus fuerzas limitadas".

En su edición del 17 de diciembre el Semanario de Agricultura Industria y Comercio, dio a conocer la noticia de estos sucesos, consignando que cayeron dos ingleses que fueron recogidos por los suyos, y que de nuestra parte fue herido el soldado Joaquín Taborda y que se destacaron el teniente de voluntarios de Cerro Largo don Juan Alonso y el sargento de Urbanos José Antacheli.[106]

Amenedo acusó recibo a Sobre Monte, de un oficio del 2 de diciembre, y otro que le había llegado por medio de don Fermín Lazarte. Al último lo contestó el sábado 6 y por temor a que llegase a manos de los enemigos que lo envió por un dragón de las avanzadas y éste lo confió al sargento de milicias de caballería Anca. No eran pocas las previsiones que debía tomar nuestro sacerdote, ya que en el mismo oficio envió al virrey la segunda parte del *Diario* con todo lo acaecido desde el 19 de noviembre hasta el 8 de diciembre. Agregó finalmente lo compleja que se presentaba la situación en Maldonado y lo poco que podía saber de esa población *"porque se ha puesto precaución y vigilancia y además de expatriar a mi hermano de su casa, que allá pasó el 5, cosa es que el ciego de las Minas don Félix Fernández, ha 6 o 7 días que anda por allá y todavía no vino".*[107] El hermano al que se refiere es el Pbro. Manuel Alberti.

El 9 de diciembre según el diario del cura: *"No hubo novedad alguna. Al mediodía llegó de Maldonado el ciego de las Minas don Félix Fernández; que hacía 7 días estaba por allá, las noticias se mandaron a Montevideo, entre las 9 y las 10 de la noche con una carta que se entregó en la avanzada de Suárez. También llegó de Maldonado una carreta con la mujer del sargento de Blandengues Romero y otra que trajo don Félix."*

Ese mismo día Sobre Monte gratificó a Juan Francisco Maciel con 25 pesos, por sus eficientes servicios como intérprete; y ordenó se destinara un sujeto sagaz para recoger las armas blancas y de fuego, que según referencias estaban en poder de particulares en San Carlos, Minas, Rocha, Garzón, José Ignacio y Chafalote. No terminaban los problemas con los presuntos delatores y ese día se instruyó al comandante de Pan de Azúcar

don Andrés Guerrero, iniciara el sumario de Eusebio Pereira capataz de la estancia de don Juan Mendoza, por el delito de auxiliar en la introducción de ganados a los enemigos y a un desertor del cuerpo de blandengues.[108]

En la villa de San Carlos, don Francisco González de la Peña, se quejó al virrey del administrador de correos, que se negaba a cursar la correspondencia a Santa Teresa; a la vez que enviaba a Montevideo al indio Juan José Morilla, detenido por el delito de estupro.

El 11 de diciembre el cura anotó: *"de mañana no hubo novedad y por la tarde llegó a ésta un marinero gallego del obispado de Tuy picado de viruelas, cuerpo chico, que se desertó del barco portugués, que arribó del Janeiro al de Maldonado en 2 del corriente y dijo, que había desembarcado también un pasajero español del arzobispado de Burgos, que venía casado con una vizcaína; empleado en el resguardo de Montevideo, de Cabo de llamado don Pedro, y que pretendía salirse de allí para ésta".*

Al día siguiente fue detenido por don Juan González de la Peña, un portugués de 24 años, Bernardo Antonio, mientras recorría el camino de Maldonado a San Carlos, con cartas para los vecinos de la villa, que según declaró se las había entregado en Río de Janeiro, Francisco Antonio Cardoso. Indagado sobre los efectivos ingleses que había en la zona, no pudo aportar ningún detalle de importancia. Mientras tanto el coronel Santiago de Allende inspeccionó las partidas, e informó al virrey que "no pueden dejar menos que incomodar excesivamente a los enemigos"[109]

Don Bernardo Suárez solicitó a Sobre Monte dejar por unos días su puesto para reponer su salud después de *"13 días que una indigestión que me acometió y de la que no hice caso alguno en sus principios, que poco a poco me fue postrando"*. El virrey aceptó y nombró al teniente de blandengues José Rondeau, *"oficial de disposición, que puesto en las inmediaciones de las partidas, a más de celar el desempeño de ellas, tome pronto partido en los casos efectivos"*[110], mientras que nuestro cronista anotó en su Diario: *"No hubo novedad de consideración".*

Atento a lo que escribió el 13 de diciembre los enfrentamientos empezaron bien temprano: *"En esta madrugada se acercaron a tiro y medio de fusil de las avanzadas inglesas de Maldonado, nuestras patrullas de guerrilla con dos baqueanos patriotas de aquí*[a] *que*

determinados y arrojados hicieron un tiroteo, y los ingleses se alborotaron, tocaron la generala, subiendo unos a las azoteas, otros tomando caballos, otros sacando el tren volante para la quinta de Montes, que se cubrió de caballería entre los árboles; y en este estado se retiraron los nuestros dejando al enemigo con cuidado en todo el día de hoy. A las 11 del día llegó el cura y vicario de Maldonado a esta Villa de regreso de Montevideo, donde había pasado el día 5 del corriente. A la tardecita llegó aquí el dependiente don Pedro, pasajero del barco portugués que fue detenido en el puerto de Maldonado, con su mujer vizcaína que van para Montevideo".

El 13 de diciembre llegó a San Carlos don José Abreu, caudillo de otros 6 patriotas que el día anterior había estado en el cuartel de Pando con el coronel Allende y el ministro. Según un papel suelto de Amenedo olvidó Abreu de pedir dos docenas de cohetes *"para hacer las aventuras y hostilidades al enemigo"*. Amplió en esa hoja que no pasó in extenso en su diario, que Abreu *"sacó en la noche del 8 por la barra de San Rafael, algunos 30 a 40 animales de caballada, de la que dio parte al comandante de Pan de Azúcar llevándole los reyunos, que creo eran 10. Este Abreu piensa con los suyos echar en una noche por el círculo de Maldonado algunos cohetes para llamar la atención de los enemigos a la parte de tierra y hacerlos reunir, y luego entrar por todo el rincón del este* a sacar *la caballada de los rubios que anda pastoreando de puro flacos en dicho rincón"*.[111]

A las cuatro y media de la tarde del 14 de diciembre se informó a Sobre Monte que un confidente de Maldonado, informaba que por la noche saldrían a campaña unos 400 a 500 hombres, a la vez que le pedía de *"si fuese dable alguna empresa para desalojarlos de Maldonado, acudir con artillería gruesa y morteros, a batirlos en la Punta del Este y desde ella a los buques del Puerto"*.[112]

Sin duda los carolinos vivían en permanente temor, el 14 apuntó Amenedo *"En este día salió dicho pasajero don Pedro con su esposa para Montevideo, y se dijo que los ingleses se aprontaban para venir aquí"*.

No fue equivocada la noticia, ya que según Amenedo *"Al romper el día ya estaban cerca de 2.000 ingleses ocupando la loma de esta Villa formando una línea de una legua de distancia, divididos en 5*

o 6 trozos, ya en ala, ya en cuadro, que llegaba desde el cerro de Fabián con un cañón en la retaguardia hasta la chácara de Manuel Ba [ ] con otro en la vanguardia, y tres más en el centro sobre la loma de este pueblo; de suerte que esperábamos una escena o sacrificio de ser abrazados entre las llamas de tanta casa de paja y entre balas y fuego de los enemigos; si hallasen algunos militares españoles en el pueblo; porque luego que amaneció empezaron los 4 indios baqueanos incluso un tape ñato atrevido a repuntar el ganado con algunos húsares entre las quintas y chácaras al norte de la Villa; y la partida de 40 hombres del alférez de blandengues don Pedro González con mucho riesgo del tiroteo; y tres cañonazos de metralla y granadas; que les cortaron los vasos a dos caballos; les quitaron el ganado a los ingleses. En este momento pasó el cura de San Carlos (después que se le dispararon dos criados sacristanes hacia el arroyo, y a la otra banda con el miedo, los cuales le acompañaban a dormir en los cuartos bajos de las torres de su iglesia, desde principios de este mes por librarse de algún insulto) a consumir las partículas consagradas y a poco llegaron a la plaza de esta Villa el gobernador de Maldonado don Diego Vassall, con otro coronel, otro oficial y 6 o 7 infantes armados, y otros pocos de húsares; preguntaron por el cura, que se hallaba en el atrio de su iglesia, y le dijeron que querían subir a la torre, y reconocer primero si había tropas españolas dentro de la iglesia, sacando su sombrero les dio a entender que era sagrado aquel lugar; sacaron los oficiales su sombrero, y los infantes armados (porque los húsares quedaron afuera del atrio a caballo) sus gorras, y entrando con moderación registraron a vista de ojo las sacristías del sur y norte, baptisterio, que les abrió; capilla del sagrario; el cuarto dormitorio de la torre del Norte en que duerme el cura con puerta al pórtico, y el otro de la del sur en que duermen los criados; y no se detuvieron en subir a la torre del sur hasta las campanas, que era lo que apetecían para observar con los anteojos a los cuatro vientos toda la campaña; porque tenían desconfianza de que había ejército español por esta Villa, y sus inmediaciones. Por lo que se supo después, que habían examinado a dos de los nuestros que llevaron a la loma para preguntarles esto mismo, y se les contestó que dormían los españoles en la sierra y que ninguno dormía en el pueblo como lo han visto por sus ojos. Pasado un cuarto de hora bajaron de las torres y al salir al atrio de la plaza les convidó el cura si querían ir a casa a tomar pan y le respondió el tercer oficial que parecía oficial de marina, en lengua medio portuguesa "muchas gracias". Se

encaminaron hacia el arroyo, que está al este de la Villa y los 4 indios, que andaban repuntando con algunos húsares el ganado de las chácaras que están entre los caminos de José Ignacio, lo trajeron hacia el arroyo, a donde estaban ya escondidos unos trozos de infantería en el pajonal que impidieron a nuestra partida de González el sacárselo; y se fueron reuniendo los ingleses haciendo que se retiraban hacia Maldonado a las 8 de la mañana llevando por delante el ganado de las chácaras con algunos tahoneros, y otros que arrearon del bañado, que serían 300 animales poco más o menos por todo; y al tiempo de bajar al paso del arroyo de Maldonado al sur de la Villa, vino bajando el paso de los Hornos al noroeste de ella una partida grande de los nuestros, que tomó el paso de los Molinos del agua al oeste, y caminando por las chácaras de Maldonado, o por el camino de arriba de los cerros, ya no pudieron los nuevos impedir su retirada por el camino de abajo con el ganado en el centro de la infantería y caballería, que iban repartidos en tantos trozos que cañones llevaban. Sin embargo de que el oficial Pimienta y el sargento Benítez con 12 hombres de su partida de los más determinados se avanzaron a hacerles fuego detrás de una piedra grande enfrente de Fabián, a más de 60 infantes ingleses, que los iban cercando; y tuvieron éstos que desistir por el fuego tan vivo que les hacían los 14 hombres nuestros, y se fueron a reunir con los suyos. Luego después de las 9, recayeron tantos militares en las pulperías de la Villa con gritería, tirando tiros bastantes; y el cura mandó avisar a don Bernardo Suárez, que los hiciera retirar. Vino el capitán Suárez y llevó los que pudo, y otros le respondieron que no le obedecían, y se quedaron algunos hasta que un cabo de los de Montevideo vino, y trabajó mucho con algunos milicianos, de las Minas conocidos y cuando los sacaban de las pulperías, afuera del pueblo se sentaron para atrás dos veces hasta que los pulperos cerraron sus casas; y a las 12 ya no había militares en el pueblo; de suerte que nos temíamos un incendio con los tiros y tacos; según estaba fuerte el viento noroeste y a la tarde llovió bastante, y mucho más después de la oración, aguas del este".

Ese día don Paulino Pimienta, apresó a Juan Bautista Aguilera que robaba yeguarizos y ganado en las estancias, los que introducía y vendía a los enemigos en Maldonado. A su vez un anónimo informante daba noticias de lo sucedido allí después del episodio de ese día en San Carlos: *"Ayer 14 mandé enviar a los del Portezuelo que avisasen a VS. que salían los ingleses en busca de ganado, como lo verificaron y*

trajeron 414 cabezas de ganado, puros bueyes y vacas lecheras del pueblo de San Carlos y 27 caballos, advirtiéndole que no quedan más ingleses en el pueblo que los que estaban de guardia que son como 300, poco más o menos. Los demás salieron con sus dos cañoncitos de batallón, que me parece que saldrán como cosa de 2600 hombres entre infantes y caballería, y cuando llegaron los caballos que traían los cañoncitos cansados, pues venían ayudando los de a pie, y así mismo venían los caballos de la caballería que se están cayendo de flacos. Digo a VS. que entraron como 300 de guardia, porque desde la esquina de don José Galup hasta la primera ventana de don Ventura Gutiérrez, se forman dos filas que me parece serán como 700 varas, poco más o menos. En la ocasión no se me ocurre nada más, ellos están esperando siempre su refuerzo muy serenos y tranquilos, pero tratando siempre intentar pasar a Montevideo por tierra". Don José Abreu solicitó a Moreno la facultad de reclutar gente y armar partidas para hostigaban al enemigo, la que le fue concedida.[113]

El día 16 según Amenedo *"no hubo novedad, viento del sureste, y a la tarde sur sureste con garúas, y los arroyos crecidos. A la tardecita fue arreciando más el viento sur sureste y es de inferir que se haya venido a la costa algún barco; porque se han sentido algunos golpes de mar muy fuertes, En éste día no nos ha venido carne a la plaza y lo hemos pasado haciendo vigilia a las témporas, que empiezan mañana con la antífona ad vísperas: Oh Sapientia".* Sin embargo un oficio demuestra que lo sucedido en San Carlos, merecía el reconocimiento *"por el ardor y empeño en privar a los enemigos de que se llevasen la presa de 200 cabezas de ganado",* pero que no se había dado cumplimiento a la orden virreinal *"con mucho disgusto, para que todos los ganados vacuno y caballadas se alejasen por lo menos seis leguas en toda la circunferencia de Maldonado"* si fuera necesario matando el ganado que entrase en ese espacio, *"siempre que el dueño no lo retire o vuelva a la querencia".*[114]

Andrés Guerrero informó a Sobre Monte, que a bordo de una fragata hamburguesa pasó al puerto de Montevideo un sobrino del general inglés de tierra, en traje de marinero. El cabo de ronda de Maldonado don Pedro Holgado, se ofreció a viajar y reconocerlo en aquella ciudad *"en cualquier traje que lo vea".* Ruiz Huidobro comunicó a Sobre Monte, *"no es cierto que haya entrado fragata de esa bandera hace mucho tiempo a este puerto, pudo haberse equivocado Holgado y haber*

venido en alguna de las fragatas americanas, en las que tiene mejor proporción por la dificultad de ser distinguido de los verdaderos americanos". El coronel Allende escribió a Sobre Monte que para lograr la reconquista de la plaza de Maldonado, donde los invasores contaban con 3.500 efectivos; mientras que los defensores eran menos de 1.000 en muchos casos sin instrucción y voluntarios mal provistos. Para hacer el ataque Allende necesitaba reunir 3.000 infantes y 2.000 de caballería, perfectamente instruidos y provistos de todas las armas.[115]

El 17 no hubo novedades aunque según el cura *"se dijo que habían desertado dos ingleses, que se presentaron a la partida de Pimienta: uno dice que era francés pariente de Mordeille "el manco"* [116] *y el otro irlandés ambos de caballería".* Según un documento, el francés hacía una relación circunstanciada de los fuerzas británicas, las que esperan al general Grey, y que en un bergantín habían llegado algunos soldados. Ese día Amenedo escribió a Sobre Monte: *"Ayer 16 he recibido la de VE. de 12 del corriente en contestación a la mía primera de 8 del mismo, y no se si ha llegado la segunda de la noche dl día 9, con una minuta de noticias que incluía una comunicada por el ciego don Félix Fernández.*

Remito a VE. el Diario desde el día 8 hasta el día de ayer de lo acaecido por acá. Mal estamos, espero se trate de la redención de cautivos cuanto antes. Suplico a VE. se sirva comunicar sus órdenes a los oficiales de las partidas; no den tanta libertad a sus súbditos; yo bien conozco que estos son los que desobedecen; pero a lo menos si quieren comprar alguna cosa que necesiten, sea aguardiente, sea jabón, sea pan; o lo que fuese lo que vengan a buscar algunos de aquellos más moderados y se salgan del pueblo inmediatamente, porque los rubios desde la torre de Maldonado, y desde la altura de la iglesia nueva, registran cuantos entran y salen de esta villa con sus anteojos; y en su concepto con el influjo de la adulación que no les falta al oído continuamente de algunos de los nuestros avencindados allí, estamos en la reputación de que abrigamos aquí las partidas. A fines del mes pasado el domingo 23, después que salieron mis feligreses de la misa parroquial, entre 10 y 11; se arrimaron los estancieros y chacareros a las pulperías a beber, y a jugar con desorden (porque cuando no hay comandante ni justicia no hay quien contenga) vino uno diciendo: Ahí vienen los ingleses.

Al instante montaron a caballo los dichos chacareros y estancieros y en lugar de mudarse cada uno a sus ranchos, se van a la loma a ver si era cierta la noticia, y se han formado un pelotón de gente, que los ingleses desde la torre y azoteas vieron un montón de gente nuestra y dijeron allá que mucha partida española andaba por San Carlos, supe esto por uno que vino de allá, y en el domingo siguiente viendo el mismo desorden de mis chacareros jugando en las pulperías, voy por ellos porque habían entrado los rubios en desconfianza con los de esta Villa por lo acaecido en el domingo anterior. Unos se fueron y otros quedaron siguiendo sus humos; pero los pulperos como quisieran salir cuanto antes de sus bebidas y de sus efectos, me han tomado odio, y principalmente un José Iglesias, mozo de don Blas Vidal, vecino del cordón de esa ciudad de Montevideo, y de su compañero don José Losada, dándose también a la embriaguez, y libertad de hablar a cada paso ajos y cebollas, me tomó entre ojos, que se de positivo mandó componer pistolas y las tiene cargadas, no con buen fin; y aún las disparó en la plaza a tiempo que yo iba a montar a caballo para ir a los Molinos de agua. Este mozo dio en beber, y puede serme insultante, porque aconseja lo peor a otros contra el cura; y de aquí fue que he pedido a VE. me sacasen de esta Villa, que más bien estaría en la Recoleta, y por lo mismo me mudé a dormir a la torre por librarme de un insulto. Aquí estamos peor que los judíos: los rubios nos tienen entre ojos porque no damos víveres, y admitimos partidas, que sólo podían evitarse, si el pueblo tuviese murallas, y puertas cerradas. Los españoles nos trataron de traidores principalmente los capitanes don José de Sosa y don Juan Correa en el día 7 del combate. Los pulperos son enemigos de la razón y justicia, con que estamos vendidos”.[117]

Un nuevo cuadernillo comenzó Amenedo el día 18 en estos términos: *“Después de salir el sol hemos oído algunos cañonazos hacia Maldonado hasta 6 u 8, y alguien dijera que hasta 10 0 12. En esta mañana fueron los oficiales Rondeau y González hasta cerca de la pólvora con dos hombres solos y avistaron algunos húsares que los querían cercar, y se retiraron con 10 o 12 caballos que trajeron por delante, 8 reyunos y 4 orejanos”.*

La partida de Suárez vio dos espías que desde largo tiempo estaban observándolos, sin que ocurriera otra cosa. Rápidamente los persiguieron y huyeron. Mientras que contaban 47 buques frente a Maldonado.

Amenedo anotó el 19: *"No hubo novedad alguna en todo el día, pero a las 10 de la noche se sintió un toque de caja en Maldonado, parecía marimba".*

"De mañana vino el oficial de Blandengues González hacia Maldonado - escribió Amenedo - *con una tropilla de caballos y mulas de Mendoza que la sacó con algunos de su partida, junto a la pólvora y matadero; y también recogió dos desertores granaderos, muchachos ingleses de infantería que han venido a pié hasta el paso. Estos dijeron que la corta partida del oficial Pimienta, sargento Benítez y 12 hombres que combatieron en la retirada a los ingleses en el día 15, detrás de la Piedra de Fabián, con un trozo de 50 a 60 ingleses de infantería, habían muerto 3 infantes y herido 6 o 7 más. Entre 10 y 11 de dicho día los oficiales Rondeau y Pimienta se acercaron a Maldonado y sacaron más de 50 animales entre bueyes y vacas de los que se han llevado del Sauce de la Villa de San Carlos, y también protegieron la salida de la mujer y familia del segundo capataz de carretas del Rey. A las 4 de la tarde un cabo cara cortada, llamado Casco, con otro nombrado el inglés han insultado a los curas de Maldonado y de San Carlos, queriendo impedir llevar el carguero del doctor Alberti, que iba para Pan de Azúcar con un vizcaíno, su esclavo y Vicente, esclavo del cura de San Carlos, que fue despachado a Montevideo, porque los ingleses lo querían llevar, ofreciendo plata al que lo llevase".*

La falta de consideración de estos militares, Amenedo la informó inmediatamente al virrey en estos términos: *"cuando iba a salir de aquí el doctor Alberti a las 4 de la tarde con su carguero, y su esclavo, y el mío delante de mi casa se aparecen dos militares, cuyos nombres se ignoran, impidiendo la salida, borrachos y tratándonos malamente. Los cuales debieron estar en su paso de Colina, nos han venido a insultar aquí, el uno es cabo cara cortada, el otro inglesito".*[118]

Ese día don Paulino Pimienta, con unos catorce individuos en uno de los tantos actos de guerrilla que se realizaban, se acercó a las inmediaciones de Maldonado, a fin de inutilizar los alrededores e incendiar los campos. El fuego a pesar del viento favorable y del calor del mediodía no corrió por la humedad del trigo y el pasto.[119]

El 21 escribió Amenedo: *"De mañana han venido a la partida un oficial González, dos desertores uno de infantería, otro dragón, y*

aunque en Maldonado no hay más de 2.000 hombres de infantería, setecientos de caballería y cincuenta artilleros ingleses, que muchos quieren desertarse para los nuestros; pero se temen por las precaución que hay con ellos; y éstos confirman la noticia de la suerte de los 3 infantes ingleses en el día 15 y 6 o 7 heridos por la partida de Pimienta y Benítez con 12 hombres al abrigo de la piedra del cerro de Fabián. En esta madrugada tiraron un balazo a José Abreu que iba a avanzar al rancho del indio Patricio por su hallaba allí al indio tape ñato, pero no le tocó en el cuerpo sino en el poncho por debajo de un brazo. A las 10 de la noche pegaron fuego en la cocina de don Francisco Pires y se apagó sin causar mayor daño porque concurrió la gente al toque de campanas".

El 22, una partida detuvo a un indio sospechoso de introducir víveres en Maldonado, mientras que Amenedo observó: *"En esta mañana [ ] de alba vinieron algunos dragones y bomberos ingleses hasta cerca del Paso Real, queriendo sorprender a los vigías nuestros en aquel punto; y sentidos que fueron, hubo algunos tiros y se retiraron corriendo; habiendo dejado dos cartucheras junto a la cachimba y los cartuchos sembrados por el camino en huida hacia Maldonado. A mediodía pasó José Abreu con los suyos a la Barra de San Rafael a nado y no pudieron sacar más que 7 caballos, 6 yeguas y 2 bueyes que estaban más cercanos a la costa o playa porque andaba gente cuidando el pastoreo. A la tarde empezó a llover con viento del este y tormenta de truenos en la sierra. A las 7 de la mañana pegaron fuego en la casa de don Francisco Pires enfrente de la cocina de ayer noche; y se apagó luego que concurrió la gente".*

El 23 no fue bueno el clima según anotó Amenedo *"Amaneció lloviendo con viento sudoeste; a mediodía y de tarde sur. A media tarde vino al paso real un caballo tahonero de la viuda de Cal con un recado o silla inglesa disparado". Mientras tanto cansado de tantas fatigas escribió al virrey, contándole sus problemas que no eran menores: "el Pbro. Don Andrés Barreyro todavía no ha llegado a ésta y me parece que no vendrá, o hallará modo de excusarse con sus achaques, como me lo indica el cura vicario de esa ciudad. Yo Excmo. Sr., estoy expuesto aquí porque tengo muchos enemigos entre mis feligreses, de aquellos, que son portugueses acérrimos, y advenedizos, como VE. Se podrá informar del subteniente de urbanos José Sayas. Por otra parte el clérigo portugués que fue echado de esa al Río Grande tiene correspondencia con la casa de Coelho, mi*

feligrés sebastianista, y con otro advenedizo Francisco Asís de Castro que hace dos años, vino huido del Río Grande, a donde era platero, y aquí se hizo cirujano, y muy protegido de algunos de los nuestros, que merecen alguna distinción. Yo señor Excmo. no pienso más que en poner a salvo mi vida, que está en peligro. Antes de ayer noche a las 11, y ayer a las 7 de la mañana nos han puesto fuego a dos ranchos de paja de la entrada del pueblo. Sabe Dios con que fin; y nos tienen jurado incendiar otro más, y balear a los que concurran a apagar el fuego, estamos aquí sobresaltados todos. He despachado mi esclavo Vicente, sacristán, a esa para presentarse a VE. a decir los motivos por lo que lo remití; el cual lleva dos cartas para VE."

Entre la numerosa documentación que se encuentra en el Archivo General de la Nación, hay una hoja titulada *"Noticias particulares adquiridas el 23 de diciembre".* Su autor es una persona que conocía muy bien los movimientos de los británicos y la colaboración que recibían de los portugueses en el Brasil. Según el escrito: *"Aseguran los que vienen del Río, que allí tienen los ingleses matanzas y salazón de carnes, que la conducen en barcos ingleses a Maldonado. Que hay allí comisión a dos ingleses para el efecto y que reciben partidas de novillos, de nuestras estancias fronterizas y el martes del presente diciembre había una gran partida asando en el palmar. Que del Río les han venido embarcado 22 caballos que conservaban en la Punta del Este. Que los regimientos de ingleses que vienen son únicamente tres, 2 de infantería completos con1.000 hombres cada un y uno de dragones cuyo número no se expresa. Que vienen igualmente tres compañías de 700 a 800 hombres de artillería, con 18 piezas de tren, y que la única pieza inglesa que existe en Maldonado es de a 6 de calibre. Y que el mayor de esta expedición está ya en Maldonado. Que el general que viene de tierra se llama Pougne, el de mar Esterli y que Grey volvió al Cabo. Que ya hay en Maldonado muchos comerciantes ingleses que tratan de establecer allí tiendas de comercio. Que en la garganta de la Punta del Este, para sostener su retirada en caso de ser atacados en Maldonado, han puesto una batería de 6 cañones de a 24, con que puedan batir toda la parte de tierra que no domina los fuegos de sus buques de puerto. Que un portugués condujo una carta de Beresford al general de Maldonado, que han estado algunos de esa nación con noticias, y que un piloto portugués que ha estado muchas ocasiones favorecido en Montevideo y Buenos Aires, se ha comprometido y ofrecido a traer la escuadra a Montevideo. Que la máxima que los ingleses*

tienen como meditada de figurar ataque a Buenos Aires, para que conducidas como suponen las fuerzas de Montevideo a aquella defensa, regresar de improviso y atacar esta plaza. Que consideran el regimiento Nº 71 en Buenos Aires, con proporción de unirse y ayudarles con su presencia, pero sin embargo de todo eso hablan los enemigos, que han de verificar su expedición por tierra y sus buques batir a un tiempo la Plaza. Que hay en Maldonado suma escasez de víveres en términos, que para 3 soldados se reparte al día un pan de a libra, y una media de carne. Que por esta razón y estar ciertos de las papeleteas esparcidas de que se dan a cada desertor 50 pesos, son muchos los que desean desertar, y lo ejecutan, a no ser que cubren de noche las avanzadas con solo tropa de casados".[120]

El 23 de diciembre un desertor inglés afirmó que habían *"entrado en Maldonado 16 buques con tropa y que ha desembarcado el jefe; que la dirección es a Montevideo; que han echado bando con pena de vida contra los que digan que ha llegado tropa, que el resto del convoy está muy inmediato, que las tropas que existen anteriores proyectan abandonar Maldonado y caminar por tierra a Montevideo, que Popham, anda por las costas del sur con mil y tantos ingleses, y todos los prisioneros españoles, que ya a hombres y mujeres en Maldonado los tratan como prisioneros, y con centinelas de vista, y aún las mujeres salen a lavar bajo de centinela, 23 de diciembre, Andrés Guerrero a Allende desde Pan de Azúcar".*[121]

La víspera de la Navidad, el coronel Allende, atento a las noticias, dispuso que las partidas al mando de Rondeau, Pimienta, Fajardo y González de la Pela, obedecerían al comandante Andrés Guerrero y las del campamento de Pan de Azúcar a su mando; en caso de avanzar los enemigos por tierra a Montevideo, para impedir la agilidad de la marcha y organizar bien la defensa de la ciudad.[122]

Ese día según Amenedo *"Amaneció viento sur fresco, el día más templado que el anterior. El Paso Real a nado, y así mismo se presenta de mañana un dragón inglés desertor en la otra banda de dicho paso, y uno de nuestras avanzadas pasó a nado, al sur de dicho arroyo para salvarlo, y librarlo de cinco dragones de a caballo que bajaban del cerro de Fabián en busca de dicho desertor que venía a pie; el cual dijo que era de Irlanda, y dijo también que en Maldonado no quedaban animales más que para dos días de carne.*

En esta madrugada pasó el sargento Benítez con cuatro hombres [ ] el rancho del indio Patricio y habiéndole baqueano, rodó el caballo de dicho Benítez y quedo prisionero de los ingleses con el baqueano, escapando los otros tres".

El 25, los jefes de las partidas solicitaron armas de fuego, espadas, cartuchos y piedras de chispa, para poder salir al combate, ya que el armamento con que contaban no era el mejor. El cura después de celebrar casi en soledad la misa del Nacimiento, ya que mucha gente había abandonado el pueblo, escribió en su *Diario: "Amaneció buen día tranquilo. A las 8 de la mañana se descubrió fuego en la cocina o cuarto de ella del [ ] don Francisco Pires, puesto por dentro con un trapo en rescoldo; y se apagó, al toque de campana que concurrió la gente. A la una del día poco más [ ] que aunque iba a tomar cuando al toque de campana concurrió bastante gente que apagó. En esta tarde un indio borracho entró en todas las casas de pulpería, y a caballo, se apeó con cuchillo en mano insultando a todos hasta que halló con unos que le dieron una paliza de palos que lo rindieron con la borrachera."*

Al día siguiente de la Navidad según Amenedo: *"Amaneció bueno a las 5 de la mañana empezó un cañoneo hacia la guardia vieja, y Sauce que duró hasta las 7; el cual pareció ser combate de ingleses con dos cañones nomás, con otros dichos de españoles, porque resonaban y menudeaban mucho detrás de la Sierra de San Jorge y Paso de los Hornos; y era que las partidas de Rondeau, Pimienta, y [ ] pastaban el ganado para afuera, y no hallaron una res que llevar los rubios para Maldonado, trataron éstos de retirarse; y en los ceibos se hallan con la partida del oficial González que les tiroteó la retaguardia y con las otras en dos fuegos, les mataron los nuestros 1 oficial y 4 hombres más y 6 o 7 heridos que llevaron; y en ese tiroteo se desertó un dragón de ellos para los nuestros a toda furia desde la formación. De los nuestros sólo hubo un herido y ningún muerto más. A las 9 ½ de la noche con viento norte se ha visto fuego en la casa y cocina de Payán, que se quemó ésta sin poderle atajar el fuego por el mucho viento, pero se apagó el de la casa a fuerza de agua del pozo que la tenía represada; junto a la casa de Miguel Mateos para hacerla casa de cárcel, y Justicia de la Villa, y con la mucha gente que concurrió al toque de la campana hasta de las chácaras libertaron la casa de dicho Payán y la del poblador Alonso Rodríguez que ya se había pegado fuego; y en el cerco de la casa*

vieja y huerta de Coelho". Según el parte enviado a Sobre Monte los ingleses salieron a las 2 y ½ de la mañana, eran unos 500 de infantería y 100 de caballería. La partida de Pimienta y Rondeau los esperaron en la de Mallorquín, y enviaron unos hombres a que quitasen los caballos. Don José Espíndola de la partida de Rondeau fue quien trajo al soldado inglés que desertó.

No eran días fáciles ante los ataques solapados de los ingleses, el 27 anotó el cura: *"viento sur, a las 8 de la mañana se oyeron hasta 12 cañonazos hacia el puerto de Maldonado, y se observaron 3 buques grandes a la vela que después se supo mudaron de fondeadero. A las 5 de la tarde llegó a este villa el teniente cura don Andrés Barreyro para aliviar al cura de sus fatigas".* De seguro la única satisfacción de esa jornada para Amenedo, fue la llegada de otro sacerdote para ayudarlo en su tarea.

Una nueva deserción de un marinero inglés embarcado en la fragata Aldent, ocasionó un equívoco. Manifestó haber llegado de Londres, después de cuatro meses de navegación y que a la altura de Santa Catalina fueron atacados por una escuadra francesa compuesta de 20 buques, y que de las 25 naves inglesas, sólo pudieron escapar dos. Todo esto Allende se lo comunicó al virrey, enviándole al desertor. Lo cierto que la exposición del desertor en Montevideo nada tenía que ver con lo que había dicho en los primeros momentos. La verdad era que se habían cruzado una fragata y una corbeta que llegaron a Maldonado, a la altura de Santa Catalina con los navíos franceses, pero que arribaron a destino sin inconvenientes. No sin fastidio el virrey ordenó a Allende: *"que el intérprete se entere bien de las relaciones, para no darlas equivocadas".* [123]

El 28 de diciembre Amenedo escribió estos comentarios: *"Amaneció muy bueno, y sin susto que teníamos de que los ingleses venían hoy a visitarnos, y a buscar ganado según nos habían avisado; y las partidas españolas vigilantes los estaban esperando. Después de las 7 salieron de la primer misa que dijo el cura, los de la partida de González que recayó aquí, y se alborotó el cabo de la cara cortada Casco con algunos de los suyos contra el oficial González, que su prudencia y súplica hacia los suyos los apaciguó en la falda del norte de esta Villa, porque los quiso sacar de las pulperías; y ellos no querían. A las 8 ½ de la noche sorprendió fuego en un rancho de paja de un pobre hombre Simón Pintos, que se quemó todo sin poderlo remediar. Esto es todo malo, ya se conoce que nos quieren abrazar".*

El coronel Santiago de Allende, acampó con sus efectivos en Pando, en los últimos días de diciembre de 1806 y dispuso examinar personalmente las partidas avanzadas y averiguar las causas por las que no habían atacado a las vanguardias, que los enemigos habían adelantado para contener las muchas deserciones que se registraban en sus filas. El militar estaba informado por noticias de diferentes sujetos y era de público conocimiento que los ingleses, una vez recibidos los refuerzos pensaban atacar por mar y por tierra a Montevideo.[124]

Los últimos días de 1806, no hubo muchas novedades por lo que el cura asentó en su Diario el 29: *"A las 7 de la mañana se oyeron 4 cañonazos hacia Maldonado"*. El 30: *"No hubo más novedad que unos 5 bueyes, que se han venido de Maldonado al Paso Real"* y el 31: *"En éste día se han venido dos caballos de disparada el uno con cabezada, cadena y bozal, de la marca de José Suárez, que se lo habían llevado los ingleses en el día 15 y el otro era mancarrón"*.

El 30 de diciembre don Andrés Guerrero envió a Montevideo a los tres desertores que se presentaron en la guardia de la Barra, sin haberlos podido interrogar a falta de intérprete. Los cronistas de la época hacen referencias a la férrea disciplina del ejército británico y Guerrero le informaba al virrey que los marineros se hallaban *"tan estropeados que no podrán llegar con la brevedad que exige el caso"*. Mientras tanto ya se encontraba en la ciudad el dragón que había desertado, que había viajado escoltado por Tomás Crey, viaje que le habrá sido agradable al inglés ya que con su acompañante que dominaba el idioma y podía comunicarse fácilmente. De acuerdo a las formalidades el desertor declaró ante el teniente de navío don Juan Jacinto de Vargas, secretario del Real Apostadero naval; dijo llamarse Eduardo Picquel, natural de Dublín en Irlanda, soldado del regimiento 38 de infantería, del que había desertado el 22 a las 4 de la tarde. Después de jurar sobre la Biblia, expuso que *"sus jefes castigan con gran rigor a la tropa"* y recibían una escasa ración de comida. Que su regimiento no estaba completo y que el total de los efectivos entre Dragones, otro de infantería y el 47, sumaban unos 2.000 hombres. La salud de los que estaban en Maldonado no era buena ya que algunos padecían de escorbuto y muchos de ellos tenían grandes llagas en la espalda por los castigos. Creía que Popham estaba embarcado hacia Londres, y que el almirante Stirling, había arribado en un navío de la compañía de las Indias. Que se esperaban refuerzos en la fragata Medusa, que había una guardia diaria de unos 400 hombres que diariamente rotaba y se instalaban cuatro cañones de a 18 en la

Punta del Este, con un batallón de guardia. Picquel fue muy locuaz aportó otros datos interesantes e insistió en el descontento de la tropa y que muchos soldados deseaban desertar, en la mala alimentación que consistía en media libra de carne y dos onzas de pan; y que cada semana, salían a buscar ganado vacuno. Seguro que sin saber la sospecha que tenía Sobre Monte sobre un espía, Picquel declaró que a los ingleses les sirve *"de baqueano un español grueso llamado Mendoza, pero que éste iba a la fuerza porque el comandante del ejército lo amenazaba de muerte"*.[125]

Día 1. *Amaneció buen día sin novedad alguna, en todo el día.*

Día 2. *En esta madrugada fue asustado el sargento Pedro López con su partida en el Paso Real de Maldonado por unos bomberos enemigos, y de resultas se reunieron nuestras partidas al amanecer esperando a los rubios que no aparecieron.*

Día 3. *También fueron sorprendidos los de la partida de dicho Paso Real, con un tiroteo que hubo de parte a parte, y también se reunieron nuestras partidas.*

Día 4. *Vinieron los ingleses a dar el albazo a esta Villa en número de 600 a 700, con 2 cañones, de tren volante. A las 3 ½ de la noche hubo tiroteo en el Paso Real con la partida del Alférez de Blandengues don Francisco González, que tenía 27 hombres a pie emboscados de la otra banda, y otros 20, en esta banda arriba del Paso; que tuvieron de pasar a nado para salvarse de los enemigos que se les acercaban, habiéndose ahogado el cavo de Dragones Miguel Carboni. Luego que los enemigos se acercaran a la Villa, pasó una columna de 160 hombres ingleses al Rincón, por el paso de guerrero al sureste de ella a solicitar ganado, que no hallaron a la mano como en el día 15: porque los vecinos con algunos de la partida de González lo apartaron para afuera; y en este estado se acercaron todas las partidas de Rondeau, Pimienta, Carrera y González y echando pie a tierra muchos de éstos, tuvieron un combate muy reñido en la chácara de Mateo Márquez, cerca de tres horas, que obligaron a los enemigos a retirarse sin llevar una res; y cuando éstos venían ya cansados retirándose hacia la columna gruesa, que estaba en la loma de la villa con los dos cañones, se esforzaron tanto los nuestros en perseguirlos, y trotarlos por las faldas de la Villa, y algunos con el sargento Díaz Rubio del Pintado internados por las calles del pueblo, que dieron lugar a que los enemigos tirasen*

11 o 12 cañonazos de metralla, y balas del calibre de a 3, y de media libra y de menos para defenderse; que una bala de 3 libras vino a la culata de la iglesia sin hacer daño que no llegó a profundizar el grueso de 3 dedos, otra pasó el pretil sencillo de la azotea de don Antonio Vela y dos por el caballete de casa y cerco del poblador Quevedo; y otras por otros parajes al norte, fueron a dar a la quinta de Tavares; y otras al sur por donde subían los ingleses, que habían ido al Rincón, a reunirse con la columna, a donde no podían llegar cansados con la lengua de un palmo. En el Rincón balearon los nuestros un capitán y tres o cuatro soldados muertos. A las 7 ½ tocaron a retirada y se fueron marchando con mucho trabajo hasta el Paso Real y los nuestros tiroteándolos hasta más allá, hasta que se les acabaron las municiones. Allí soltaron al negro Francisco, esclavo de la viuda Elena Viera, que dijo lo habían retenido desde el amanecer, y que los ingleses llevaban 5 muertos en el carro de municiones, y otros cuantos por delate los de caballería, y muchos heridos ancados de los mismos a manera de maletones. De los nuestros solo el cabo Carboni ahogado, y uno herido en la nariz con una bala fría, que se le quedó entre el cuero y la carne. Con esta novedad han salido en esta tarde algunas familias de la Villa para el campo, y también el pulpero José Iglesias para el valle de la Igua.

Día 5. *Con lo acaecido ayer han salido para el campo el resto de las familias del pueblo, quedando solo el cura, el teniente Barreyro y una docena de viejos y cuatro viejas viudas. Entre las 4 y 5 de a tarde se oyeron algunos cañonazos, y a las 6 vino un chasqui de la partida del cabo Rufat en el Rincón adentro, con la noticia de que habían pasado 22 velas, que venían de afuera con viento favorable hacia Maldonado, que según noticias entraron al Puerto a la tardecita, quedando uno solo afuera. Esto es lo ocurrido por ahora.*

Los enemigos continuaron hostilizando a los vecinos de San Carlos, después de la fecha en que Amenedo cerró su Diario. Un documento del 10 de enero escrito de su puño y letra, dirigido al general invasor nos demuestra las penurias que vivían los pocos moradores de la Villa de San Carlos: *"Excmo. Señor General Británico. Los vecinos de la Villa de San Carlos a V. E. con la mayor veneración y respeto hacemos presente que en el día de ayer 4 del corriente en el combate que hubo entre las tropas de Su Majestad Británica con las de Su Majestad Católica en la loma de dicha Villa, se nos han disparado*

once o doce cañonazos de bala y metralla a la iglesia y edificios de la Villa por Su Majestad Británica, de resultas de haber entrado unos cuantos milicianos españoles dispersos por las calles. En cuya virtud padeciendo injustamente los vecinos inocentes de la Villa esa hostilidad, que no pueden remediar (por hallarse indefensos) con la del saqueo de algunos militares británicos, que se dispersaron en saquear la chacra del poblador José Borrego, que está en la loma (adonde le han sacado toda la ropa de cama y de vestir, con la de sus hijas huérfanas, que quedaron escondidas debajo de los catres en paños menores) y las de Mateo Márquez, don José Ferreyros y Paulino Bazán, y otras, que tan tomado a fuerza contra lo estipulado en nuestras capitulaciones de que estábamos tan confiados en la palabra de V. E., por la que nos había asegurado nuestra propiedad, y el libre ejercicio de nuestra religión. Y por otra parte hallándonos hostilizados por las partidas españolas, que nos impiden la entrada de víveres necesarios para el sustento de unas pobres familias, que no les dejaron una vaca lechera, con que puedan alimentarse. Y últimamente, con la más horrible hostilidad de haberse incendiado por seis veces algunos de sus edificios, sin saber nosotros hasta ahora quien sea el malévolo inventor de maldad tan atroz, que trae desvelados ya asustados a los vecinos, tan que desde ayer tarde hasta hoy se han ausentado todas las familias al campo (quedando sólo el cura y algunos hombres viejos) abandonando sus propiedades por librarse de tantas hostilidades, que les rodean por todas partes. En cuya consecuencia hacemos presente a V. E. los vecinos de la dicha Villa, los pocos que hemos quedado en ella para probar nuestro mayor mérito, o para nuestra infeliz suerte, si no hallamos piedad en la protección de V. E. Por tanto a V. E. pedimos y suplicamos se sirva mirarnos con caridad, asegurarnos nuestras propiedades, y en nuestro culto, ofreciendo de nuestra parte la seguridad de nuestra fidelidad, y lealtad, de no tomar las armas contra alguna de las dos potencias, por hallarnos en inacción, y en la mayor consternación, de que pedimos a V. E. informe de nuestra situación. Villa de San Carlos, 5 de enero de 1807. Manuel de Amenedo Montenegro, cura y vicario; José Bernárdes por mi y por Domingo Infesta, José Ferreyros, Paulino Baeza, Pedro Antonio Siapato, Antonio José Portela; por mi padre don Francisco Payán, Vicente Payán, Sebastián Valmore, Juan de Silva Valladares, Juan Chalar, Juan Antonio de la Paz, Antonio Molina".[126]

Una copia de esta carta, Amenedo se la envió a Sobre Monte con este texto al pié: *"Es copia de su mismo original que fue remitido el día 10 del corriente por don José Abreu, que acompañaba a don Diego Duarte y Silva, que pasó hacia Maldonado a ver a su suegra doña Petrona Tort con permiso de las partidas españolas. Villa de San Carlos. 10 de enero de 1807. Manuel de Amenedo Montenegro. Testigos José Bernárdez, Paulino Baeza. Concuerda con la copia de su contexto que queda en mi poder, y de acuerdo con el oficial de blandengues, don Francisco González (con cuya licencia pasó el vecino don José Abreu con dicho Duarte a Maldonado) doy la presente con el fin de que se comunique al Excmo. Virrey de estas Provincias del Río de la Plata".*[127]

Además agregó estas líneas dirigidas al virrey: *"Por acuerdo del oficial de Blandengues don Francisco González, comandante de la partida del corte de Luna, se hizo súplica y embajada al general británico por los vecinos que quedaron en la Villa, a fin de suavizar el furor y rabia que llevaron en el día 4, por no haber llevado una res, contra los mismos vecinos, tratándonos de tapas de las partidas españolas, y amenazándonos que vendrían con todo el ejército de dos mil hombres en primera ocasión; que ya los esperábamos de ayer a hoy, y nos respondieron de palabra que no harían más daño al pueblo, que si algunos había recibido en el otro día, fue a vista de haber estado algunos militares dispersos españoles y por las calles. Más como esto no es fácil de remediar, si se presenta otra ocasión de combate en la loma, por muchas diligencias que hagan los comandantes de las partidas nuestras, porque unos por el ardor y otros por el desorden de insubordinación, siempre sería bueno que V. E. se sirviera prevenirlo a fin de que los nuestros eviten el ataque en la Villa, y sus inmediaciones, procurándolo en los pasos y parajes de mejor situación ..."*[128]

Sobre Monte no se mostró de acuerdo con la nota enviada al general inglés, y el 13 de enero le contestó a Amenedo en estos términos: *"he recibido con la carta de V. M. de 11 de este mes la copia que me acompaña de la súplica que con algunos de esos vecinos ha hecho al general inglés de las tropas que ocupan Maldonado, cuyo hecho de ningún modo quiero aprobar a V. M. como solicita, antes bien me parece conveniente trate en salir de ese pueblo para evitar los males que teme".*[129]

Sin duda que Amenedo no deseaba abandonar su pueblo y especialmente ese templo que con tanto sacrificio había levantado, temiendo que fuera profanado. El portador de la carta don Francisco González también recibió una reprimenda del virrey: *"Por carta del cura de San Carlos de 11 de este mes, me he enterado de la indebida condescendencia de V. M. a la irregular solicitud echa por el mismo cura y algunos vecinos de la citada Villa al general de las tropas inglesas en Maldonado, no pudiendo en su consecuencia dejar de manifestar a V. M. la extrañeza que me ha causado este procedimiento, al que debió V. M. oponerse, y darme cuenta para prevenirle lo que conviniese, lo que tendrá V. M. entiendo para su gobierno en asunto de tanta consecuencia".*[130]

En la carta al virrey Sobre Monte del 11 de enero, Amenedo agregaba *"con fecha 6 del corriente he remitido a V. E. oficio de la continuación del Diario por medio del comandante Rondeau, de que no tuve respuesta (del acuse de recibo) hasta la fecha".*[131]

Pocos días después el temor de los habitantes de Maldonado y San Carlos, desaparecía el 13 de enero: *"A las 11 de este día han empezado a hacerse a la vela los buques de Maldonado siendo la voz que van a Buenos Aires, y ha entrado a aquel pueblo la partida de don José Rondeau a contener cualquier desorden, lo que aviso".*[132]

Los ingleses no dejaron de confiar en don Juan Mendoza a quien consultaban, pocos días antes de la evacuación de San Fernando de Maldonado, nuestro espía informó a Sobre Monte la actividad de los invasores: *"No he querido anticiparme hasta estar bien cerciorado de las preocupaciones de estos canallas, que han sido desde que vino este nuevo general, acopiar pasto y estar secándolo, y hoy mismo están embarcando el grano, aunque tienen todavía una gran porción de verde, y no han embarcado los caballos, pero me parece que será en estos tres días; porque hoy me ha llamado el general y me ha dicho que está entendido que no hay práctico de la costa; y le he dicho que no, y se terminó. Y luego me preguntó que fondo podría haber entre el Cerro y Santa Lucía, le respondí que no le podía dar razón y no preguntó más. Me fui a mi casa y cuando llegué vino Sánchez todo asustado diciéndome que se quería ir, y dejar sin reclutas que lo había llamado el comandante viejo, y le dijo que haría seguir las tropas hasta Montevideo, lo pude reducir a que no me desamparara hasta el último extremo y en caso que le hicieran ir de baqueano tirase a escapar al primer arroyo y fuese a*

hablar con Ud. y le informase de todo. Ahora hágase cargo VS. que ha de cogerle el temperamento a esta gente, están secando los pastos y buscando un práctico que ..., y por otro lado un baqueano para el camino como dando a entender que van por tierra y lo mismo por la mar que me parece que esto sea lo más cierto". A continuación agregaba: *"No ha sido posible pasar Sánchez hoy las guardias avanzadas para que llegase ésta más rápido, pero hoy día 11, la hago caminar por la Barra de San Rafael, que es el único recurso, hoy por la mañana han estado aprontando los mejores caballos, me hago cargo que para embarcarlos. Ellos han preguntado por el fondo del otro lado del cerro, Me han asegurado que quieren pasar por mar todas las bocas de los arroyos y desembarcar las tropas, con que luego será en Pando. Yo no tengo que salir por ganado, sólo sí están matando las lecheras de don Miguel Orri... y las de Cubelos, que eran las que quedaban y éstas no llegan a 20. pero no comen carne fresca más que el general y los oficiales. Están trayendo carne salada de a bordo y arroz. Olvidaba participarle que entre los oficiales que se han venido en estas mismas tropas, han venido dos o tres oficiales portugueses conocidos".*[133]

La pérdida de Maldonado el 29 de octubre de 1806, fue motivo para que se tuvieran dudas sobre el desempeño de su comandante el teniente coronel don Juan José Moreno. Un contemporáneo Sáinz de la Maza se hizo eco de las públicas manifestaciones sobre la inoperante actividad del militar, a quien debía formarse un tribunal.[134] Pocos días antes del desembarco de las tropas inglesas en el Buceo, en enero de 1807 se pasó por orden de Sobre Monte al sargento mayor Tomás Estrada, la información que se había recibido sobre la toma de aquella población, para que como oficial comenzase el proceso al comandante Moreno. En la acción del 20 de enero murió defendiendo Montevideo Estrada, por lo que los papeles quedaron en poder de la viuda, a quien le fueron reclamados en octubre de ese año. En agosto pedía se le formase el consejo de guerra o lo relevasen del cargo. El 31 de octubre de 1807, se acabaron las pesadillas del comandante Moreno, ya que el virrey accedió a su solicitud de relevo del servicio y su lugar fue ocupado por don Miguel Borrás.[135]

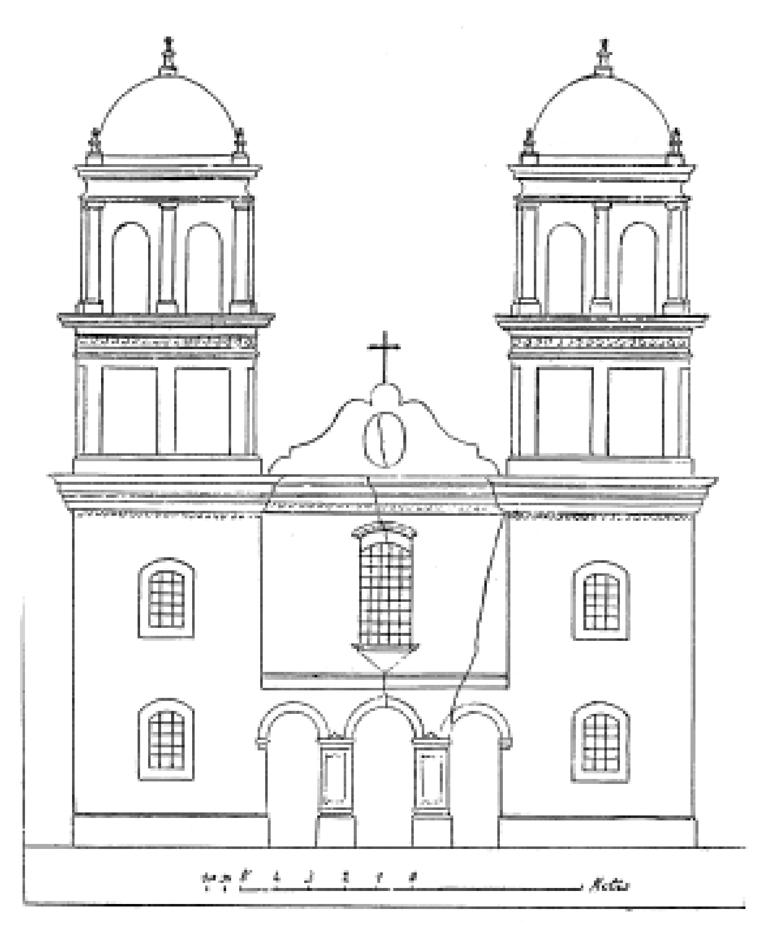
Era alcalde de la Villa de San Carlos el capitán del Regimiento de Voluntarios de Caballería don Juan Correa, a propuesta del comandante de la vecina Maldonado don Juan José Moreno y García. Éste el 20 de agosto de 1807 certificó que Correa se desempeñaba *"con el mayor esmero y crédito sin goce alguno de pago, hasta que por la invasión*

de los enemigos en la expresada ciudad fue incorporado en las milicias del campamento de Pan de Azúcar, habiéndose hallado en la función que sostuvo el finado don Agustín Abreu". El coronel don Félix de Iriarte comandante del Fuerte Santa Teresa el 2 de junio de 1807, certificó a su vez que cuando Correa estuvo a sus órdenes, siempre demostró gran valor y solicitaba siempre intervenir en las riesgosas avanzadas. Cuando Correa reclamó que se le abonara el sueldo dada sus necesidades personales manifestó que cuando los ingleses tomaron la plaza de Maldonado, *"me vi en la precisión de abandonar mi comisión (alcalde de San Carlos) y presentándome en la plaza de Montevideo al Excmo. Señor Virrey marqués de Sobre Monte, para que se sirviese darme el destino que fuere de su agrado, y en efecto tuvo a bien cometerme por entonces la diligencia de reunir las milicias y gente de armas que se encontraban por estos territorios para la expedición que se proyectaba sobre los enemigos posesionados de Maldonado, más al ejecutarla encuentro la división que comandaba el finado don Agustín Abreu, teniente retirado de la Real Armada; por quien fui prevenido a incorporarme a ella para obrar contra el enemigo como así sucedió, en el desgraciado ataque a esta Villa de San Carlos".*[136]

No fueron pocos los conflictos que hubo ya derrotados los ingleses, por pedidos de víveres, desertores y otras circunstancias que hacían a la vida cotidiana y no justamente a una feliz convivencia. En septiembre de 1807 escribió de Elío al Cabildo de Maldonado, sobre estos temas y sobre la situación del comandante Moreno: *"Por el abandono en que necesariamente quedó la población de Maldonado y toda su costa aunque no ocupada por el enemigo, tenían que acceder a las demandas de víveres y demás que los barcos de guerra ingleses se acercaban a pedir, pero considerando que esto se debe quitar del todo, lo primero por quitar esta callejuela para el fraude, comunicación, etc., y porque sí es justo ofenderlos de todos los modos posibles, propongo a V. S. poner algunas fuerzas armadas y poner ciertos puntos y guardias, Vs. Ms.; para la comunicación de los vigías de Maldonado que ya tengo colocada y otras fuerzas para poder resistir a cuarenta, sesenta o más de armas que podrían asaltar al enemigo. Juntar estas fuerzas y armarla sin que hagan aquí falta* (Montevideo)*, es lo que propongo a V.S. y lo que no dejará de costar trabajo pues las atenciones son muchas y los medios y recursos pocos. El teniente coronel Juan José Moreno es un hombre viejo y achacoso y desea retirarse. El capitán de blandengues don*

Miguel de Borrás excelente según informes, podría entregarse de este mando y con que es muy práctico lo arreglará todo y más si como pienso aprovechando algunos días en que no tenga tantas atenciones, pudiese hacer una visita a aquel punto, para cerciorarme de sus recursos, le daré algunos blandengues y con las milicias de allí procuraremos cubrir en parte aquel punto enteramente".[137]

La partida de la flota inglesa y la desocupación del territorio oriental, no dejó despreocupadas a las autoridades locales. El 2 de noviembre el Cabildo de Maldonado escribió al gobernador Francisco Xavier de Elío *"la poca fuerza que había destinado a esa ciudad", ante un eventual ataque inglés. El 25 de noviembre le enviaba "la tropa, armamentos y municiones de que he podido desprenderme".*[138]



Fachada primitiva de la Iglesia de San Carlos que aparece en el artículo: "La Iglesia Colonial de San Carlos", de Carlos Seijo.

APÉNDICE DOCUMENTAL
Texto del Diario de Amenedo

CONQUISTA DE LA CIUDAD DE MALDONADO POR LOS INGLESES Y DEMÁS OCURRENCIAS ACAECIDAS EN ESTA VILLA DE SAN CARLOS

Octubre 29 de 1806. *A las 10 de la mañana de este día dio parte al Comandante de la Plaza el piloto de la vigía de hallarse 7 embarcaciones a la vista, que venían del Oeste viento en popa para el puerto con viento favorable. Mas una ella y a toda vela; y desde luego se distinguieron un navío y 2 fragatas de guerra, que venían delante con embarcaciones menores en sus popas. Sucesivamente se dio parte de más buques hasta el número de 13, siguiendo el mismo rumbo. Las 2 fragatas fueron las primeras en entrar dentro de puntas; dirigiéndose al paraje y costa del Molino, que está situado entre la batería de la Aguada, y una punta de piedras que está antes de llegar a la de Ballena; y se atracaron muy a la costa, en donde fondearon al mediodía muy atracadas a la playa, y se acodaron. El ... se fondeó más fuera y sucesivamente los demás buques iban entrando y fondeando en donde les permitía la bordada. Desde luego se vieron muchas embarcaciones menores en el agua cargadas de gente, dirigiéndose a la playa, en donde iban desembarcando bajo los fuegos de las dos fragatas acoderadas, que no tuvieron necesidad de disparar un cañonazo ni tiro de fusil, porque no hallaron oposición alguna a pesar de que las dos fragatas referidas estaban a tiro de fusil de [la] batería de la Aguada, que tenía 60 hombres de dotación, con 4 cañones de 24; y después se supo que queriendo don Manuel Faxardo, subteniente retirado de la artillería de milicias de la Plaza, y agregado entonces allí; hacer fuego con la gente destinada allí; se opuso espada en mano el teniente de infantería don Juan Carballo, comandante que era de la artillería de la Plaza. Desembarcados que fueron los ingleses a las 5 de la tarde ya vinieron caminando hacia el pueblo, atravesando los médanos y sin hallar oposición. Media hora antes de ponerse el sol salió nuestra gente de la plaza de Maldonado en número de 220 hombres a caballo, poco más o menos al mando del capitán de Blandengues don Miguel Borrás, con el tren volante de [ ] piezas a cargo del subteniente de artillería don Francisco Martínez; y todos con el mayor espíritu patriótico marcharon, y se colocaron en la cima del primer médano que está situado al oeste de la ciudad en su*

arrabal, a tiempo que ya los enemigos descubrieron subiendo al médano más alto, que los cubría, a distancia de tiro de fusil de los nuestros, en este estado se acercó el oficial del tren don Francisco Martínez al pie de la torre de la vigía, en donde se hallaba el comandante militar de la Plaza a pie (y el piloto desde lo alto de la vigía le daba noticia de la marcha y colocación de los ingleses) haciéndole presente que las cureñas del tren se hallaban enterradas en la arena hasta los ejes, y que en esta disposición no solamente no podía hacer uso de la artillería, sino que la iba a perder si no se le auxiliaba inmediatamente con la gente para sacarla, y colocarla en terreno firme que según su parecer según la situación de los enemigos era defender el pueblo, si fuese posible, colocando una pieza al pie de la torre, y las demás en las bocacalles, y en donde podrían entrar los ingleses; habiéndose conformado el comandante de la Plaza con este parecer; y se sacaron con mucho trabajos los 4 cañones del tren de la arena, y luego se retiró nuestra gente hacia la torre, en donde se apeó toda ella haciendo fuego al enemigo con el obús, y fusilería y en este estado se dividieron los ingleses en tres columnas, y atacando la una la gente del pie de la torre, y a la de mi altura que también hacía fuego; y las otras dos columnas atacaron por las dos calles que entran a la Plaza, adonde estaban colocados los tres cañones en sus bocas. El número de los enemigos era muy superior a los nuestros que se defendieron con mucho valor, hasta que se vieron precisados a trepar unos en la iglesia, muchos otros en las azoteas del Ministro y otros en el cuartel, y en otros parajes, hasta que se rindieron a las 8 de la noche, después de estar el enemigo en la Plaza. De los nuestros murieron dos oficiales de milicias don Manuel Hernandorena y don Vicente Cortes en el patio del Ministro, y otros 7 u ocho blandengues y milicianos; quedaron heridos 6 hombres en el Hospital de Maldonado; y se escaparon el cadete de blandengues don Manuel Correa con dos bayonetazos en el pulmón y cadera y el miliciano Manuel de Silva con dos balazos en una mano y pierna, y varios puntazos de bayoneta en el cuerpo y como criollos de aquí vinieron a sus casas en esa noche.

Quedaron 8 oficiales prisioneros de los nuestros el teniente coronel Miguel Herrera, el capitán don Miguel Borras, y otros; de los blandengues y milicianos quedaron prisioneros en la Plaza hasta unos 60 poco más o menos; y perdimos el obús y un cañón volante que hizo retirar Caraballo [sic] del pie de la torre. De los ingleses murieron más de 39 o 40, en el combate de dicho día y noche de su

entrada en Maldonado. Todos los nuestros soportaron con mucho valor y ánimo patriótico especialmente don Manuel Borras, don Francisco Martínez, el capitán Gordillo, y los cadetes don José Moreno y don Manuel Correa; y de los vecinos el capitán de urbanos don Miguel Urrutia, y todos los que tomaron las armas aún de los propios vecinos de Maldonado y de San Carlos, de donde fueron hasta 40 esa tarde. Una cosa es de admirar que los nuestros más por la Fe y por la Patria, que por su Rey; pues en toda la acción no se izó bandera alguna en la torre; y el general inglés dijo después; que había suspendido la marcha, haciendo alto en el médano más alto esperando ver bandera, o parlamentar antes del ataque para capitular; pero que no le quedó otro arbitrio que el de ganar el pueblo por la fuerza, sin poder contener su tropa en el saqueo que hizo de tres días, quedando los vecinos y sus casas arruinadas con sus haciendas. En este estado todo el pueblo conflicto de ver que el enemigo entraba a fuerza de armas, por no haber capitulado los Jefes, y que estos se retiraban con dos cañones del tren; la mayor parte de los vecinos; y mucho más de mujeres salieron de la ciudad sin más que en capillada, huyendo de la furia de los enemigos y encaminándose a la Villa de San Carlos, a donde pasaron la noche en medio de llantos y de gemidos, que era una compasión; también se retiraron en aquella noche a la citada Villa de San Carlos el Comandante Militar, el Ministro y demás familias, oficiales y resto de tropa con sus familias y dos cañones del tren. Hasta aquí es relación dada por un vecino honrado e instruido de Maldonado, que vio, presenció todo lo acaecido y también camino con su familia a pie en dicha noche hasta esta villa.

Día 30. *En este día al salir el sol vino un miliciano de cuerpo chico de Maldonado diciendo que ya venían los ingleses por el camino del horno de Montes dirigiéndose a esta Villa; cuya noticia puso en consternación no solo a las gentes y militares de Maldonado, que se habían refugiado en la Villa esa noche; más también a los vecinos de ella que se fueron ausentando en el momento a las chácaras y estancias, hasta más allá de Rocha y de las Cañas, quedando solo el cura, el alcalde y unos 15 o 16 viejos del pueblo, sin quedar más mujeres en él que las de Payán y Mateos. Después supimos aquí que los ingleses habían salido al horno de Montes y a las quintas inmediatas al saqueo. Después de comer vino desde la loma de esta Villa un vecino chacarero Francisco Maurente corriendo a caballo por la calle principal, y gritando: Ahí vienen los ingleses; asustando*

a los pocos que habían quedado en la Villa; y luego supimos que era el sargento Mosqueira con unos once hombres que traía consigo reunidos de los que habían quedado a pié en el combate.

Día 31. *En este día después de comer vino otro chacarero Manuel López diciendo que ya venían los ingleses por el cerro de Fabián (que después se ha visto ser una majada de ovejas del dicho Fabián que andaba pastando) y al instante montó a caballo el alcalde don Juan Correa con unos cuantos vecinos que fueron a la Loma, y se acercaron al paso, a donde bajó desde el cerro nombrado ya don Manuel Fernández, marido de doña Petrona Tort, vecinos de Maldonado, y le entregó al alcalde de esta Villa dos proclamas, como embajador del general inglés, con fecha del 30 anterior los cuales pasaron al campamento del comandante don Juan Moreno; y después de haber comunicado el uno con el otro, se retiraron del campamento en el Sauce y se despidió don Manuel Fernández para su destino en Maldonado con respuesta verbal de que al día siguiente contestaría este alcalde al señor general británico. En este día entre las diez y once, echó la isla de Gorriti bandera arrollada o morrón de necesidad, la cuál se defendió valerosamente durante tres días, hasta que se rindió de hambre, y quedaron prisioneros en ella 3 oficiales y oficiales y cien hombres poco más o menos; los oficiales se llamaban don Agustín de Leyes que aún se duda estaba en tierra a la mañana del 29; el teniente de milicias don Rudecindo de Silva y un alférez Zelada y el sargento Navarro de artillería. Los cuales no tenían más que pipa y media de galleta y poca carne en la isla, para poderse defender más tiempo de los enemigos que no pudieron entrarles, hasta que se entregaron por hambre.*

Día 1 de Noviembre. *En este día a las 7 de la mañana pasó don Antonio Vela, vecino de esta Villa con la respuesta de este alcalde al general británico; y luego a las 8 le vino oficio del Excmo. señor virrey de Montevideo a este alcalde para que se retirase de aquí; lo que verificó al mediodía, habiendo entregado a las 12 la vara de alcalde a don José Losada, a vista de algunos vecinos.*

Día 2. *En este día entre las 2 y las 3 de la tarde vino el segundo general inglés y comandante de la Plaza de Maldonado con 6 o 7 oficiales más dos muchachos hijos de Popham y tropas inglesas, húsares de a caballo que se formaron en ala sobre las primeras casas de la Villa y otros que quedaron en la retaguardia en el paso*

del Arroyo, en número de más de 200 húsares y salió el alcalde don José Losada con algunos vecinos viejos a recibir a dicho comandante británico en la bocacalle de la entrada del camino de Maldonado en esta villa, que habiendo pasado el Alcalde con ellos a casa de su suegra, una pobre viuda que se había ausentado con sus hijas y con la pobreza que tenía a las chácaras, y no hallando sillas en que sentarse se despidieron del Alcalde a la francesa y se vinieron a casa del cura el dicho comandante, con dos oficiales más pidiendo agua que se les dio con un poco de dulce que comieron y luego trataron de retirarse a Maldonado.

Día 3. *En este día no hubo más novedad que la del dependiente Barbat y Arredondo, pasaron de aquí a Maldonado a engañar a los ingleses con pretexto de que llevaban caballos a vender; les hubo de costar caro la broma de su parte que el segundo regresó corriendo de disparada y el primero fue conducido delante del general inglés, quien le dio un pliego para el señor gobernador de Montevideo con nota al margen de otro para Beresford adentro, y así que llego Barbat a esta villa quiso hacer demostración de romperlo, y se le reprendió su modo de proceder, en que exponía a los vecinos de la Villa, y luego el sargento Blanco lo corrió del pueblo, a éste se le dio una orden del ministro de la Real Hacienda de Maldonado para que llevase al capataz de la estancia de José Ignacio a fin de que condujese toda la caballada a Pan de Azúcar y quedemos libres de dos locos que nos molestaban con sus borracheras.*

Día 4. *Día de San Carlos tan triste que no se le pudo cantar una misa, por andar los cantores huidos, como muchos más asustados por todas partes; en este día vino Paulino Pimienta oficial de milicias a saber noticias de los ingleses de esta villa.*

Día 5. *En este día vino un militar de la partida de don Paulino Pimienta a traer una carta de don Juan José Moreno cerrada para el general inglés.*

Día 6. *En este día estuvo en esta villa don Manuel Fernández que había venido a ver a su cuñada viuda de don Vicente Cortés, y no quiso llevar la carta de don Juan José Moreno al general británico por estar cerrada, y se le devolvió por el sargento Benítez.*

Día 7. *Este día antes de salir el sol ya estaban en la loma los ingleses en número de más de 400 húsares de a caballo y al pié de 200 hombres de infantería sobre las primeras casas del pueblo, se formaron en dos alas, una de húsares y otra de infantería atrás; bajaron al pueblo un coronel de infantería, un comandante de húsares a la izquierda y un comisario a la derecha con su escolta y batidores correspondientes, preguntando por el alcalde, y se le contestó que una partida de dragones lo había llevado la noche anterior. Los amenazó aquel coronel con que pegaría fuego a su casa, y que si no aparecía el alcalde tomaría posesión de la villa y sus partidos con la tropa, sino le aprontábamos al día siguiente sábado, a más tardar el domingo víveres, caballos y bueyes.*

Se retiraron a la formación, y cuando estaban el comisario y algunos de los nuestros obligados por la fuerza contando algunos animales que había en el corral del matadero de esta Villa para llevárselos, y esperando otros que habían ido a rejuntar unos mancarrones con el mismo fin; bajó de los ceibos una partida de españoles al mando de don Agustín Abreu su comandante, y luego que pasaron el paso de Maldonado (adonde debían esperar los enemigos) subieron las barrancas y la loma y se presentaron al momento que el enemigo se retiraba de la villa a distancia de 6 a 8 cuadras con sable en mano, los españoles sin echar pie a tierra, y a la primer descarga del enemigo quedó herido de un balazo que le pasó el hueso de la cadera, nuestro valeroso comandante Abreu que tuvo el valor de ponerse al frente con dos dragones a sus costados, temerario arrojo; que luego cayó a tierra y animando ahí mismo a los españoles gritándoles "A ellos muchachos ..." los unos deslizándose por la loma más alta de la chácara de don José Borrego hacia el paso de los hornos, y los otros en ataque con los ingleses de infantería y húsares enemigos desparramados (que casi fueron contados por los nuestros si no desfilan o se vuelven a replegar) le dieron un sablazo en la cabeza a nuestro comandante Abreu postrado ya en tierra que fue el que lo puso en peor estado de muerte.

Sin embargo fue auxiliado por el cura de San Carlos acompañado por don Baltasar Ortiz que lo vino a buscar y lo condujo a la loma, donde había sido el ataque y lo confesó, y le administró la santa unción en el campo. En este estado antes que el comandante Abreu llegase al pueblo conducido en un cuero por su gente le avisan al

cura de que en su casa le esperaba otro oficial herido. Pasa el cura a verle y halla que era el capitán Ruiz que acababa de curarse de una herida de sable en la espalda sin mayor peligro. Vuelve a llamar al cura el oficial Paulino Pimienta para administrar sacramentos a otros dragones heridos en la zona; y cuando llegó a la última casa de Quevedo halló mucha gente en su frente que había recogido allí al comandante Abreu, y los demás heridos entre ellos uno ya muerto de los que habían traído en una carreta del matadero, y administró el sacramento de la penitencia y el de la santa unción a tres compañeros. Ya siendo cerca de las 12 exhorta al comandante Abreu a que se disponga mejor para confesarse y se vino a la casa para mandarle caldo a los heridos enfermos, colchón, sábanas, almohadas para el comandante y luego siendo que toma el caldo por dos veces, ya se halló con más ánimo; volvió a llamar al cura para confesarse lo que verificó al instante pero sin concluir su integridad dándole modorra y dormitando con intervalos de desvarío. En este estado se retiró el cura acompañado de don Felipe Cabañas con quien se hallaba; y no pudiendo los dos por ver tantas lástimas y desordenes de muchos militares de la partida española que han entrado a las pulperías del pueblo sin subordinación a sus jefes y oficiales, determinaron Cabañas irse a José Ignacio junto a su familia y el cura sin poder descansar determinó que sus dos esclavos viejos, porque los otros dos más mozos andaban asustados por el monte; hicieran una sepultura grande para enterrar a los dos dragones muertos antes de medio día llamados Antonio Besot, sin sacramentos y Manuel de los Reyes con ellos, cuya sepultura concluyeron antes de ponerse el sol, y no hallaban paisanos para ayudar a cargar el ataúd.

Subió el cura a la loma y halló dos vecinos Juan Suárez y Juan Silveyra que ayudaron a cargar a los dos difuntos [ ] para el cementerio a darles sepultura.

A esta razón vino don Francisco Payán con otros hombres y llevaron un catre de tiento al enfermo don Agustín Abreu a su casa por la única y de más comodidad para ayudarlo con su familia que se hallaba en el pueblo y la vecina del retirado don Miguel Mateos que se hallaban enfrente y le asistieron. De los nuestros fueron heridos el capitán don José Martínez de un balazo en un brazo; 3 dragones más que fueron al campamento de Pan de Azúcar y uno de San Carlos de un balazo en el hombro.

Quedaron muertos 2 ingleses en la loma y 3 más en el arroyo, y en Maldonado, y otros que llevaron heridos y los pasaron a la Villa.

Día 8. *En este día vino la furia de los ingleses a dar el ataque en esta villa de más de 800 a mil hombres entre húsares e infantería con 2 cañones de tren volante y otro que dejaron en el paso de Maldonado, con una escolta de retaguardia; entraron después de haber sitiado todo el pueblo con un círculo de húsares; el segundo general con otros oficiales con pistola y sable en mano corriendo por la calle hasta el arroyo, recogieron las mujeres y familia de Payán, Mateus y Bernárdez, a fuerza se habían arrojado al agua asustados, y las trajeron a sus casas consolándolas y diciéndoles que no venían sino a buscar al general y sus tropas, pensando que estaba aquí el marqués de Sobre Monte, según narración que hizo después un clérigo portugués vago que se servía de informante a los ingleses, y se aprovechaba de la ocasión de hallarse en esta Villa, como oriental a las dos potencias española y británica y aún a la portuguesa de donde hacia más de un mes que se había venido con pase del marqués del Río Grande, otro del comandante de Santa Teresa, y otro del comandante de Maldonado, adonde estuvo viendo el ataque de aquella plaza en el día 28 de octubre y a los dos días se amaneció aquí.*

Los jefes ingleses en este día visitaron a nuestros enfermos que traían consigo a un cirujano, y juramentaron al comandante Abreu; 3 húsares que pasaron a la quinta de Tomás Pérez lo mataron de un balazo porque de miedo escapó de su casa para el pajonal; y luego a las 8 de la mañana se retiraron todos a Maldonado viendo que no hallaban lo que buscaban.

El cura había salido muy de madrugada a una confesión y luego que regresó al pueblo a las 9 de la mañana, ya no halló a los ingleses; el cual no pudo decir misa no rezar el oficio divino en estos dos días de ayer y hoy, por mucha debilidad que padeció de resultas de sus caminatas haciendo más esfuerzos de los que debía como saben los físicos don Juan Pérez García y don José Díaz le han reconocido su enfermedad.

Día 9. *En este día vino noticia de que habían salido muchos ingleses de la Plaza de Maldonado, unos hacia la Punta del Este y otros hacia la de la Ballena y que sólo habían quedado como unos 800 hombres de guarnición de la plaza.*

Día 10. *En este día se dijo que estaban 7 barcos en franquía para salir del puerto, y que se había embarcado un regimiento completo con 50 caballos y otros tantos húsares.*

En esta tarde a las cinco murió el comandante don Agustín Abreu sin poder recibir el viático por su delirio, y por estar nauseabundo.

Día 11. *En este día a las 8 y media de la mañana dio sepultura el cura junto a la peana de la cruz del cementerio al señor de Abreu [ ] a las entrañas del pecho y vientre de don Agustín de Abreu con cruz alta y entierro cantado solemne, siendo de cantores y testigos el venerable fray Francisco Belén, don Antonio Vela y don Pedro Antonio Zapata y a las 9 de dicho día salió su cadáver a cargo de dicho padre betlehemita para Montevideo con las licencias necesarias.*

Luego a las 11 murió Juan José Miró habiendo recibido solamente los sacramentos de penitencia y extremaunción porque su delirio era mayor que el del comandante Abreu, y se le dio sepultura en el cementerio en dicho día; quedando vivo con esperanzas de escapar el sargento de dragones Salvador Dorado.

Día 12. *En este día no hubo novedad alguna.*

Día 13. *Tampoco hubo novedad alguna más que aguas del viento del este fuerte todo el día.*

Día 14. *También llovió hasta mediodía con viento fuerte y sur; una partida de 50 hombres que no se distinguió por la oscuridad del día, [ ] pero que serían de los ingleses, por la otra banda del paso de Maldonado que estaba crecido.*

Día 15. *En este día vino un sargento rubio con 10 hombres y llevó al clérigo portugués para la avanzada de don Bernardo Suárez.*

Día 16. *En este día amanecieron en esta Villa dos ingleses soldados de infantería[ ] y los recogió el oficial Pedro Bauzá que anda por estas inmediaciones [ ] con su partida distribuida en [ ]*

Día 17. *A las 10 de la mañana vino un militar del mando de don Bernardo Suárez con una proclama de fecha quince del corriente, la fijó en la puerta de esta Villa.*
Día 18. *No hubo novedad alguna más que rumores de que venían los ingleses, y otros decían que embarcaban nuestros prisioneros de la Plaza y que habían salido 3 buques del puerto de Maldonado.*

Día 19. *Se oyeron entre [las] 7 y 9 de la mañana algunos cañonazos [ ] que hicieron los ingleses en la pólvora.*

A las 10 nos avisó don Francisco Martínez que los ingleses vendrán a esta Villa a buscar ganado y [ ] pero supimos que han salido con tropa y tren protegiendo los peones de Mendoza que llegaron hasta la chácara de Manuel Rodríguez y arrearon el ganado y bueyes que hallaron.

A las 11 llegó a esta Villa de la del Río Grande don José Joaquín Viola, portugués que hace un mes fue de aquí, con las noticias siguientes:

En el día 8 del corriente llegó al Río Grande un bergantín portugués procedente de Bahía de Todos los Santos con 32 días de navegación, y dos días antes de su salida de allí dice había llegado el navío Emperador procedente de Lisboa a donde venía la noticia cierta de la paz general y además que el Emperador rehusaba firmar los tratados y hallándose reunidos en Madrid los embajadores de Rusia, Inglaterra, Portugal con el Príncipe de la Paz, determinaban saber los motivos porque Bonaparte no quería firmar los tratados, y que en caso de no firmarlos se presumía que todas las potencias declararían guerra contra la Francia. También dice oyó decir que venían 6 navíos, y hasta 27 buques más con seis mil ingleses de tropa por la altura de Cabo Frío, y que ya estarán muy próximos a llegar a éste Río de la Plata.

El citado Viola pasa de aquí a tres días a Montevideo.

2°

CONTINUA EL DIARIO DE SAN CARLOS

Día 20 de noviembre de 1806. *En este día tuvimos noticia que los ingleses venían a esta Villa a buscar ganado, y que ayer habían*

llevado una punta de dicho, menos de cien reses, conducidas por cinco peones, que fueron por delante hasta la chácara de Manuel Rodríguez, distante dos leguas de Maldonado. En este día después de comer vino el sargento Rubio de la avanzada de don Bernardo Suárez, y llevó consigo al portugués don José Joaquín Viola que dio las noticias de ayer.

Día 21. *Amaneció lloviendo del viento del este hasta el mediodía y luego cambió al sur.*

Día 22. *Por la mañana no hubo novedad. El arroyo estuvo algo crecido en el paso de Maldonado con el viento sur. Don Félix Fernández el ciego de las Minas [ ] de Maldonado con dos lancetas de equipaje a su suegra, y otras mujeres de aquel partido; y dijo que los generales y oficiales ingleses le habían obsequiado mucho. Al poner el sol vino don José Cejas hacia Maldonado, y un indio muy moreno diciendo que los ingleses quedaban alborozados y asustados, tocando la generala de resultas de unas papeletas, que les han echado por la parte del Cerro Pelado (de las cuales habían llegado dos a manos de los generales escritas en inglés, y portugués que las mandaron quemar). Unos militares de la partida de don Paulino Pimienta y sargento Benítez, cuya partida traía al enemigo bastante molestado desde su entrada en Maldonado, y quedaban esperando el avance de los nuestros con mucho miedo que tienen a los miñones.*

Día 23. *Aunque se dijo que venían los ingleses a buscar ganado a los campos de esta Villa, no han vuelto a ella desde albazo, que nos dieron en la madrugada del día 8, que venían como fieros leones. En la misa parroquial de este día se convidó a las pocas gentes que se van aproximando de la campaña a rezar el Rosario a María Santísima a la oración (como antes de la revolución) en la iglesia de San Carlos y han concurrido tres a cuatro docenas de personas con mucha devoción.*

Día 24. *Hoy a las diez de la mañana hubo un cañoneo de más de treinta y tantos cañonazos en Maldonado, o en el puerto; y a la tarde nos dijeron que habían llegado tres barcos, que estaban fondeados al sur de la Isla de Lobos, Sin duda fueron los que desembarcaron allí al pie de 260 prisioneros nuestros de los de la Plaza de Maldonado, de la isla de Gorriti, del Oriente, y otros buques*

nuestros prisioneros. Carecemos de noticias positivas; porque no ha venido persona alguna de Maldonado, y por lo que sucedió en el día 22; parece que en aquella ciudad muy acordonada de tropas, con mucha vigilancia de centinelas dobles, y avanzadas de caballería, que nadie entra, ni sale, sin ser reconocido y registrado, hasta las mujeres; y como las papeletas que echaron los nuestros por la parte del Cerro Pelado; los amenazaban a los ingleses; tomaron estas muchas precauciones; desembarcaron nuestros prisioneros en la Isla de Lobos al cargo del sargento de artillería Navarro. Empadronaron a los vecinos que quedaron en Maldonado hasta 360 almas en la ciudad, con graves penas si se desertasen o saliesen sin licencia.

Día 25. *De mañana no hubo novedad alguna. A mediodía llegó a casa del cura de San Carlos, uno llamado Domingo Vázquez que traía una esquela del cura de Maldonado cosida por dentro de los calzoncillos, sobre libranza de plata del teniente cura de Rocha a favor del de Maldonado, que no se le pudo mandar; y dijo que lo habían registrado las avanzadas enemigas, y además lo llevaron delante del general para lo mismo y no le hallaron la esquela.*

Día 26. *No hubo novedad, aunque dijeron que venían los ingleses a ésta y o aparecieron.*

Día 27. *De mañana no hubo novedad. Por la tarde la partida de don Paulino Pimienta arreó una punta de ganado desde el Cerro Pelado hasta más arriba de la chácara de don Antonio Machado San Jorge; y cuando dicho ganado bajaba por junto al cerro de Fabián, cinco militares de la partida de don Miguel Chiribas que estaba de estas bandas del paso de Maldonado, dispararon corriendo asustados. hasta la chácara de don Manuel Bacalao, distante de dicho paso más de 3 cuartos de legua, pensando que eran ingleses, y nos hicieron creer que lo eran. No se [ ] ni para comer desde la entrada de los enemigos en Maldonado, no corre un medio todo el comercio de esta parada.*

Día 28. *De madrugada vino un dragón o húsar inglés desertado con su caballo, y armas, a esta Villa y lo condujo el administrador de correos a la avanzada de don Bernardo Suárez. A las 9 del día vino de Maldonado un mocito hijo del fondero Cahué con*

carta de aquel cura, y vicario para el de San Carlos, pidiendo que avisásemos a Montevideo, pan de Azúcar, Minas, Rocha, y todas partes de que nadie escribiese, ni mandase cartas a los vecinos de Maldonado; de cuyas resultas por cartas que interceptaron, se hallaban ya muchos presos, don José Galup a bordo, o en la Isla de Gorriti, Clemente el segundo capataz de carretas; don Antonio Fuentes, la mujer de don José Díaz cirujano del campamento de Pan de Azúcar ; y otros don Manuel Pascual y Elizardi; por sospechosos; cuya noticia original se pasó al gobierno de Montevideo; y aviso al comandante del Pan de Azúcar.

En esta madrugada o antes de medianoche, cogió la partida del oficial Chiribas tres peones de aquellos, que carneaban ganado robado a estos vecinos que no han dejado bueyes, caballos, novillos y vacas, que no arreasen de noche por delante por los pasos falsos de la encrucijada, y de la Villa más abajo, que no sabían dichas partidas; y se escaparon cuatro peones compañeros de aquellos tres presos, que se mandaron al campamento.

***Día 29.** De mañana no hubo novedad. Después de siesta la partida de don Miguel Chiribas cogió una tropilla de animales que vino disparando de la pólvora, en la que venían dos caballos con recados ingleses; el uno de oficial y el otro de soldado.*

A las 6 y media de la tarde llegó de Maldonado a esta Villa don Fermín Lazarte con su esposa, ambos vecinos de las Minas, que ayer pasaron a pedir al general inglés les entregara un hijo suyo militar que había quedado herido y prisionero en la noche del 29 de octubre en el combate y entrada de los ingleses en Maldonado; y consiguieron lo que ningún otro, que se lo entregó el general después de reconocido por inválido por una junta de físicos ingleses y lo trajeron consigo; y también en un pliego de un secretario militar de dicho general para el Excmo. señor virrey marqués de Sobre Monte, que lo transportaron dos dragones de la partida de Chiribas al campamento del Pan de Azúcar al campamento de Pan de Azúcar en esa noche. El citado Lazarte trajo también la noticia de que había entrado en ese día una embarcación en el puerto de Maldonado con bandera parlamentaria, que después se supo venía de Montevideo a buscar unos prisioneros canjeados por el comodoro Popham.

Día 30. *Primera Dominica de Adviento. En este día quedamos sin carne, porque el sargento Anca ha mudado los animales de consumo, y debajo de esta Villa al corral de Frutos López de aquí más de una legua distante al nordeste de la Villa. Con motivo de proseguirse rezando el rosario desde el domingo pasado se van acercando algunas familias al pueblo, como que ya hoy se ha visto más gente en la misa parroquial, que ya ocupaba más de la mitad del vacío de la Iglesia, pero siempre asustada la gente; que al oír decir: Ahí vienen los ingleses, ya disparan varios a caballo y otros se esconden.*

Día 1° de Diciembre. *En esta mañana se desembarcaron desde la Isla de Lobos por la parte del norte de ella en los campos de esta parroquia junto a la bahía de San Rafael 25 hombres prisioneros españoles en un bote hecho de 10 o 12 cueros con quilla y curvas de suelas por un pilotín catalán del Oriente, y gobernado por él que llegó a salvamento. [ ] bote de 6 cueros es [ ] por el porteño miliciano de esta Villa Juan Funes, fue llevado de la corriente (sin embargo de que ambos salieron juntos de la Isla de Lobos) hacia la Punta del Este con 14 hombres que llevaba dentro con sus recados y petates; pero dejando estos el bote en dicha Punta del este, caminando por la playa de San Rafael, y luego que llegaron a la Barra hallaron una canoa de un pescador en que se pasaron a esta banda, y la largaron al agua, para que los ingleses no la tomaran para seguirlos. Luego se iban encaminando hacia José Ignacio pensando que los ingleses ocupaban esta Villa, y nuestras partidas los fueron a buscar y los condujeron aquí a las cinco de la tarde. A esta hora llegó también aquí un músico famoso de nación alemán, desertor de los ingleses, y lo llevaron a la avanzada, y al día siguiente a Montevideo.*

Día 2. *En esta mañana pasaron los ingleses desde Maldonado al Sauce, y teniendo ya más de 500 animales entre caballos y vacunos encerrados en el corral de Roque Gándara; veinte hombres de la partida de don Paulino Pimienta con ayuda de algunos de la de don Bernardo Suárez, se los sacaron del corral, adelantándose un militar muchacho a cortar los corrales y guascas de las tranqueras, bajo mucho fuego de los enemigos que eran más de 200 dragones; quedando uno de éstos muerto y ninguno de los nuestros, ni herido. Luego a la tarde vino a aquellos dragones un refuerzo de infantería con 2 cañones de tren, y pasaron hasta la chacra de [A.....nara] a distancia de 4 leguas de Maldonado a recoger más ganado; pero*

nuestras partidas se lo retiraban a su vista repuntándolo para afuera; y cansado; en vano se retiraron contentados con llevarse unas 40 cabezas de guachaje que hallaron en los ceibos a distancia de 2 y media legua.

Día 3. *No hubo novedad alguna y por la tarde se dijo que habían entrado algunos 9 buques de refuerzo a los enemigos en el puerto de Maldonado en la noche anterior, y dijeron que eran 2 navíos y 7 fragatas y bergantines.*

Día 4. *A mediodía llegó a San Carlos el cura y vicario de Maldonado doctor Alberti con su esclavo Manuel, diciendo que los dos jefes ingleses lo habían expatriado de allí por recelos de correspondencia con el jefe del campamento de Pan de Azúcar; y que habían cogido una carta de Moreno a un blandengue llamado Caldas que era el conductor. Por la tarde llegaron a esta 2 desertores ingleses de infantería, y dijeron por intérprete que habían llegado 2 navíos y 7 buques más entre fragatas y bergantines, que vienen del Cabo de Buena Esperanza con un almirante para mudar a Popham y también se dice que viene otro general para mandar a Carr Beresford, con 300 o 400 soldados venidos a la marina.*

Día 5. *En esta mañana salió de aquí para Montevideo el cura de Maldonado doctor Alberti y también en el dependiente Barbat con los intereses del estanco de esta Villa. Por la tarde llegó aquí desde Maldonado don Antonio Fuentes con su familia y equipaje en 2 carretas. Salió de allí con licencia de los general y comandante por las intrigas que tuvo con don Miguel de Urrutia; de quien dice ser el autor de la ruina de los vecinos de Maldonado; y de la desconfianza de los ingleses para con los españoles, acusando a todos de inteligencia con unos y otros de Montevideo, campamento y otras partes.*

Día 6. *El sargento Medina de la partida de Pimienta ha aprendido en la noche de esta madrugado un peón paraguayo o correntino llamado Aguilar en el paso de Maldonado con caballo, lazo, pistola grande cargada y cebada con pólvora fina inglesa; y lo mandaron al campamento de Pan de Azúcar; a donde se dirigen hay capilla, capellán, preboste y quizás llegó ayer el jefe principal don Alejo Allende, falta otro mozo tape ñato, su compañero ladino que se escapó.*

Día 7. *No hubo novedad alguna en este día, y aunque ayer se dijo que el comandante en jefe don Alejo de Allende había llegado a Pan de Azúcar con el primer trozo de tropas venidas de Montevideo, porque el día 4 dijeron quedaba en piedras de afilar, no se sabe positivamente.*
Día 8. *A las 6 y cuarto de la mañana oímos cañonazos y tiroteo hacia el Sauce, de aquí tres leguas; y en efecto a las 8 y media de la mañana vimos desde las torres que nos sirven de vigías, se retiraban los ingleses en dos o tres trozos por la chácara de Manuel de Sosa, junto a la laguna, llevando adelante un trozo de ganado con 300 cabezas poco más o menos de lo de Roque Gándara para Maldonado, conducido por la tropa de infantería, y bastantes peones; que con la caballería, y húsares llegarían de 700 a 800 hombres con dos piezas de tren volante, que iban atrás cañoneando a nuestras partidas de guerrilla que no pudieron sacarlo, como en el día 2 del corriente. Según relación que hizo el sargento Benítez, que aunque quiso espantar el ganado por la parte del Cerro Pelado, no pudo por no tener más de 6 hombres consigo y también porque lo llevaban en el centro de la infantería. Los nuestros parece que han muerto un militar inglés con el tiroteo y herido otros: de los nuestros sólo uno contuso. Mucho honor se mereció en esta acción y en todas las demás el oficial don Paulino Pimienta, con su sargento Benítez y sus partidas, que afligen bastante al enemigo con sus fuerzas limitadas.*

3°

CONTINUA EL DIARIO DE SAN CARLOS

Día 9. *No hubo novedad alguna de mañana. A mediodía vino de Maldonado el ciego de las Minas don Félix Fernández; que hacía 7 días estaba por allá, y con noticias que se mandaron al gobierno y o Excmo. señor virrey, con carta de fecha de este día entre 9 y 10 de la noche que se entregó en la avanzada de Suárez; y vino de Maldonado una carreta con la mujer del sargento de Blandengues Romero y otra que trajo don Félix.*

Día 10. *No hubo novedad alguna.*

Día 11. *De mañana no hubo novedad y por la tarde llegó a ésta un marinero gallego del obispado de Tuy picado de ciruelas, cuerpo*

chico, que se desertó del barco portugués, que arribó del Janeiro al de Maldonado en 2 del corriente y dijo, que había desembarcado también un pasajero español del arzobispado de Burgos, que venía casado con una vizcaína; empleado en el resguardo de Montevideo, de Cabo de llamado don Pedro, y que pretendía salirse de allí para ésta.

Día 12. *No hubo novedad de consideración.*
Día 13. *En esta madrugada se acercaron a tiro y medio de fusil de las avanzadas inglesas de Maldonado, nuestras patrullas de guerrilla con dos baqueanos patriotas de aquí*[a] *que determinados y arrojados hicieron un tiroteo, y los ingleses se alborotaron, tocaron la generala, subiendo unos a las azoteas, otros tomando caballos, otros sacando el tren volante para la quinta de Montes, que se cubrió de caballería entre los árboles; y en este estado se retiraron los nuestros dejando al enemigo con cuidado en todo el día de hoy. A las 11 del día llegó el cura y vicario de Maldonado a esta Villa de regreso de Montevideo, donde había pasado el día 5 del corriente. A la tardecita llegó aquí el dependiente don Pedro, pasajero del barco portugués que fue detenido en el puerto de Maldonado, con su mujer vizcaína que van para Montevideo.*

Día 14. *En este día salió dicho pasajero don Pedro con su esposa para Montevideo, y se dijo que los ingleses se aprontaban para venir aquí.*

Día 15. *Al romper el día ya estaban cerca de 2.000 ingleses ocupando la loma de esta Villa formando una línea de una legua de distancia, divididos en 5 o 6 trozos, ya en ala, ya en cuadro, que llegaba desde el cerro de Fabián con un cañón en la retaguardia hasta la chácara de Manuel Ba [ ]con otro en la vanguardia, y tres más en el centro sobre la loma de este pueblo; de suerte que esperábamos una escena o sacrificio de ser abrazados entre las llamas de tanta casa de paja y entre balas y fuego de los enemigos; si hallasen algunos militares españoles en el pueblo; porque luego que amaneció empezaron los 4 indios baqueanos incluso un tape ñato atrevido a repuntar el ganado con algunos húsares entre las quintas y chácaras al norte de la Villa; y la partida de 40 hombres del alférez de blandengues don pedro González con mucho riesgo del tiroteo; y tres cañonazos de metralla y granadas; que les cortaron los vasos a dos caballos; les quitaron el ganado a los ingleses. En*

este momento pasó el cura de San Carlos (después que se le dispararon dos criados sacristanes hacia el arroyo, y a la otra banda con el miedo, los cuales le acompañaban a dormir en los cuartos bajos de las torres de su iglesia, desde principios de este mes por librarse de algún insulto) a consumir las partículas consagradas y a poco llegaron a la plaza de esta Villa el gobernador de Maldonado don Diego Vassall, con otro coronel, otro oficial y 6 o 7 infantes armados, y otros pocos de húsares; preguntaron por el cura, que se hallaba en el atrio de su iglesia, y le dijeron que querían subir a la torre, y reconocer primero si había tropas españolas dentro de la iglesia, sacando su sombrero les dio a entender que era sagrado aquel lugar; sacaron los oficiales su sombrero, y los infantes armados (porque los húsares quedaron afuera del atrio a caballo) sus gorras, y entrando con moderación registraron a vista de ojo las sacristías del sur y norte, baptisterio, que les abrió; capilla del sagrario; el cuarto dormitorio de la torre del Norte en que duerme el cura con puerta al pórtico, y el otro de la del sur en que duermen los criados; y no se detuvieron en subir a la torre del sur hasta las campanas, que era lo que apetecían parea observar con los anteojos a los cuatro vientos toda la campaña; porque tenían desconfianza de que había ejército español por esta Villa, y sus inmediaciones. Por lo que se supo después, que habían examinado a dos de los nuestros que llevaron a la loma para preguntarles esto mismo, y se les contestó que dormían los españoles en la sierra y que ninguno dormía en el pueblo como lo han visto por sus ojos. Pasado un cuarto de hora bajaron de las torres y al salir al atrio de la plaza les convidó el cura si querían ir a casa a tomar pan y le respondió el tercer oficial que parecía oficial de marina, en lengua medio portuguesa «muchas gracias». Se encaminaron hacia el arroyo, que está al este de la Villa y los 4 indios, que andaban repuntando con algunos húsares el ganado de las chácaras que están entre los caminos de José Ignacio, lo trajeron hacia el arroyo, a donde estaban ya escondidos unos trozos de infantería en el pajonal que impidieron a nuestra partida de González el sacárselo; y se fueron reuniendo los ingleses haciendo que se retiraban hacia Maldonado a las 8 de la mañana llevando por delante el ganado de las chácaras con algunos tahoneros, y otros que arrearon del bañado, que serían 300 animales poco más o menos por todo; y al tiempo de bajar al paso del arroyo de Maldonado al sur de la Villa, vino bajando el paso de los Hornos al noroeste de ella una partida grande de los nuestros, que tomó el paso de los Molinos del agua al oeste, y

caminando por las chácaras de Maldonado, o por el camino de arriba de los cerros, ya no pudieron los nuevos impedir su retirada por el camino de abajo con el ganado en el centro de la infantería y caballería, que iban repartidos en tantos trozos que cañones llevaban.

Sin embargo de que el oficial Pimienta y el sargento Benítez con 12 hombres de su partida de los más determinados se avanzaron a hacerles fuego detrás de una piedra grande enfrente de Fabián, a más de 60 infantes ingleses, que los iban cercando; y tuvieron éstos que desistir por el fuego tan vivo que les hacían los 14 hombres nuestros, y se fueron a reunir con los suyos. Luego después de las 9, recayeron tantos militares en las pulperías de la Villa con gritería, tirando tiros bastantes; y el cura mandó avisar a don Bernardo Suárez, que los hiciera retirar. Vino el capitán Suárez y llevó los que pudo, y otros le respondieron que no le obedecían, y se quedaron algunos hasta que un cabo de los de Montevideo vino, y trabajó mucho con algunos milicianos, de las Minas conocidos y cuando los sacaban de las pulperías, afuera del pueblo se sentaron para atrás dos veces hasta que los pulperos cerraron sus casas; y a las 12 ya no había militares en el pueblo; de suerte que nos temíamos un incendio con los tiros y tacos; según estaba fuerte el viento noroeste y a la tarde llovió bastante, y mucho más después de la oración, aguas del este.

***Día 16.** En este día no hubo novedad, viento del sureste, y a la tarde sur sureste con garúas, y los arroyos crecidos. A la tardecita fue arreciando más el viento sur sureste y es de inferir que se haya venido a la costa algún barco; porque se han sentido algunos golpes de mar muy fuertes, En éste día no nos ha venido carne a la plaza y lo hemos pasado haciendo vigilia a las témporas, que empiezan mañana con la antífona ad vísperas: Oh Sapientia.*

4°

CONTINUA EL DIARIO DE SAN CARLOS

***Día 17.** No hubo novedad en esta parte y solo se dijo que habían desertado dos ingleses, que se presentaron a la partida de Pimienta: uno dice que era francés pariente de Mordeille "el manco" y el otro irlandés ambos de caballería.*

Día 18. *Después de salir el sol hemos oído algunos cañonazos hacia Maldonado hasta 6 u 8, y alguien dijera que hasta 10 o 12. En esta mañana fueron los oficiales Rondeau y González hasta cerca de la pólvora con dos hombres solos y avistaron algunos húsares que los querían cercar, y se retiraron con 10 o 12 caballos que trajeron por delante, 8 reyunos y 4 orejanos.*

Día 19. *No hubo novedad alguna en todo el día, pero a las 10 de la noche se sintió un toque de caja en Maldonado, parecía marimba.*

Día 20. *De mañana vino el oficial de Blandengues González hacia Maldonado con una tropilla de caballos y mulas de Mendoza que la sacó con algunos de su partida, junto a la pólvora y matadero; y también recogió dos desertores granaderos, muchachos ingleses de infantería que han venido a pié hasta el paso. Estos dijeron que la corta partida del oficial Pimienta, sargento Benítez y 12 hombres que combatieron en la retirada a los ingleses en el día 15, detrás de la Piedra de Fabián, con un trozo de 50 a 60 ingleses de infantería, habían muerto 3 infantes y herido 6 o 7 más. Entre 10 y 11 de dicho día los oficiales Rondeau y Pimienta se acercaron a Maldonado y sacaron más de 50 animales entre bueyes y vacas de los que se han llevado del Sauce de la Villa de San Carlos, y también protegieron la salida de la mujer y familia del segundo capataz de carretas del Rey. A las 4 de la tarde un cabo cara cortada, llamado Casco, con otro nombrado el inglés han insultado a los curas de Maldonado y de San Carlos, queriendo impedir llevar el carguero del doctor Alberti, que iba para Pan de Azúcar con un vizcaíno, su esclavo y Vicente, esclavo del cura de San Carlos, que fue despachado a Montevideo, porque los ingleses lo querían llevar, ofreciendo plata al que lo llevase.*

Día 21. *De mañana han venido a la partida un oficial González, dos desertores uno de infantería, otro dragón, y aunque en Maldonado no hay más de 2.000 hombres de infantería, setecientos de caballería y cincuenta artilleros ingleses, que muchos quieren desertarse para los nuestros; pero se temen por las precaución que hay con ellos; y éstos confirman la noticia de la suerte de los 3 infantes ingleses en el día 15 y 6 o 7 heridos por la partida de Pimienta y Benítez con 12 hombres al abrigo de la piedra del cerro de Fabián. En esta madrugada tiraron un balazo a José Abreu*

que iba a avanzar al rancho del indio Patricio por su hallaba allí al indio tape ñato, pero no le tocó en el cuerpo sino en el poncho por debajo de un brazo. A las 10 de la noche pegaron fuego en la cocina de don Francisco Pires y se apagó sin causar mayor daño porque concurrió la gente al toque de campanas.

Día 22. *En esta mañana [ ] de alba vinieron algunos dragones y bomberos ingleses hasta cerca del Paso Real, queriendo sorprender a los vigías nuestros en aquel punto; y sentidos que fueron, hubo algunos tiros y se retiraron corriendo; habiendo dejado dos cartucheras junto a la cachimba y los cartuchos sembrados por el camino en huida hacia Maldonado. A mediodía pasó José Abreu con los suyos a la Barra de San Rafael a nado y no pudieron sacar más que 7 caballos, 6 yeguas y 2 bueyes que estaban más cercanos a la costa o playa porque andaba gente cuidando el pastoreo. A la tarde empezó a llover con viento del este y tormenta de truenos en la sierra. A las 7 de la mañana pegaron fuego en la casa de don Francisco Pires enfrente de la cocina de ayer noche; y se apagó luego que concurrió la gente.*

Día 23. *Amaneció lloviendo con viento sudoeste; a mediodía y de tarde sur. A media tarde vino al paso real un caballo tahonero de la viuda de Cal con un recado o silla inglesa disparado.*

Día 24. *Amaneció viento sur fresco, el día más templado que el anterior. El Paso Real a nado, y así mismo se presenta de mañana un dragón inglés desertor en la otra banda de dicho paso, y uno de nuestras avanzadas pasó a nado, al sur de dicho arroyo para salvarlo, y librarlo de cinco dragones de a caballo que bajaban del cerro de Fabián en busca de dicho desertor que venía a pie; el cual dijo que era de Irlanda, y dijo también que en Maldonado no quedaban animales más que para dos días de carne.*

En esta madrugada pasó el sargento Benítez con cuatro hombres [ ] el rancho del indio Patricio y habiéndole baqueano, rodó el caballo de dicho Benítez y quedo prisionero de los ingleses con el baqueano, escapando los otros tres.

Día 25. *Amaneció buen día tranquilo. A las 8 de la mañana se descubrió fuego en la cocina o cuarto de ella del [ ] don Francisco Pires, puesto por dentro con un trapo en rescoldo; y se apagó, al*

toque de campana que concurrió la gente. A la una del día poco más [ ] que aunque iba a tomar cuando al toque de campana concurrió bastante gente que apagó. En esta tarde un indio borracho entró en todas las casas de pulpería, y a caballo, se apeó con cuchillo en mano insultando a todos hasta que halló con unos que le dieron una paliza de palos que lo rindieron con la borrachera.

Día 26. *Amaneció bueno a las 5 de la mañana empezó un cañoneo hacia la guardia vieja, y Sauce que duró hasta las 7; el cual pareció ser combate de ingleses con dos cañones nomás., con otros dichos de españoles, porque resonaban y menudeaban mucho detrás de la Sierra de San Jorge y Paso de los Hornos; y era que las partidas de Rondeau, Pimienta, y [ ] pastaban el ganado para afuera, y no hallaron una res que llevar los rubios para Maldonado, trataron éstos de retirarse; y en los ceibos se hallan con la partida del oficial González que les tiroteó la retaguardia y con las otras en dos fuegos, les mataron los nuestros 1 oficial y 4 hombres más y 6 o 7 heridos que llevaron; y en ese tiroteo se desertó un dragón de ellos para los nuestros a toda furia desde la formación. De los nuestros sólo hubo un herido y ningún muerto más. A las 9 ½ de la noche con viento norte se ha visto fuego en la casa y cocina de Payán, que se quemó ésta sin poderle atajar el fuego por el mucho viento, pero se apagó el de la casa a fuerza de agua del pozo que la tenía represada; junto a la casa de Miguel Mateos para hacerla casa de cárcel, y Justicia de la Villa, y con la mucha gente que concurrió al toque de la campana hasta de las chácaras libertaron la casa de dicho Payán y la del poblador Alonso Rodríguez que ya se había pegado fuego; y en el cerco de la casa vieja y huerta de Coelho.*

Día 27. *Viento sur, a las 8 de la mañana se oyeron hasta 12 cañonazos hacia el puerto de Maldonado, y se observaron 3 buques grandes a la vela que después se supo mudaron de fondeadero. A las 5 de la tarde llegó a este villa el teniente cura don Andrés Barreyro para aliviar al cura de sus fatigas.*

Día 28. *Amaneció muy bueno, y sin susto que teníamos de que los ingleses venían hoy a visitarnos, y a buscar ganado según nos habían avisado; y las partidas españolas vigilantes los estaban esperando. Después de las 7 salieron de la primer misa que dijo el cura, los de la partida de González que recayó aquí, y se alborotó el cabo de la cara cortada Casco con algunos de los suyos contra*

el oficial González, que su prudencia y súplica hacia los suyos los apaciguó en la falda del norte de esta Villa, porque los quiso sacar de las pulperías; y ellos no querían. A las 8 ½ de la noche sorprendió fuego en un rancho de paja de un pobre hombre Simón Pintos, que se quemó todo sin poderlo remediar. Esto es todo malo, ya se conoce que nos quieren abrazar.

5°

CONTINUA EL DIARIO DE SAN CARLOS

Día 29. *A las 7 de la mañana se oyeron 4 cañonazos hacia Maldonado.*

Día 30. *No hubo más novedad que unos 5 bueyes, que se han venido de Maldonado al Paso Real.*

Día 31. *En éste día se han venido dos caballos de disparada el uno con cabezada, cadena y bozal, de la marca de José Suárez, que se lo habían llevado los ingleses en el día 15 y el otro era mancarrón.*

Enero de 1807

Día 1. *Amaneció buen día sin novedad alguna, en todo el día.*
Día 2. *En esta madrugada fue asustado el sargento Pedro López con su partida en el Paso Real de Maldonado por unos bomberos enemigos, y de resultas se reunieron nuestras partidas al amanecer esperando a los rubios que no aparecieron.*

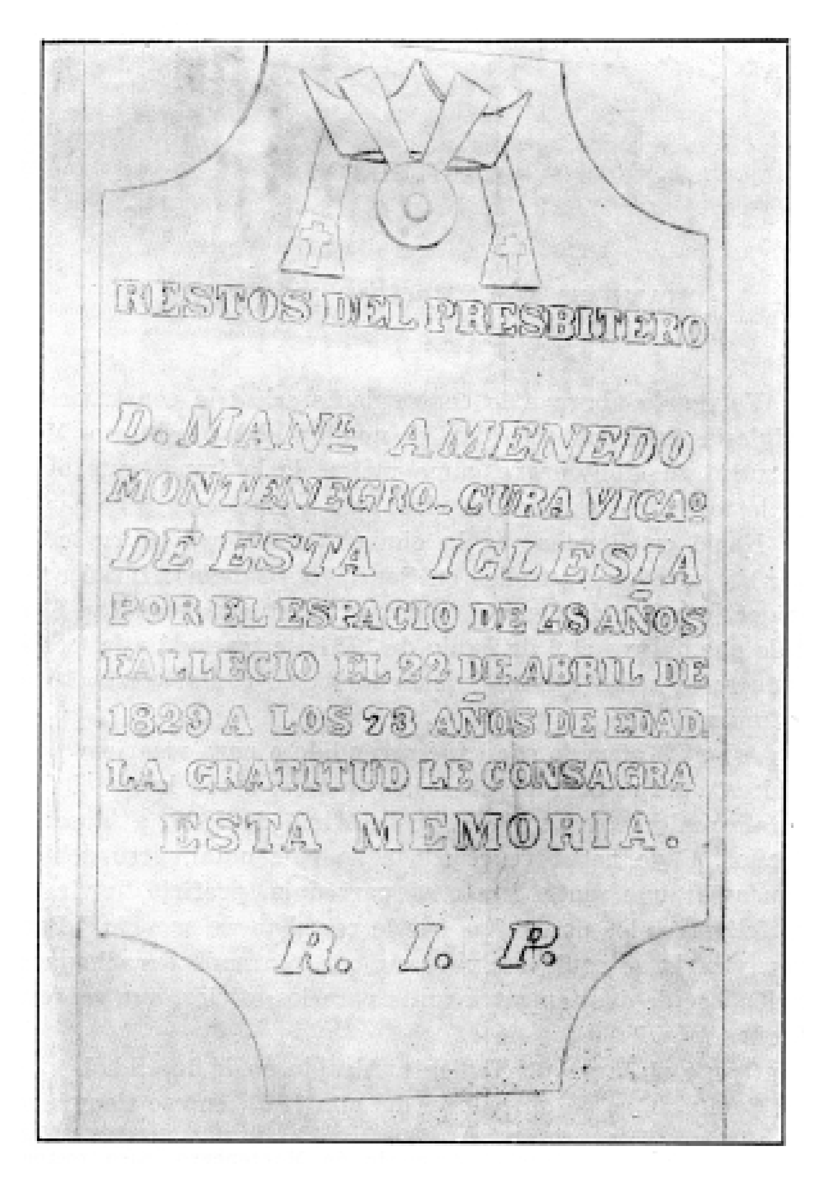
Día 3. T*ambién fueron sorprendidos los de la partida de dicho Paso Real, con un tiroteo que hubo de parte a parte, y también se reunieron nuestras partidas.*

Día 4. *Vinieron los ingleses a dar el albazo a esta Villa en número de 600 a 700, con 2 cañones, de tren volante. A las 3 ½ de la noche hubo tiroteo en el Paso Real con la partida del Alférez de Blandengues don Francisco González, que tenía 27 hombres a pie emboscados de la otra banda, y otros 20, n esta banda arriba del Paso; que tuvieron de pasar a nado para salvarse de los enemigos que se les acercaban, habiéndose ahogado el cavo de Dragones Miguel Carboni. Luego que los enemigos se acercaran a la Villa,*

pasó una columna de 160 hombres ingleses al Rincón, por el paso de guerrero al sureste de ella a solicitar ganado, que no hallaron a la mano como en el día 15: porque los vecinos con algunos de la partida de González lo apartaron para afuera; y en este estado se acercaron todas las partidas de Rondeau, Pimienta, Carrera y González y echando pie a tierra muchos de éstos, tuvieron un combate muy reñido en la chácara de Mateo Márquez, cerca de tres horas, que obligaron a los enemigos a retirarse sin llevar una res; y cuando éstos venían ya cansados retirándose hacia la columna gruesa, que estaba en la loma de la villa con los dos cañones, se esforzaron tanto los nuestros en perseguirlos, y trotarlos por las faldas de la Villa, y algunos con el sargento Díaz Rubio del Pintado internados por las calles del pueblo, que dieron lugar a que los enemigos tirasen 11 o 12 cañonazos de metralla, y balas del calibre de a 3, y de media libra y de menos para defenderse; que una bala de 3 libras vino a la culata de la iglesia sin hacer daño que no llegó a profundizar el grueso de 3 dedos, otra pasó el pretil sencillo de la azotea de don Antonio Vela y dos por el caballete de casa y cerco del poblador Quevedo; y otras por otros parajes al norte, fueron a dar a la quinta de Tavares; y otras al sur por donde subían los ingleses, que habían ido al Rincón, a reunirse con la columna, a donde no podían llegar cansados con la lengua de un palmo. En el Rincón balearon los nuestros un capitán y tres o cuatro soldados muertos. A las 7 ½ tocaron a retirada y se fueron marchando con mucho trabajo hasta el Paso Real y los nuestros tiroteándolos hasta más allá, hasta que se les acabaron las municiones. Allí soltaron al negro Francisco, esclavo de la viuda Elena Viera, que dijo lo habían retenido desde el amanecer, y que los ingleses llevaban 5 muertos en el carro de municiones, y otros cuantos por delante los de caballería, y muchos heridos ancados de los mismos a manera de maletones. De los nuestros solo el cabo Carboni ahogado, y uno herido en la nariz con una bala fría, que se le quedó entre el cuero y la carne. Con esta novedad han salido en esta tarde algunas familias de la Villa para el campo, y también el pulpero José Iglesias para el valle de la Igua.

Día 5. *Con lo acaecido ayer han salido para el campo el resto de las familias del pueblo, quedando solo el cura, el teniente Barreyro y una docena de viejos y cuatro viejas viudas. Entre las 4 y 5 de a tarde se oyeron algunos cañonazos, y a las 6 vino un chasqui de la partida del cabo Rufat en el Rincón adentro, con la noticia de que*

habían pasado 22 velas, que venían de afuera con viento favorable hacia Maldonado, que según noticias entraron al Puerto a la tardecita, quedando uno solo afuera. Esto es lo ocurrido por ahora.



Lápida de mármol en el atrio de la Iglesia de San Carlos referida a los restos del Presbítero Manuel de Amenedo

FOTOGRAFÍAS DE LOS ARCHIVOS ORIGINALES EN QUE SE HA BASADO ESTE TRABAJO

(1º)

Conquista dela Ciudad de Maldonado por los Ingle
ses, y demas ocurrencias acaecidas en esta Villa
de Sn. Carlos.

Octubre 29. de 1806.

A las diez dela mañana de este dia dio parte al Co
mandante dela Plaza el Piloto dela Vigia de hallarse
7 embarcaciones ala vista, que venian del oeste viento
en Popa para el Puerto con viento favorable, Mar bella
y a todo vela; y desde luego se distinguieron un Navio
y 2 fragatas de Guerra, que venian delante con Em-
barcaciones menores por sus Popas, subcesibamen-
te dio parte de mas Buques hasta el No. de 13 siguien
do el mismo Rumbo: Las 2 fragatas fueron las pri
meras a entrar dentro de puntas, dirigiendose al pa
rage: cerca del Molino, que esta situado entre la Ba
teria dela Aguada, y una punta de piedras antes de
llegar ala de Ballena; y se atracaron muy ala costa
en donde fondearon al medio dia muy atracadas ala
Playa, y se acodaron. El Navio se fondeo mas afue
ra, y subcesivamente los demas Buques iban entrando
y fondeando en donde les permitia la bordada. Desde
luego se vieron muchas embarcaciones menores en
el agua cargadas de gente, dirigiendose ala Playa, en
donde iban desembarcando bajo de los fuegos dela dos
fragatas acoderadas, que no tubieron necesidad de

(2º)

Continua el Diario de Don Carlos

Dia 20. de Noviembre de 1806. En este dia tubi-
mos noticia que los Ingleses venian a esta
Villa a buscar ganado, y que ayer havian
llevado una punta de dhs, menos de cien
reses, conducidas por cinco Peones, que
fueron por delante hasta la Chacara de
Manuel Rodriguez, distante dos leguas
de Maldonado. En este dia despues de comer
vino el Sargento Rubio de la Avanzada de
Dn. Bernardo Suarez, y llevó consigo al
Portugues Dn. Jose Joaquin Viola, que
dio las noticias de ayer.

Dia 21. Amanecio lloviendo del viento
Leste hasta medio dia, y luego se cambio al
Sur.

Dia 22. Por la mañana no huvo novedad.
El Arroyo crecido algo [illegible] en el paso
de Maldonado con el Viento Sur. Dn. Felix
Fernandez el Ciego de la [illegible] [illegible] de
Maldonado con dos Carretas de Equipaje
a su Suegra, y otras Mugeres de aquel
Partido; y dijo que los Generales, y oficiales
ingleses le havian obsequiado mucho.
Al ponerse el Sol vino Dn. Jose Seyxas de
aca Maldonado, y un Indio muy moreno
diciendo que los Ingleses quedaban alos-

(3.)

Continua el Diario de San Carlos.

Dia 9. No hubo novedad alguna de mañana. A medio dia vino de Maldonado el ciego de las Minas Dn Felix Fernandez, que hacia 4 dias estaba por alla, con noticias, que se mandaron al Govierno, y a Exmo por tierra con carta de fecha de este dia entre 9. y 10. dela noche, que se entregò en la Abanzada de Suarez: y vino de Maldonado vna Carreta con la Muger del Sargento de Blandengues Romero, y otras que trajo dho Dn Felix.

Dia 10. No hubo novedad alguna.

Dia 11. De mañana no hubo novedad: y por la tarde llegò à esta vn Marinero Gallego del obispado de Tuy picoso de viruelas, cuerpo chico, que se desertò del Barco Portugues, que arribo del Janeyro al de Maldonado en 2. del corriente, y dijo, que havia desembarcado tambien vn Pasagero Español del Arzobispado de Burgos, que venia casado con vna Viscayna, empleado en el Resguardo de Montevo de Cabo de Ronda, llamado Dn Pedro, y que pretendia salirse de alli para esta.

Dia 12. No hubo novedad de consideracion.

Dia 13. En esta madrugada se acercaron à tiro y medio de fusil delas abanzadas Inglesas de Maldonado, nuestras Partidas de Guerrilla con dos Baqueanos

4°

Continua el Diario de Sn. Carlos.

Dia 17. No hubo novedad por esta parte, y solo se dixo que habian desertado dos Ingleses, quese presentaron ala Partida de Pimienta: el uno dicen que era frances pariente de Mordell el Manco: yel otro Irlandes, cabo de Caballeria.

Dia 18. Despues de salir el sol hemos oido algunos cañonazos azia Maldonado hasta 6. ó 8. y otros dixeron que hasta 10. ó 12. Enesta mañana fueron los oficiales Bordeau, y Gonzalez hasta cerca dela Polvora con dos hombres solos, y devisaron algunos Husares, quelos querian cercar: y se retiraron con 10. ó 12. caballos, que traxeron pordelante de Prayanos, y 4. orelanos.

Dia 19. No hubo novedad alguna en todo el dia: pero aeso de las 10. dela noche se sintio un toque de caja en Maldonado parecia Marimba.

Dia 20. De mañana vino el oficial de Blandengues Gonzalez de azia Maldonado con una

Ex.mo S.or

Ayer 16. he recibido la de V.Ex.a de 12. del corr.te en contestaz.on ala mia 1.a de 8.o del mismo; y no se si ha llegado la 2.a dela noche del dia 9. con una minuta de noticias que incluia comunicada por boca del ciego D.n Felix Fernandez.
Remito a V.Ex.a el Diario desde el dia 8. hasta concluir el dia de ayer delo acaeci do por aca. Atal estamos, si no se trata dela redempcion de Captivos quanto antes. Suplico a V.Ex.a se sirva comuni car sus ordenes alos Oficiales delas Partidas no den tanta libertad asus subditos: yo bien conozco que estos son los que des ovedecen: pero alo menos si quieren comprar alguna cosa que necesiten, sea agua ardiente, sea jabon, sea pan, ó lo que fuese, que lo vengan abuscar algunos de aquellos mas moderados, y se salgan del Pueblo inmediatam.te porque los rubios desde la Torre de Atal donado, y desde la altura dela Yglesia nueva registran quantos entran, y salen en esta villa con sus Anteojos, y en mi concepto con el influxo dela adu lacion que no les falta al oido convi-

mamente de algunos de los nuestros ave
cindados alli, estamos en la reputacion de
que abrigamos aqui las Partidas. A fines
del mes pasado en el Domingo 23, despues
que salieron mis feligreses de la Misa Pa-
rroquial entre 10, y 11, se arrimaron los
Estancieros, y Chacareros alas Pulperias
à beber, y a jugar con desorden (porque
como no hay Comte. ni Justicia no hay
quien contenga) vino uno diciendo :: ahi
vienen los Ingleses :: al instante monta
ron à caballo los dhos Chacareros, y Estan
cieros, y en lugar de mudarse cada uno
a sus Ranchos, se van ala Loma à ver
si era cierta la noticia, y se han for
mado un Peloton de gente, que los Ingle
ses desde la torre, y Atalayas vieron un
monton de gente nuestra, y dixeron alla
que mucha Partida Española andaba
en Sn. Carlos; supe esto por uno que vino
de alla, y en el Domingo siguiente vien
do el mismo desorden de mis Chacareros
jugando en las Pulperias, voy por ellas,
avisandoles lo mal que hacian, porqe.
havian entrado los Rubios en desconfi-
anza con los de esta Villa por lo acaeci-
do en el Domingo anterior: unos se fue
ron, y otros quedaron siguiendo su
humor: pero los Pulperos como quisie-
ran sacar quanto antes de sus bebidas,
y de sus efectos, me han tomado odio,
y principalmte. un Jose Yglesias mozo
de Dn. Blas Vidal, vecino del Cordon de

esta Ciudad de Montev.º; y de su Compañero
D.n Jose Losaba, dandose tambien á la Em
briaguez, y libertad de hablar a cada
paso ajos, y cebollas, me tome entre
ojos, que sé de positivo mandó compo
ner Pistolas, y las tiene cargadas, no
con buen fin, y ahun las disparó en
la Plaza a tiempo que iba yo montan
do acaballo para ir alos Molinos de
agua. Este mozo dió en beber, y pue
de serme insultante, porque aconseja
lo peor á otros contra el Cura: y de
aqui fué que he pedido a V.Ex.ª me
sacasen de esta villa; que mas bien
estaria en la Recoleta; y por lo mis
mo me mude á dormir en la Torre
por librarme de un insulto.
Aqui estamos peor que los Judios: los
Indios nos tienen entre ojo porque no
damos viveres, y admitimos Partidas
que solo podrian evitarse, si el Pueblo
tuviese Murallas, y Puertas cerradas.
Los Españoles nos tratan de traydores,
principalm.te los Capitanes D.n Jose de Dora,
y D.n Juan Larrea en el dia 7. del combate:
Los Pulperos son enemigos dela razon,
y Justicia: conque estamos vendidos.
N.ro S.or gue á V.Ex.ª m.s a.s villa de
S.n Carlos 17. de mañana de Diciembre de 18..

Ex.mo S.or

Manuel de Amenedo
Montenegro

Ex.mo S.or Marques de Sobre Monte.

Ex.mo S.or

Acusese el recibo y q.e remita el Diario que me es util, esperando q.e hara lo posible por q.e pueda seguir sin embarazo de los embarazos que enuncia

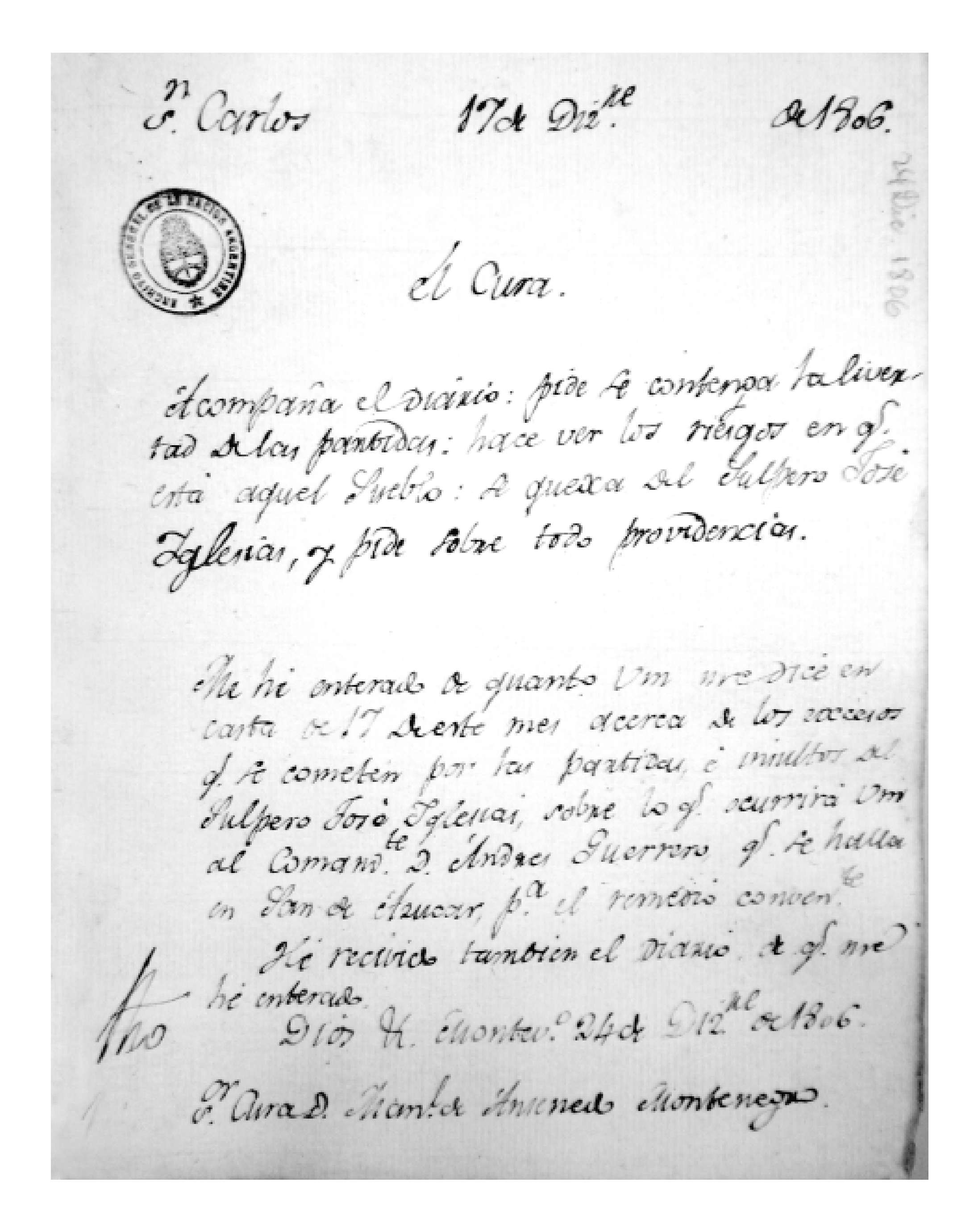
He recibido el oficio de V.Ex.a de 2. del corr.te en contextacion al mio de 30. del pasado acompañado del que conduxo Fermin Lazarte: cuia contextacion se remitio en el Sabado 6. del corr.te por el Sargento de Milicias de Caballeria Arca, con un Dragon ala Abanzada. Remito a V. Ex.a Diario delo acaecido desde el 19. del pasado hasta hoy; de aqui en adelante ya no es posible saver lo que pasa en Maldon.do porque se ha puesto precaucion, y vigilancia. y ademas fue expatriado mi herm.o de su casa, que alla paso en el 5. Cosa es que el Ciego delas Minas D.n Felix Fern.ez hace 6. o 7. dias anda por alla, y todavia no vino.

N.ro S.or gue à V.Ex.a m.s a.s Villa de S.n Carlos 8. de Diz.re de 1806.

Ex.mo S.or

Manuel de [illegible] Montenegro

Ex.mo S.or Virrey Marques de Sobremonte



S.n Carlos 17 de Dic.re de 1806.

24 Dic. 1806

El Cura.

Acompaña el diario: pide se contenga la livertad de las partidas: hace ver los riesgos en q.e está aquel Pueblo: se queja del Pulpero José Iglesias, y pide sobre todo providencias.

Me he enterado de quanto Vm me dice en carta de 17 de este mes acerca de los excesos q.e se cometen por las partidas, é insultos del Pulpero José Iglesias, sobre lo q.e ocurrirá Vm al Comand.te D. Andres Guerrero q.e se halla en Pan de Azucar, p.a el remedio conven.te

He recivido tambien el Diario de q.e me he enterado.

Dios g.e Vm. Montev.o 24 de Dic.re de 1806.

S.r Cura D. Man.l de Amenedo Montenegro.

Exmo. Sor.

Ayer alas quatro dela tarde hisimos alto enla Estancia de Pororó donde dispuso el Comandante Genl. Dn. Agustin Abreu mudasen Cavallos, y dejasen todo empedimto. que pudiese incomodar ala Tropa en una accion de Guerra. Camino la Expedicion alanochesen como cosa de dos oras é hizo alto en un parage nombrado las Saibas q. esta enla mitad del camino de Maldo. al Pueblo nuebo, hisimos alto mandando Bomberos àde

lante. y paso la Noche con los
Cavallos ensillados hasta media
ora antes del amanecer que
marchamos adelantandonos mas
al Camino del Pueblo Nuebo.
Alli Recibio noticia el Comand.te
por unos Vecinos de dho Pueblo
Nuebo q.e los Ingleses en numero
de docientos á trecientos Hombres
iban al Pueblo Nuebo á saque
arlo: inmediatam.te mandó
dho S.or Abreu Bomberos q.e se cer
tificaron dela verdad. y asegura
do p.r ellos de ser cierto animó la
Gente al ataque advirtiendo
les q.e todo se abia de hacer
de Espada en Mano pues te
nia Noticias positivas p.r D.n
Paulino Pimienta Ten.te Comand.te
dela Partida abansada, q.e un troso
de Caball.a Inglesa como en nume
ro de seiscientos ó setecientos Hom
bres estaba haciendo el exercicio
fuera dela Ciudad de Mald.o
Siendo por este motivo, esp.r

p.r no se cortasen estos la Retira
da dispuso ála Tropa que todo
se haviá de ásen agolpe de Ma
no p.a tener la Retirada mas
pronta.
Seformo nuestra gente en Bata
lla, se marcho hasta una lla
nada distante seis cuadras del
Pueblo nuebo donde sobio un gran
cuadro de Infant.a Inglesa cuyo
Numero p.r su frente representa
va ser como dedocientos singuenta
ó trecientos Hombres protejido uno
desus costados p.r un troso como de
sesenta ó setenta Ylanes; Inme
deatam.te sobio a hanemar la
gente atro s.or Abran, gritando
ábansa, ábansa q.e Son nuestros
se empeso la batalla sufriendo
las descargas dela Infant.a con
cuyo temor la gente se recorro
como haci á donde estavan los
Ulanes; fueron estos desordenados
inmedeatam.te muriendo un Ofici
al de ellos, y algunos Sold.s
Alas primeras descargas cayo

en tierra mal herido Dn. Agustin
de Abreu de un balazo en una
Yngle y algunas cuchilladas en la
Cabeza. Fue retirado inmediata
mte. al Pueblo Nuevo solo le ministraron los Sacramtos. y segun las ultimas noticias se duda de su vida.
El Capitan de Drag. Dn. Josef Martinez fue herido gravemte. en un
Brazo y retirado a una Estancia
inmediata. Algunos otros oficiales salieron lebemte. heridos, y con
tusos. Nos falta mucha gente
q. se dio por el principio del ataque; habiendo presenciado quedan
tendidos en el Campo de Batalla
algunos Drag. y Milicianos teniendo nuestra compa. gran numero de heridos y sin recurso para
curarlos.
Con la gente q. he podido reunir
pienso retirarme adonde me
conste que no haiga rezelo, y tengo miras
de hacerlo en las inmediaciones
de San de Azman y el Mataojo
Alli aguardo las bonanzadas ....

ordenes de V.E. y el pronto remedio
delos desordenes q.e una accion
perdida à carrea un Exercito

Dios Gue. a V.E. m.s
a.s Estancia de Briozo 7 de
Setiembre de 1806

Exmo. Señor

Sebastian Ribero

Exmo. S.or Virrey de estas Provincias

Conviene que si lo halla preciso no tengo reparo en ello toda la vez que no falte la asistencia espiritual á aquellos feligreses q.e corre a cargo de ese Cura con el R. Obispo y q.e he visto del diario que me acompaña

Exmo. Sor.

Remito á V.Exa. el Diario que ofreci dirigir a manos de V.Exa. con lo acaecido en la Conquista de Maldonado por los Ingleses hasta este dia: Yo Exmo. Sor. tengo pedido al Illmo. Sor. Obpo. un Teniente Cura, y quisiera que V.Exa. me permitiese sacar las mejores alajas de mi Yglesia, y de mi casa p.a las Minas, con auxilio p.r los Ladrones. N.ro Sor. g.de a V.Exa. m.s a.s Villa de S.n Carlos 13. de Novre. de 1806.

Exmo. Sor.

Manuel de Amenedo Montenegro

Exmo. Sor. Marques de Sobremonte.

Exmo. Sor.

El Presbytero Dn. Andres Barre-
ro todavia no ha llegado á esta, y
me parece no vendrá; ó hará modo
de escusarse con sus achaques, como
melo indica el Cura, y Vicario de
esa Ciudad. Yo, Exmo. Sor., estoy ex-
puesto aqui, porque tengo muchos
enemigos entre mis feligreses, de
aquellos, que son Portugueses ace-
rrimos, y advenedizos, como V.Exa.
se podrá informar del Subteniente
de Urbanos Dn. Jose Seyxas: Por otra
parte el Clerigo Portugues que fue
hechado de esta al Riogrande tiene
correspondencia conla Casa de Coello
mi feligres, Sebastianista, y con otro
advenedizo Franco. Assis de Castro
que hace dos años vino huido de
el Riogrande, á donde era pla-
tero, y aqui se hizo Cirujano,
y muy protegido de algunos de
los nuestros, que merecen al

guna distincion: Yo Señor Ex.mo no pienso mas que en poner a salvo mi vida, que està en peligro: antes de ayer noche alas 11. y ayer alas 7. dela mañana nos han puesto fuego à dos Ranchos de Paja dela Entrada del Pueblo: sabe Dios con que fin; y nos tienen jurado in cendiar otros mas; ya valear alos que concurran à apagar el fuego: Estamos aqui sobresaltados todos. He despachado mi Esclavo Vicen te, Sacristan, à esa para presen tarse à V.Ex.a à decir los motibos porque lo remiti; el qual lleva ba dos cartas para V.Ex.a Nro S.or gue à V.Ex.a m.s a.s Villa de S.n Car los 23. de Dizre de 1806.

Ex.mo S.or

Manuel de Amenedo Montenegro

Ex.mo S.or Virrey Marques de Sobre Monte

José Abreu Caudillo de otros 6. Patriotas acaba
de hacerme presente que ayer llegó de hablar con
el General de Campo el Sor. Allende, y el Ministro
q.e fue de Maldonado; y me dice que se le olvidó
pedir a dho Sor. 2. dozenas de cohetes para hacer
sus aventuras, y hostilidades al Enemigo; y ale
sacó en la noche del 8. por la Barra de Sn. Rafael
à nado algunos 30, a 40. Animales de Caballada, de
la que dio parte al Comte. de Pan de Azucar lle-
vandole los Rayunos, que creo eran 10. Este
Abreu piensa con los suyos hechar en una noche
por el circulo de Maldonado algunos cohetes para
llamar la atencion de los Enemigos a la parte de tie-
rra, y haciendolos reunir, y luego entrar por todo
el Rincon del Leste à sacar la cavallada de los Rubios
que anda pastoreando de puro flaca en dho Rincon

Ex.mo Sor

28 Dic. 1806

Avancen el recibo

He recibido los oficios de V. Ex.a de fecha 24, y 26. del corriente en contextacion alos mios anteriores, y quedo entera-do desu contenido. Ayer à las 5. dela tarde llegó à esta el Presbytero D.n Andres Ba-rreyro. Remito à V. Ex.a el Diario delo ocurrido desde el dia 17, inclusive hasta el de la fecha: ya van 6. fuegos que nos han puesto, y se conoce nos quieren abrasar: Sirvase V. Ex.a provehernos de remedio. Dios gue a V. Ex.a m.s a.s Villa de S.n Carlos 28. de Dizre a las 9. dela noche de 1806.

Ex.mo S.or

Manuel de Arrenevo
Montenegro

Ex.mo S.or Virrey Marques de Sobre Monte

N.° 1.°

Pedim.to / Sor. Comte. del Campam.to de Pando Nicacio D.n Jose Alver
Ver.no de las Vig.s del S.r Carlos, ante Vmd. como mas haya lugar pa-
rezco y digo: que obligandole el Amor de mi Patriotismo respondo
premedia de suplicar al S.r Comte. Gral. D.n Jose Moreno la
direccion se permitiese facultades p.a recoger gente
y Cavallos hostilizar ala Enemigos previniendome en su
mando [illegible] vecina [illegible] y [illegible]
[illegible] como Caudillo de ella formando una Partida
suelta [illegible] dependiente sugeto de dicho Comte. ofreciendo
[illegible] dar mi Cumplim.to sobre lo [illegible] q.e
[illegible] con [illegible] [illegible] el suelo
señalar de dicha clase como [illegible] previno
el referido S.r Comte. Moreno en [illegible], entré alg.s
[illegible] [illegible] [illegible] inmediatos
al Pueblo en cuio Distrito estuve hta la una y [illegible]
su Cavallada [illegible] en la [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] Enemigos me [illegible]
[illegible] Animales. el [illegible] dicha noche entré con mi Gen-
te al Rincon del [illegible] pasando [illegible] el Arroyo en
donde vi alguna Cavallada [illegible], pero como me
hallava [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] saqué 36 Cavallos el 13 [illegible] [illegible]
[illegible] D.n Fran.co Gomez [illegible] [illegible]
[illegible] del Acontecim.to [illegible] dia [illegible]
[illegible] [illegible] pres.te q.e [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] Correa [illegible] facultades p.r el [illegible]
Juan [illegible] en la misma forma [illegible]
que a mi; cuio Individuo [illegible] podia formar
hombre alguno [illegible] con mi [illegible] quien [illegible]
ala segunda toma de Cavallos del [illegible] que [illegible]
entregó [illegible] y [illegible] no como Caudillo sino
como [illegible] = [illegible] ya [illegible] el S.or
q.e me facultó y que la [illegible] que

1

Exmo. S.or

Dirijo á V. E. desta-
do en fuerza mayor, en
cuio dia h.ta las 10 de
la noche q.e escribo es-
te, ocurren las nove
dades siguientes.

De nuestros Prisio-
neros puestos p.r los
Yngleses en la Isla de
Lobos, han desertado
25 formando botes con
los Cueros, q.e arribaron
á la Costa, y espero q.e
lleguen aqui á comu
nicarle lo q.e me es-
cribe uno de ellos.

Maldonado me

Mont.o 2 de Dre de
1806.

Acusese el recibo y
quedar enterado, pre-
veniendole q.e se pre-
caveri del ataque
enunciado y adver-
tirsele que estan
1000 hom.s en Colo-
nia al mando
del S.r Mayor Gral
Dn. Santo del Llano
q.e hoy salió de aqui
a incorporarse, y
q.e si hubiere [illegible]
de D. Juan de Men-
doza me encuentre.
el Marq.s

Parte ℔ El Oficial encargado dela Abanzada del Puerto de Maldonado da parte al Sr. Comte. Gral. q. ayer por la mañana, con el Teniente D. Eulogio Pimienta y treinta y tantos individuos q. le acompañaban, entraron por las [illegible] del Pueblo ocupado por los Enemigos afin de ymposibilitar [illegible] y encendiendo el campo [illegible] [illegible], pero [illegible] [illegible] elbia [illegible] caliente y el [illegible] favorable [illegible] no [illegible] los [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] una [illegible] de [illegible] q. [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] dela Guardia q. [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] [illegible] q. [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], y [illegible] [illegible] q. [illegible] [illegible] procuraron [illegible], pero como [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]. haciendo [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] todo el [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] el [illegible] [illegible] de 34 Buques [illegible] [illegible], [illegible] [illegible] [illegible], y el mismo numero [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] 21 de Dicre. de 1806 = [illegible] [illegible] =

Otro ℔ Ayer [illegible] [illegible] la Tarde tuve noticias de q. el Enemigo

Campam.to de Pan de Azucar

Estado q.e manifiesta la Tropa Veterana y Milicias á el Sueldo que Guarnecen este Puesto los demas anexos a el y sus costos desde la Villa de S.n Carlos asta este Campamento.

Destinos:	Dragones.			Blandengues.					Cavall.a de Montev.o				Voluntarios de id.			Inf.a de [illegible]				+
Clases.	Sarg. 1os	Cabos	Soldados	Oficiales	Sarg. 1os	Tambor	Cabos	Soldados	Oficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Sarg. 1os	Cabos	Soldados	Oficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Total
Partida del Ten.e D. José Londero	..	..	11	1	..	..	..	..	1	2	3	26	2	1	38	..	..	..	..	103
Otra del id. D. Santiago Carrera	..	..	..	..	..	..	..	..	1	1	2	34	1	1	30	1	..	1	27	106
Otra del id. D. Paulino Pimienta	1	2	20	..	..	..	1	14	..	1	4	22	..	..	11	1	2	1	26	105
Otra del Alferez D. Fran.co Gonzales	..	2	20	..	..	..	..	..	..	1	..	30	2	2	35	..	1	2	5	106
Destacamento de la Barra	..	..	..	..	..	..	..	1	..	1	..	8	..	1	32	1	2	2	3	50
Otro en el Puesto Ingles	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	1	16	..	..	..	1	..	..	..	18
Otro en la Guardia de Pan de Azucar	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	13	13
Presentes	1	2	24	..	2	1	..	..	4	4	4	20	1	..	[illegible]	3	4	2	9	83

Nota

Que de las 83. Plazas que lucen presentes recubren los Puestos siguientes: un Sarg.to y quatro ombres, en el Hospital de enfermeros, quatro ombres en la Vigia del Pilar, un Cabo y quatro ombres en la Casa Llena, un Sarg.to y ocho ombres en la Estancia del Rey, un Cabo y seis ombres en Casa de Gandara que sirven de Chasqueros para las Guardias del transito a S.ta Teresa y a las Partidas de Guerrilla. Pan de azucar 28. de Dizre. de 1806.

Andres Guerrero

21 Nov. 1806

Estado de fuerza de Maldonado.

Subsisten en el Pueblo permanentes dos mil hombres tropa de línea entre Caballería, é Infantería, pues la fuerza total son [illegible] hombres, y de ellos los [illegible] ya bajan al Pueblo, y ya se retiran a bordo de modo que todos los días hay variación en el número existente en la Plaza, sin comprehenderse el sistema: están perfectamente instruidos en las evoluciones militares, y diariamente se exercitan en ellas: lo mismo sucede en la Armada, porque anochecen en el Puerto 20 Buques, y por la mañana se encuentran de menos 6 a 10.

Tienen [illegible] piezas de Artillería en el Pueblo, 2 que nos tomaron, y [illegible] de ellos, pero estas de menor calibre que las mías.

Todas las bocas calles están atrincheradas con fosos, y muchos caballos de frisa, algunas trincheras son de tierra y fajinada elevada, y otras de ladrillo con un grueso terraplén a pisón.

Es incierto la construcción de [illegible] por ahora.

De noche redoblan todas las guardias avanzadas extendidas en toda la circunferencia del Pueblo a poca distancia de él, empleando en ellas como unos 300 hombres.

En el Quartel principal hay mucha tropa alojada de Infantería y Caballería [illegible] hay en los Quarteles menores y otra en los multiplicados Cuerpos de Guardia que tienen establecidos en muchas Casas del Pueblo.

Sus caballos que serán como 300 no pastan en el Campo, sino que los mantienen a pesebre con muchísimo aseo y cuidado dentro del Pueblo.

Víveres tienen muchos ya por los Ganados [illegible] que ellos recogen con las [illegible] Partidas que despachan hasta encontrarlo, ó por los bastimentos que les vienen del Armada, a donde hacen las expediciones, de modo que los enemigos están en la firme creencia, que nunca les faltarán víveres, porque publican con demasiado que se internarán en caso de urgencia hasta el mismo Montevideo a recoger Ganados, sin que nadie

puede impedirselo: tienen mucha porcion de arinas, arroz, fa-
riña &c.

En la Punta del Est. estan haciendo algunas obras de for-
tificacion, por que dicen, que aun quando fueran rechazados
del Pueblo, tienen por cierto que no abandonarán la Punta
del Est. y del Puerto, y tambien hacen algunas obras en la
Isla de Goriti, para lo que se llevaron toda la cal de
la obra de la Iglesia.

Han embarcado todos los Prisioneros del Pueblo, ó todos
que tenian, como 140,, segun se comprehende para llevarlos
á [illegible] al Cavo de Buena Esperanza.

Han recibido noticia de hallarse ya en el Rio Janeyro
un refuerzo de 63 hombres, cuyo aviso ha traido un Barco
de los suyos.

Hacen 10 ó 12 dias que estaban embarcadas tropas para
salir pa. la Colonia, sin saberse el numero, y suspendieron
el proyecto por la noticia recibida de la Paz, pero subsisten
en el mismo pensamiento, y se recela, que de un dia á otro
se dirigen á dha. Colonia, pues todos los Conatos son
segun lo publican atacar á Montevideo por mar, y tierra
luego que llegue el refuerzo, teniendo tomado tambien el
puerto de la Colonia.

[illegible]
[illegible]

Hasta hoy se dice entre los Enemigos de atacar a
Bs. Ayres.

Estan persuadidos que hay destinados 80 hombres
para la reconquista de Maldonado, pero se manifies-
tan nada temerosos de esta Expedicion.

Tambien se ha comprehendido que intentan sor-
prehender el Campamto. de Pan de Azucar, no por tierra
sino por el Puerto del Ingles de noche.

Las familias estan bien socorridas de alimentos.

Los 80 hombres que hay son de la Expedicion del Cavo
de Buena Esperanza. Nove. 21 de 1806.

Excmo. Sor.

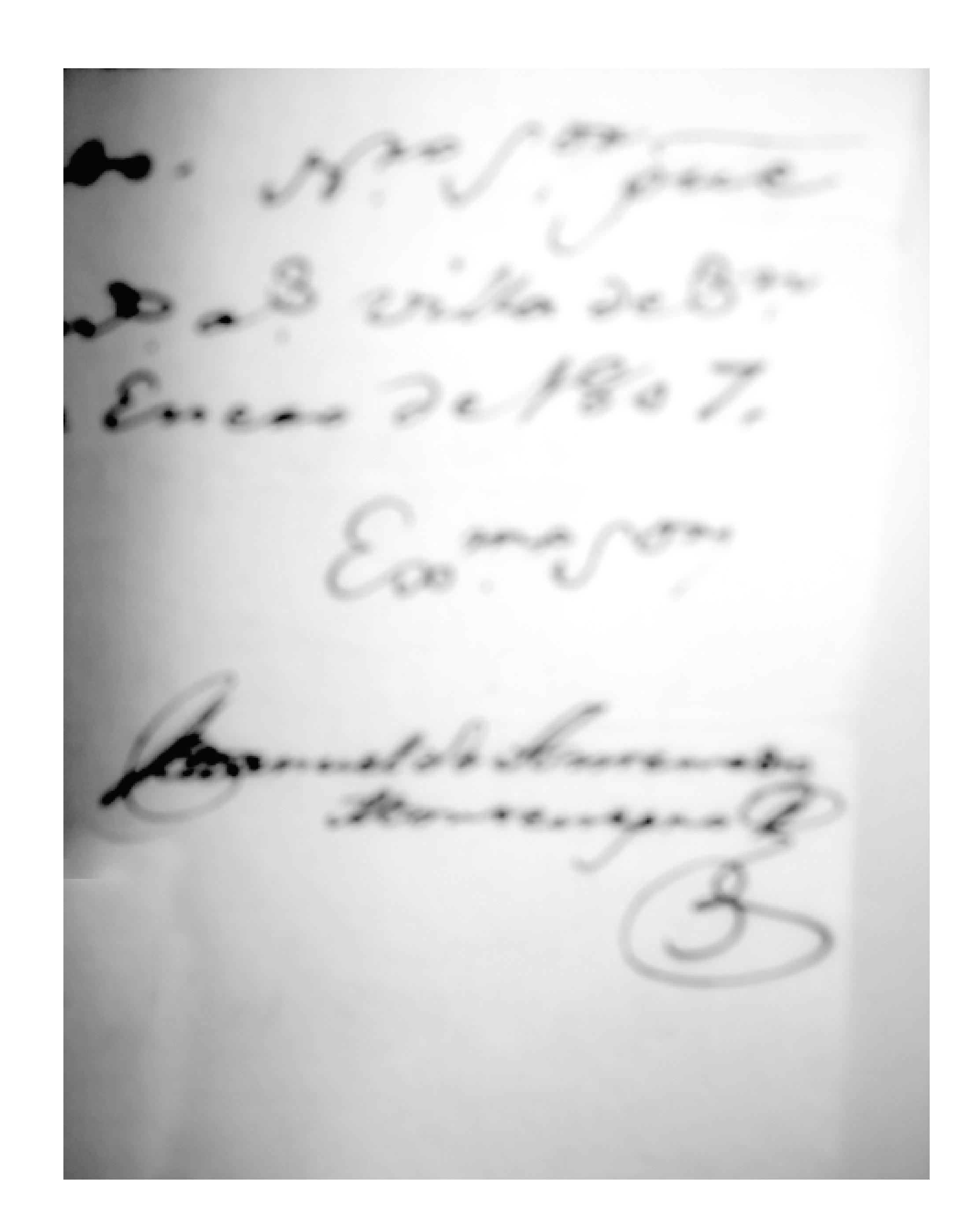
He recibido el oficio de V. Exa. de 1° del corriente; y con este acompaño el diario de lo ocurrido ultimamente desde el 28. del pasado. Ntro. Sor. guarde a V. Exa. ms. as. Villa de Sn. Carlos 6. de Enero de 1807.

Manuel del Rubio

Excmo. Sor.

Manuel de Arrendo Montenegro

Excmo. Sor. Virrey Marques de Sobre Monte



Continua el Diario de S. Carlos.

Dia 29. Alas 7. dela mañana se oyeron 4. cañonazos acia Maldonado.

Dia 30. No hubo mas novedad, que unos 5, Bueyes que se han venido de Maldonado al passo real.

Dia 31. En este dia se han venido dos Cavallos de disparada; el uno con Cavezada, Cadena y bozal, dela marca de José Suarez, que se lo havian llevado los Ingleses en el dia 15. y el otro era mancarron.

Enero de 1807.

Dia 1º. Amanecio buen dia sin novedad alguna en todo el dia.

Dia 2. En esta madrugada fue asustado el Sargento Pedro Lopez con su Partida en el passo real de Maldonado por unos Bomberos Enemigos, y de resultas se reunieron nuestras Partidas al amanecer esperando alos Rubios, que no parecieron.

Dia 3. Tambien fueron sorprendidos los de la partida de dho passo real con un tiroteo que hubo de parte á parte. y tambien se reunieron nuestras Partidas.

el Carro de Municiones, y otros quantos
por delante los de Cavalleria; y muchos
heridos ancados de los mismos a mane
ra de maletones. De los nuestros solo
el Cabo Carboni ahogado; y uno herido
en la nariz con vala fria, que se le que
do entre cuero, y Carne. Con esta no
vedad han salido en esta tarde algunas
familias dela villa para el campo, y
tambien el Pulpero Jose Yglesias para
el valle dela Yegua...

Dia 5, Con lo acaecido ayer han salido para
el campo el resto de familias del Pueblo,
quedando solo el Cura, el Teniente Baney
ro, y una docena de viejos, y quatro
viejas viudas. Entre 4, y 5. de la tarde
se oyeron algunos Cañonazos; y a las
6, vino un chasque dela Partida del Ca
bo Rufat en el Rincon adentro, con la
noticia de que havian pasado 22. ve
las, que venian de afuera con viento
favorable acia Maldonado, que segun
noticias entraron el Puerto a la tarde
cita, quedando uno solo afuera. Esto
es lo ocurrido por ahora=

Enero 13/807

He recivido con la carta de Vm. de 11. de este mes la copia q.e me acompaña de la suplica q.e con algunos de esos vecinos ha hecho al Gral. Ingles de las tropas q.e ocupan á Maldonado, cuyo hecho de ningun modo puedo aprovar á Vm. como solicita, antes bien me parece conveniente trate de salir de ese Pueblo, p.a evitar los males que teme

Dios gue. á Vm. m.s a.s

Montevid.o En.o 13 de 1807.

S.or Cura D.n Man.l de Ansenedo

Montenegro

Exmo. Sor

Con acuerdo de el Oficial de Blandengues Dn. Franco. Gonzalez Comte. dela Partida del Cerro dela Leña, hizo la suplica, y Embajada al General Britanico por los vecinos que quedaron en la Villa, à fin de suavizar el furor, y rabia, que llevaron en el dia 4, por no haver llevado una res, contra los mismos vecinos tratandonos de espias delas Partidas Españolas, y amenazandonos que vendrian con todo el tren y dos mil hombres, en primera ocasion, que ya los esperabamos de ayer a hoy; y nos respondieron de palabra que no harian mas daño al Pueblo, y que si alguno havia recibido en el otro dia, fue à vista de haver entrado algunos militares dispersos Españoles por las calles.

Mas como esto no es facil reme
diar, si se presenta otra ocasion
de Combate en la Loma por mu
cha diligencia que hagan los
Comandantes delas Partidas
nuestras; porque unos con el
ardor, y otros por el desorden
de insubordinacion: siempre
sera bueno que V.Ex.a se sirvie
se prevenirlo a fin deque los
nuestros eviten el ataque en
la villa, y sus inmediaciones,
procurandolo en los pasos, y
parages de mejor situacion.
Con fecha de 6. del corriente
he remitido a V.Ex.a oficio con la conti
nuacion del Diario por mano
del Comand.te Rondeau, de que
no tube respuesta hasta la fecha.
Dios gue. a V.Ex.a m.s a.s Vi
lla de San Carlos 11. de En.o de 1807

Ex.mo S.or

Manuel de Amenedo
Montenegro

Ex.mo S.or Virrey Marques de Sobre Monte

8

Exmo Señor General Britanico = Los vecinos dela Villa de San Carlos à V. Exa. con la mayor veneracion y respeto hacemos presente que en el dia de ayer quatro del corriente en el Combate que hubo entre las tropas de Su Magestad Britanica con las de Su Magestad Catholica en la Loma de dha Villa se nos han disparado once ò doce Cañonazos de bala y metralla à la Yglesia, y Edificios dela Villa por las de Su Magestad Britanica despues de haver entrado unos quantos Militares Españoles disparando por algunas calles. Ha sido notorio padeciendo infinitamente los vecinos è vecindario dela Villa esta hostilidad, que no pudieron remediar (por hallarse indefensos) con tanto saqueo de algunos Militares Britanicos, que se dispusieron à saquear la Casa dela Chacara de el Poblador Jose Borrego, que esta en la Loma (a donde le han robado toda la ropa de cama, y de vestir, con la de sus hijas huerfanas, que quedaron escondidas debajo delos catres en paños menores) y las de Mathias Marquez, Don Jose Fernandez, Paulino Bacas, y otros, que han tomado à fuerza contra lo estipulado en nuestras Capitulaciones, de que estabamos tan confiados enla palabra de V. Exa. por la que nos havia asegurado nuestras propiedades, y el libre exercicio de nuestra Religion: Y por otra parte hallandonos hostilizados delas Partidas Españolas, que nos impiden la Contra-

-da de Viveres necesarios para el sustento
de unas pobres familias, que no les dejaron
una Vaca lechera, con que puedan alimen-
tarse; Y ultimamente, con la mas horrible
hostilidad de haverse incendiado por seis ve-
ces algunos de sus Edificios, sin saver hasta
ahora quien sea el malevolo inventor de
maldad tan atroz, que trahe desvelados,
y asustados los vecinos; tanto que de ayer
tarde hasta hoy se han ausentado dela
Villa todas las familias al Campo (que-
dando solo en ella el Cura, y algunos hom-
bres viejos) abandonando sus propiedades
por librarse de tantas hostilidades, que les
rodean por todas partes; En cuia conse-
quencia haciendo presente à V. Exa.
todas estas tribulaciones, que padecemos
los Inocentes: Por quanto hacemos la mas
reverente suplica à V. Exa. los afligi-
dos vecinos dela dha Villa, los pocos
que hemos quedado en ella para pro-
bar nuestro maior merito, ó para nu-
estra infeliz suerte, si no hallamos
piedad enla proteccion de V. Exa: Por-
tanto: A V. Exa pedimos, y suplica-
mos se sirva mirarnos en caridad, ase-
gurarnos en nuestras propiedades, y
en nuestro Culto; ofreciendo de nues-
tra parte la seguridad de nuestra fide-
lidad, y lealtad, de no tomar armas
contra alguna delas dos Potencias, por
hallarnos en inaccion, y en la maior
consternacion, de que pedimos à V. Exa
se informe de nuestra situacion.

Villa de San Carlos cinco de Enero de mil ochocientos y siete = Exmo. Sor. General = Manuel de Amenedo Montenegro, Cura, y Vicario = Jose Bernardes = Por mi, y por Domingo Infesta, Jose Francisco = Paulino Baeza = Pedro Antonio Sciapato = Antonio Jose Portela = Por mi Padre Dn. Francisco Payan, Vicente Payan = Sebastian Balmore = Juan de Silva Valladares = Juan Chalar = Juan Antonio de la Paz = Antonio Molina = ———

Es copia de su original (que fue remitido en el dia diez del corriente por Dn. Jose Abreu, que acompañaba á Don Diego Duarte, y Silva, que pasó acia Maldonado á ver á su suegra Doña Petrona Fort, con permiso de las Partidas Españolas; Villa de San Carlos diez de Enero de mil ochocientos y siete = Manuel de Amenedo Montenegro = Testigo Jose Bernardes = Testigo Paulino Baeza = ———

Concuerda con la copia de su contexto, que queda en mi poder, y de acuerdo con el Oficial de Blandengues Dn. Francisco Gonzalez (con cuia licencia pasó el vecino Dn. Jose Abreu con Dn. Duarte á Maldonado) doy la presente con el fin de que la comunique al Exmo. Sor. Virrey de estas Provincias del Rio de la Plata. Villa de San Carlos once de Enero de mil ochocientos y siete =

Manuel de Amenedo
Montenegro

NOTAS

[1] BORGES, MARIA DEL ROSARIO. *Pbro. Manuel de Amenedo. www.juntamaldonado.gub.uy/actastaq*
[2] BRUNO, CAYETANO. *Cronología de los obispos del Río de la Plata y Tucumán (Dominación española).* en *Archivum,* T. V. Bs. As. 1961. p. 169.
[3] ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas de Razón.* G. Kraft. Buenos Aires. 1925. p. 46.
[4] A.G.N. Sala IX. 7-10-4.
[5] CUTOLO, VICENTE OSVALDO. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino.* Ed. Elche. Buenos Aires. 1968. T. I. p. 157.
[6] A.G.N. Sala IX. 33-8-2. Exp. 1814
[7] FAJARDO TERÁN, FLORENCIA. *Crónicas del Maldonado Antiguo.* Ediciones Torre del Vigía. Montevideo. 2002. p. 114.
[8] A.G.N. Sala IX. 7-10-4.
[9] IBÍDEM.
[10] IBÍDEM.
[11] GARCÍA DE LOYDI, LUDOVICO. *Los capellanes del Ejército.* Secretaría de Guerra. Dirección de Estudios Históricos. Buenos Aires. 1965. p. 112.
[12] ARCHÍVO ARTIGAS. Montevideo. 1989. Tomo XXII. p. 196.
[13] IBÍDEM. Tomo XXIII. p. 57.
[14] IBÍDEM. Tomo XXVI. p. 479.
[15] IBÍDEM. Tomo XXXXI. p. 190.
[16] BAUZA, FRANCISCO. *Historia de la Dominación española en el Uruguay.* Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos. Volumen 98. Montevideo. 1967. Tomo IV. p. 331.
[17] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[18] FAJARDO TERÁN, FLORENCIA. *San Carlos y las invasiones inglesas.* Estado Mayor General del Ejército. *Boletín Histórico.* Montevideo. 1969. Números 120-123. p. 73-87.
[19] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 626.
[20] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 632.
[21] BAUZÁ, FRANCISCO. *Historia de la Dominación ....* ob. cit. p. 93.
[22] A.G.N. Sala IX. 3.1.1.
[23] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 803.
[24] JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Semanario de Agricultura Industria y Comercio.* Buenos Aires. 1911. Tomo II. p. 112.
[25] A.G.N. Sala IX. 3-1-1.
[26] A.G.N. Sala IX. 3.1.1. N° 534-535.
[27] A.G.N. Sala IX. 3.1.1. N° 799.
[28] A.G.N. Sala IX. 3.1.1. N° 791.
[29] A.G.N. Sala IX. 3.1.1. N° 862-888.
[30] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 836.
[31] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 829.
[32] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[33] IBÍDEM.
[34] El 5 de julio de 1809, ascendió a teniente graduado del regimiento de Voluntarios de Caballería (Maldonado). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 291.

[35] Ingresó al servicio como portaguión del regimiento de Dragones en Buenos Aires, el 16 de septiembre de 1786; desde el 26 de diciembre de 1799 era capitán de Blandengues. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 291.

[36] El teniente coronel Juan José Moreno y García.

[37] Residencia del Ministro de la Real Hacienda don Rafael Pérez del Puerto.

[38] Manuel Hernandorena, hijo de don Manuel y de doña María Cruz Artagaveitía, naturales de Vizcaya, el 13 de mayo de 1802 fue nombrado alférez de milicias del Regimiento de Voluntarios de Caballería de Maldonado. El 21 de enero de 1793 casó en la Villa de la Concepción de Minas con doña María Antonia Pereyra, hija de Antonio Pereyra y María Piris, naturales de Río Grande. En noviembre de 1807 la viuda solicitó la asignación correspondiente que le fue acordado el 21 de junio del año siguiente. Fueron sus hijos María de las Nieves (23-1-1794), María Victoria (21-1-1798), Manuel Benigno (13-1-1801), Estanislada (7-5-1803) y Juan Francisco (16-6-1805), todos bautizados en la parroquia de Minas. A.G.N. Sala IX. 3-1-4.

[39] Desde el 15 de abril de 1803, era portaestandarte del regimiento de Voluntarios de Caballería (Maldonado), figura como muerto en el asalto. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 222.

[40] Correa logró sobrevivir, ya que fue ascendido a teniente del regimiento de Voluntarios de Caballería (Maldonado). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 220.

[41] Manuel Gordillo desde el 15 de abril de 1803 capitán del regimiento de Voluntarios de Caballería (Maldonado). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 398

[42] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[43] BAUZÁ, FRANCISCO. *Historia de la Dominación ...*ob.cit. p. 325-326.

[44] A.G.N. Sala IX. 3-1-1. N° 935.

[45] IBÍDEM.

[46] ZUBILLAGA BARRERA, CARLOS A. *Episodios en torno a la ocupación inglesa en Maldonado.* Estado Mayor General del Ejército. *Boletín Histórico.* Montevideo. 1969. N° 120-121. p. 63.

[47] Agustín de Leyes era capitán desde el 15 de abril de 1803, del regimiento Voluntarios de Caballería. (Maldonado). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas* ...ob.cit.p. 856.

[48] Silva era teniente desde el 3 de marzo de 1804, del regimiento de Infantería de Buenos Aires. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 480.

[49] La isla de Flores estaba guarnecida por 100 hombres con 9 piezas de artillería y contaba con un pequeño depósito de víveres. BAUZÁ, FRANCISCO. *Historia de la Dominación...*ob.cit. p. 93.

[50] Por lo que escribió el Pbro. Amenedo debería tratarse del coronel Juan Jaime Backhouse, quien ocupó militarmente Maldonado donde acantonó toda su fuerza la que permaneció hasta el 13 de enero, en que el general Samuel Auchmuty embarcó la tropa. ROBERTS, CARLOS. *Las invasiones inglesas.* Ed. Emecé. Buenos Aires. 2000. p. 242. Aunque es probable que se refiera al teniente coronel Spencer Thomas Vassal, a quien nombró gobernador de Maldonado.

[51] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[52] BAUZÁ, FRANCISCO. *Historia de la Dominación...* ob.cit. p. 96.

[53] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[54] Había comenzado su carrera el 15 de abril de 1803 como alférez del regimiento Voluntarios de Caballería. (Maldonado). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 690.

[55] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[56] El 8 de noviembre llegó a Montevideo la noticia de que Agustín de Abreu, habiendo tenido noticias de que los ingleses iban a saquear el pueblo de San Carlos "*avanzó con su gente y hallando ya allí como 400 ingleses de infantería y 80 húsares que salieron fuera a recibirlos, los atacaron con tal denuedo los nuestros sable en mano por entre sus fuegos que hubo mucho destrozo de ambas partes. Nuestro comandante Abreu herido en la cabeza no dejó el combate hasta que una bala lo pasó por la ingle, y cayó de muerte y quedaba sacramentado en el pueblito*". FORTIN, JORGE L. R. *Invasiones Inglesas.* Buenos Aires. 1967. p. 172.

[57] El 9 de noviembre se conoció en Montevideo que el comandante Moreno había tomado el mando en lugar de Abreu "*que se mantenía en el pueblito herido de muerte según los cirujanos ingleses*". FORTIN, JORGE L. R. *Invasiones ...* ob.cit. p. 173.

[58] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[59] IBÍDEM.

[60] IBÍDEM.

[61] IBÍDEM.

[62] IBÍDEM.

[63] IBÍDEM.

[64] IBÍDEM.

[65] El 11 de noviembre llegó a Montevideo "*el cadáver de Abreu que murió anoche*". FORTIN, JORGE L. R. *Invasiones...* ob.cit p. 173.

[66] Salvador Dorado era sargento desde el 10 de marzo de 1806, del regimiento de Infantería de Buenos Aires. Parece ser que logró salvarse ya que pasó a retiro en diciembre de 1810. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas...* ob.cit. p. 262.

[67] PEREZ CASTELLANO, JOSE MANUEL. *Selección de escritos. Crónicas Históricas.* Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos. Volumen 130. Montevideo. 1969. p. 91.

[68] A.G.N. Sala IX: 3-1-2.

[69] PEREZ CASTELLANO, JOSE, MANUEL. *Selección de ...*ob.cit. p. 91.

[70] A.G.N. Sala IX: 3-1-2.

[71] IBÍDEM.

[72] IBÍDEM.

[73] JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Semanario de Agricultura Industria y Comercio.* Buenos Aires. 1911. Tomo V. p. 74.

[74] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[75] IBÍDEM.

[76] IBÍDEM.

[77] IBÍDEM.

[78] CARLOS ROBERTS. *Las invasiones inglesas.* Ed. Emece. Buenos Aires. 2000. p. 157.

[79] BERNARDO LOZIER ALMAZAN. *Beresford, gobernador de Buenos Aires.* Ed. Galerna. Buenos Aires. 1994. p. 283.

[80] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.

[81] IBÍDEM.

[82] IBÍDEM.

[83] IBÍDEM.

[84] PEREZ CASTELLANO, JOSE, MANUEL. *Selección de ...*ob.cit. p. 96-97.

[85] FUNDACIÓN PRUDENCIO VÁZQUEZ Y VEGA. *Invasiones Inglesas. Crónicas anónimas de dos ingleses sobre Montevideo y Buenos Aires.* Ediciones El Galeón. Montevideo. 2006. p. 220.

[86] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[87] IBÍDEM.
[88] IBÍDEM.
[89] IBÍDEM.
[90] IBÍDEM.
[91] IBÍDEM.
[92] IBÍDEM.
[93] IBÍDEM.
[94] IBÍDEM.
[95] IBÍDEM.
[96] IBÍDEM.
[97] IBÍDEM.
[98] IBÍDEM.
[99] PEREZ CASTELLANO, JOSE, MANUEL. *Selección de* ...ob.cit. p. 96.
[100] JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Semanario...* ob.cit. p. 92
[101] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[102] IBÍDEM.
[103] Se trata del almirante Carlos Stirling.
[104] GELLY Y OBES, CARLOS MARÍA. *Manuel Alberti.* S.E.H.A. Ediciones Humanismo. Buenos Aires. 1960. p. 140,
[105] FORTIN, JORGE L. R. *Invasiones...* ob.cit. p. 178.
[106] JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Semanario ...* ob.cit. p. 106.
[107] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[108] IBÍDEM.
[109] IBÍDEM.
[110] IBÍDEM.
[a] (Nota de Amenedo). José Abreu caudillo de otros 6 patriotas que se reunieran el día 1° de diciembre incluso Antonio Chalar fueron los aqueanos. Estos 7 voluntarios sacaron caballada en la noche del día 8, de 30 a 40 animales de caballada del Rincón de por la Barra de San Rafael, a nado y sacaron
[111] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[112] IBÍDEM.
[113] IBÍDEM.
[114] IBÍDEM.
[115] IBÍDEM.
[116] Hipólito Mordeille, corsario francés que integró la expedición de socorro enviada por Montevideo a Buenos Aires, actuó en la reconquista de esta ciudad con valor y denuedo. Regresó a la Banda oriental y murió heroicamente en el ataque inglés a Montevideo en febrero de 1807.
[117] A.G.N. Sala IX. 3-1-2.
[118] IBÍDEM.
[119] IBÍDEM.
[120] IBÍDEM.
[121] IBÍDEM.
[122] IBÍDEM.
[123] IBÍDEM.
[124] IBÍDEM.
[125] IBÍDEM.

[126] A.G.N. Sala IX. 3-1-3.
[127] IBÍDEM.
[128] IBÍDEM.
[129] IBÍDEM.
[130] IBÍDEM.
[131] IBÍDEM.
[132] IBÍDEM.
[133] IBÍDEM.
[134] ZUBILLAGA BARRERA, CARLOS A. *Episodios en torno...* ob.cit. 1969. N° 120-121, p. 60.
[135] A.G.N. Sala IX. 3-1-4.
[136] IBÍDEM.
[137] IBÍDEM.
[138] IBÍDEM.

FUENTES

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (ARGENTINA) A.G.N.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Tomas de Razón.* G. Kraft. Buenos Aires. 1925. p. 46.

BAUZÁ, FRANCISCO. *Historia de la Dominación española en el Uruguay.* Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos. Volumen 98. Montevideo. 1967. Tomo IV.

BORGES, MARÍA DEL ROSARIO. *Pbro. Manuel de Amenedo. www.juntamaldonado.gub.uy/actastaq*

BRUNO, CAYETANO. *Cronología de los obispos del Río de la Plata y Tucumán (Dominación española).* en *Archivum,* T. V. Bs. As. 1961.

CUTOLO, VICENTE OSVALDO. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino.* Ed. Elche. Buenos Aires. 1968. T. I.

FAJARDO TERÁN, FLORENCIA. *Crónicas del Maldonado Antiguo.* Ediciones Torre del Vigía. Montevideo. 2002.

FAJARDO TERÁN, FLORENCIA. *San Carlos y las invasiones inglesas.* Estado Mayor General del Ejército. *Boletín Histórico.* Montevideo. 1969. Números 120-123.

FORTIN, JORGE L. R. *Invasiones Inglesas.* Buenos Aires. 1967.

FUNDACIÓN PRUDENCIO VÁZQUEZ Y VEGA. *Invasiones Inglesas. Crónicas anónimas de dos ingleses sobre Montevideo y Buenos Aires.* Ediciones El Galeón. Montevideo. 2006.

GARCÍA DE LOYDI, LUDOVICO. *Los capellanes del Ejército.* Secretaría de Guerra. Dirección de Estudios Históricos. Buenos Aires. 1965.

GELLY Y OBES, CARLOS MARÍA. *Manuel Alberti.* S.E.H.A. Ediciones Humanismo. Buenos Aires. 1960.

JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA. *Semanario de Agricultura Industria y Comercio.* Buenos Aires. 1911. Tomo V.

MOLINARI, JOSÉ LUIS. *San Fernando de Maldonado durante las Invasiones Inglesas al Río de la Plata (1806 y 1807).* Academia Nacional de la Historia. *Boletín.* Buenos Aires. 1963. XLII.

PÉREZ CASTELLANO, JOSÉ MANUEL. *Selección de escritos. Crónicas Históricas.* Biblioteca Artigas. Colección de Clásicos Uruguayos. Volumen 130. Montevideo. 1969.

ROBERTS, CARLOS. *Las invasiones inglesas.* Ed. Emecé. Buenos Aires. 2000.

LUZURIAGA, JUAN CARLOS. *Una gesta heroica. Las invasiones inglesas y la defensa del Plata..* Ediciones Torre del Vigía. Montevideo. 2004.

ZUBILLAGA BARRERA, CARLOS A. *Episodios en torno a la ocupación inglesa en Maldonado.* Estado Mayor General del Ejército. *Boletín Histórico.* Montevideo. 1969. N° 120-121.

El autor

Roberto L. Elissalde Miembro de Número: del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, de la Junta de Estudios Históricos de la Recoleta, de la Unión Cultural Americana, etc.. Comendador del Instituto Histórico Santiago de Liniers. Miembro correspondiente de la San Martín Society de Wáshington, del Instituto de Estudios Históricos de San Fernando de Buena Vista, etc. Autor de *"Liniers íntimo"*, *"Historias Ignoradas de las Invasiones Inglesas"*, etc.

ÓRDENES GENERALES CORRESPONDIENTES AL AÑO 1887

Las presentes Órdenes Generales, manuscritas en su origen, se han trascripto en forma paleográfica. Se han dejado en consecuencia, siguiendo la metodología mantenida en boletines anteriores, las incongruencias gramaticales del texto original. Cuando en las mismas se refiere al "infrascrito" en todos los casos se trata del firmante de las mismas coronel Santos Arribio.

Montevideo, Enero 1º de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 2 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 3 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 5 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Adición: El viernes al amanecer el Batallón 1º de Cazadores enviará cien hombres con un Capitán á la Escuela de Artes y Oficios; poniéndose á órdenes del Sr. Coronel Graduado Don Gabino Monegal para los trabajos que deben efectuarse en el Vapor "General Pallejas".

Montevideo, Enero 6 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Montevideo, Enero 7 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- En la noche de mañana á las 8 el Batallón 3ro. de Cazadores enviará cien hombres con un Capitán á la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose á órdenes del Sr. Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el Vapor General Pallejas. Dicha fuerza se retirará á las 2 a.m.*

Montevideo, Enero 8 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- El Superior Gobierno con esta fecha ha nombrado maestro de armas del Rejimiento 1º de Artillería y Batallón 2º de Cazadores al Teniente Coronel Don Mariano Sabat, y de los Batallones 1º y 3º al Sargento Mayor Don Augusto Cassiani; debiendo dar lecciones alternadas de un día por medio á los menciones (sic) cuerpos.*

Lo que se hace saber á los Señores Jefes de los respectivos cuerpos de la guarnición.

Montevideo, Enero 9 de 1887

***Art.2)**- La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- En la noche de mañana á las 8 p.m. el Jefe del Batallón 1º de Cazadores enviará cien hombres con un Capitán a la Escuela de Artes y Oficios poniéndose á órdenes del Sr. Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas", dicha fuerza se retirará a las 2 a.m.*

Montevideo, Enero 10 de 1887

Art.2)*- La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- En la noche de mañana 8 p.m. el Jefe del Batallón 3º de Cazadores, enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose á órdenes del Señor Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas", dicha fuerza se retirará á las 2 p.m..*

Art.4)*- El Superior Gobierno con fecha 8 del corriente ha espedido los siguientes Decretos: "Ministerio de Guerra y Marina, Montevideo, Enero 8 de 1887. El Presidente de la República decreta:*

Art.1º- Acéptese la renuncia presentada por el Teniente Coronel Don Francisco Latapié del cargo de 2º Jefe del Rejimiento 1º de Caballería.

Art.2- Nombrase 2º Jefe del espresado Rejimiento al Capitán Don Francisco Mederos.

Art.3- Comuníquese, publíquese y dese al L. C. Tajes.- Pedro de León

Art.5- Ministro de Guerra y Marina – Montevideo Enero 8 de 1887. El Presidente de la República Decreta:

Art. 1º- Acéptese la renuncia presentada por el Sr. Coronel Don Estevan Cristi del cargo del 1er. Jefe del Batallón 4º de Cazadores.

Art.2º- Nombrase Jefe del expresado cuerpo al Teniente Coronel Don Juan Bernassa y Jerez.

Art.3º- Comuníquese, publíquese y dese al L. C. Tajes. Pedro de León.

Montevideo, Enero 11 de 1887

Art.2)*- La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- En la noche de mañana a las 8 p.m. el Jefe del Rejimiento 1º de Artillería enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose á órdenes del Coronel Graduado Don Gabino Monegal para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Art.4)*- El Superior Gobierno con fecha 8 del corriente ha aceptado la propuesta del Jefe del Rejimiento 9º de Caballería, para llenar algunas vacantes de oficiales en la forma siguientes:*

Para Tenientes 2os. A los alfereces Don Luis Latallada, Don Bríguido (sic) Rodríguez y Don Modesto Meiran.

Para Alféreces efectivos a los que lo eran en comisión Don José Maciel, Don Vicente P. Carro, Don Emilio Mernes, Don Fidel Ojeda y a los Sargentos 1ros. Don Agustín Betizafasti y Don José Maria Aquino y al Sargento 2º distinguido Don Tomás López.

Y para Alférez en comisión al soldado distinguido don Justino Klein. Lo que comunico a V.S. a sus efectos – Tajes – Pedro de León.

Montevideo, Enero 12 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- En la noche de mañana a las 8 p.m., el Batallón 1º de Cazadores enviará cien hombres con un Capitán á la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose á órdenes del Señor Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor León de Pallejas", dicha fuerza se retirará á las 2 a.m.*

***Art.4)**- La revista de comisario del presente mes, se pasará por papeleta el sábado 15 y las listas y presupuestos se enviarán a esta Inspección General de Armas el lunes 17.*

***Art.5)**- El Superior Gobierno con esta fecha ha expedido el siguiente decreto: El Presidente de la República, Decreta:*

Art.1º Nombrase segundo Jefe del Batallón 3º de Cazadores al Sargento Mayor Don Lorenzo del Pérez.

Art.2º Comuníquese, publíquese y dese al Sr. C.Tajes.

Pedro de León.- Lo que trascribe a U.S. a sus efectos.

Dios guarde á V.S. muchos años. Pedro de León- Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Enero 13 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- En la noche de mañana a las 8 p.m. el Batallón 3º de Cazadores, enviará cien hombres con un Capitán a la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose á órdenes del Señor Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Art.4)*- El Superior Gobierno con esta fecha, ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 3º de Cazadores, disponiendo figure como Capitán Ayudante de ese cuerpo el Teniente 1º Don Alejandro Vázquez.*

Montevideo, Enero 14 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- En la noche de mañana a las 8 p.m. el Rejimiento 1º de Artillería, enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose a órdenes del Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Dicha fuerza se retirará á las 2 a.m.

Montevideo, Enero 15 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Esta noche a las 8 p.m. el Teniente Coronel don Martín Souberan, enviará cien hombres con un Capitán de la fuerza de mi mando a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose a órdenes del Corone Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Dicha fuerza se retirará a las 2 a.m.

Queda sin efecto el artículo 3º de la Orden General de fecha de ayer.

Montevideo, Enero 16 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- En la noche de mañana a las 8 p.m. el Rejimiento 1º de Artillería, enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose á órdenes del Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Dicha fuerza se retirará á las 2 a.m.

Montevideo, Enero 17 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Mañana a las 8 p.m., el Jefe del Rejimiento 1º de Artillería, enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose a órdenes del Coronel Graduado Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Dicha fuerza se retirará á la 2 a.m.

Montevideo, Enero 18 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Mañana a las 8 p.m. el Jefe del Batallón 1º de Cazadores enviará cien hombres con un Capitán a la "Escuela de Artes y Oficios", poniéndose á órdenes del Coronel don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Dicha fuerza se retirará a la 2 a.m.

Art.4)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina con fecha de hoy se comunica á esta Inspección General de Armas, lo siguiente: "Montevideo, Enero 18 de 1887.- El Superior Gobierno con fecha 14 del corriente ha expedido el siguiente decreto:*

Habiendo sido disuelto por razones de mejor servicio el Batallón 5º de Cazadores. El Presidente de la República decreta:

Art.1º Crease en reemplazo del Batallón 5º de Cazadores un nuevo cuerpo con la denominación de Batallón 2º de Cazadores.

Art.2º Nombrase 1er. Jefe del espresado al Teniente Coronel Don Martín Souberan, y 2º Jefe al Sargento Mayor Don José M. Lorenzo.

Art.3º El 1er. Jefe nombrado propondrá al Gobierno los oficiales que le sean necesarios.

Art.4º Comuníquese, publíquese y dese al Sr. C. Tajes.- P. De León.

Lo que transcribo a V.S. a sus efectos. Dios guarde V.S. – P. De León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Enero 19 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Mañana a las 8 p.m. el Jefe del Rejimiento 1º de Artillería enviará cien hombres con un Capitán a la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose a órdenes del Coronel Don Gabino Monegal, para los trabajos que deben efectuarse en el "Vapor General Pallejas".*

Art.4)*- Queda sin efecto lo dispuesto en el art. 3º de las órdenes generales de ayer y hoy, en virtud de que ese servicio lo dará solamente el Batallón 2º de Cazadores.*

Montevideo, Enero 20 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente,- En el sumario instruido al soldado Juan Gomes del Batallón 4º de Cazadores. El Superior Gobierno de conformidad con el Señor Fiscal Militar ha dispuesto se sobresea la causa; y en cuanto al Subteniente Don Carlos M. Alzaga que sufra como correctivo dos meses de prisión. Lo que comunico a V.S. a sus efectos.*

Dios guarde a V.S. – P. De León. Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Enero 21 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: "Montevideo, Enero 20 de 1887. El Superior Gobierno con fecha de ayer ha espedido el siguiente decreto: El Presidente de la República Decreta:*

Art.1º- Por razones de economía procédase á la disolución del Rejimiento 5º de Caballería de Línea.

Art.2º- Agradézcanse a los Señores Jefes y Oficiales del espresado los importantes servicios prestados en el desempeño de sus puestos.

Art.3º- El Armamento, equipo y correaje del 5º Rejimiento será depositado en el Parque Nacional.

Art.4)- Comuníquese, publíquese y dese al Sr. C. Tajes – Pedro de León.

Lo que trascribe a V.S. a sus efectos. Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Enero 22 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 23 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 24 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 25 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 26 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3*)- El Superior Gobierno con fecha 22 del corriente ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Alférez del Rejimiento 1º de Caballería don Telésforo Sánchez*

Montevideo, Enero 27 de 1887

*Ar**t.**2).- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha dispuesto que desde el mes corriente figure como Ayudante de la Mayoría del Parque Nacional el Subteniente D. Justo B. Duran.*

Art.4)*- A los efectos que hubiese lugar, la Inspección General de Armas, transcribe el artículo 494 del "Código Militar" que dice: "Los Jefes y Oficiales retirados con sueldo no tienen derecho al uso del uniforme.*

Art.5)*- Se ordena a los Señores Jefes de los cuerpos de la Guarnición que desde esta fecha en adelante aumente en diez ó doce plazas más el número de los que componen la guardia de la cárcel del Crimen.*

Montevideo, Enero 28 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Enero 29 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Teniente 1º del Rejimiento 1º de Caballería de Línea Don Ramón Irrazabal.*

Art.4)*- La Superioridad con la misma fecha ha dispuesto sean separados del Regimiento 4º de Caballería de Línea a los Alféreces Don Evaristo Cal, Don Bernardo Lacesbí y Don Alfonso Correa.*

Art.5)*- Con la misma fecha ha aceptado la renuncia elevada por el Teniente Coronel Don Lino Aranda del Rejimiento 4º de Caballería de línea.*

Art.6)*- Asimismo y con la misma fecha ha aceptado la propuesta del Jefe del Rejimiento 3º de Caballería de línea confiriendo el empleo de Teniente 2º al Alférez de igual arma Don Juan Perrone.*

Montevideo, Enero 30 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.-*

Art.3)*- Habiendo resuelto el Gobierno al duelo por el fallecimiento del Sr. Presidente de la República de Norte América,*

disponiendo V.S. que el día Lunes 31 del corriente aniversario de su muerte permanezca a media asta el Pabellón Nacional en todos los edificios públicos. Dios guarde a V.S.- Pedro de León.

Montevideo, Enero 31 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.
***Art.3)**- Desde mañana las guardias de Plaza se relevarán a las 6 a.m. hasta nueva orden.*

Montevideo, Febrero 1º de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*
***Art.3)**- La Fortaleza General Artigas, los cuarteles y demás puntos militares dependientes de esta Inspección General de Armas, mantendrán mañana el Pabellón Nacional a media asta mediante las horas hábiles del día, en demostración de duelo por las víctimas inmoladas en el Paso de Quinteros el 2 de febrero de 1858.*

Montevideo, Febrero 2 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*
***Art.3)**- Siendo mañana aniversario de la Batalla de Monte Caceros dada el 3 de Febrer de 1852 y estando declarado día de Fiesta Nacional, los cuarteles y demás puntos militares, mantendrán izado durante el día el Pabellón Nacional.*

Montevideo, Febrero 3 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 4 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina con fecha 2º se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: Ministerio de Guerra y Marina, Montevideo, Febrero 2 de 1887.*

El Superior Gobierno con esta fecha ha expedido el siguiente decreto: Hallándose vacante el puesto de Comandante de Marina y Capitán General de Puertos, por renuncia del Señor Coronel Don Ventura Silveira que lo desempeña; el Presidente de la República, Decreta:

Art.1º- Nombrase Comandante General de Marina y Capitán General del Puerto al General de Brigada Don Luis C. Peres.

Art.2º- Agradézcansele al renunciante los servicios prestados en el desempeño de dicho cargo.

Art.3º- Comuníquese, publíquese y dese al Señor C. Tajes. Pedro de León.

Lo trascribo a V.S. a sus efectos. Dios guarde a V.S. Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Febrero 5 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha 31 del mes p.do ha concedido la baja absoluta del Ejército al Teniente 2º Don Pedro C. Escudero.*

Art.4)*- La Superioridad con fecha 4 del actual ha concedido la reparación del cuerpo á que pertenecía y baja absoluta del Ejército al Subteniente de la Plana Mayor del Batallón 2º de Cazadores Don José F. Guerrero.*

Montevideo, Febrero 6 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 7 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Montevideo, Febrero 8 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 9 de 1887

***Art.2)-** La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 10 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*
***Art.3)**- El Superior Gobierno con esta fecha ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Subteniente del Batallón 3º de Cazadores, Don Justo Durán.*

Montevideo, Febrero 11 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero12 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*
***Art.3)**- La revista de comisiones del presente mes, se pasará por papeleta a los cuerpos del Ejército el día 15 del corriente, enviándose a esta Inspección General de Armas, las listas propuestas el día 16 sin falta alguna.*

Montevideo, Febrero 13 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 14 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 15 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha de ayer, ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 3º de Cazadores para llenar algunas vacantes de Oficiales en la forma siguiente:*

Para Tenientes 1ro. a los 2dos. Don Setiembre Couto, Don Agustín Curbat y Don José R. Maneiro.

Para Tenientes 2dos. A los Subtenientes Don Pablo Bauza, Don José Nicolau, Don Alberto Rebollo y Don Policarpo G. Pola.

Y para Subteniente al Sargento 1º distinguido Don Andrés Villanueva, al Sargento 2º distinguido Don Alfonso Narbona y Don José Delbono.

Montevideo, Febrero 16 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 17 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 18 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Cumpliendo mañana el 19º aniversario de la muerte del Brigadier General Don Venancio Flores y estando declarado día de Duelo Nacional, los cuarteles y demás puntos militares, mantendrán durante el día el Pabellón Nacional a media asta.*

Art.4)*- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 3º de Cazadores nombrando Practicante del expresado al ciudadano Don Elias Varieu en reemplazo del Capitán Don Francisco Portillo que falleció.*

Art.5)*- La Superioridad con fecha 14 del corriente ha expedido el siguiente decreto. Considerando el Gobierno la necesidad de un Reglamento de Uniformes, divisas e insignias del Ejército y de la Marina por adolecer el actual de algunas deficiencias y deseando que ellas sean subsanadas.*

El Presidente de la República decreta:

Art.1º- Nombrase para la revisión y reforma del Reglamento de Uniforme, divisas e insignias una comisión compuesta de los siguientes Señores Jefes, Coroneles: Don Pedro Callorda, Don Angel de León, Don Francisco Andreu, Don Gabino Monegal y Teniente Coronel Don Martín Sauberan y Don José Sosa y con el carácter de Secretario al Capitán Don Juan J. Debali.-

Art.2º- Recomendase con mucha especialidad a la comisión nombrada limite el número de insignias de los uniformes en las diversas clases del Ejército y la Marina por ser excesivas.

Art.3º- Comuníquese, publíquese y dese al Señor C. Tajes- Pedro de León.

Lo que trascribo á V.S. a sus efectos- Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Art. 6*)- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha expedido el siguiente decreto:*

Hallándose vacante el cargo de Director del Colegio Militar. El Presidente de la República Decreta.-

Art.1º- Nombrase Director del expresado al Coronel Graduado Don Juan José Gomensoro.

Art.2º- Comuníquese, publíquese y dese al Señor C. Tajes. Pedro de León.

Lo que comunico a V.S. a sus efectos. Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Febrero 19 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 21 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 22 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 23 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 24 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 25 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 26 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente.- Montevideo, Febrero 25 de 1887. En el sumario instruido al Teniente 1º Don Francisco Belén, el Gobierno de acuerdo con el Señor Fiscal Militar, ha resuelto sea dado de baja absoluta del Ejército borrándolo de la lista militar. Lo que comunico á V.S. a sus efectos y a fin de que lo haga saber en la orden General del día.*

Dios guarde a V.S.- Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

***Art.4)**- El Superior Gobierno con esta fecha ha espedido el siguiente Decreto.- Hallándose vacante el puesto de Comandante de Marina y Capitán General de Puertos por renuncia del que lo desempeñaba, el Presidente de la República Decreta.-*

Art.1º- Nombrase Comandante de Marina y Capitán General de Puertos al Coronel Don Eduardo Olave.

Art.2º- Agradézcasele al renunciante los servicios prestados en el desempeño de su cometido.

Art.3º- Comuníquese, publíquese y dese al Señor C. Tajes – Pedro de León-

Lo que trascribe a V.S..

Dios guarde a V.S. Pedro de León.-

Señor Inspector General de Armas.

***Art.5)**- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Capitán del Batallón 1º de Cazadores Don Ignacio A. Cordeiro.*

Lo que comunico a V.S. a sus efectos.

Dios guarde a V.S. Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Febrero 27 de 1887

***Art.2)-** La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Febrero 28 de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- Se previene a los Señores Jefes de los Batallones 2º y 3º de Cazadores que preparen sus cuerpos para turnar en el servicio de Plaza.*

Montevideo, Marzo 1º de 1887

***Art.2)**- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 2 de 1887

***Art.2)**- La retreta dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

***Art.3)**- Por el Ministerio de Guerra y Marina con fecha de ayer se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: En el sumario instruido al soldado José Martines y á varios clases del Batallón 4º de Cazadores, con motivo de un conato de motín en el cual tuvo participación directa el Subteniente don Carlos M. Alzaga. El Gobierno de acuerdo con el Señor Fiscal militar ha dispuesto que dicho oficial sea dado de baja absoluta del Ejército y borrado de la lista militar y en cuanto a los clases sumariados que sean rebajados y destinados al servicio en el Batallón 3º de Cazadores.*

Lo que comunica a V.S. á sus efectos y a fin de que lo haga saber en la orden General del día.

Dios guarde a V.S. – Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Art.4)- *En el sumario instruido al Alférez Don Cipriano Llovet por el delito de estafa. El Gobierno de acuerdo con el Fiscal Militar ha dispuesto sea dado de baja del Ejército y borrado del Escalafón Militar.*

Lo que comunico a V.S. a sus efectos y a fin de que lo haga saber en la Orden General del día.

Dios guarde a V.S. Pedro de León.

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Marzo 3 de 1887

Art.2)- *La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 4 de 1887

Art.2)- *La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 5 de 1887

Art.2)- *La retreta se dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 6 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 7 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 8 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 9 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)- *Se previene a los Señores Jefes de los cuerpos de la Guarnición que deben tener todos los días de fiesta las Bandas de música disponibles en su cuartel á fin de recibir órdenes de esta Inspección General.*

Art.4)- *La Banda del Batallón 2º de Cazadores tocará mañana en el Paso del Molino desde las 4 de la tarde hasta las 8 de la noche.*

Art.5)- *Las Bandas de los Batallones 1º y 3º de Cazadores tocarán el Domingo 13 del corriente, la 1ra. en el Paso del Molino y la 2da. en el Prado, desde las 4 de la tarde hasta las 8 de la noche.*

Montevideo, Marzo 10 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 11 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 12 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)- *La revista de comisario del presente mes se repasará por papeleta de los cuerpos del Ejército el día 15 del corriente, enviándose a esta Inspección General de Armas, las listas y presupuestos el día 16 sin falta alguna.*

Art.4)- *La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores tocará en el Prado, y la Banda del 3º de Cazadores en los Pocitos, á las horas de costumbre, quedando sin efecto la Orden General del día 9 del corriente, en su artículo 5º.*

Montevideo, Marzo 13 de 1887

Art.2)- *La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio*

Montevideo, Marzo 14 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 14 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 15 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 16 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 17 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 18 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 19 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- La Banda del Regimiento 1º de Artillería tocará mañana de 3 a 7 de la tarde en el Paseo del Prado y la del Batallón 1º de Cazadores de 5 a 10 y ½ [sic]de la noche en el Paso del Molino.*

Montevideo, Marzo 20 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 21 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 22 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Montevideo, Marzo 23 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Marzo 24 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- Mañana a las 5 de la tarde la Banda del Batallón 1º de Cazadores irá a tocar al Prado, la del Batallón 2º de Cazadores a la misma hora tocará en el Paso del Molino y la del 3º de Cazadores en los Pocitos.

Montevideo, Marzo 25 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Montevideo, Marzo 26 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- La Banda del Regimiento 1º de Artillería con un oficial del mismo cuerpo concurrirá mañana al Prado donde tocará desde las 3 de la tarde hasta las 6 . La Banda del Batallón 1º de Cazadores

tocará también mañana en el Paso del Molino desde las 5 de la tarde hasta las 9 de la noche.

Montevideo, Marzo 27 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Montevideo, Marzo 28 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- El Jefe del Batallón 3º de Cazadores enviará mañana 29 del corriente á las 6 a.m. al 2º Jefe del cuerpo, cuatro oficiales y 60 individuos de tropa á la Cárcel del Crimen á recibirse de cien presos y marchar con ellos a la Escuela de Artes y Oficios poniéndose á las órdenes del Jefe de ella, para efetuar [sic] *los trabajos de la Cañonera "Restauración."*

Montevideo, Marzo 29 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- El Jefe del Batallón 3º de Cazadores enviará mañana 30 del corriente á las 6 a.m. al 2do. Jefe del cuerpo, 4 Oficiales y 60 individuos de tropa á la Cárcel del Crimen a recibirse cien presos y marchar con ellos á la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose á las ordenes del Jefe de ella, para efectuar los trabajos de la Cañonera "Restauración".

Montevideo, Marzo 30 de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- El Jefe del Rejimiento 1º de Artillería, enviará mañana 31 del corriente a las 6 a.m. al segundo Jefe del cuerpo, 4 Oficiales y 60 individuos de tropa á la Cárcel del Crimen á recibirse de cien presos y marchar con ellos á la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose a ordenes del Jefe de ella, para efectuar los trabajos de la Cañonera "Restauración" .

Montevideo, 31 de Marzo de 1887

Art.2)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.

Art.3)- Las retretas en la plaza Constitución quedan sin efecto desde esta fecha, a fin de que las Bandas puedan ocuparse de estudiar piezas fúnebres para la próxima semana Santa.

Art.4)- El Jefe del Batallón 1º de Cazadores enviará mañana 1º de Abril a las a.m. [sic] *al segundo Jefe del cuerpo, cuatro Oficiales y sesenta individuos de tropa á la Cárcel del Crimen á recibirse de cien presos y marcha con ellos á la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose a ordenes del Jefe de ella para efectuar los trabajos de la Cañonera "Restauración".*

Montevideo, Abril 1º de 1887

Art.2)- El Jefe del Batallón 2º de Cazadores enviará mañana á las 6 a.m. al segundo Jefe, cuatro Oficiales y sesenta individuos de tropa á la Cárcel del Crimen á recibirse de cien presos y marchar con ellos á la Escuela de Artes y Oficios, poniéndose á las ordenes del Jefe de ella para efectuar trabajos en la Cañonera "Restauración".

Montevideo, Abril 2 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Regimiento 1º de Artillería con un oficial del mismo cuerpo concurrirá mañana al Prado, donde tocará desde las 3 de la tarde hasta las 6, y la Banda del Batallón 1º de Cazadores tocará también mañana en el Paso del Molino desde las 5 de la tarde hasta las 9 de la noche.*

Montevideo, Abril 6 de 1887

Art.2)*- Desde mañana Jueves 7 a las 10 a.m. y hasta el sábado 9 á la misma hora los cuerpos de la Guarnición llevarán las armas á la funerala en los actos de servicio, las Banderas arrolladas, las cajas y cornetas a la sordina.*

La "Fortaleza General Artigas" hasta en las horas hábiles del día un disparo de cañón de media en media hora desde el viernes a las 3 p.m hasta el sábado de Aleluya a las 10 a.m. a cuya hora hará una salva de 21 cañonazos.

En las noches del jueves y viernes la retreta fúnebre se tocará en la plaza Constitución por las Bandas de música de los cuerpos de la guarnición, turnando entre ellas desde las 8 p.m. hasta las 10.

Art.3)*- La Banda de música del Rejimiento 1º de Artillería concurrirá el sábado a las 9 de la mañana a la Iglesia Catedral para tocar durante el acto de Gloria. La Banda del Batallón 1º de Cazadores concurrirá con el mismo objeto a la Iglesia de San Francisco y la del Batallón 2º de Cazadores a la Iglesia del Carmen en el Cordón.*

Art.4)*- La Orden General en los días jueves y viernes se dará a las 10 a.m.*

Montevideo, Abril 8 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 3º de Cazadores vestido de parada concurrirá el sábado a las 9 de la mañana a la Iglesia de la Aguada con el objeto de tocar allí en el acto de Aleluya.*

Montevideo, Abril 9 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores concurrirá esta noche a las 8 a la plaza Constitución donde tocará hasta a las 10, y la Banda del Batallón 2º de Cazadores concurrirá mañana Domingo a la misma plaza y a la misma hora para tocar en ella.*

Art.3)*- Las Bandas de música del Regimiento 1º de Artillería concurrirá mañana a las 3 p.m. al paseo del Prado donde tocará hasta las 6 y la del 3º de Cazadores a los Pocitos donde tocará en las horas de costumbre.*

Montevideo, Abril 12 de 1887

Art.2)*- La revista de comisario del presente mes, se pasara por papeleta á los cuerpos del Ejército el día 15 del corriente, enviándose a ésta Inspección General de Armas las listas y presupuestos el día 16 sin falta alguna.*

Montevideo, Abril 30 de 1887

Art.2)*- De conformidad con lo que dispone el artículo 44 del Reglamento Interno "la Fortaleza General Artigas" hará mañana a la salida del sol, una salva de 21 cañonazos en conmemoración de los Santos Patrones de esta ciudad.*

Montevideo, Mayo 3 de 1887

Art.2)*- El Superior Gobierno con fecha 29 del mes pp.do ha dispuesto pase a continuar sus servicio en el Batallón 1º de Cazadores Don Lucas Fernández.*

Art.3)*- La Superioridad con la misma fecha ha concedido la separación del buque a que pertenecía y pase al C.M.P al Subteniente de la "General Rivera" Don Federico Albondansa.*

Montevideo, Mayo 9 de 1887

Art.2)*- Habiendo fallecido en el día de ayer el Sr. Teniente General Don Lorenzo Batlle, y habiendo dispuesto el Superior Gobierno que se le hagan los honores que a su alta jerarquía militar corresponden.- El Inspector General de Armas, dispone lo siguiente:*

1º- La Artillería del Cerro y el 1º Rejimiento de la misma arma con cuatro piezas formarán en la 1er. Brigada.

2º- Los Batallones 1º,2º, y 3º de Cazadores formarán la segunda Brigada.

3º- La derecha de la línea la tendrá la fuerza de la Artillería del Cerro, para cuyo efecto formará en la calle del Uruguay, apoyando la cabeza en la boca calle de la Ciudadela.

Art.3)*- La primera Brigada será mandada por el infrascripto y la segunda por el Señor Coronel Don Salvador Tajes, llevando ambos los ayudantes respectivos.*

Art.4)*- La línea la mandará S.E. el Señor Ministro de la Guerra con los ayudantes y cornetas que correspondan.*

Art.5)*- Las fuerzas se encontrarán formadas a las tres de la tarde del día de hoy.*

Montevideo, Mayo 12 de 1887

Art.2)*- La revista de comisario del corriente mes, se pasará el día 15 del presente a los cuerpos de la Guarnición, por el*

infrascripto, y como Interventor el Sargento Mayor Don Pedro Rovira y el Jefe de la 4ta. Sección ciudadano Don Ignacio Rivas y como ayudante el Sargento Mayor Don Rufino López.

Montevideo, Mayo 14 de 1887

Art.2)*- El Ministerio de Relaciones Exteriores ha pasado al Ministerio de la Guerra con fecha 27 del mes pp do la siguiente nota. "Señor Ministro: El Gobierno con fecha de hoy ha espedido el siguiente decreto.-Ministerio de Relaciones Exteriores.-Decreto:.- Montevideo, Abril 27 de 1887. Siendo conveniente dictar un nuevo ceremonial para las recepciones de los Ayudantes Diplomáticos Extranjeros. El Presidente de la República. Decreta.-*

Art.1º- El día designado para la recepción de los Enviados Extraordinarios y Ministros Plenipotenciarios, Ministros residentes y Delegados de la Santa Sede, el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Maestro Oficial de Ceremonias y un Edecan de la Presidencia se trasladarán al domicilio del Diplomático para acompañarle hasta el Palacio de Gobierno.

Art.2º- La Guardia del Palacio de Gobierno hará los honores correspondientes a la entrada y salida del Ministro.

Art.3º- Serán invitados al acto de la recepción S.S. excelentísima el Señor Obispo de Montevideo, los Sres. Presidentes de ambas Cámaras, los Presidentes de los Tribunales de Apelaciones 1er. Y 2do. Turno, el Inspector General de Armas, los Generales y Coroneles que residen en la Capital, al Comandante General de Marina, al Director General de Correos, al Presidente de la Junta, Económica Administrativa y el Jefe Político de la Capital.

Art.4º- Queda sin efecto el decreto fecha 19 de octubre de 1883.

Art.5º- Comuníquese, publíquese y dese al R.C.- Firmado.- Tajes.- Julio Herrera y Obes.

Lo que tengo el honor de transcribir a V.E. para su debido conocimiento. Dios guarde a V.E. muchos años.- Julio Herrera y Obes. Lo que trascribo a V.S. a sus efectos.- Dios guarde a V.S. Pedro de León – Señor Inspector General de Armas.- Coronel Don Santos Arribio.

Art.3)*- La banda de música del Rejimiento 1º de Artillería concurrirá mañana al Paseo del Prado donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Mayo 18 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores, concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Mayo 21 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 2º de Cazadores, concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Mayo 24 de 1887

Art.2)*- La Banda del Batallón 3º de Cazadores, concurrirá mañana al Paseo del Prado donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Art.3)*- Mañana a las doce del día la Fortaleza General Artigas hará una salva de veintiún cañonazos; y los cuarteles y demás puntos militares dependientes de esta Inspección General de Armas, mantendrán izado el Pabellón Nacional en conmemoración al Aniversario del 25 de Mayo de 1810.*

Montevideo, Mayo 30 de 1887

Art.2)*- El Superior Gobierno con fecha 26 del corriente ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y baja absoluta del Ejército al Capitán Ayudante del Batallón 2º de Cazadores Don Enrique Correa.*

Art.3)*- Asimismo y con la misma fecha ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 2º de Cazadores para llenar algunas vacantes de Oficiales en la forma siguiente:*

Para Tenientes 1ros. A los segundos Don Adolfo Amen y Don Alfredo de León.

Para Tenientes 2dos. A los Subtenientes Don Juan M. Barriola, Don Desiderio Arenas y Don Pedro Palacios.

Y para Subtenientes a los soldados distinguidos don Juan Charquero y Don Antonio López.

Montevideo, Junio 4 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores concurrirá mañana (si el tiempo lo permite), al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Junio 6 de 1887

Art.2)*- Desde esta fecha se reconocerá por los cuerpos de la Guarnición al Sargento Mayor Don José Villejas, como Ayudantes de esta Inspección General de Armas, el que al efecto estará mañana de servicio de órdenes en esta oficina.*

Montevideo, Junio 8 de 1887

Art.2)*- La Banda de música del Batallón 2º de Cazadores (si el tiempo lo permite), concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha 31 de Mayo pasado ha dispuesto que el Teniente 1º Don Duberli Suárez figure como Capitán Ayudante del Batallón 2º de Cazadores y el Teniente 1º Don José González como Comandante de la 2da. Compañía del mismo cuerpo, debiendo en consecuencia liquidarle el sueldo del cargo que desempeña.*

Art.4)*- Teniendo lugar mañana la posesión del Hábeas Cristi en la Iglesia Catedral; a las 10 a.m., se encontrará formado el 1er. Regimiento de Artillería Ligera en la Calle Sarandi apoyando su derecha en la boca calle de Ituzaingó. A la izquierda de esta seguirán por su orden numérico, formando martillo por la calle Cámaras con frente al Palacio de la Representación Nacional los Batallones Nro. 1, 2 y 3.*

Art.5)*- La Línea será mandada por el infrascripto llevando los Ayudantes y el corneta de órdenes respectivo.*

Art.6)*- Los Señores Generales, Jefes y Oficiales francos de la Guarnición vestidos de gala, concurrirán al Templo de la Catedral a la hora arriba indicada.*

Art.7)*- La "Fortaleza General Artigas" durante la procesión que empezará a las 10 guardando los intervalos de dos minutos de tiro a tiro hará una salva de veintiún cañonazos.*

Montevideo, Junio 12 de 1887

Art.2*)- La revista del Comisario del corriente mes se pasará el día 15, del presente a los cuerpos de la Guarnición por el infrascripto, y como Interventor el Sargento Mayor Don Pedro Rovira y el Jefe de la 4ta. Sección ciudadano Don Ignacio Rivas, y como Ayudante el Sargento Mayor Don Rufino López.*

Montevideo, Junio 14 de 1887

[S/N] El Superior Gobierno con fecha de ayer ha dispuesto pase a prestar sus servicios en el Batallón 2º de Cazadores al Subteniente del E.M.P. Don Miguel Arbeleche.

Montevideo, Junio 18 de 1887

Art.2*)- La Banda de música del Batallón 3ro. de Cazadores concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Junio 21 de 1887

Art.2*)- Los Cuerpos de la Guarnición incluso el Parque Nacional remitirán a la brevedad posible a esta Inspección General de Armas un estado demostrativo con especificación del personal, vestuario, equipo, menaje, prendas mayores y menores etc, etc.*

Montevideo, Junio 22 de 1887

Art.2*)- El Superior Gobierno con esta fecha, ha nombrado Comandante de la Compañía del Plantel del Parque Nacional al Capitán Don Agustín Buzón, en reemplazo del de igual clase Don José Polero.*

Montevideo, Junio 23 de 1887

Art.2*)- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía al Teniente 2do. del Rejimiento de Artillería Don Arturo Acosta.*

Montevideo, Junio 25 de 1887

***Art.2)**- El Superior Gobierno con fecha 22 del corriente ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y la baja absoluta del Ejército al Alférez del Rejimiento 1º de Artillería Don Juan B. Campos.*

***Art.3)**- La Banda de música del Rejimiento 1º de Artillería, concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Junio 26 de 1887

***Art.2)**- Habiendo fallecido el Señor Comandante General de Marina Coronel don Eduardo Olave, la Superioridad dispone:*

1º- Una sección de Artillería y los Batallones 1º y 3º de Cazadores formarán a las 9 a.m. en la calle de Mercedes con frente al Norte apoyando su derecha en la calle de Minas.

2º- La fuerza será mandada por el infrascrito.

3º- La "Fortaleza General Artigas" hará los honores que corresponden.

4º- Se ordenará a los Señores Jefes y Oficiales francos concurran a dicho entierro.

Montevideo, Junio 28 de 1887

***Art.2)**- La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores (si el tiempo lo permite), concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

***Art.3)**- El Superior Gobierno con fecha de ayer ha espedido el siguiente decreto:*

"Hallándose vacante el puesto de Comandante de Marina y Capitán General de Puertos, por fallecimiento del Coronel Don Eduardo T. Olave, que lo desempeñaba; el Presidente de la República decreta:

Art.1º- Nombrase Comandante de Marina y Capitán General de Puertos con carácter de interino al Oficial 1º de aquella repartición Coronel Don Bernardo Dupuy.-

Art.2º- Nombrase Oficial 1º de la misma Comandancia al Sargento Mayor, Don Luis Medina.

Art.3º- Comuníquese, publíquese, y dese al Sr. C. Tajes. Pedro de León.

Lo que trascribo a V.S. a sus efectos. Dios guarde a V.S. muchos años. P. de León.

Señor Inspector General de Armas, Coronel D. Santos Arribio.

Montevideo, Julio 2 de 1887

Art.2*)- La Banda de música del Batallón 2º de Cazadores concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Montevideo, Julio 5 de 1887

Art.2*)- Por el Ministerio de Guerra y Marina, con fecha de ayer se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: Pongo en conocimiento de V.S. que el Gobierno ha dispuesto que la Contaduría del Estado liquide mensualmente en el presupuesto el "Premio de Constancia" a los individuos de tropa que se relacionen en el estado adjunto de conformidad con lo establecido en el capítulo 7º artículo 511 y subsiguientes del "Código Militar", debiendo V.S. disponer que los demás jefes de Cuerpo procedan de acuerdo con lo que determina dichos artículos.- Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- Dios guarde a V.S.- P. de León.- Señor Inspector General de Armas, Coronel Don Santos Arribio.*

Lo que se hace saber para su cumplimiento a todos los Señores Jefes de los Cuerpos del Ejército a fin de que formulen el estado correspondiente a los individuos de tropa que se encuentren en las condiciones del artículo 512 y subsiguientes y conforme a lo que prescribe en el artículo 511 del "Código Militar".

Montevideo, julio 9 de 1887

Art.2*)- La Banda de música del Batallón 3º de Cazadores, concurrirá mañana al Paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.*

Art.3*)- El Superior Gobierno con esta fecha ha concedido la baja absoluta del Ejército al Sr. Coronel Don Manuel Suárez.*

Montevideo, julio 12 de 1887

Art.2)- La revista de Comisario del presente mes, se pasará de presente el día 15 a los cuerpos de la Guarnición por el infrascrito y como Interventor al Sargento Mayor Don Pedro Rovira, y el Jefe de la 4ta Sección ciudadano Don Ignacio Rivas y como Ayudante al Sargento Mayor Don Rufino López.

Art.3*)- El Sábado 16 del corriente los Jefes de los cuerpos enviarán los presupuestos a esta oficina.*

Montevideo, julio 13 de 1887

Art.2)- Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica a esta Inspección General de Armas lo siguiente: El Superior Gobierno con fecha 8 del corriente ha concedido la separación de los cuerpos a que pertenecían a los Tenientes 1ros. Don José Olivencia del Rejimiento 2º de Caballería y Don Juan Heguerte del Batallón 4º de Cazadores pasando a revistar al Estado Mayor Pasivo, y con la misma fecha la del Subteniente del Batallón 2º de Cazadores Don Luis L. Neves, del cuerpo a que pertenecía.

Montevideo, Julio 17 de 1887

Art.2)- Mañana 18 del corriente aniversario de la jura de la "Constitución" de la República, la Fortaleza "General Artigas" hará una salva de veintiún cañonazos a las doce del día.

Art.3*)- Los cuarteles y demás puntos militares, mantendrán izado el Pabellón Nacional durante el día de mañana.*

Montevideo, Julio 20 de 1887

Art.2*)- Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: "Montevideo, Julio 20 de 1887.- El Superior Gobierno con esta fecha, ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Subteniente del Batallón 3º de Cazadores Don Eduardo de Rimbaud.- Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- Dios guarde a V.S..- P. de León.- Señor Inspector General de Armas.*

Montevideo, Julio 30 de 1887

Art.2)- La Banda de música del Batallón 1º de Cazadores, concurrirá mañana al paseo del Prado, donde tocará de dos a cinco de la tarde.

Montevideo, Agosto 5 de 1887

Art.2)- Habiendo fallecido el Sr. General de División Don Pablo J. Goyena, y deseando el Superior Gobierno que se le rindan los honores que por su jerarquía militar le corresponden la Inspección General de Armas dispone lo siguiente:

1º- El Batallón 3º de Cazadores enviará a la casa mortuoria 30 hombres al mando de dos Oficiales respectivos para custodia del cadáver.

2º- Mañana sábado 6 se encontrarán formados a las 9 y ½ a.m. en la calle de Colonia esquina Tacuarembó con frente al Sur una Batería de Artillería con su dotación correspondiente Bandera y Banda de música y seguirán a la izquierda de esta y por su orden numérico los Batallones 1º y 3º de Cazadores, llevando las Banderas arrolladas con corbata negra en la coronela y las cajas y clarines embutadas y a la sordina.

3º- S.E. el Sr. Ministro de la Guerra mandará la fuerza.

4º- Se ordena a todos los Sres. Jefes y Oficiales francos de la Guarnición concurrirán mañana a las 10 para asistir al entierro.

Art.3)*- La Fortaleza "General Artigas" hará un disparo cada tres cuartos de hora durante las horas hábiles del día y mañana hasta la conclusión del entierro.*

Los cuarteles y demás puntos militares mantendrán el pabellón Nacional a media asta durante el día.

Montevideo, Agosto 11 de 1887

Art.2)*- El Superior Gobierno con esta fecha ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 3º de Cazadores nombrando Subteniente en comisión al soldado distinguido Don Ramón Echart.*

Montevideo, Agosto 12 de 1887

Art.2)- La Revista de Comisario se pasará de presente el lunes 15 del corriente por el Señor Inspector General de Armas, a la hora de

costumbre, llevando de Interventor al Sargento Mayor de esta oficina Don Pedro Rovira, Jefe de la 4ª. Sección Don Ignacio Rivas y Ayudante Sargento Mayor Don Rufino López.

Montevideo, Agosto 23 de 1887

Art.2)- Debiendo tener lugar el Jueves 25 un solemne Te Deum en conmemoración al aniversario de la Independencia de la República cuyo acto tuvo lugar el 25 de Agosto de 1825; el Inspector General de Armas, con autorización Superior dispone lo siguiente;

1º- A las 12 p.m. las fuerzas de la guarnición divididas en dos Brigadas, se encontrarán formadas, la primera al mando del infrascrito, compuesta: del "Colegio Militar", del Batallón Marina, id. 1º de Cazadores y dos Escuadrones de Artillería Ligera con sus piezas respectivas.

2º- La segunda Brigada al mando del Señor Coronel Don José Villar, compuesta de dos Escuadrones de Artillería Ligera, con la dotación de piezas correspondientes, el Batallón Artillería de Plaza. Batallón 2º de Cazadores e id. 3º de id.

3º- La línea tendrá la formación siguiente: El Colegio Militar apoyará su derecha con frente al Sud en la calle de Sarandi esquina Ituzaingó seguirán por su orden a la izquierda de este, prolongándose en la misma calle hasta la de Juncal circunvalando la Plaza Independencia hasta la calle 18 de Julio.

4º- La línea será mandada por su excelencia el Señor Ministro de la Guerra.

***Art.3**)- La Fortaleza "General Artigas" hará tres salvas, a la salida, a las doce del día y a la entrada del sol, manteniendo izado el pabellón Nacional, como igualmente todos los cuarteles y reparticiones militares.*

***Art.4**)- Se ordena a los Señores Generales, Jefes y Oficiales francos, como asimismo a los empleados de las reparticiones dependientes de Guerra concurran a la una del día Jueves a la "Catedral" para acompañar a S.E. el Señor Presidente de la República al Te Deum que tendrá lugar.*

***Art.5**)- Las Bandas de música de los cuerpos de la guarnición concurrirán en la noche del 25 a la Plaza Independencia para tocar desde las 7 hasta las 10 p.m.*

Montevideo, Agosto 24 de 1887

Art.2)*- En la noche de mañana a las 7 p.m. las Bandas de música, del Rejimiento 1º de Artillería y Batallón 1º de Cazadores tocarán en la Plaza Independencia hasta las 10 p.m.*

Las Bandas de los Batallones 2º y 3º de Cazadores tocarán en la Plaza Constitución a las mismas horas indicadas.

En la Plaza Cagancha tocará la Banda de la Artillería de Plaza y en la puerta del Teatro Solís la Banda del Parque Nacional.

Art.3)*- En la noche del 26 la Banda del Rejimiento 1º de Artillería y la del Parque Nacional tocarán en la Plaza Independencia; la del 1º de Cazadores y la Artillería de Plaza en la Plaza Constitución; y las Bandas del 2º y 3º de Cazadores en la Plaza Cagancha.*

Montevideo, Agosto 26 de 1887

Art.2)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina, con fecha 24 del corriente se comunica a esta Inspección General de Armas, lo siguiente "Ministerio de Guerra y Marina.- Montevideo, Agosto 24 de 1887.- El Superior Gobierno con esta fecha, ha espedido el siguiente Decreto.- El Presidente de la República Decreta:*

Art.1º- Nombrase Comandante General de Marina y Capitán General de Puertos al Coronel Graduado Don Bernardo Dupuy, que desempeñaba aquel puesto interinamente.

Art.2º- Comuníquese, publíquese y dese al Sr. C. Tajes.- P. de León.- Lo que trascribo a V.S. a sus efectos.- P. de León.-

Señor Inspector General de Armas, Coronel Don Santos Arribio.-

Montevideo, Setiembre 6 de 1887

Art.2)*- Por el Ministerio de Guerra y Marina, se comunica lo siguiente: Ministerio de Guerra y Marina.- Montevideo, Setiembre 3 de 1887.- El Superior Gobierno con fecha de ayer, ha aceptado la propuesta del Jefe del 1er. Rejimiento de Artillería, confiriendo el empleo de Capitán de Artillería de línea al Teniente 1º de igual arma Don Pedro Pariente y el empleo de Teniente 2º también de Artillería de línea al Alférez de igual arma Don Antonio S. García.*

Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- Tajes.- P. de León.- Señor Inspector General de Armas.

Por el Ministerio de Guerra y Marina se comunica lo siguiente: Montevideo, Setiembre 5 de 1887.

"El Superior Gobierno con esta fecha ha concedido la separación del cuerpo ha que pertenecía y pase al E.M.P. al Alférez del Rejimiento 1º de Artillería Don Laureano Aleman y se ha dispuesto que el de igual clase Don José M. Moreira ocupe la vacante dejada por este. Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- P. de León.- Señor Inspector General de Armas.-

Montevideo, Setiembre 12 de 1887

Art.2*)- La Revista de Comisario del corriente mes, se pasará de presente a los cuerpos de la Guarnición el Jueves 15 del mismo á las 9 de la mañana, por el infrascrito, llevando de Interventor al Sargento Mayor Don Pedro Rovira, el Jefe de la 4º sección, ciudadano Don Ignacio Rivas y como Ayudante el Sargento Mayor Don Rufino López.*

Montevideo, Setiembre 17 de 1887

Art.2*)- Desde mañana 18 del corriente cuerpos de la Guarnición mandarán tocar la Retreta a las 9 p.m. y silencio a las 10 lo que se observará hasta el 21 de Marzo del año entrante.*

La llamada para la lista de la tarde durante el mismo tiempo se tocará a las 6 p.m. y la primera lista a las 5 a.m.

Art.3*)- El Sr. Jefe del Batallón 2º de Cazadores enviará mañana la Banda de música del cuerpo a su mando al Paseo del Prado donde tocará de dos a seis de la tarde.*

Adición: Se invita a los Sres. Jefes de los cuerpos y Oficiales francos de la Guarnición para que el lunes 19 del corriente a las 2 de la tarde, concurran al Palacio de Gobierno para asistir a la Recepción Oficial del Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina.

Montevideo, Setiembre 20 de 1887

Art.2*)- El Superior Gobierno con fecha 15 del corriente ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase a revistar al Estado Mayor Pasivo al Teniente 1º del Batallón 1º de Cazadores Don Nicolás S. Bardas.*

Montevideo, Setiembre 21 de 1887

***Art.2)**- Desde mañana 22, hasta nueva orden los cuerpos de la guarnición que dan el servicio en la cárcel del crimen, aumentarán la fuerza que diariamente va de custodia a dicho punto, con doce soldados mas y dos cabos.*

Montevideo, Setiembre 22 de 1887

***Art.2)**- Siendo mañana el 37º aniversario de la muerte del prócer de nuestra nacionalidad Brigadier General Don José Gervasio Artigas, y estado declarado día de Duelo Nacional por la H.A. General; los cuarteles y demás puntos Militares tendrán las Banderas Nacionales a media asta durante las horas hábiles del día.*

Montevideo, Setiembre 24 de 1887

***Art.2)**- El Sr. Jefe del Batallón 1º de Cazadores enviará mañana la Banda de música del cuerpo de su mando al Paseo del Prado donde tocará de dos a seis de la tarde.*

Montevideo, Setiembre 28 de 1887

***Art.2)**- El Superior Gobierno con fecha 26 del corriente ha dispuesto pase a prestar sus servicios en calidad de agregados en el Batallón 3º de Cazadores el Sargento Mayor Don Justo Suares y el Capitán Don Tránsito López.*

***Art.3)**- La Superioridad con la misma fecha ha dispuesto pase a prestar sus servicios en el Rejimiento 1º de Artillería el Teniente 2º del E.M.P. Don Carlos Morador y Otero.*

Montevideo, Octubre 1º de 1887

***Art.2)**- El Señor Jefe del Batallón 2º de Cazadores enviará mañana la Banda de música del cuerpo de su mando al Paseo del Prado, donde tocará de dos a seis de la tarde.*

Montevideo, Octubre 4 de 1887

Art.2)*- En el sumario instruido al Subteniente Don Rodolfo Ramos del Batallón 4º de Cazadores, por muerte del soldado del mismo cuerpo Guillermo Cuello ha recaído la siguiente resolución: Montevideo, Setiembre 29 de 1887.- "Por lo que resulta del precedente sumario y de acuerdo con el Señor Fiscal Militar, dese de baja absoluta del Ejército al Subteniente Don Rodolfo Ramos, condenándosele a tres años de prisión que deberá sufrir en la Fortaleza del Cerro. Hágase saber esta resolución en la Orden General del día. Comuníquese a quienes corresponda y pase el espediente a la Fiscalía Militar para ser archivado.- Tajes.- P. de León.- Lo que trascribo a V.S. a sus efectos.-*

Dios Guarde a V.S..- P. de León.

Señor Inspector General de Armas. Coronel Don Santos Arribio.

Art.3)- *El Superior Gobierno con fecha 30 del mes pasado ha dispuesto nombrar ayudantes del Ministerio de Guerra a los Sargentos Mayores Don Pedro Ramos, Don Luis Despeyroux y Don Agustín Laguarda, cesando los Tenientes Coroneles Don Juan E. Rodríguez y Don Juan Bautista Ayala.*

Montevideo, Octubre 8 de 1887

Art.2)*- El Señor Jefe del Batallón 3º de Cazadores enviará mañana la Banda de música del cuerpo de su mando al Paseo del Prado, donde tocará de dos a seis de la tarde.*

Montevideo, Octubre 12 de 1887

Art.2)*- La Revista de Comisario se pasará de presente el día 15 del corriente por el infrascrito a la hora de costumbre, llevando de Interventor al Sargento Mayor de esta oficina Don Pedro Rovira, Jefe de la 4ta. Sección Don Ignacio Rivas y el Ayudante Sargento Mayor Don Rufino López.*

Montevideo, Octubre 21 de 1887

Art.2)*- Estando decretado día de Duelo Nacional el de mañana 22 por el fallecimiento del Señor Brigadier General Don Juan*

Antonio Lavalleja en 1853, los cuarteles y demás puntos militares mantendrán a media asta el Pabellón Nacional durante el día.

Montevideo, Octubre 22 de 1887

Art.2)*- El Señor Jefe del Regimiento 1º de Artillería enviará mañana la Banda de música del Cuerpo de su mando al Paseo del Prado, donde tocará de dos a seis de la tarde.*

Montevideo, Octubre 27 de 1887

Art.2)*- Por el Ministro de la Guerra, con fecha de ayer se comunica a esta Inspección General de Armas lo siguiente: "Ministerio de Guerra y Marina.- Montevideo, Octubre 26 de 1887.- Se ha dispuesto quede V.S. encargado del despacho de la Inspección General de Armas mientras dura la comisión del Inspector General Coronel Don Santos Arribio.-*

Dios guarde a V.S. .- P. de León.- Señor Coronel don Juan M. De la Sierra.

Montevideo, Octubre 29 de 1887

Art.2)*- El Señor Jefe del Batallón 1º de Cazadores enviará mañana (si el tiempo lo permite) al Paseo del Prado, donde tocará de dos a seis de la tarde, la Banda de música del cuerpo de su mando.-*

Montevideo, Noviembre 12 de 1887

Art.2)*- La Revista de Comisario del corriente mes se pasará de presente el martes 15 a las 7 a.m. por el infrascrito, el Sargento Mayor Don Pedro Rovira, como interventor, el Jefe de la 4ta. Sección Don Ignacio Rivas, de Ayudante de esta Inspección el Sargento Mayor Don Estevan Pollo.*

Art.3)*- La Banda de música del Batallón 2º de Cazadores asistirá mañana Domingo 13 al Paseo del Prado y tocará allí desde las 2 p.m. hasta las 9 p.m.*

Montevideo, Noviembre 15 de 1887

Art.2*)- Por el Ministerio de Guerra y Marina con fecha de hoy dice a esta Inspección General de Armas, lo siguiente: "Dispondrá V.S. que desde hoy en adelante concurra a la Plaza Constitución desde las 8 de la noche hasta las 10 y ½ una Banda de música de uno de los cuerpos de la Guarnición.- Dios guarde a V.S. muchos años.- P. de León.-*

Para dar cumplimiento a la orden superior que antecede, desde hoy el cuerpo que este de servicio de plaza será el que enviará la Banda de música de su cuerpo a tocar en la Plaza Constitución como arriba se ordena; empezando el turno hoy por el Regimiento 1º de Artillería.

Art.3*)- Por el mismo Ministerio con igual fecha se ordena lo siguiente. "Dispondrá V.S. que desde el día de mañana de 3 a 6 de la tarde concurra una Banda de música de uno de los cuerpos de la Guarnición, al Colegio Militar hasta que concluyan los exámenes del mencionado establecimiento .- Dios guarde a V.S. muchos años.- P. de León.-*

La Banda de música del Batallón 3º de Cazadores es la destinada para dar cumplimiento a la orden superior que antecede.

Montevideo, Noviembre 16 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3*)- El Superior Gobierno con fecha 14 del corriente ha dispuesto pase a prestar sus servicios en el Batallón 2º de Cazadores el Alférez Don Laureano Alemán.*

Art.4*)- La Banda de Música del Rejimiento de Artillería concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de 3 a 6 de la tarde.*

Montevideo, Noviembre 17 de 1887

Art.2*)- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3*)- La Banda de Música de la Fortaleza General Artigas concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de tres a seis de la tarde.*

Montevideo, Noviembre 18 de1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*
Art.3)*- La Banda de Música del Batallón 3º de Cazadores, concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de tres a seis de la tarde.*

Montevideo, Noviembre 19 de 1887

Art.2)*- La Banda de Música del cuerpo que está de servicio dará esta noche la retreta en la Plaza Constitución.*
Art.3)*- La Banda de Música del Batallón 2º de Cazadores, concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de tres a seis de la tarde.*
Art.4)*- La Banda de Música del Batallón 3º de Cazadores, concurrirá mañana al Paseo del Prado donde tocará de tres a seis de la tarde.*

Montevideo, Noviembre 20 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*
La Banda de Música del Batallón 3º de Cazadores, concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de tres a seis de la tarde.

Montevideo, Noviembre 21 de 1887

Art.*2)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*
Art.3)*- La Banda de Música del Rejimiento 1º de Artillería, concurrirá mañana al "Colegio Militar" donde tocará de tres a seis de la tarde.*
Art.4)*- El Superior Gobierno con fecha 19 del corriente ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al E.M.P. al Capitán del Rejimiento 1º de Artillería don Pedro Pariente. Lo que comunico a V.S. a sus efectos. Dios Guarde a V.S. muchos años.*
P. de León. – Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Noviembre 22 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 23 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 24 de 1887

Art.2)*- La retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 25 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de Música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 26 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha 22 del corriente ha aceptado la propuesta del Jefe del Batallón 4º de Cazadores nombrando Maestro de Armas de ese cuerpo al Teniente 2º Don Pedro Ríos.- Lo que comunico V.S. a sus efectos.- Tajes.- P. de León.*

Señor Inspector General del Armas.

Montevideo, Noviembre 27 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 28 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 29 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Noviembre 30 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 1º de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 2 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 3 de 1887

S/N*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 5 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 6 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 7 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 8 de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 9 de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 10 de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará está noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 11 de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 12 de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará esta noche en la Plaza constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*
***Art.3)**- La Revista de Comisario se pasará por papeleta el 15 del corriente mes, debiéndose enviar las listas y presupuestos el 16 a esta Inspección General de Armas.*

Montevideo, Diciembre 14 [sic] de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 13 [sic] de 1887

***Art.2)**- La Retreta la dará está noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 15 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- El Superior Gobierno con fecha 12 del corriente, ha concedido la separación del cuerpo a que pertenecía y pase al Estado Mayor Pasivo al Sargento Mayor del Batallón 1º de Cazadores Don Benigno Evia.- Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- Tajes.*

Lo que comunico a V.S. a sus efectos.- Tajes.- [ilegible] E. Peres Nieto.-

Señor Inspector General de Armas.

Montevideo, Diciembre 16 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 17 de 1887

Art.2)*- Mañana a las 3 y ½ p.m. la Banda de Música del Rejimiento 1º de Artillería va a tocar al Puente de las Duranas hasta las 7 p.m.*

La Banda de Música del Batallón 2º de Cazadores tocará a las mismas horas arriba espresadas en el Paso del Molino.

La Banda del Batallón 3º de Cazadores tocará en el Paseo del Prado y la Banda del Batallón 1º de Cazadores que está de Guarnición la dará la Retreta en la Plaza Constitución.

Art.3)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 18 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 20 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 21 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- La tropa del Batallón 1º de Cazadores que da la guardia en la Cárcel del Crimen en el día de mañana, concurrirá vestida de gala, por disponerlo así la superioridad.*

Montevideo, Diciembre 22 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 23 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 24 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3)*- Las Bandas de Música de los cuerpo [sic] de la Guarnición en el día de mañana 25, tocarán desde las 6 y ½ p.m. hasta las 9 de la noche en los puntos siguientes:*

Batallón 1º de Cazadores Paso de las Duranas

Batallón 2º de Cazadores Paseo del Prado

Batallón 3º de Cazadores " Pocitos

Art.4)*- La Banda de Música del Batallón de Artillería de Plaza, tocará a las mismas horas todos los días festivos en el Paso del Molino.*

Art.5)*- La fuerza del Parque Nacional dará el servicio en la Plaza de Toros, llevando su Banda de música.*

Art.6)*- La Banda de Música del Rejimiento 1º de Artillería, dará mañana la Retreta en la Plaza Constitución desde las 8 a las 10 de la noche.*

Montevideo, Diciembre 25 de 1887

Art.2)*- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 26 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 27 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 28 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 29 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 30 de 1887

Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Montevideo, Diciembre 31 de 1887

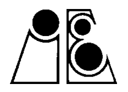
Art.2*)- La Retreta la dará esta noche en la Plaza Constitución la Banda de música del cuerpo que está de servicio.*

Art.3*)- Mañana 1º de Enero de 1888 a las 6 y ½ de la tarde la Banda de Música del 1er. Rejimiento de Artillería, tocará en el Paso de las Duranas hasta las 9 de la noche. La del 2º Batallón de Cazadores a las mismas horas arriba indicadas tocará en la Playa de Ramírez y la del Batallón 1º de Cazadores en el Paseo del Prado.*

Art.4*)- La Banda de la Artillería de Plaza tocará en el Paso del Molino como está ordenado.*

Art.5*)- La fuerza del Parque Nacional y su Banda de música dará el servicio en la plaza de Toros.*

Art.6*)- La Banda de Música del Batallón 3º de Cazadores dará mañana la Retreta en la Plaza Constitución en la forma ordenada.*



Esta Obra se terminó de imprimir
en el Departamento de Publicaciones del E.M.E.
en el mes de febrero de 2009.

Tiraje: 150 ejemplares.

Depósito Legal: N° 344.409